



REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

21ª REUNION – 9ª SESION ORDINARIA

AGOSTO 10 DE 2005

PERIODO 123º

Presidencia de los señores diputados

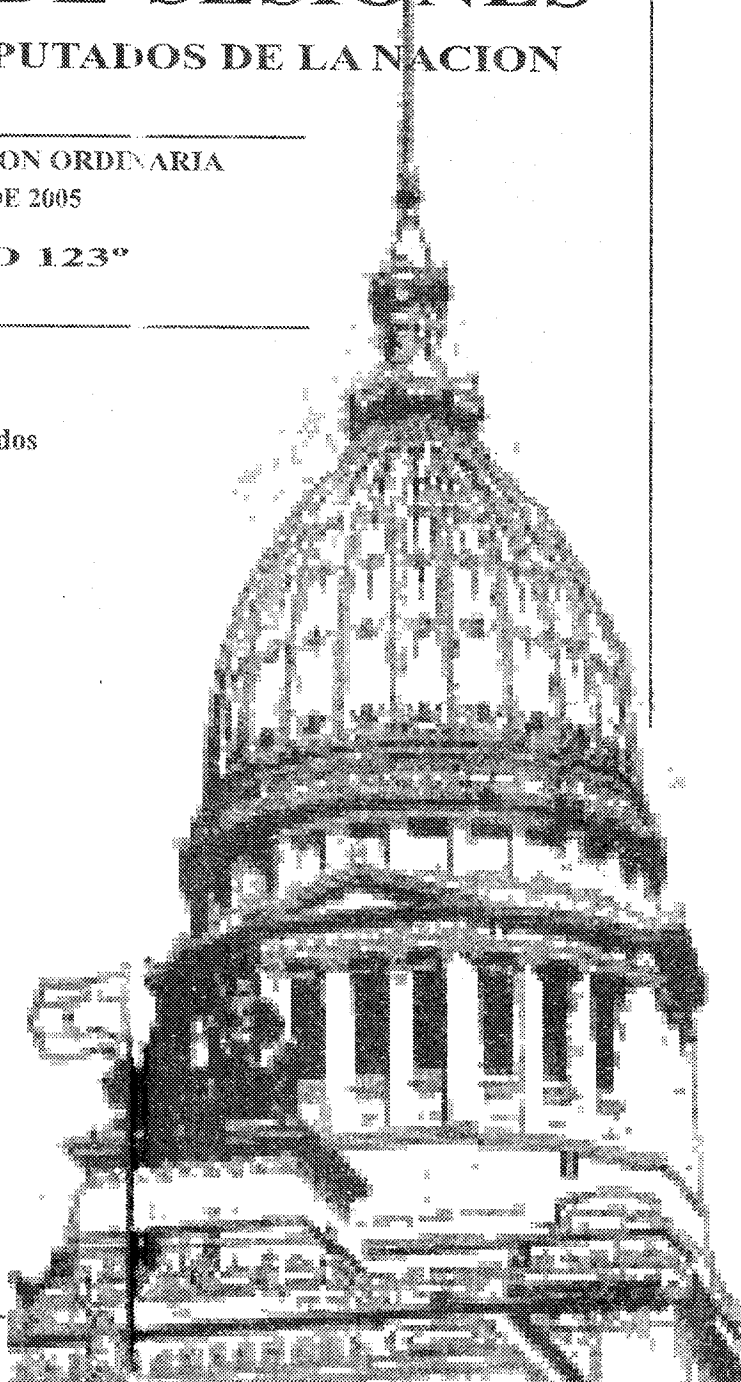
Eduardo O. Cumaño
y Eduardo A. Arnold

Secretarios:

Don Eduardo D. Rollano,
doctor Carlos G. Freytes
y don Jorge A. Ocampos

Prosecretarios:

Doña Marta A. Luchetta,
doctor Alberto De Fazio
e ingeniero Eduardo Santín



DIPUTADOS PRESENTES:

ÁBALOS, Roberto José
 ABDALA, Josefina
 ACCAVALLLO, Julio César
 AGÜERO, Elsa Susana
 ALARCÓN, María del Carmen
 ALCHOURON, Guillermo Eduardo
 ALONSO, Gumersindo Federico
 ALVAREZ, Juan José
 AMSTUTZ, Guillermo
 ARGÜELLO, Jorge Martín Arturo
 ARNOLD, Eduardo Ariel
 ARTOLA, Isabel Amanda
 ATANASOF, Alfredo Néstor
 BAIGORRI, Guillermo Francisco
 BAIGORRIA, Miguel Ángel
 BALADRÓN, Manuel Justo
 BALTUZZI, Ángel Enzo
 BARBAGELATA, María Elena
 BASILE, Daniel Armando
 BASTEIRO, Sergio Ariel
 BASUALDO, Roberto Gustavo
 BECCANI, Alberto Juan
 BERTOLYOTTI, Delma Noemí
 BERTONE, Rosana Andrea
 BLANCO, Jesús Abel
 BONACORSI, Juan Carlos
 BONASSO, Miguel Luis
 BORSANI, Luis Gustavo
 BÖSCH, Irene Miriam
 BOSSA, Mauricio Carlo
 BROWN, Carlos Ramón
 CÁCERES, Gladys Antonia
 CAFFERO, Mario Alejandro Hilario
 CAMAÑO, Eduardo Oscar
 CAMAÑO, Graciela
 CANTEROS, Gustavo Jesús Adolfo
 CANTINI, Guillermo Marcelo
 CANTOS, José María
 CAPPELLERI, Pascual
 CASANOVAS, Jorge Osvaldo
 CASFRIO, Carlos Alberto
 CASSESE, Martina
 CASTRO, Alicia Amalia
 CECCO, Carlos Jaime
 CETTOUR, Hugo Ramón
 CHAYA, María Lelia
 CHIACCHIO, Nora Alicia
 CHIRONI, Fernando Gustavo
 CIGOGNA, Luis Francisco Jorge
 CISTERNA, Víctor Hugo
 CITTADINI, Stella Maris
 COMELLI, Alicia Marcela
 CONTE GRAND, Gerardo Amadeo
 CÓRDOBA, Stella Maris
 CORREA, Juan Carlos
 COTO, Alberto Agustín
 CUSINATO, José César Gustavo
 DAHER, Zulema Beatriz
 DAUD, Jorge Carlos
 DE BERNARDI, Eduardo
 DE BRASI, Marta Susana
 DE LA BARRERA, Guillermo
 DE LA ROSA, María Graciela
 DE LAJONQUIÈRE, Nelson Isidro
 DE NUCCIO, Fabián
 DELLEPIANE, Carlos Francisco
 DI POLLINA, Eduardo Alfredo
 DOGA, María Nélida
 ELISONDO, Dante
 ESAÍN, Daniel Martín
 ESTEBAN, Silvia Graciela

FADEL, Patricia Susana
 FALÚ, José Ricardo
 FAYAD, Víctor Manuel Federico
 FELINER, Liliana Beatriz
 FERNÁNDEZ, Alfredo César
 FERRI, Gustavo Enrique
 FERRIN, María Teresa
 FIGUEROA, José Oscar
 FILMENG, Alejandro Oscar
 FIOL, Paulina Esther
 FORESI, Irma Amelia
 FRANCO, Hugo Alberto
 FRIGERI, Rodolfo Aníbal
 GALLO, Daniel Oscar
 GARCÍA, Susana Rosa
 GARIN DE TULA, Lucía
 GARRIDO ARCEO, Jorge Antonio
 GIOJA, Juan Carlos
 GIORGETTI, Jorge Raúl
 GIUBERGIA, Miguel Ángel
 GIUDICI, Silvana Marian
 GODOY, Juan Carlos Lucio
 GODOY, Ruperto Eduardo
 GONZÁLEZ DE DUHALDE, Hilda B.
 GONZÁLEZ, Jorge Pedro
 GONZÁLEZ, María América
 GONZÁLEZ, Oscar Félix
 GONZÁLEZ, Rafael Alfredo
 GOY, Beatriz Norma
 GUTIÉRREZ, Francisco Virgilio
 GUTIÉRREZ, Julio César
 HERNÁNDEZ, Cintya Gabriela
 HERRERA, Griselda Noemí
 HUMADA, Julio César
 IGLESIAS, Roberto Raúl
 IRRAZABAL, Juan Manuel
 ISLA de SARACENI, Celia Anita
 JANO, Ricardo Javier
 JAROSLAVSKY, Gracia María
 JARQUE, Margarita Ofelia
 JEREZ, Esteban Eduardo
 JEREZ, Ensenia Antonia
 JOHNSON, Guillermo Ernesto
 LAMBERTO, Oscar Santiago
 LANDAU, Jorge Alberto
 LARREGUY, Carlos Alberto
 LEONELLI, María Elvina
 LEYBA DE MARTI, Beatriz Mercedes
 LIX KLETT, Roberto Ignacio
 LIAMBI, Susana Beatriz
 LLANO, Gabriel Joaquín
 LÓPEZ, Juan Carlos
 LOVAGLIO SARAVIA, Antonio
 LOZANO, Claudio
 LUGO de GONZÁLEZ CABANAS, C.
 MACALUSE, Eduardo Gabriel
 MAFFEI, Marta Olinda
 MANSUR, Nélida Mabel
 MARCONATO, Gustavo Ángel
 MARINO, Juliana
 MARTÍNEZ, Alfredo Anselmo
 MARTÍNEZ, Carlos Alberto
 MARTÍNEZ, Julio César
 MARTINI, Hugo
 MEDIZA, Heriberto Eloy
 MENEM, Adrián
 MERINO, Raúl Guillermo
 MINGUEZ, Juan Jesús
 MOLINARI ROMERO, Luis Arturo R.
 MONAYAR, Ana María
 MONGELO, José Ricardo
 MONTEAGUDO, María Lucrecia
 MONTENEGRO, Olimpia

MONTI, Lucrecia
 MONTOYA, Jorge Luciano
 MOREAU, Leopoldo Raúl Guido
 MUSA, Laura Cristina
 NARDUCCI, Alicia Isabel
 NEGRI, Mario Raúl
 NEMIROVSKI, Osvaldo Mario
 NERI, Aldo Carlos
 NIEVA, Alejandro Mario
 OLMOS, Graciela Hortencia
 OSORIO, María Lucía
 OSUNA, Blanca Inés
 PANZONI, Patricia Ester
 PEREZ MARTÍNEZ, Claudio Héctor
 PÉREZ, Adrián
 PÉREZ, Mirta
 PERIÉ, Hugo Rubén
 PERNASETTI, Horacio Francisco
 PESO, Stella Marys
 PICCININI, Alberto José
 PILATI, Norma Raquel
 PINEDO, Federico
 PINTO BRUCHMANN, Juan Domingo
 POGGI, Claudio Javier
 POLINO, Héctor Teodoro
 PUIG de STUBRIN, Lilia Jorgelina G.
 RATTIN, Antonio Ubaldo
 RICHTER, Ana Elisa Rita
 RICO, María del Carmen Cecilia
 RÍOS, María Fabiana
 RITONDO, Cristian Adrián
 RIVAS, Jorge
 RODRÍGUEZ SAÁ, Adolfo
 RODRÍGUEZ, Marcela Virginia
 RODRÍGUEZ, Oscar Ernesto Ronaldo
 ROMERO, Héctor Ramón
 ROMERO, José Antonio
 ROMERO, Rosario Margarita
 ROQUEL, Rodolfo
 ROSELLI, José Alberto
 ROY, Irma
 RUBINI, Mirta Elsa
 RUCKAUF, Carlos Federico
 SALIM, Fernando Omar
 SARTORI, Diego Horacio
 SELLARÉS, Francisco Nicolás
 SLUGA, Juan Carlos
 SNOPEK, Carlos Daniel
 SOSA, Carlos Alberto
 STELLA, Aníbal Jesús
 STOLBIZER, Margarita Rosa
 STORERO, Hugo Guillermo
 TATE, Alicia Ester
 TINNIRELLO, Carlos Alberto
 TOLEDO, Hugo David
 TULIO, Rosa Ester
 UBALDINI, Saúl Edolfer
 URTUBEY, Juan Manuel
 VANOSI, Jorge Reinaldo
 VARGAS AIGNASSE, Gerónimo
 VARIZAT, Daniel Alberto
 VILLAVEDE, Jorge Antonio
 VITALE, Domingo
 WALSH, Patricia Cecilia
 WILDER, Ricardo Alberto
 ZAMORA, Luis Fernando
 ZBAR, Agustín
 ZIMMERMANN, Víctor
 ZOTTOS, Andrés Costas

AUSENTES, CON LICENCIA:

ÁLVAREZ, Roque Tobías
 DÍAZ BANCALARI, José María

OCAÑA, María Graciela
PÉREZ SUÁREZ, Inés
RAPETTI, Ricardo Francisco

AUSENTES, CON LICENCIA PENDIENTE
DE APROBACIÓN
DE LA HONORABLE CÁMARA:

BAVONZO, Liliana Amelia
BANCHI SILVESTRE, Marcela A.
CAMBARERI, Fortunato Rafael
CEREZO, Octavio Néstor
COSTA, Roberto Raúl
DAMIANI, Hernán Norberto Luis
DAZA, Héctor Rubén
DI BENEDETTO, Gustavo Daniel
DILANDRO, Oscar Jorge

DÍAZ, Susana Eladui
JALIL, Luis Julián
KUNEY, Mónica Adriana
L'HUILLIER, José Guillermo
LOZANO, Encarnación
MALDONADO, Aída Francisca
MARTÍNEZ, Silvia Virginia
MÉNDEZ de FERREYRA, Azaceli Estela
MONTOTOYA, Fernando Ramón
MORALES, Nélida Beatriz
NATALE, Alberto Adolfo
OVIEDO, Alejandra Beatriz
PALOMO, Nélida Manuela
PÉREZ, Alberto César
PRUYAS, Tomás Rubén
ROGGERO, Humberto Jesús

AUSENTES, CON AVISO:

BEJARANO, Mario Fernando
BORTOLOZZI, Adriana Raquel
BREARD, Noel Eugenio
CARBONETTO, Daniel
FERRIGNO, Santiago
GARCÍA, Eduardo Daniel José
INGRAM, Roddy Ernesto
LEMME, María Alicia
MACCHI, Carlos Guillermo
MIRABILE, José Arnaldo
STORANI, Federico Teobaldo Manuel
TANONI, Enrique
TORRES, Francisco Alberto
VENICA, Pedro Antonio

—La referencia acerca del distrito, bloque y período de mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la Sesión Preparatoria (26ª reunión, período 121º) de fecha 3 de diciembre de 2003.

SUMARIO

1. **Izamiento de la bandera nacional.** (Pág. 13.)

2. **Diario de sesiones.** (Pág. 14.)

3. **Asuntos entrados.** Resolución respecto de los asuntos que requieren pronunciamiento inmediato del cuerpo y de la licencia sin goce de dieta presentada por el señor diputado por el distrito electoral de Buenos Aires, don José María Díaz Bancalari. Se acuerda. (Pág. 14.)

4. **Plan de labor de la Honorable Cámara.** (Página 14.)

5. **Homenajes.**

I. A la memoria de monseñor Enrique Angel Angelelli. (Pág. 15.)

6. **Moción de orden** del señor diputado Urtubey de que la Honorable Cámara se constituya en comisión para considerar los dictámenes de la Comisión de Educación en los proyectos de ley del Poder Ejecutivo (73-P.E.-2004) y de los señores diputados Montenegro y otros (7.578-D.-2004), Macaluse y Maffei (7.772-D.-2004) y Rivas (655-D.-2005) por los que se establece un régimen para la educación técnica profesional. Se aprueba. (Pág. 19.)

7. **Conferencia.** Régimen para la Educación Técnica Profesional. (Pág. 20.)

8. **Homenajes** (continuación).

I. A la memoria del doctor Alejandro Armendariz. (Pág. 47.)

9. **Consideración** del dictamen de la Comisión de Justicia en el proyecto de ley del señor diputado Conte Grand por el que se modifica la ley 24.937, sobre Consejo de la Magistratura (2.722-D.-2004). Se sanciona. (Pág. 47.)

10. **Consideración** del dictamen de la Comisión de Legislación General en el proyecto de ley de la señora diputada Esteban y otros por el que se modifica el Código Civil en relación con la confección de la escritura pública (7.847-D.-2004). Se sanciona. (Pág. 48.)

11. **Consideración** del dictamen de las comisiones de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley en revisión por el que se crean dos juzgados nacionales, una fiscalía y una defensoría de ejecución penal con asiento en la Capital Federal (21-S.-2004). Se sanciona. (Pág. 53.)

12. **Consideración** de los dictámenes sin disidencias ni observaciones por los que se aconseja la sanción de proyectos de resolución y de declaración. (Pág. 55.)

I. **Dictamen** de la Comisión de Educación en el proyecto de declaración de la señora diputada Osuna y otros por el que se expresa beneplácito por las metas propuestas por el Poder Ejecutivo en el ámbito educativo para los Objetivos de Desarrollo del Milenio (5.160-D.-2004). Se sanciona un proyecto de resolución. (Pág. 55.)

II. **Dictamen** de la Comisión de Cultura en el proyecto de resolución de los señores diputados De Lajonquière y Storero por el que se solicita al Poder Ejecutivo se declare de interés cultural el edificio de la parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro (878-D.-2005). Se sanciona un proyecto de declaración. (Pág. 56.)

III. **Dictamen** de la Comisión de Cultura en el proyecto de declaración del señor diputado Lovaglio Saravia por el que se declaran de interés de la Honorable Cámara las II Jornadas Güemesianas

efectuadas en el periódico "El Nuevo Diario" de Santiago del Estero. La cuestión de privilegio pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 256.)

15. **Mociones de preferencia, con despacho de comisión.** Se aprueban. (Pág. 258.)

16. **Mociones del señor diputado Casanovas de preferencia** para el proyecto de resolución del que es autor por el que se modifica el artículo 189 del Reglamento de la Honorable Cámara, referido a votaciones (3.942-D.-2005), del señor diputado Macaluse, de **preferencia** para los proyectos de ley de los que es coautor sobre vivienda única familiar y de residencia permanente, suspensión de ejecuciones hipotecarias, creación del Registro de Deudores con Ejecuciones Judiciales (4.209-D.-2005) y sobre constitución del sistema de recuperación de vivienda única y familiar y las que integran un proceso productivo para pymes, afectadas a préstamos hipotecarios pesificados (4.210-D.-2005), y del señor diputado Godoy (J. C.) y otros sobre modificación de la ley 25.798, de refinanciación hipotecaria de vivienda única (3.719-D.-2004), y **aclaramiento** de la Presidencia respecto a una votación efectuada por la Honorable Cámara en su reunión del 7 de julio de 2005. Se aprueban las mociones de preferencia. (Pág. 259.)

17. **Moción del señor diputado Cantini de preferencia** para el proyecto de ley del que es coautor por el que se modifica el artículo 4º de la ley de renegociación de los contratos de obras y servicios públicos, sobre remisión al Congreso de la Nación de las propuestas de los acuerdos de renegociación (4.575-D.-2005) y para el proyecto de resolución del que es coautor por el que se invita a la Comisión de Seguridad Interior de la Honorable Cámara al señor ministro del Interior, doctor Aníbal Fernández, para que informe sobre las acciones implementadas durante la tragedia de Cromagnon (4.498-D.-2005). Se aprueba. (Pág. 262.)

18. **Continuación** de la consideración del asunto al que se refiere el número 7 de este sumario. La Honorable Cámara, constituida en comisión, adopta como despacho el texto elaborado por las comisiones de Educación, de Ciencia y Tecnología y de Presupuesto y Hacienda presentado como dictamen de mayoría. (Pág. 263.)

19. **Consideración** del dictamen producido por la Honorable Cámara, constituida en comisión, en los proyectos de ley a los que se refiere el número 6 de este sumario. Se sanciona con modificaciones. (Pág. 327.)

20. **Apéndice:**

A. **Sanciones de la Honorable Cámara.** (Pág. 333.)

B. Asuntos entrados:

I. **Mensajes del Poder Ejecutivo.** (Pág. 359.)

II. **Jefatura de Gabinete de Ministros.** (Pág. 360.)

III. **Dictámenes de comisiones.** (Página 360.)

IV. **Dictámenes observados.** (Página 361.)

V. **Comunicaciones de comisiones.** (Pág. 362.)

VI. **Comunicaciones de señores diputados.** (Pág. 362.)

VII. **Comunicaciones oficiales.** (Página 362.)

VIII. **Peticiones particulares** (Pág. 366.)

IX. **Proyectos de ley.** (Pág. 367.)

X. **Proyectos de resolución.** (Página 373.)

XI. **Proyectos de declaración.** (Página 386.)

XII. **Licencias.** (Pág. 394.)

C. **Inserciones solicitadas por los señores diputados:**

1. **Caffero.** (Pág. 395.)

2. **Puig de Stubrin.** (Pág. 396.)

D. **Asistencia de los señores diputados a las sesiones** (agosto, septiembre, octubre, noviembre y diciembre de 2001). (Página 398.)

E. **Asistencia de los señores diputados a las reuniones de comisiones** (julio de 2005). (Pág. 427.)

—En Buenos Aires, a los diez días del mes de agosto de 2005, a la hora 13 y 26:

I

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente (Camaño). — Con la presencia de 136 señores diputados queda abierta la sesión.

Invito al señor diputado por el distrito de Fío Negro, don Julio César Accavallo, a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

—Puestos de pie los señores diputados y el público asistente a las galerías, el señor diputado don Julio César Accavallo procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (*Aplausos.*)

2

DIARIO DE SESIONES

Sr. Presidente (Camaño). — De conformidad con lo dispuesto por el artículo 164 del reglamento, corresponde considerar, a fin de que los señores diputados indiquen los errores que pudieran contener, los Diarios de Sesiones de los que se dará cuenta por Secretaría.

Sr. Secretario (Rollano). — Los Diarios de Sesiones pendientes de aprobación son los que a continuación se indican:

Asamblea Legislativa celebrada el 1º de marzo de 2001.

Asamblea Legislativa celebrada el 15 de marzo de 2001.

—No se formulan observaciones.

Sr. Presidente (Camaño). — No formulándose observaciones, se tendrán por aprobados los Diarios de Sesiones en consideración, y se autenticarán y archivarán.

3

ASUNTOS ENTRADOS

Sr. Presidente (Camaño). — Corresponde dar cuenta de los asuntos incluidos en los boletines de Asuntos Entrados números 19 a 23, que obran en poder de los señores diputados.

Conforme con lo resuelto oportunamente por la Honorable Cámara, se prescindirá de la enunciación de tales asuntos por Secretaría, sin perjuicio de su inclusión en el Diario de Sesiones, y se dará por aprobado el giro a las respectivas comisiones.¹

Corresponde que la Honorable Cámara pase a resolver respecto de los asuntos que requieren pronunciamiento inmediato del cuerpo. Atento a que éstos tratan en su mayoría sobre retiro de proyectos, si la Honorable Cámara presta su asentimiento se realizará una sola votación para aprobarlos.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Camaño). — Se va a votar si se aceptan las peticiones formuladas en los diferentes asuntos.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Camaño). — Quedan aceptadas las peticiones formuladas.

Se da cuenta de los permisos otorgados por esta Presidencia a los señores diputados por razones de salud y de la licencia sin goce de dieta del señor diputado José María Díaz Bancelari.

Buenos Aires, 27 de julio de 2005.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, don Eduardo O. Camaño.

De mi mayor consideración:

Me dirijo a Ud. a los efectos de solicitar licencia sin goce de dieta al cargo de diputado de la Nación hasta el 24/10/05.

Motiva mi solicitud la circunstancia de haber sido nominado candidato a senador nacional por el Partido Justicialista de la provincia de Buenos Aires. A ello se suma la tarea que implica la presidencia de mi partido en ejercicio pleno durante el período electoral.

Las tareas electorales previas y contemporáneas a la campaña me van a impedir desempeñar el cargo de legislador con la debida responsabilidad, lo que me obliga a formalizar la presente solicitud.

Esperando que al ser sometida a la consideración del cuerpo sea receptada afirmativamente, saludo a Ud. con la consideración de siempre.

José M. Díaz Bancelari.

Sr. Presidente (Camaño). — Se va a votar.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Camaño). — Queda acordada la licencia solicitada.

4

PLAN DE LABOR

Sr. Presidente (Camaño). — Corresponde pasar al término reglamentario destinado a la consideración del plan de labor de la Honorable Cámara.

Por Secretaría se dará lectura del plan de labor propuesto por la Comisión de Labor Parlamentaria.

Sr. Secretario (Rollano). — El plan de labor acordado por la Comisión de Labor Parlamentaria es el siguiente:

Proyecto de ley por el cual se establece la educación técnica profesional como parte integrante del Sistema Educativo Nacional (expediente 73-P.E.-2004).

¹ Véase la enunciación de los asuntos entrados en el Apéndice. (Pág. 333.)

Proyecto de ley que tiene acordada preferencia para su tratamiento, con despacho de comisión:

—Proyecto de ley para disminuir la morosidad y la evasión en materia de seguridad social (Orden del Día N° 2.696; expediente 60-P.E.-2004).

Proyectos de ley sin disidencias ni observaciones:

—Ley 24.937 sobre Consejo de la Magistratura. Modificación (Orden del Día N° 2638; expediente 2.722-D.-2004).

—Código Civil, artículos 1001 y 1002, referidos a la confección de escrituras públicas. Modificación. (Orden del Día N° 2668; expediente 7.847-D.-2004).

—Creación de dos juzgados nacionales de Ejecución Penal, una fiscalía de Ejecución Penal y una defensoría de Ejecución Penal, con asiento en la Capital Federal (Orden del Día N° 2658; expediente 21-S.-2004) (Artículo 81 de la Constitución Nacional).

Proyectos de resolución o declaración sin disidencias ni observaciones: órdenes del día números 2003; de 2621 a 2626; de 2628 a 2637; de 2640 a 2657; de 2659 a 2664; 2666 y 2667; de 2669 a 2695; de 2697 a 2717; 2720, 2721 y 2723; de 2726 a 2729.

—de declaración. Muestra en homenaje al maestro Aldo Severi, a realizarse del 1° de septiembre al 9 de octubre de 2005 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Declaración de interés de la Honorable Cámara (expediente 4.375-D.-2005).

—de declaración. II Congreso Nacional de Derecho, a realizarse los días 29 y 30 de septiembre y 1° de octubre de 2005 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Declaración de interés parlamentario (expediente 4.345-D.-2005).

—de resolución. Resguardo aduanero de la localidad de Alba Posse, dependiente de la aduana de Oberá, provincia de Misiones. Habilitación para realizar operaciones de exportación e importación de mercaderías. Solicitud al Poder Ejecutivo (expediente 3.127-D.-2005).

Sr. Presidente (Camaño). — En consideración el plan de trabajo propuesto por la Comisión de Labor Parlamentaria.

Antes de someterlo a votación, la Presidencia informa que para tratar el proyecto de ley por el que se establece la educación técnico-profesional como parte integrante del sistema educativo nacional (expediente 73-P.E.-2004), la Honorable Cámara deberá constituirse en comisión dado que la Comisión de Presupuesto y Hacienda no ha emitido dictamen.

Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Molinari Romero. — Señor presidente: creo que hubo una omisión en la lectura del plan de labor porque no se citó el proyecto de declaración contenido en el expediente 4.345-D.-2005. Por eso, solicito su inclusión.

Sr. Presidente (Camaño). — La Presidencia informa al señor diputado que el proyecto en cuestión ha sido mencionado.

Se va a votar el plan de trabajo propuesto por la Comisión de Labor Parlamentaria.

Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Camaño). — Queda aprobado el plan de labor.

5

HOMENAJES

1

A LA MEMORIA DE MONSEÑOR
ENRIQUE ANGEL ANGELELLI

Sr. Presidente (Camaño). — Corresponde pasar a rendir los homenajes cuya realización aprobó la Honorable Cámara.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por La Rioja.

Sr. Martínez (J. C.). — Señor presidente: el día 4 de agosto de este año se cumplieron veintinueve años del fallecimiento de monseñor Enrique Angelelli. Esta figura, este padre, este luchador, este poeta, ha logrado cada vez mayor reconocimiento dentro y fuera de la República.

Sin dudas es y ha sido fuente de inspiración para quienes, profesando o no la fe católica, luchan por un país y un mundo mejor, de paz, igualdad, justicia, trabajo y prosperidad.

Podemos hablar mucho de monseñor Angelelli, "el pelado", como le decían sus amigos, los jóvenes, los humildes, los campesinos que lo rodeaba a diario en su labor.

dad todos los días aparecen nuevos elementos. Por eso, en homenaje a la memoria de monseñor Angelelli, quiero recordar una carta que el general Perón envió al general Carlos Prats —asesinado en la Argentina, según una documentación que se está desclasificando, por el agente de la CIA Michael Townley— explicando por qué no sólo en la Argentina sino en toda América Latina sufrimos el terrorismo de Estado. Debemos atrevernos a decir la verdad sobre por qué se instaló esta dictadura aquí y en otros países de América. Por eso, quiero recordar lo que dijo el general Perón en una carta dirigida al general Prats, que es poco conocida: “Reconozcamos que una de las causas principales de los duros reveses sufridos por las fuerzas democráticas de América Latina reside en no apreciar debidamente el rol de los Estados Unidos, responsable de la mayoría de los golpes de Estado. Sus manos están manchadas con la sangre de miles y miles de latinoamericanos caídos en la lucha por la libertad y la independencia”.

Si buscamos la verdad para tener la justicia, si defendemos los derechos humanos, también debemos luchar por decir al mundo que esta dictadura responsable de estos crímenes sólo fue posible por el apoyo de los Estados Unidos, que además de matar, “limpiar” y desaparecer a quienes eran militantes de una causa nacional y popular, nos instaló un régimen del cual todavía no podemos salir.

Este es mi mejor homenaje como cristiano, como católico, a monseñor Angelelli, porque creo que los cristianos debemos ser aquellos que creemos que también hay vida antes de la muerte, y esa vida tiene que ser digna para nuestros pueblos. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

Sra. Walsh. — Señor presidente: quiero sumarme al homenaje al obispo Enrique Angelelli. Considero que el mejor homenaje que le podemos rendir es denunciar en esta Cámara de Diputados de la Nación que él fue asesinado por la última dictadura militar, que no fue un accidente de tránsito lo que le costó la vida, sino ser alguien que denunciaba y quería seguir denunciando las violaciones a los derechos humanos de la última dictadura militar. Estas violaciones él las conocía de manera cercana, porque precisamente una de las cuestiones que se vinculan con su asesinato es la denuncia de

que al momento del crimen llevaba consigo una carpeta con pruebas y testimonios del secuestro, tortura y asesinato de los curas Gabriel Longueville y Carlos de Dios Murias.

Esa carpeta nunca fue encontrada, pero sin embargo se dice que fue vista dos días después del asesinato de monseñor Angelelli en el despacho del entonces ministro de Interior general Albano Eduardo Harguindeguy.

Todas estas cuestiones que durante años fueron denunciadas en nuestro país deben ponerse de manifiesto en este recinto. Pero también creo que el homenaje que se merece Enrique Angelelli se vincula con la verdad, la memoria y la justicia.

Algunos de los testimonios brindados mencionan la trayectoria de Angelelli y su enfrentamiento con Luciano Benjamín Menéndez. Para los que durante tantos años venimos reclamando justicia y castigo a los responsables de las horrosas violaciones a los derechos humanos de la última dictadura militar, fue necesario exigir —y finalmente lo hemos logrado con la lucha de la mayoría de nuestro país— la nulidad de las leyes de Punto Final y de Obediencia Debida.

alta debatir, y lo debemos hacer en esta Cámara de Diputados de la Nación, la nulidad de los indultos a los mayores genocidas de la última dictadura militar. No es un dato menor que Luciano Benjamín Menéndez sea uno de los destinatarios de esos indultos que todavía están vigentes.

El homenaje a monseñor Enrique Angelelli sea entonces mucho más justo si esta Cámara de Diputados de la Nación se dispone en algún momento a discutir la nulidad de esos indultos. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Camaño). — Con las palabras pronunciadas por los señores diputados queda rendido homenaje a la memoria de monseñor Enrique Angelelli.

6

MOCION

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Urtubey. — Señor presidente: a efectos de que se trate el proyecto de ley de educación técnica, sobre la base de lo acordado en la Comisión de Labor Parlamentaria, solicito que la Cámara se constituya en comisión.

Sr. Presidente (Camaño). — Se va a votar en forma mecánica la moción del señor diputado por Salta. Se requieren los dos tercios de los votos que se emitan.

—Conforme al tablero electrónico, resulta afirmativa de 125 votos; votan 142 señores diputados sobre 145 presentes.

Sr. Secretario (Rollano). — Se han registrado 125 votos afirmativos, 17 negativos y 2 abstenciones.

Sr. Presidente (Camaño). — Queda aprobada la moción.

7

CONFERENCIA-REGIMEN PARA LA EDUCACION TECNICA PROFESIONAL

Sr. Presidente (Camaño). — Queda abierta la conferencia.

Se va a votar si se mantiene la unidad del debate.

—Resulta afirmativa.

DICTAMEN DE LAS COMISIONES

I

Dictamen de mayoría

Honorable Cámara:

Las comisiones de Educación, de Ciencia y Tecnología y de Presupuesto y Hacienda han considerado el mensaje 1.637 y proyecto de ley del Poder Ejecutivo y los proyectos de ley de la señora diputada Montenegro y otros señores diputados, del señor diputado Macaluse y de la señora diputada Maffei y del señor diputado Rivas por los que se establece un régimen para la educación técnica profesional, teniendo a la vista los proyectos de ley de los señores diputados Daza y otros, expte. 1.640-D.-04, del señor diputado Atanasof, expte. 2.978-D-04 y de la señora diputada Puig de Stubrin y otros señores diputados, expte. 1.445-D.-05 sobre sistema de formación profesional; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

LEY DE EDUCACION TECNICO-PROFESIONAL

TITULO I

Objeto, alcances y ámbito de aplicación

Artículo 1º — La presente ley tiene por objeto regular y ordenar la educación técnico profesional en el nivel medio y superior no universitario del Sistema Educativo Nacional y la Formación Profesional.

Art. 2º — Esta ley se aplica en toda la Nación en su conjunto, respetando los criterios federales, las diversidades regionales y alcanzando los niveles formales de educación continua y permanente, articulando la educación formal y no formal, la formación general y la profesional.

Art. 3º — La educación técnico-profesional, es un derecho de todo habitante de la Nación Argentina, que se hace efectivo a través de procesos educativos, sistemáticos y permanentes.

Como servicio educativo profesionalizante comprende la formación ética, ciudadana, humanística general, científica, técnica y tecnológica.

Art. 4º — La educación técnico profesional promueve en las personas el aprendizaje de capacidades, conocimientos, habilidades, destrezas, valores y actitudes relacionados con desempeños profesionales y criterios de profesionalidad propios del contexto socio-productivo, que permitan conocer la realidad a partir de la reflexión sistemática sobre la práctica y la aplicación sistematizada de la teoría.

Art. 5º — La educación técnico profesional abarca, articula e integra los diversos tipos de instituciones y programas de educación para y en el trabajo, que especializan y organizan sus propuestas formativas según capacidades, conocimientos científico-tecnológicos y saberes profesionales.

TITULO II

Fines, objetivos y propósitos

Art. 6º — La Ley de Educación Técnico-Profesional tiene como propios los siguientes fines y objetivos:

- Estructurar una política nacional y federal, integral, jerarquizada y armónica en la formación de la educación técnico profesional.
- Generar mecanismos, instrumentos y procedimientos para el ordenamiento y la regulación de la educación técnico profesional.
- Desarrollar oportunidades de formación específica propia de la profesión u ocupación abordada y prácticas profesionalizantes dentro del campo ocupacional elegido.
- Mejorar y fortalecer las instituciones y los programas de educación técnico-profesional en el marco de políticas nacionales y estrategias de carácter federal que integren las particularidades y diversidades jurisdiccionales.
- Favorecer el reconocimiento y certificación de saberes y capacidades así como la reinserción voluntaria y la prosecución de estudios regulares en los diferentes niveles y modalidades del sistema educativo.
- Favorecer niveles crecientes de equidad, calidad, eficiencia y efectividad de la educación técnico profesional, como elemento clave de las estrategias de inclusión social, de desarrollo y crecimiento socioeconómico del país y sus regiones, de innovación tecnológica y de promoción del trabajo decente.

- g) Articular las instituciones y los programas de educación técnico profesional con los ámbitos de la ciencia, la tecnología, la producción y el trabajo.
- h) Regular la articulación entre el sector productivo y la educación técnico profesional.
- i) Promover y desarrollar la cultura del trabajo y la producción para el desarrollo sustentable.
- j) Crear conciencia sobre el pleno ejercicio de los derechos laborales.

Art. 7° — La educación técnico profesional en el nivel medio y superior no universitario tiene como propósitos específicos:

- a) Formar técnicos medios y técnicos superiores en áreas ocupacionales específicas, cuya complejidad requiera la disposición de competencias profesionales que se desarrollan a través de procesos sistemáticos y prolongados de formación para generar en las personas capacidades profesionales que son la base de esas competencias.
- b) Contribuir al desarrollo integral de los alumnos y las alumnas, y a proporcionarles condiciones para el crecimiento personal, laboral y comunitario, en el marco de una educación técnico-profesional continua y permanente.
- c) Desarrollar procesos sistemáticos de formación que articulen el estudio y el trabajo, la investigación y la producción, la complementación teórico-práctica en la formación, la formación ciudadana, la humanística general y la relacionada con campos profesionales específicos.
- d) Desarrollar trayectorias de profesionalización que garanticen a los alumnos y alumnas el acceso a una base de capacidades profesionales y saberes que les permitan su inserción en el mundo del trabajo, así como continuar aprendiendo durante toda su vida.

Art. 8° — La formación profesional tiene como propósitos específicos preparar, actualizar y desarrollar las capacidades de las personas para el trabajo, cualquiera sea su situación educativa inicial, a través de procesos que aseguren la adquisición de conocimientos científico-tecnológicos y el dominio de las competencias básicas, profesionales y sociales requerido por una o varias ocupaciones definidas en un campo ocupacional amplio, con inserción en el ámbito económico-productivo.

TÍTULO III

Ordenamiento y regulación de la educación técnico-profesional

CAPÍTULO I

De las instituciones de educación técnico-profesional

Art. 9° — Están comprendidas dentro de la presente ley las instituciones del Sistema Educativo Nacional que brindan educación técnico-profesional, de carácter

nacional, jurisdiccional y municipal, ya sean ellas de gestión estatal o privada; de nivel medio y superior no universitario y de formación profesional incorporadas en el Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico-Profesional, a saber:

- a) Instituciones de educación técnico-profesional de nivel medio.
- b) Instituciones de educación técnico-profesional de nivel superior no universitario.
- c) Instituciones de formación profesional. Centros de formación profesional, escuelas de capacitación laboral, centros de educación agraria, misiones monotécnicas, escuelas de artes y oficios, escuelas de adultos con formación profesional, o equivalentes.

Art. 10. — Las instituciones que brindan educación técnico profesional, en el marco de las normas específicas establecidas por las autoridades educativas jurisdiccionales competentes, se orientarán a:

- a) Impulsar modelos innovadores de gestión que incorporen criterios de calidad y equidad para la adecuación y el cumplimiento a nivel institucional de los objetivos y propósitos de esta ley.
- b) Desarrollar modalidades regulares y sistemáticas de evaluación institucional.
- c) Ejecutar las estrategias para atender las necesidades socioculturales de distintos grupos sociales establecidas en los programas nacionales y jurisdiccionales, y desarrollar sus propias iniciativas con el mismo fin.
- d) Establecer sistemas de convivencia basados en la solidaridad, la cooperación y el diálogo por la participación de todos los integrantes de la comunidad educativa.
- e) Contemplar la constitución de cuerpos consultivos o colegiados donde estén representadas las comunidades educativas y socio-productivas.
- f) Generar proyectos educativos que propicien, en el marco de la actividad educativa, la producción de bienes y servicios, con la participación de alumnos y docentes en talleres, laboratorios u otras modalidades pedagógico-productivas.

Art. 11. — Las jurisdicciones educativas tendrán a su cargo los mecanismos que posibiliten el tránsito entre la educación general y la educación técnico profesional, así como entre los distintos ambientes de aprendizaje de la escuela y del trabajo.

Art. 12. — La educación técnico profesional de nivel superior no universitario será brindada por las instituciones indicadas en el artículo 9° y permitirá iniciar así como continuar itinerarios profesionalizantes. Para ello, contemplará: la diversificación, a través de una formación inicial relativa a un amplio espectro ocupacional como continuidad de la educación adquirida en el nivel educativo anterior, y la especialización, con el propósito de profundizar la formación alcanzada en la educación técnico-profesional de nivel medio.

Art. 13. — Las instituciones de educación técnico-profesional de nivel medio y nivel superior no universitario estarán facultadas para implementar programas de formación profesional continua en su campo de especialización.

Art. 14. — Las instituciones de educación técnico-profesional podrán generar la suscripción de convenios con las organizaciones no gubernamentales, empresas, empresas recuperadas, cooperativas, emprendimientos productivos desarrollados en el marco de los planes de promoción de empleo y fomento de los microemprendimientos, sindicatos, universidades nacionales, institutos nacionales de la industria y del agro, la Secretaría de Ciencia y Tecnología, la Comisión Nacional de Energía Atómica, los institutos de formación docente, otros organismos del Estado con competencias en el desarrollo científico-tecnológico, tendientes a cumplimentar los objetivos estipulados en la presente ley. El Poder Ejecutivo reglamentará los mecanismos adecuados para encuadrar las responsabilidades emergentes de los convenios.

CAPÍTULO II

De la vinculación entre las instituciones educativas y el sector productivo

Art. 15. — El sector empresario, previa firma de convenios de colaboración con las autoridades educativas, en función del tamaño de su empresa y su capacidad operativa, favorecerá la realización de prácticas educativas tanto en sus propios establecimientos como en los establecimientos educativos, poniendo a disposición de las escuelas y de los docentes tecnologías e insumos adecuados para la formación de los alumnos y alumnas. Estos convenios incluirán programas de actualización continua para los docentes involucrados.

Art. 16. — Cuando las prácticas educativas se realicen en la propia empresa, se garantizará la seguridad de los alumnos y la auditoría, dirección y control a cargo de los docentes, por tratarse de procesos de aprendizaje y no de producción a favor de los intereses económicos que pudieran haber a las empresas. En ningún caso los alumnos sustituirán, competirán o tomarán el lugar de los trabajadores de la empresa.

CAPÍTULO III

De la formación profesional

Art. 17. — La formación profesional es el conjunto de acciones cuyo propósito es la formación socio-laboral para y en el trabajo, dirigida tanto a la adquisición y mejora de las cualificaciones como a la recualificación de los trabajadores, y que permite compatibilizar la promoción social, profesional y personal con la productividad de la economía nacional, regional y local. También incluye la especialización y profundización de conocimientos y capacidades en los niveles superiores de la educación formal.

Art. 18. — La formación profesional admite formas de ingreso y de desarrollo diferenciadas de los requi-

sitos académicos propios de los niveles y ciclos de la educación formal.

Art. 19. — Las ofertas de formación profesional podrán contemplar la articulación con programas de alfabetización o de terminalidad de los niveles y ciclos comprendidos en la escolaridad obligatoria y posobligatoria.

Art. 20. — Las instituciones educativas y los cursos de formación profesional certificados por el Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico-Profesional y el Catálogo Nacional de Títulos y Certificaciones podrán ser reconocidos en la educación formal.

CAPÍTULO IV

Definición de ofertas formativas

Art. 21. — Las ofertas de educación técnico-profesional se estructurarán utilizando como referencia perfiles profesionales en el marco de familias profesionales establecidas para los distintos sectores de actividad socio productivo.

Art. 22. — El Consejo Federal de Cultura y Educación aprobará para las carreras técnicas de nivel medio y de nivel superior no universitario y para la formación profesional, los criterios básicos y los parámetros mínimos referidos a: perfil profesional, alcance de los títulos y certificaciones y estructuras curriculares, en lo relativo a la formación general, científico-tecnológica, técnica específica y prácticas profesionalizantes y a las cargas horarias mínimas. Estos criterios se constituirán en el marco de referencia para los procesos de homologación de títulos y certificaciones de educación técnico-profesional y para la estructuración de ofertas formativas o planes de estudio que pretendan para sí el reconocimiento de validez nacional por parte del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

Art. 23. — Los diseños curriculares de las ofertas de educación técnico-profesional que se correspondan con profesiones cuyo ejercicio pudiera poner en riesgo de modo directo la salud, la seguridad, los derechos o los bienes de los habitantes deberán, además, atender a las regulaciones de los distintos ejercicios profesionales y sus habilitaciones profesionales vigentes cuando las hubiere reconocidas por el Estado nacional.

Art. 24. — Los planes de estudio de los servicios educativos profesionalizantes de la educación técnico-profesional de nivel medio, tendrán una duración mínima de tres (3) años o de cuatro (4) años para aquellas especialidades que lo requieran según despacho técnico del Instituto Nacional de Educación Tecnológica, con acuerdo del Consejo Federal de Cultura y Educación. Los planes de estudio contemplarán la articulación con dos (2) o tres (3) años previos de formación.

Art. 25. — Las autoridades educativas jurisdiccionales, sobre la base de los criterios básicos y parámetros mínimos establecidos en los artículos anteriores, formularán sus planes de estudio y establecerán la organización curricular adecuada para su desarrollo, fijando la cantidad de años y horas anuales de cada oferta de educación técnico-profesional de nivel medio

o superior no universitario y la carga horaria total de las ofertas de formación profesional.

CAPÍTULO V

Títulos y certificaciones

Art. 26. — Las autoridades educativas jurisdiccionales en función de los planes de estudios que aprueben, fijarán los alcances de la habilitación profesional correspondiente y el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología otorgará la validez nacional y la consiguiente habilitación profesional de los títulos, en el marco de los acuerdos alcanzados en el Consejo Federal de Cultura y Educación.

Art. 27. — El Consejo Federal de Cultura y Educación acordará los niveles de cualificación como marco dentro del cual se garantizará el derecho de cada trabajador a la evaluación, reconocimiento y certificación de los saberes y capacidades adquiridos en el trabajo o por medio de modalidades educativas formales o no formales.

Art. 28. — Las jurisdicciones educativas tendrán a su cargo la evaluación y certificación de los saberes y las capacidades adquiridas según los niveles de cualificación establecidos por el Consejo Federal de Cultura y Educación.

TÍTULO IV

Mejora continua de la calidad de la educación técnico-profesional

CAPÍTULO I

De los docentes y recursos

Art. 29. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología concertará en el Consejo Federal de Cultura y Educación la implementación de programas federales de formación continua que aseguren resultados igualmente calificados para todas las especialidades, que actualicen la formación de los equipos directivos y docentes de las instituciones de educación técnico-profesional, y que promuevan la pertinencia social, educativa y productiva de dichas instituciones.

Art. 30. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología concertará en el Consejo Federal de Cultura y Educación la implementación de modalidades para que: *i)* los profesionales de nivel superior universitario o no universitario egresados en campos afines a las diferentes ofertas de educación técnico-profesional puedan realizar estudios pedagógicos —en instituciones de educación superior universitaria o no universitaria— que califiquen su ingreso y promoción en la carrera docente; *ii)* los egresados de carreras técnico-profesionales de nivel medio que se desempeñen en instituciones del mismo nivel reciban actualización técnico-científica y formación pedagógica, que califiquen su carrera docente.

CAPÍTULO II

Del equipamiento

Art. 31. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, a través del Instituto Nacional de Educa-

ción Tecnológica y con participación jurisdiccional, en forma gradual, continua y estable, asegurará niveles adecuados de equipamiento para talleres, laboratorios, entornos virtuales de aprendizaje u otros, de modo que permitan acceder a saberes científico-técnico-tecnológicos actualizados y relevantes y desarrollar las prácticas profesionalizantes o productivas en las instituciones de educación técnico-profesional.

CAPÍTULO III

Del ordenamiento y organización del servicio educativo

Art. 32. — En función de la mejora continua de la calidad de la educación técnico-profesional créase, en el ámbito del Instituto Nacional de Educación Tecnológica, el Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico Profesional y el Catálogo Nacional de Títulos y Certificaciones y establécese el proceso de la homologación de títulos y certificaciones. Dichos instrumentos, en forma combinada, permitirán:

- Garantizar el derecho de los estudiantes y de los egresados a la formación y al reconocimiento, en todo el territorio nacional, de estudios, certificaciones y títulos de calidad equivalente;
- Definir los diferentes ámbitos institucionales y los distintos niveles de certificación y titulación de la educación técnico-profesional;
- Propiciar la articulación entre los distintos ámbitos y niveles de la educación técnico-profesional;
- Orientar la definición y el desarrollo de programas federales para el fortalecimiento y mejora de las instituciones de educación técnico-profesional.

Art. 33. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, a través del Instituto Nacional de Educación Tecnológica y con participación jurisdiccional, tendrá a su cargo la administración del Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico-Profesional, del Catálogo Nacional de Títulos y Certificaciones y del proceso de homologación de títulos y certificaciones.

CAPÍTULO IV

Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico-Profesional

Art. 34. — El Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico-Profesional es la instancia de inscripción de las instituciones que pueden emitir títulos y certificaciones de educación técnico profesional. Estará integrado por las instituciones de educación técnico-profesional que incorporen las jurisdicciones, conforme a la regulación reglamentaria correspondiente. La información de este registro permitirá: *i)* diagnosticar, planificar y llevar a cabo planes de mejora que se apliquen con prioridad a aquellas escuelas que demanden un mayor esfuerzo de reconstrucción y desarrollo; *ii)* fortalecer a aquellas instituciones que se puedan preparar como centros de referencia en su especialidad técnica;

y *iii*) alcanzar en todas las instituciones incorporadas los criterios y parámetros de calidad de la educación técnico-profesional acordados por el Consejo Federal de Cultura y Educación.

Art. 35. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, a través del Instituto Nacional de Educación Tecnológica y con participación jurisdiccional implementará para las instituciones incorporadas al Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico-Profesional programas de fortalecimiento institucional los cuales contemplarán aspectos relativos a formación docente continua, asistencia técnica y financiera.

CAPÍTULO V

Catálogo nacional de títulos y certificaciones

Art. 36. — El Catálogo Nacional de Títulos y Certificaciones, organizado en función de las familias y perfiles profesionales adoptados para la definición de las ofertas formativas según el artículo 22 de la presente, es la nómina exclusiva y excluyente de los títulos y/o certificaciones profesionales y sus propuestas curriculares que cumplen con las especificaciones reguladas por la presente ley para la educación técnico-profesional. Sus propósitos son evitar la duplicación de titulaciones y certificaciones referidas a un mismo perfil profesional y evitar que una misma titulación o certificación posea desarrollos curriculares diversos que no cumplan con los criterios mínimos de homologación, establecidos por el Consejo Federal de Cultura y Educación.

Art. 37. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, a través del Instituto Nacional de Educación Tecnológica, garantizará que dicho catálogo active como un servicio permanente de información actualizada sobre certificaciones y títulos y sus correspondientes ofertas formativas.

CAPÍTULO VI

Homologación de títulos y certificaciones

Art. 38. — Los títulos de técnicos medios y técnicos superiores no universitarios y las certificaciones de formación profesional podrán ser homologados en el orden nacional a partir de los criterios y estándares de homologación acordados y definidos por el Consejo Federal de Cultura y Educación, los cuales deberán contemplar aspectos referidos a: perfil profesional y trayectorias formativas.

Art. 39. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, a través del Instituto Nacional de Educación Tecnológica y con participación jurisdiccional garantizará el desarrollo de los marcos y el proceso de homologación para los diferentes títulos y/o certificaciones profesionales para ser aprobados por el Consejo Federal de Cultura y Educación.

CAPÍTULO VII

De la igualdad de oportunidades

Art. 40. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología implementará acciones específicas para

garantizar el acceso, permanencia y completamiento de los trayectos formativos en la educación técnico-profesional, para los jóvenes en situación de pobreza o con dificultades de aprendizaje. Dichas acciones incluirán como mínimo los siguientes componentes: *i*) materiales o becas específicas para solventar los gastos adicionales de escolaridad para esta población, en lo que respecta a insumos, alimentación y traslados; *ii*) sistemas de tutorías y apoyos docentes extracurriculares para nivelar saberes, preparar exámenes y atender las necesidades pedagógicas particulares de estos jóvenes. Asimismo, se ejecuta una línea de acción para promover la incorporación de mujeres como alumnas en la educación técnico-profesional en sus distintas modalidades, impulsando campañas de comunicación, financiando adecuaciones edilicias y regulando las adaptaciones curriculares correspondientes, y toda otra acción que se considere necesaria para la expansión de las oportunidades educativas de las mujeres en relación con la educación técnico-profesional.

TÍTULO V

Del gobierno y administración de la educación técnico-profesional

CAPÍTULO I

Disposiciones generales

Art. 41. — El gobierno y administración de la educación técnico profesional es una responsabilidad concurrente y concertada del Poder Ejecutivo nacional, de los Poderes Ejecutivos de las provincias y del gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en orden a los principios de unidad nacional, democratización, autonomía jurisdiccional y federalización, participación, equidad, intersectorialidad, articulación e innovación y eficiencia.

CAPÍTULO II

De las funciones del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología

Art. 42. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología deberá establecer con el acuerdo del Consejo Federal de Cultura y Educación:

- La normativa general de la educación técnico profesional dentro del marco de la presente ley, con el consenso y la participación de los actores sociales.
- Los criterios y parámetros de calidad hacia los cuales se orientarán las instituciones que integren el Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico-Profesional.
- La nómina de títulos técnicos medios y técnicos superiores y de certificaciones de formación profesional que integrarán el Catálogo Nacional de Títulos y Certificaciones.
- Los criterios y estándares para la homologación de los títulos técnicos medios y técnicos superiores y de certificaciones de formación profesional.

- e) Los niveles de cualificación referidos en el artículo 27.

CAPÍTULO III

Del Consejo Federal de Cultura y Educación

Art. 43. — El Consejo Federal de Cultura y Educación tendrá las siguientes funciones y responsabilidades:

- a) Acordar los procedimientos para la creación, modificación y/o actualización de ofertas de educación técnico-profesional.
- b) Acordar los perfiles y las estructuras curriculares, y el alcance de los títulos y certificaciones relativos a la formación de técnicos medios y técnicos superiores no universitarios y a la formación profesional.
- c) Acordar los criterios y parámetros de calidad hacia los cuales se orientarán las instituciones que integren el Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico-Profesional y los criterios y parámetros para la homologación de los títulos técnicos medios y técnicos superiores no universitarios y de las certificaciones de formación profesional.
- d) Acordar los procedimientos de gestión del Fondo Nacional para la Educación Técnico-Profesional y los parámetros para la distribución jurisdiccional.

CAPÍTULO IV

De las autoridades jurisdiccionales

Art. 44. — Las autoridades jurisdiccionales tendrán las siguientes funciones y responsabilidades:

- a) Establecer el marco normativo y planificar, organizar y administrar la educación técnico-profesional en las respectivas jurisdicciones, en el marco de los acuerdos alcanzados en el seno del Consejo Federal de Cultura y Educación.
- b) Generar los mecanismos para la creación de consejos provinciales, regionales y/o locales de Educación, Trabajo y Producción como espacios de participación en la formulación de las políticas y estrategias jurisdiccionales en materia de educación técnico-profesional.
- c) Participar en la determinación de las inversiones en equipamiento, mantenimiento de equipos, insumos de operación y desarrollo de proyectos institucionales para el aprovechamiento integral de los recursos recibidos para las instituciones de Educación Técnico-Profesional, financiadas con el fondo establecido por la presente ley en su artículo 52.

CAPÍTULO V

Del Instituto Nacional de Educación Tecnológica

Art. 45. — Reconócese en el ámbito del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología al Instituto Na-

cional de Educación Tecnológica para cumplir con las siguientes responsabilidades y funciones:

- a) Determinar y proponer al Consejo Federal de Cultura y Educación las inversiones en equipamiento, mantenimiento de equipos, insumos de operación y desarrollo de proyectos institucionales para el aprovechamiento integral de los recursos recibidos para las Instituciones de Educación Técnico-Profesional, financiadas con el fondo establecido por la presente ley en su artículo 52.
- b) Promover la calidad de la educación técnico-profesional para asegurar la equidad y la adecuación permanente de la oferta educativa a las demandas sociales y productivas a través de la coordinación de programas y proyectos en acuerdo con las pautas establecidas por el Consejo Federal de Cultura y Educación. Desarrollar los instrumentos necesarios para la evaluación de la calidad de las ofertas de educación técnico-profesional e intervenir en la evaluación.
- c) Llevar a cabo el relevamiento y sistematización de las familias profesionales, los perfiles profesionales y participar y asesorar en el diseño curricular de las ofertas de educación técnico-profesional.
- d) Ejecutar en el ámbito de su pertinencia acciones de capacitación docente.
- e) Desarrollar y administrar el Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico-Profesional, el Catálogo Nacional de Títulos y Certificaciones y llevar a cabo el proceso de Homologación de Títulos y Certificaciones.
- f) Administrar el régimen de la ley 22.317 del Crédito Fiscal.

CAPÍTULO VI

Del Consejo Nacional de Educación, Trabajo y Producción

Creación

Art. 46. — Créase el Consejo Nacional de Educación, Trabajo y Producción, sobre la base del Consejo Nacional de Educación - Trabajo, como órgano consultivo y propositivo en las materias y cuestiones que prevé la presente ley, cuya finalidad es asesorar al ministro de Educación, Ciencia y Tecnología en todos los aspectos relativos al desarrollo y fortalecimiento de la educación técnico-profesional. El Instituto Nacional de Educación Tecnológica del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología ejercerá la secretaría permanente del mencionado organismo.

Funciones

Art. 47. — Las funciones del Consejo Nacional de Educación, Trabajo y Producción son:

- a) Gestionar la colaboración y conciliar los intereses de los sectores productivos y actores

sociales en materia de educación técnico-profesional.

- b) Promover la vinculación de la educación técnico-profesional con el mundo laboral a través de las entidades que cada miembro representa, así como la creación de consejos provinciales de educación, trabajo y producción.
- c) Proponer orientaciones para la generación y aplicación de fuentes de financiamiento para el desarrollo de la educación técnico-profesional.
- d) Asesorar en los procesos de integración regional de la educación técnico-profesional, en el Mercosur u otros acuerdos regionales o bloques regionales que se constituyan, tanto multilaterales como bilaterales.

Integración

Art. 48. — El Consejo Nacional de Educación, Trabajo y Producción estará integrado por personalidades de destacada y reconocida actuación en temas de educación técnico-profesional, producción y empleo, y en su conformación habrá representantes del Estado, del Consejo Federal de Cultura y Educación, de las cámaras empresariales —en particular de la pequeña y mediana empresa—, de las organizaciones de los trabajadores, incluidas las entidades gremiales docentes, las entidades profesionales de técnicos, y de entidades empleadoras que brindan educación técnico-profesional de gestión privada. Los miembros serán designados por el Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología, a propuesta de los sectores mencionados, y desempeñarán sus funciones ad honorem y por tiempos limitados.

CAPÍTULO VII

Comisión Federal de Educación Técnico Profesional

Art. 49. — Créase la Comisión Federal de Educación Técnico Profesional con el propósito de garantizar los circuitos de consulta técnica para la formulación y el seguimiento de los programas federales orientados a la aplicación de la presente ley, en el marco de los acuerdos del Consejo Federal de Cultura y Educación. El Instituto Nacional de Educación Tecnológica ejercerá la coordinación de la misma. Para el seguimiento del proceso, resultados e impacto de la implementación de la presente ley, la Comisión Federal articulará: i) con el organismo con competencia en información educativa los procedimientos para captar datos específicos de las instituciones educativas; ii) con el INDEC, los procedimientos para captar información a través de la EPFI sobre la inserción ocupacional según modalidades de estudios cursados.

Art. 50. — Esta Comisión estará integrada por los representantes de las provincias y del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, designados por las máximas autoridades jurisdiccionales respectivas, siendo sus funciones ad honorem.

TÍTULO VI

Financiamiento

Art. 51. — Es responsabilidad indelegable del Estado asegurar el acceso a todos los ciudadanos a una educación técnico profesional de calidad. La inversión en la educación técnico profesional se atenderá con los recursos que determinen los presupuestos nacional, provinciales y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, según corresponda.

Art. 52. — Créase el Fondo Nacional para la Educación Técnico Profesional que será financiado con un monto anual que no podrá ser inferior al 0,2 % del total de los ingresos corrientes previstos en el presupuesto anual consolidado para el sector público nacional, que se computarán en forma adicional a los recursos que el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología tiene asignados a otros programas de inversión en escuelas. Este Fondo podrá incorporar aportes de personas físicas y jurídicas, así como de otras fuentes de financiamiento de origen nacional o internacional.

Art. 53. — Los parámetros para la distribución entre provincias y los procedimientos de gestión del Fondo Nacional para la Educación Técnica Profesional se acordarán en el Consejo Federal de Cultura y Educación. Los recursos se aplicarán a equipamiento, mantenimiento de equipos, insumos de operación, desarrollo de proyectos institucionales para el aprovechamiento integral de los recursos recibidos.

Art. 54. — Reconócese en el ámbito del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología al Instituto Nacional de Educación Tecnológica como órgano de aplicación de la ley 22.317 y modificatorias.

TÍTULO VII

Normas transitorias y complementarias

Art. 55. — El Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología concertará con el Consejo Federal de Cultura y Educación, un procedimiento de transición para resguardar los derechos de los estudiantes de las instituciones de educación técnico profesional, hasta tanto se completen los procesos de ingreso al Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico Profesional y de construcción del Catálogo Nacional de Títulos y Certificaciones.

Art. 56. — Invítase a las provincias y a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a adecuar su Legislación Educativa en consonancia con la presente ley.

Art. 57. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de las comisiones, 9 de agosto de 2005.

Silvia G. Esteban. — Blanca I. Osuna. — Oscar J. Di Landro. — Antonio Lovaglio Saravia. — Eusebia A. Jerez. — Mario F. Bejarano. — Jesús A. Blanco. — Gladys A. Cáceres. — Gustavo J. A. Canteros. — Stella Maris Cittadini. — Irma A. Foresi. — Ruperto E. Godoy. — Rafael A. González. — Griselda N. Herrera. — Celia A. Isla de Saraceni. — Susana B. Llambi. — Ana M. C.

Monayar. — Juan M. Urtubey. — Graciela Camaña. — Jorge M. A. Argüello. — Juan C. Correa. — Víctor H. Cisterna. — Juliana I. Marino. — Stella Marys Peso. — Norma R. Pilati. — Ana E. R. Richter. — María del Carmen C. Rico. — Rodolfo Roquel. — Carlos D. Sнопек. — Heriberto E. Mediza. — Gustavo A. Marconato. — María G. de la Rosa. — Rodolfo A. Frigeri. — Juan C. Gioja. — Julio C. Gutiérrez. — Oscar S. Lamberto.

INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Educación, de Ciencia y Tecnología y de Presupuesto y Hacienda, someten a consideración de esta Honorable Cámara de Diputados el presente proyecto de ley, tendiente a ordenar y regular la educación técnico profesional.

Impulsa el presente proyecto, la necesidad de fortalecer la educación técnico profesional, por ser un factor clave para el crecimiento económico y sustentable del país.

Por su naturaleza y funciones, la educación técnico profesional trasciende el ámbito específicamente educativo para vincularse con los campos de la ciencia y la tecnología, del trabajo y de la producción.

En tal sentido requiere la activa participación y el compromiso de las instancias involucradas para su desarrollo, el Estado nacional, las Provincias y el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; así como de organizaciones empresariales y gremiales, instituciones académicas especializadas en el tema y organizaciones intermedias.

La consolidación de nuevos modelos de producción y administración económica y social revaloriza de manera creciente la incorporación del conocimiento científico y tecnológico para dinamizar los procesos económicos.

El conocimiento es un bien democratizador ya que, al difundirse al conjunto de la sociedad, permite desarrollar las potencialidades de todos brindando un requisito ineludible para afrontar los nuevos retos políticos, económicos y sociales.

La educación técnico profesional, para asegurar una mayor cobertura, mejor calidad y mas pertinencia, requiere de regulación y planeamiento que le otorguen carácter sistémico a sus diversas modalidades, niveles e instituciones.

El presente proyecto de ley se inscribe en la perspectiva de la formación integral y permanente de las personas y articula la educación técnico profesional con otros niveles del Sistema Educativo Nacional, así como a las diversas instituciones y programas de formación y capacitación para y en el trabajo.

Considera, además, la necesaria interacción de multiples actores en la educación técnico profesional: el Estado en sus distintos niveles, instituciones edu-

cativas, los empresarios y los trabajadores y el sector académico de la investigación científico-tecnológica. Asimismo, vincula las distintas modalidades de formación; en particular, a través del reconocimiento y la certificación de los saberes y capacidades adquiridos por diferentes vías tales como la escolar, la capacitación y la experiencia laboral.

La medida que hoy se somete a la consideración de esta Honorable Cámara de Diputados de la Nación contempla, entre otros objetivos, el de fortalecer, en términos de calidad y pertinencia, la educación técnico profesional, facilitar la incorporación de la juventud al mundo del trabajo y la formación continua de los adultos a lo largo de su vida activa, como también responder a las nuevas exigencias y requerimientos derivados de la permanente innovación tecnológica.

Asimismo, a través del proyecto, se propone dar respuesta a la necesidad de otorgar identidad propia a la educación técnico profesional, significar su carácter estratégico en términos de desarrollo socio-económico, valorar su estatus social y educativo, actualizar sus modelos institucionales y estrategias de intervención aproximándolas a estándares internacionales, de tal manera que pueda convertirse en núcleo de formación de recursos humanos altamente calificados.

Por todo lo expuesto, es que se solicita la pronta aprobación del presente proyecto, ya que esto permitirá revalorizar a la educación técnico profesional, proporcionando las herramientas necesarias para acrecentar el acceso al conocimiento científico-tecnológico, todo lo cual a más de brindar una solida formación y capacitación, constituirá un fuerte y gran aporte para dar respuestas a los requerimientos sociales y dinamizar el proceso de reactivación económica en que se encuentra inmersa la República Argentina.

Silvia G. Esteban.

II

Dictamen de minoría

Honorable Cámara:

Las comisiones de Educación, de Ciencia y Tecnología y de Presupuesto y Hacienda han considerado el mensaje 1.637 y proyecto de ley del Poder Ejecutivo y los proyectos de ley de la señora diputada Montenegro y otros señores diputados, del señor diputado Macaluse y de la señora diputada Maffei y del señor diputado Rivas por los que se establece un régimen para la educación técnico profesional, teniendo a la vista los proyectos de ley de los señores diputados Daza y otros, expediente 1.640-D-04, del señor diputado Atanasof, expediente 2.978-D-04 y de la señora diputada Puig de Sturin y otros señores diputados, expediente 1.445-D-05 sobre Sistema de Formación Profesional; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dara el miembro informante, aconsejan la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

**PROYECTO DE LEY DE RECUPERACION
DE LA EDUCACION TECNICA
Y FORMACION PROFESIONAL**

TITULO I

Objeto, alcance y finalidades

Artículo 1º — La presente ley regula los diferentes tipos de instituciones de formación en educación técnica y formación profesional de régimen público y privado.

Art. 2º — Están comprendidas en esta ley todas las escuelas técnicas, agropecuarias, industriales, de servicios, centros de formación profesional, escuelas de artes y oficios, escuelas de capacitación laboral, centros de educación agraria, misiones monotécnicas, escuelas de adultos con formación profesional de todas las jurisdicciones del país de régimen público y privado.

Art. 3º — La Educación Media Técnica y de Formación Profesional tiene como finalidad desarrollar en los alumnos y las alumnas conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes hacia el trabajo, capacitar para el desempeño laboral y formar ciudadanos comprometidos con su comunidad y su tiempo.

Art. 4º — Son fines de la presente ley:

- a) Contribuir al progreso del país y al equilibrio social de su población a través del pleno desarrollo de la educación técnica y de la formación profesional sobre bases científicas y tecnológicas que aseguren la actualización y la interacción con el mundo del trabajo a nivel local, regional, nacional y con el Mercosur.
- b) Fomentar el valor de la cultura del trabajo como recuperación del esfuerzo, la dignidad del hombre y la mujer, y la consolidación de la familia.
- c) Asegurar el acceso a la educación formal de las poblaciones en condiciones de vulnerabilidad, facilitando vías de acceso alternativas que contemplen la educación a distancia y la educación no formal.
- d) Promover el reconocimiento de saberes logrados a través de la autodidaxia y la experiencia laboral.
- e) Asegurar la calidad de la educación técnica mediante procesos de evaluación permanente y capacitación y actualización de docentes y directivos.

Art. 5º — Son objetivos de las instituciones de educación técnica y de formación profesional:

- a) Asegurar a los alumnos y las alumnas una formación técnico-profesional, que permita reconocer y aceptar el desafío de la naturaleza cambiante del trabajo.
- b) Desarrollar en los alumnos y alumnas estructuras de pensamiento que permitan potenciar sus

capacidades personales y fomentar actitudes de aprendizaje permanente.

- c) Promover acciones que aseguren la permanencia en el sistema y permitan la reincorporación de los alumnos y las alumnas en cualquier etapa de su formación para la culminación de estudios y la actualización permanente.
- d) Incorporar en la oferta formativa de esta modalidad aquellas acciones que vinculen la formación con las instituciones del Sistema Científico y Tecnológico, regladas por la ley 25.467.
- e) Contribuir a la formación de un ciudadano democrático, solidario, responsable y comprometido con el desarrollo personal y de la sociedad en que vive.

Art. 6º — El Gobierno Nacional, las Provincias y el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires garantizarán el acceso, la permanencia, la movilidad y el egreso de los alumnos y alumnas, en todo el territorio nacional, promoviendo ofertas específicas en función de las necesidades de la región y de los educandos.

TITULO II

De las instituciones de formación

CAPITULO I

De la Educación Media Técnica

Art. 7º — Créase el Nivel Medio Técnico como parte integrante de la estructura del sistema educativo nacional.

Art. 8º — La escuela técnica es una modalidad específica de la educación media y funcionará como unidad pedagógica integrada de seis años de duración como mínimo y con jornada extendida de acuerdo con las particularidades y necesidades que presenta actualmente cada provincia y el Gobierno Autónomo de la Ciudad de Buenos Aires.

Art. 9º — La Educación Media Técnica se estructurará en dos ciclos:

- a) El primer ciclo es de carácter general, provee conocimientos básicos y orientativos y completa la escolaridad obligatoria.
- b) El segundo ciclo es de carácter específico y se orienta a la formación del técnico de nivel medio según distintas especialidades.

Art. 10. — La estructura de la educación técnica y de la formación profesional será flexible a fin de que se articule con otros niveles del sistema educativo y que permita la vinculación con el sector de la producción y del trabajo. Se promoverá el reconocimiento de saberes adquiridos en otras instancias de formación y/o en el mundo del trabajo.

Art. 11. — Las currícula de formación serán equivalentes en todo el país, e incluirán distintos espacios formativos y estrategias pedagógicas. La enseñanza práctica tendrá lugar en talleres o laboratorios dentro de las escuelas técnicas, en las escuelas núcleos o en los centros tecnológicos.

Art. 12. — La formación técnica específica garantizará la integración de contenidos científicos y tecnológicos de excelencia que aseguren la vinculación con las necesidades locales y regionales. Se favorecerá en los alumnos y alumnas la capacidad para aprender por sí mismos y para trabajar en equipo.

Art. 13. — Incorporase a la presente ley la figura de la Práctica Profesional para alumnos y alumnas en empresas, organismos oficiales, organizaciones comunitarias que contribuyan a la consolidación de la formación de los técnicos. Las prácticas profesionales complementarán las realizadas en los talleres y/o laboratorios de los establecimientos educativos. En todos los casos se tendrán en cuenta los recaudos pedagógicos y la seguridad de los alumnos.

Art. 14. — Podrán ingresar al primer ciclo de las escuelas técnicas, los alumnos que hayan aprobado el segundo ciclo de la Educación General Básica o su equivalente según las particularidades jurisdiccionales.

Art. 15. — Las distintas jurisdicciones educativas implementarán mecanismos de admisión para aquellos alumnos y alumnas que no cumplan los requisitos de certificación educativa correspondiente, pero que acrediten conocimientos suficientes para acceder a las distintas ofertas formativas de esta modalidad.

Art. 16. — Cada jurisdicción adaptará las ofertas formativas a las características particulares de los jóvenes con necesidades especiales y grupos de riesgo de exclusión social con el fin de facilitar la integración y movilidad social.

Art. 17. — Se promoverá la organización en red de las instituciones técnicas y de formación profesional, con centros tecnológicos o escuelas núcleos y unidades de formación satélites; articuladas en el ámbito de la propia jurisdicción, región y país.

Art. 18. — Las escuelas técnicas tendrán la facultad de generar distintos proyectos institucionales, mediante acuerdos y convenios con organismos públicos y privados, nacionales e internacionales.

CAPÍTULO II

De la formación profesional

Art. 19. — La formación profesional tiene como misión el desarrollo de las personas para la participación plena en el mundo del trabajo. Esta alcanza a todas las personas sin importar su trayectoria educativa previa, y por lo tanto, admite requisitos de ingreso y desarrollo diferenciados del resto del sistema. En los casos en que los destinatarios no cuenten con la formación básica, se establecerán mecanismos de reconocimiento de competencias adquiridas en otros ámbitos para facilitar la obtención de certificaciones y títulos.

Art. 20. — La formación profesional tiene como objetivo el desarrollo de la formación tecnológica, y de saberes instrumentales y sociales, en ámbitos del quehacer productivo. Sus acciones promoverán la inserción efectiva de las personas en los diversos ámbitos laborales según las situaciones sociales y productivas

particulares impulsando el desarrollo económico local, regional y nacional. Contempla las acciones de formación que acompañan a las personas en su tránsito por el mundo del trabajo: formación para el acceso al empleo, desarrollo de las competencias laborales, cambios y reformulaciones en sus perfiles ocupacionales.

CAPÍTULO III

De la formación y capacitación docente

Art. 21. — La formación de base de los docentes de educación técnica se realizará en instituciones de formación docente universitarias y no universitarias que contemplen ofertas específicas.

Art. 22. — Se promoverán modalidades de formación específica con orientación pedagógica para que aquellos profesionales que no cuenten con título docente y se desempeñen en instituciones técnicas o deseen ingresar en las mismas.

Art. 23. — Los docentes y directivos de las Escuelas Técnicas y de Formación Profesional recibirán una capacitación permanente que les permita actualizarse, incorporando los desarrollos del sistema científico-tecnológico de acuerdo con la función que desempeñan. Dicha formación tendrá carácter gratuito y será organizada por el Consejo Nacional de Educación Técnica y Formación Profesional, de acuerdo con los requerimientos regionales y nacionales.

TÍTULO III

Certificaciones y títulos

Art. 24. — Las autoridades jurisdiccionales, tendrán a su cargo la determinación de los planes de estudio y los alcances de la habilitación profesional correspondientes a las carreras de formación técnica, de acuerdo con los contenidos mínimos establecidos en el marco del Consejo Federal de Cultura y Educación, teniendo en cuenta los parámetros establecidos por el CONET. Los planes de estudio se revisarán periódicamente para garantizar su adecuación a los procesos socioeconómicos y a la evolución de los conocimientos científicos y tecnológicos. Dicha revisión ocurrirá en términos no mayores a 10 años.

Art. 25. — Es competencia del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación otorgar la validez nacional de los títulos mencionados en el artículo anterior de acuerdo con los criterios acordados en el marco del CONET.

Art. 26. — Los alumnos y alumnas que culminen la formación en una especialidad recibirán el título de técnico o equivalente en la especialidad cursada. Se otorgará al finalizar el primer ciclo un certificado que acredite el cumplimiento de la escolaridad obligatoria.

Art. 27. — Los alumnos egresados de las escuelas técnicas se encontrarán habilitados para el ingreso a estudios de nivel superior universitario y superior no universitario.

Art. 28. — Quienes finalicen estudios correspondientes a una determinada formación profesional tendrán

derecho a una certificación que acredite el conocimiento adquirido y su capacidad laboral.

Art. 29. — Los títulos de técnico y los certificados de formación profesional serán emitidos por las instituciones competentes de acuerdo con la reglamentación respectiva.

Art. 30. — Créase el Catálogo Nacional de Títulos Técnicos, como lista exclusiva y excluyente detallando las características de cada oferta y clasificándolos por familias y perfiles profesionales que permita su homologación posterior. Su información será pública y tendrá como objeto la facilitación de la elección de estudios de carácter técnico.

TITULO IV

Gobierno de la educación técnica

Art. 31. — Al Estado nacional a través del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología le cabe la responsabilidad indelegable de fijar los lineamientos de la política educativa en la materia y garantizar el cumplimiento de los propósitos y objetivos de la educación técnica y de la formación profesional en todo el territorio nacional.

Art. 32. — Cada provincia y el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en el marco de sus autonomías y a fin de asegurar la unidad del sistema educativo en lo referente a la modalidad de educación técnica deberá:

- a) Adecuar su legislación educativa para establecer la equivalencia interjurisdiccional y la validez nacional de los certificados de estudios y de los títulos habilitantes.
- b) Garantizar el pasaje de los alumnos entre instituciones dentro de la jurisdicción y entre jurisdicciones a través del CONET, para el establecimiento de mecanismos de equivalencias de estudio.

TITULO V

Organos de gobierno

CAPITULO I

Del Consejo Nacional de Educación Técnica y Formación Profesional

Art. 33. — Créase en el ámbito del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología el Consejo Nacional de Educación Técnica y Formación Profesional (CONET), como organismo descentralizado, que estará compuesto por catorce (14) miembros, para cumplir con las funciones específicas establecidas en la presente ley, designados por el Poder Ejecutivo nacional a propuesta de las siguientes entidades: uno (1) por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, especializado en educación técnica quien presidirá el organismo; uno (1) por la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva; uno (1) entre quienes se hallan en el ejercicio de la función docente en la educación técnica a propuesta del Ministerio de Educación, Ciencia y

Tecnología; uno (1) entre quienes se hallan en ejercicio docente en la formación profesional a propuesta del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología; uno (1) en representación y a propuesta del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social; dos (2) en representación y a propuesta de las asociaciones gremiales docentes de actuación en el ámbito nacional; dos (2) en representación y a propuesta de las asociaciones empresarias; uno (1) en representación y a propuesta de las organizaciones del tercer sector destinadas a la economía social; tres (3) miembros en representación del Consejo Federal de Cultura y Educación a propuesta del mismo organismo con representación de la primera minoría política; uno (1) en representación y a propuesta de la central obrera reconocida.

Art. 34. — Disuélvase el Instituto Nacional de Educación Tecnológica (INET).

Art. 35. — Transfírase al Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Consejo Nacional de Educación Técnica, el personal, los bienes muebles e inmuebles, derechos y obligaciones del ex-Instituto Nacional de Educación Tecnológica (INET).

Art. 36. — Establécense como funciones del Consejo Nacional de Educación Técnica:

- a) Asesorar al Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología y proponer medidas en todos los aspectos relativos al desarrollo y fortalecimiento de la educación técnica y de la formación profesional.
- b) Asesorar al Consejo Federal de Cultura y Educación en los contenidos mínimos de la educación técnica.
- c) Establecer un sistema de evaluación periódico del desarrollo de la educación técnica y de la formación profesional.
- d) Elaborar un plan político-educativo plurianual que integre los diversos planes jurisdiccionales y del propio Estado nacional en base a orientaciones y metas tendientes a la mejora de la educación técnica y la formación profesional.
- e) Gestionar la colaboración y conciliar los intereses de los sectores del trabajo, la producción y la educación en materia de educación técnica y formación profesional, a través de la creación y coordinación de espacios de concertación.
- f) Promover la vinculación de la educación técnica y de la formación profesional con el mundo laboral.
- g) Promover la vinculación de la educación técnica y la formación profesional con el Sistema Científico Tecnológico.
- h) Pronunciarse en aquellos asuntos sobre los cuales se requiere su intervención conforme a la presente ley.
- i) Asesorar en los temas relativos a: catálogo, homologación de títulos y certificaciones, pertinencia y validación de perfiles profesionales.

- j) Establecer criterios para la asignación de fondos de financiamiento para el desarrollo de la educación técnico-profesional, de acuerdo a las prioridades establecidas en el plan plurianual.
- k) Realizar estudios de manera permanente sobre los cambios operados en el mercado de trabajo.
- l) Realizar acciones y asesorar en temáticas de formación, actualización y capacitación docente para la educación técnica.
- m) Administrar el régimen de la ley 22.317, de crédito fiscal.
- n) Asesorar en los procesos de integración regional de la educación técnica y de formación profesional, en especial en el Mercosur.
- o) Participar en la elaboración y gestión de los programas federales orientados a la aplicación de la presente ley.
- p) Preparar y proponer al Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología su propio presupuesto.

Art. 37. — Dentro de los noventa (90) días de constituido el Consejo Nacional de Educación Técnica, deberá elaborar y aprobar su propio reglamento de funcionamiento.

Art. 38. — Se invita a cada jurisdicción a crear institutos similares al CONET que interactuarán con el organismo central.

TITULO VI

Financiamiento de la educación técnica y formación profesional

Art. 39. — El Estado nacional, los estados provinciales y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires son responsables del financiamiento de la educación técnica y formación profesional.

Art. 40. — El Estado nacional destinará un monto mínimo equivalente al 0,2% del total de los ingresos corrientes previstos en el presupuesto anual consolidado para el sector público nacional, a la creación y sostenimiento de un programa de mejora de infraestructura y equipamiento para las escuelas técnicas públicas de las diferentes jurisdicciones, según las prioridades fijadas en el plan plurianual. Este monto se sumará a los programas existentes de inversión en escuelas. Dicho programa será coordinado por el CONET.

Art. 41. — Los fondos provenientes del Crédito Fiscal (ley 22.317) se destinarán a la implementación, mantenimiento y desarrollo del sistema de educación técnica y formación profesional.

TITULO VII

Disposiciones complementarias y transitorias

Art. 42. — Incorporanse los incisos f) y g) al artículo 10 de la ley 24.195, que quedará redactado de la siguiente manera:

“f) La Educación Técnica que otorgará el título de Técnico de Nivel Medio.

g) La Formación Profesional que otorgará certificados de Formación Profesional.”

Art. 43. — Se promoverá la movilidad de los alumnos a través de un sistema de equivalencias para que puedan ingresar a ambos ciclos de la educación técnica.

Art. 44. — El Gobierno nacional, los gobiernos provinciales y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires determinarán en un plazo de noventa (90) días la metodología y las pautas para la implementación de la presente ley. En un plazo de tres (3) años, todas las jurisdicciones adecuarán la estructura de la modalidad técnica a lo normado por la presente ley.

Art. 45. — Derógase toda norma opuesta a la presente.

Art. 46. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.
Sala de las comisiones, 9 de agosto de 2005.

*Olinda Montenegro. — Lucía Garín de Tula.
— María T. Ferrín. — Luis A. R. Molinari
Romero. — Lilia J. G. Puig de Stubrin. —
Hugo G. Storero. — Miguel A. Glubergia.
— Roberto R. Iglesias. — Horacio F.
Pernasetti. — Mario R. Negri. — Cinthya G.
Hernández. — Héctor R. Romero.*

INFORME

Honorable Cámara:

Los resultados de la implementación de las políticas educativas contenidas en la Ley Federal de Educación, a más de diez años de su sanción, provocaron una profunda fragmentación y segmentación del sistema educativo que se expresa en:

- La incapacidad de la reforma de definir una educación básica común nacional.
- La creciente dificultad para definir cuáles son los niveles del sistema educativo, su unidad pedagógica y sus modos de articulación vertical y horizontal.
- La ausencia de políticas estatales que garanticen el cumplimiento y efectivización de la obligatoriedad escolar.
- La imposibilidad de dar unidad al sistema educativo nacional.

Desde la Unión Cívica Radical como desde numerosos sectores educativos, sociales, productivos y políticos, se viene denunciando esta situación.

La Ley Federal de Educación excluyó a la educación técnica como una modalidad de la enseñanza media, integrándola al polimodal e incorporando Trayectos Técnicos Profesionales y en algunos casos preprofesionales que no suplieron la integralidad de formación que suponía la escuela técnica tradicional.

Por otra parte, el tercer ciclo de Educación General Básica (EGB) y la Educación Polimodal fueron aspectos no bien resueltos en la implementación de la ley que llevaron a una resolución desde el punto de vista de la

estructura académica muy diversa entre las provincias y en el interior de las jurisdicciones.

Con el Proyecto de Ley de Recuperación de la Educación Técnica y Formación Profesional se inicia una reforma parcial a la Ley Federal de Educación a fin de solucionar el problema de la no inclusión de la educación técnica como modalidad específica. De todos modos se considera urgente la necesidad de sancionar en un breve lapso una nueva Ley General de Educación.

Olinda Montenegro.

III

Dictamen de minoría

Honorable Cámara:

Las comisiones de Educación, de Ciencia y Tecnología y de Presupuesto y Hacienda han considerado el mensaje 1.637 y proyecto de ley del Poder Ejecutivo y los proyectos de ley de la señora diputada Maffei y del señor diputado Rivas por los que se establece un Régimen para la Educación Técnica Profesional, teniendo a la vista los proyectos de ley de los señores diputados Daza y otros, expediente 1.640-D.-04, del señor diputado Atanasof, expediente 2.978-D.-04 y de la señora diputada Puig de Stubrin y otros señores diputados, expediente 1.445-D.-05, sobre sistema de formación profesional; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

LEY DE EDUCACION TECNICA NACIONAL

TITULO I

Objeto y finalidad

Artículo 1º — La presente ley tiene por objeto regular, ordenar y transformar la educación técnica nacional en los niveles medio y superior no universitario en todo el territorio nacional.

Art. 2º — Se entiende a la educación técnica como el proceso educativo sistemático que comprende la formación técnica y tecnológica y fomenta las habilidades y destrezas relacionadas con desempeños profesionales propios del contexto socioproductivo, al mismo tiempo que la formación humanística general. Así también, deberá tener en cuenta el desarrollo sustentable y la promoción de los derechos laborales.

Art. 3º — El sistema educativo tiene entre sus fines: formar la capacidad para educarse y aprender durante toda la vida; desarrollar la personalidad de modo integral; formar para comprender el mundo del trabajo y participar activamente en él; promover el respeto a la libertad y el sentido de responsabilidad individual y social; consolidar al ciudadano en el marco de una ética que defienda los derechos humanos, la justicia, la paz y el interés general.

TITULO II

Objetivos

Art. 4º — Objetivos generales de la ley:

1. Asegurar el desarrollo de un pensamiento y un accionar crítico que posibilite modificar las actuales condiciones sociales, laborales y productivas en general.
2. Restablecer la responsabilidad indelegable del Estado nacional en el ordenamiento y regulación de la educación técnica.
3. Cubrir el vacío normativo que generó la Ley Federal de Educación en lo relativo a la educación técnica.
4. Refundar la escuela técnica de nivel medio en el sistema educativo formal.

Art. 5º — Objetivos de las instituciones de educación técnica:

1. Proporcionar una formación básica y de fundamentos científicos, tecnológicos y humanísticos de las personas en diálogo con los saberes de campos ocupacionales específicos.
2. Favorecer una educación integral de la persona, ciudadano y trabajador, con competencias para participar activamente y transformar su medio.

TITULO III

Articulación e implementación

CAPÍTULO I

Ámbito de aplicación

Art. 6º — La aplicación de la ley comprende a la Nación en su totalidad, atendiendo a las necesidades regionales que se regularán en el marco del Consejo Federal de Cultura y Educación.

Art. 7º — La educación técnica de nivel medio tendrá una duración de seis años, a partir de la finalización de una formación inicial y primaria de siete años de duración, como mínimo.

Art. 8º — La educación técnica específica abarcará una sólida formación que se integrará con los aspectos formativos generales, necesarios e imprescindibles del nivel medio.

CAPÍTULO II

Instituciones de educación técnica media y superior no universitaria

Art. 9º — Dentro de la presente ley están comprendidas las instituciones del sistema educativo nacional que brindan educación media técnica con todas sus especialidades, sean públicas o privadas.

Art. 10. — Las instituciones de educación técnica superior no universitaria comprenden a los institutos superiores técnicos, que forman técnicos superiores, a los institutos de formación docente, que forman

docentes para las instituciones comprendidas en la presente ley.

Art. 11. — Ambas instancias formativas, educación técnica media y educación técnica superior no universitaria, serán reguladas por las normas generales de los respectivos niveles, que a tal efecto se estipulen.

CAPÍTULO III

Formación y capacitación docente

Art. 12. — La formación de base de los docentes de esta modalidad se llevará a cabo en institutos de formación docente y en universidades.

Art. 13. — Los egresados de institutos técnicos superiores y de instituciones universitarias realizarán el trayecto de formación pedagógica en instituciones de educación superior para poder desempeñar la función docente.

Art. 14. — Será responsabilidad de la autoridad de aplicación la ejecución de programas de formación y actualización pedagógica

TÍTULO IV

Gobierno de la educación técnica

Art. 15. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología será la autoridad de aplicación de la presente ley y ejercerá el gobierno de la educación técnica.

Art. 16. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología fijará, en el seno del Consejo Federal de Cultura y Educación, los lineamientos de la política educativa de la educación técnica y asegurará su cumplimiento.

Art. 17. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología junto con el Consejo Federal de Cultura y Educación, garantizarán la unificación de la estructura curricular en todas las instituciones del país, de modo que la formación sea la misma en cualquier provincia y jurisdicción y se asegure, así una única titulación en todo el territorio nacional.

TÍTULO V

Organismos del gobierno

CAPÍTULO I

Consejo Nacional de Educación Técnica

Art. 18. — Créase en el ámbito del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, el Consejo Nacional de Educación Técnica, en adelante CONET, como organismo descentralizado cuyos miembros serán designados por el Poder Ejecutivo y a propuesta de las entidades que siguen: un (1) presidente por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, especializado en educación técnica; dos (2) en representación del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social; tres (3) en representación del Consejo Federal de Cultura y Educación; uno (1) en representación de la Confederación General del Trabajo —CGT—; uno (1) en representación de la Central de los Trabajadores

Argentinos —CTA—; uno (1) en representación de cada una de las organizaciones gremiales docentes con personería nacional.

Art. 19. — Cada miembro que integre el Consejo Nacional de Educación Técnica permanecerá tres (3) años en su función y podrá ser relevado por decisión del Consejo. Los miembros podrán ser reelectos por decisión de sus respectivos organismos.

Art. 20. — Dentro de los sesenta (60) días de constituido el Consejo Nacional de Educación Técnica, deberá elaborar y aprobar su propio reglamento

Art. 21. — El CONET tendrá por misión promover la capacitación, actualización y especialización de los recursos requeridos, considerando las prioridades y modalidades del proceso de desarrollo, modernización y cambio social y económico de la Nación.

Art. 22. — El CONET tendrá las funciones de:

1. Establecer un mapa nacional de establecimientos para proponer nuevas creaciones satisfaciendo necesidades regionales o locales.
2. Crear los establecimientos escolares necesarios, para satisfacer los requerimientos regionales y locales y hacer factible el principio de igualdad.
3. Mejorar sustancialmente la estructura edilicia y lograr una eficiente utilización de los recursos disponibles.
4. Realizar la supervisión general, entendida como orientación y apoyo.
5. Reglamentar las condiciones de ingreso y promoción del alumnado, de acuerdo con las normas nacionales, que para tal efecto se determinen.
6. Elaborar el proyecto de presupuesto anual del organismo, que asegure la superación del estado actual de las escuelas técnicas.
7. Administrar el régimen de la ley 22.317, de crédito fiscal.

CAPÍTULO II

Consejo Asesor Permanente

Art. 23. — Créase, en el seno del Consejo Federal de Cultura y Educación, el Consejo Asesor como órgano permanente de asesoramiento.

Art. 24. — La misión del Consejo Asesor Permanente es vincular, establecer nexos y articular las decisiones del CONET con las necesidades jurisdiccionales, regionales y/o locales.

Art. 25. — El Consejo Asesor Permanente estará integrado por: un (1) representante por la Universidad Tecnológica Nacional, un (1) representante por cada asociación gremial docente con personería nacional; un (1) representante por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria INTA; un (1) representante por el Instituto Nacional de Tecnología Industrial —INTI—; tres (3) representantes por las entidades que conforman nacionalmente al sector del agro y de la industria; dos

(2) representantes por las empresas recuperadas. Su participación será *ad honorem*.

Art. 26. — Serán funciones del Consejo Asesor, entre otras:

1. Realizar el diagnóstico y relevamiento de las temáticas vinculadas a la educación técnica
2. Diseñar un listado de los distintos perfiles profesionales correspondientes a los distintos circuitos formativos.
3. Propiciar la conformación de las distintas especialidades en concordancia con el desarrollo científico-tecnológico en la producción nacional.
4. Elevar diferentes propuestas de convenio con distintas entidades gubernamentales y no gubernamentales con el propósito de fortalecer las experiencias de aprendizaje.
5. Evaluar y proponer la implementación de propuestas formativas sobre tecnologías de innovación y brindar asesoramiento en la utilización de las mismas.

TÍTULO VI

Convenios

Art. 27. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, a través del CONET establecerá, con la orientación y asistencia del Consejo Asesor, convenios con universidades nacionales; con el Instituto Nacional de Tecnología Industrial —INTI—; con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria —INTA— y, con otros organismos del Estado a fin de cumplimentar objetivos técnicos tecnológicos del nivel.

TÍTULO VII

Títulos

Art. 28. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, a través del CONET será el organismo a cargo de la homologación de incumbencias de los distintos títulos.

Art. 29. — Será responsabilidad de la autoridad de aplicación, la confección de un Registro Nacional de Instituciones de Educación Técnica de Nivel Medio y Superior no Universitario.

TÍTULO VIII

Contenidos de formación

Art. 30. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología junto con el Consejo Federal de Cultura y Educación, establecerán los lineamientos generales, los contenidos curriculares mínimos y las especialidades.

TÍTULO IX

Financiamiento

Art. 31. — El Estado nacional garantizará los recursos, disponiendo las partidas presupuestarias pertinentes para dar cumplimiento a la presente ley.

Art. 32. — Los fondos provenientes del crédito fiscal —ley 22.317— se destinarán al desarrollo y mantenimiento de las instituciones comprendidas en la presente ley.

Disposiciones complementarias y transitorias

Art. 33. — El Consejo Federal de Cultura y Educación acordará las pautas para la adecuación progresiva y gradual de la estructura del sistema de educación técnica a los fines de la presente ley.

Art. 34. — Esta ley es de carácter transitorio, hasta la sanción de una nueva Ley General de Educación, a la cual se integrará.

Art. 35. — Deróguese toda norma que se oponga a la presente.

Art. 36. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de las comisiones, 9 de agosto de 2005.

Héctor T. Polino. — Jorge Rivas.

INFORME

Honorable Cámara:

A partir de la década del sesenta la segmentación y privatización del sistema educativo y su progresivo desfinanciamiento condujeron a múltiples problemas en la educación pública y a mayores limitaciones en la apropiación de los conocimientos.

De un sistema relativamente centralizado que había obtenido importantes logros cuantitativos en la primera mitad del siglo XX se pasó (luego de un complejo panorama intermedio) a un "sistema injusto, caótico y totalmente segmentado en la década del noventa".

En el año 1983 con la restauración constitucional, la agenda educativa fue uno de los puntos prioritarios que condujo al gobierno a solicitarle al Parlamento que se llevara adelante un proceso de consulta, a fin de que el conjunto de la sociedad pudiera expresar las necesidades estructurales que merecía tener la educación. Fruto de este trabajo fue el Congreso Pedagógico del año 1984, en el que se elaboró un estudio que realizaba una fuerte autocritica respecto al sistema, al tiempo que se pronunciaba por un cambio.

Las políticas neoliberales en educación, destacándose la autodenominada "reforma educativa", se apoyaron en la legislación de los años 90: en el 91 se sanciona la Ley de Transferencia.

En el 93 se sanciona la Ley Federal de Educación, en el momento en el que estaba transitando el proceso de transferencia. Combinadamente estas leyes significaron la desresponsabilización del Estado nacional y la promoción generalizada de la fragmentación del sistema.

El Estado se retiró de su responsabilidad y obligación de sostener la educación pública. Esto ha dejado al país en un grado de fragmentación del sistema educativo, de un sistema con desigualdad en las propuestas formativas, y por lo mismo con profundas desigualdades sociales.

La inclusión implica una decisión política y una responsabilidad estatal. No podemos seguir paleando las desigualdades de la sociedad a través de políticas de emergencia.

“No se puede legislar con el propósito de convalidar decisiones ya tomadas en el o los poderes ejecutivos, para seguir delegando en el Consejo Federal la generación de supuestas resoluciones para reordenar el sistema, olvidando las responsabilidades de los últimos años. No se puede legislar el ‘sálvese quien pueda’ con el fin de que cada provincia viva su adaptación o su supervivencia de la manera que se le ocurra, y todo esto en el nombre del federalismo y de las condiciones regionales.”

Vemos un escenario en el que se aprovecha una coyuntura favorable y se realizan mejoras parciales, sin lugar a dudas, necesarias y mucho como la educación técnica, pero basadas en programas o proyectos ad hoc.

La necesidad de contar con estas políticas pone de manifiesto el gravísimo problema de gobierno de nuestro sistema educativo.

Atender las necesidades sociales no debe postergar la búsqueda de la calidad. Lo social se tiene que resolver al mismo tiempo que lo educativo, porque lo educativo es social y hace a la calidad de vida que van a tener las personas en el presente y en el futuro.

Situación actual del sistema educativo en el país

Según el diagnóstico hecho en el 2004 por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, la implementación de estas políticas y de las normas correspondientes dan cuenta de que:

Hay cortes de ciclos, niveles y años muy diferentes entre las jurisdicciones y al interior mismo de las jurisdicciones, porque la aplicación de los cambios no se dan en el conjunto de las instituciones provinciales.

Asimismo, hay provincias que incorporaron parte de sus instituciones a los cambios y los cambios nunca fueron totales, en realidad fueron parciales en la mayoría de los casos.

Existe acuerdo en que el nivel menos atendido y donde la crisis educativa es más profunda es el nivel medio en su conjunto, y dentro de este nivel, la educación técnica es una de las perjudicadas por la “transformación educativa”.

Entonces, estamos ante un vacío normativo que no la contempla como sistema integrado, al aparecer acciones de implementación que sustituyen a este sistema con circuitos formativos profesionalizantes.

Entonces, el nivel medio técnico de ser un nivel integrado con una formación específica en especialidades que contemplaba una duración de seis años y con jornadas extendidas –doble turno–, se convierte en la mayoría de las jurisdicciones en polimodales con orientación, de tres años de duración, con algún circuito formativo profesionalizante.

En cuanto al nivel técnico superior no universitario, a diferencia de las instituciones que forman técnicos

medios que, en el país más del noventa por ciento (90%) son de carácter público, sabemos que las instituciones que los forman son creaciones, fundamentalmente del sector privado y que distan de garantizar una buena formación.

Más aún, este sector tuvo un crecimiento muy fuerte en los últimos años por dos motivos que no son menores: primero, con una línea de menor inversión en educación técnica en los últimos 30 años y, puntualmente en el 90 por las políticas implementadas que provocaron que muchas de las instituciones fueran cerradas. Y, después, porque a partir de una política que regula por omisión esto es, al no estar explicitado en la Ley Federal de Educación cuál era el espacio institucional y el carácter profesional de los títulos técnicos no solo se generó el cierre de instituciones o bajas de planes de formación de técnicos medios sino que, y esto es lo más grave, dio lugar a que el sector privado diera respuesta a una demanda que no era menos que la amenaza de pérdida de puestos de trabajo si no había credenciales educativas que avalaran un mayor nivel de formación.

Los datos relevados señalan que hay 1.537 títulos técnicos y cerca de 2.073 planes de estudios técnicos. Como lo cual hay una multiplicidad de títulos en la forma de nombrarlos y esos mismos títulos tienen planes de estudio diferentes para el mismo título.

No hasta aquí expuesto, evidencia que la Ley Federal de Educación 24.195, sin duda merece una discusión sincera, profunda y amplia, puesto que los conflictos que produjeron la consulta insuficiente y el escaso consenso para su aprobación, deben ser una marcada señal de advertencia.

A 12 años de su sanción y ante el estado de situación descrita, sería pertinente preguntarse si podemos conducir con éxito un sistema federal en la Argentina, si las jurisdicciones y provincias están en condiciones de aplicar una ley que se llama “federal”. Y si tiene sentido aplicarla.

A pesar de ello, el dictamen que recoge la propuesta del Ejecutivo avanza sobre un proyecto de educación técnico profesional enmarcado en la Ley Federal de Educación.

Dictamen que persigue como único propósito regular el caos que la misma ley federal generó, desestimando verdaderas propuestas formativas que asuman la responsabilidad en la creación, distribución y orientación del uso del conocimiento, a través de sólidos sistemas científico-tecnológicos, educativos y de apoyo y promoción a la producción.

Propósitos del proyecto presentado

Entre los primeros, se halla el de cubrir el vacío normativo generado por la Ley Federal de Educación que desestimó no sólo a la educación técnica sino a la educación en su conjunto.

Luego, el de restablecer la responsabilidad indelegable del Estado nacional en el ordenamiento y regulación de la educación técnica.

Restablecer, también la unificación de la estructura curricular, en todas las instituciones del país de modo tal que la formación sea la misma en cualquier provincia y se garantice, así la validez de la titulación en todo el territorio nacional.

Para lograr la efectiva apropiación de conocimientos humanísticos y técnico-tecnológicos, este proyecto propone una formación media de 6 años de duración. Este nivel debería permitir la prosecución de estudios superiores.

Este proyecto de ley, también plantea la presencia de un Estado nacional responsable que regule, homologue las titulaciones y de la validez nacional de los títulos.

Y, para que pueda hacerlo tendrá que realizar un registro de instituciones de modo de garantizar la unidad de la formación en el territorio nacional.

Y, en esta dirección el proyecto destaca la responsabilidad política de éste, en lo referente al financiamiento de la educación.

En la reconstrucción de este Estado responsable se requiere una construcción de organismos de gobierno que garanticen esta responsabilidad del Estado nacional y, por ello se crea por la presente el CONET, con facultades organizativas y de coordinación.

El Estado debe recurrir a la participación en la consolidación de la educación técnica de diferentes sectores representativos. Por tanto también se incorpora la figura del Consejo Asesor Permanente.

Para finalizar, existe acuerdo en la necesidad de debate por una nueva relación Nación-provincias y por una nueva forma de gobierno del sistema, que devuelva poder a los actores del sistema. No podemos dejar de aspirar a una legislación educativa nacional integral cuyos objetivos sean no los de la segmentación, la desigualdad y la meritocracia, sino los de la emancipación, la participación y el conocimiento crítico.

Jorge Rivas.

IV

Dictamen de minoría

Honorable Cámara:

Las comisiones de Educación, de Ciencia y Tecnología y de Presupuesto y Hacienda han considerado el mensaje 1.637 y proyecto de ley del Poder Ejecutivo y los proyectos de ley de la señora diputada Montenegro y otros señores diputados, del señor diputado Macaluse y de la señora diputada Maffei y del señor diputado Rivas por los que se establece un Régimen para la Educación Técnico Profesional, teniendo a la vista los proyectos de ley de los señores diputados Daza y otros, expediente 1.640-D.-04, del señor diputado Atanasof, expediente 2.978-D.-04 y de la señora diputada Puig de Stubrin y otros señores diputados, expediente 1.445-D.-05 sobre sistema de formación profesional; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

LEY DE EDUCACION TECNICO PROFESIONAL

TITULO I

Objeto, alcances y ámbitos de aplicación

Artículo 1º — La presente ley tiene por objeto regular y ordenar la educación técnico profesional en el nivel medio, entendiendo como nivel medio al tramo posterior a la culminación del 7º año/grado de la educación básica o del nivel primario, el superior no universitario y la formación profesional del sistema educativo nacional.

Art. 2º — Esta ley se aplica en todo el territorio nacional, respetando los criterios federales, las diversidades regionales y alcanzando los niveles formales de educación continua y permanente, articulando la educación formal y no formal, la formación general y la técnica específica.

Art. 3º — La educación y específicamente la educación técnico profesional, es un derecho de todo habitante de la Nación Argentina, concretado a través de procesos educativos, sistemáticos y permanentes. Comprende la formación ética, ciudadana, humanística general, científica, técnica y tecnológica.

Art. 4º — La educación técnico profesional promueve en las personas el aprendizaje de capacidades, conocimientos, habilidades, destrezas, valores y actitudes relacionadas con saberes y desempeños profesionales, que permiten conocer y transformar la realidad a través de la integración teórica-práctica.

Art. 5º — La educación técnico profesional abarca, articula e integra los diversos tipos de instituciones y programas de educación para participar en el mundo del trabajo, que especializan y organizan sus propuestas formativas según capacidades, conocimientos científico-tecnológicos y saberes profesionales.

TITULO II

Fines, objetivos y propósitos

Art. 6º — La Ley de Educación Técnico Profesional tiene como propios los siguientes fines y objetivos:

- a) Estructurar una política nacional y federal, e integral de educación técnico profesional;
- b) Mejorar y fortalecer las instituciones y los programas de educación técnico profesionales en el marco de políticas nacionales y estrategias de carácter federal que integren las particularidades y diversidades jurisdiccionales;
- c) Reconocer y certificar saberes y capacidades y promover la reinserción y la prosecución de estudios regulares en los diferentes niveles y modalidades del sistema educativo;
- d) Promover la equidad, calidad y eficiencia de la educación técnico profesional, como estrategia de inclusión social, de desarrollo personal y

crecimiento socioeconómico del país y sus regiones;

- e) Articular las instituciones y los programas de educación técnico profesional con los ámbitos de la ciencia, la tecnología, la producción y el trabajo;
- f) Promover y desarrollar la cultura del trabajo y la producción para el desarrollo sustentable en el marco del ejercicio de los derechos laborales.

Art. 7° - La educación técnico profesional tiene como propósitos específicos:

- a) Formar técnicos medios y técnicos superiores en áreas ocupacionales específicas, con una amplia formación humanística básica y científico-tecnológico, a partir de la contextualización de los saberes en campos ocupacionales específicos;
- b) Contribuir al desarrollo integral de los alumnos y alumnas, y proporcionarles condiciones para el crecimiento personal, laboral y comunitario, en el marco de una educación técnico profesional continua y permanente;
- c) Asegurar circuitos de profesionalización que garanticen a los alumnos y alumnas el desarrollo de capacidades profesionales y saberes que les permitan su inserción y continuidad en el mundo del trabajo.

Art. 8° - La formación profesional, integra la adquisición de conocimientos científico-tecnológicos, saberes institucionales y sociales y el dominio de las competencias específicas y tiene como propósitos específicos la formación sociolaboral de las personas, cualquiera sea su situación educativa inicial.

TÍTULO III

Las instituciones de educación técnico profesional

Art. 9° - Están comprendidas dentro de la presente ley las instituciones del sistema educativo nacional que brindan educación técnico profesional, de carácter nacional, jurisdiccional y municipal, de gestión estatal o privada: de nivel medio y superior no universitario y de formación profesional.

- a) Instituciones de educación técnico profesional de nivel medio;
- b) Instituciones de educación técnico profesional de nivel superior no universitario;
- c) Instituciones de formación profesional: centros de formación profesional, escuelas de capacitación laboral, centros de educación agraria, misiones monotécnicas, escuelas de artes y oficios, escuelas de adultos con formación profesional, o equivalentes.

Art. 10. - Las instituciones que brindan educación técnico profesional se orientarán a:

- a) Implementar proyectos innovadores de gestión que incorporen criterios de calidad y equidad

para la adecuación y el cumplimiento a nivel institucional de los objetivos y propósitos de esta ley;

- b) Desarrollar modalidades regulares y sistemáticas de evaluación institucional;
- c) Ejecutar las estrategias para atender las necesidades socioeducativas de distintos grupos sociales establecidas en los programas nacionales y jurisdiccionales, y desarrollar sus propias iniciativas con el mismo fin;
- d) Contribuir a la formación de un ciudadano democrático y responsable propiciando estrategias de convivencia institucional;
- e) Favorecer la realización de prácticas educativas tanto en los propios establecimientos como en diferentes ámbitos laborales, los que pondrán a disposición de la escuela tecnologías e insumos adecuados para la formación de las alumnas y alumnos. Cuando las prácticas educativas se realicen en los ámbitos laborales se garantizará la seguridad de los alumnos y la auditoría, dirección y control a cargo de los docentes, por tratarse de procesos de aprendizaje y no de producción a favor de los intereses económicos que pudieran haber a las empresas. En ningún caso los alumnos sustituirán, competirán o tomarán el lugar de los trabajadores de la empresa.

Art. 11. - La educación técnico profesional de nivel superior no universitario será brindada por las instituciones específicas con el propósito de profundizar la formación alcanzada en la educación profesional de nivel medio.

Art. 12. - Las instituciones de educación técnico profesional de nivel medio y nivel superior no universitario estarán facultadas para implementar programas de formación profesional continua en su campo de especialización.

Art. 13. - Las instituciones de educación técnico profesional podrán generar la suscripción de convenios con las organizaciones no gubernamentales, empresas recuperadas, cooperativas, emprendimientos productivos desarrollados en el marco de los planes de promoción de empleo y fomento de los micro emprendimientos, sindicatos, universidades nacionales, institutos nacionales de la industria y del agro, la Secretaría de Ciencia y Tecnología, la Comisión Nacional de Energía Atómica, los institutos de formación docente, otros organismos del Estado con competencias en el desarrollo científico-tecnológico, tendientes a cumplimentar los objetivos estipulados en la presente ley. El Poder Ejecutivo reglamentará los mecanismos adecuados para encauzar las responsabilidades emergentes de los convenios.

TÍTULO IV

Formación profesional

Art. 14. - La formación profesional es el conjunto de acciones cuyo propósito es la formación socio-laboral,

dirigida tanto a la adquisición y mejora de las calificaciones como a la recualificación de los trabajadores, y que permite compatibilizar la promoción social, profesional y personal con la productividad de la economía nacional, regional y local. También incluye la especialización y profundización de conocimientos y capacidades en los niveles superiores de la educación formal.

Art. 15. — La formación profesional admite formas de ingreso y de desarrollo diferenciadas de los requisitos académicos propios de los niveles y ciclos de la educación formal.

Art. 16. — Las ofertas de formación profesional podrán contemplar la articulación con programas de alfabetización o de terminalidad de los niveles y ciclos comprendidos en la escolaridad obligatoria y postobligatoria.

Art. 17. — Son objetivos específicos de esta ley para la formación profesional:

- a) Establecer un marco referencial para la conformación del sistema de formación profesional adecuado a las transformaciones productivas emergentes;
- b) Otorgar validez nacional a los saberes adquiridos en el sistema educativo y en el sistema productivo, a partir de una adecuación gradual de las calificaciones profesionales;
- c) Promover la dignificación de la persona por el trabajo y favorecer su superación por la cumplimentación de diversas modalidades formativas;
- d) Jerarquizar la formación profesional integrándola al sistema educativo nacional.

TITULO V

Ofertas formativas

Art. 18. — Las ofertas de educación técnico profesional se estructurarán utilizando como referencia perfiles profesionales en el marco de familias profesionales establecidas para los distintos sectores de actividad socioproductiva.

Art. 19. — El Consejo Federal de Cultura y Educación aprobará para las carreras técnicas de nivel medio y de nivel superior no universitario y para la formación profesional, los criterios básicos y los parámetros mínimos referidos a: perfil profesional, alcance de los títulos y certificaciones y estructuras curriculares, en lo relativo a la formación general, científico-tecnológica, técnica específica y prácticas profesionalizantes y a las cargas horarias mínimas. Estos criterios se constituirán en el marco de referencia para los procesos de homologación de títulos y certificaciones de educación técnico profesional y para la estructuración de ofertas formativas o planes de estudio que pretendan para sí el reconocimiento de validez nacional por parte del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

Art. 20. — Los diseños curriculares de las ofertas de educación técnico profesional que se correspondan con

profesiones cuyo ejercicio pudiera poner en riesgo de modo directo la salud, la seguridad, los derechos o los bienes de los habitantes deberán, además, atender a las regulaciones de los distintos ejercicios profesionales y sus habilitaciones profesionales vigentes cuando las hubiere reconocidas por el Estado nacional.

Art. 21. — El nivel medio de educación técnico profesional como unidad pedagógica integrada tendrá planes de cinco a seis años de duración, con regímenes de doble escolaridad o escolaridad prolongada, según necesidades formativas de las diferentes especialidades técnicas.

Art. 22. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología en el marco del Consejo Federal de Cultura y Educación fijará las horas anuales y totales, como así también las cargas horarias mínimas de las diferentes ofertas formativas de educación técnico profesional de nivel superior.

TITULO VI

Formación y capacitación docente

Art. 23. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología concertará en el seno del Consejo Federal de Cultura y Educación la implementación de programas federales de formación continua que aseguren resultados igualmente calificados para todas las especialidades y actualicen la formación de los equipos directivos y docentes de las instituciones de educación técnico profesional.

Art. 24. — La formación de base de los docentes de educación técnica se realizará en instituciones de formación docente universitaria y no universitaria que contemplen ofertas específicas y que se regularán por esta ley y por las normas propias del nivel.

Art. 25. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología concertará en el marco del Consejo Federal de Cultura y Educación modalidades de formación específica con orientación pedagógica para que, aquellos profesionales egresados del nivel superior universitario o no universitario en campos afines, puedan desempeñar la función docente.

Art. 26. — Los docentes y directivos de las escuelas de educación técnica y de formación profesional recibirán una capacitación permanente que les permitirá actualizarse incorporando los adelantos científico-tecnológicos. Será adecuada a la especialidad y según los requerimientos regionales y nacionales.

TITULO VII

Títulos y certificaciones

Art. 27. — Los planes de estudio y los alcances de la habilitación profesional correspondientes a las carreras de formación técnica acordarán con los contenidos mínimos y criterios establecidos en el marco del Consejo Federal de Cultura y Educación.

Art. 28. — El Consejo Federal de Cultura y Educación establecerá los niveles de cualificación que garantizarán el derecho de cada trabajador a la evaluación, reco-

nocimiento y certificación de los saberes y capacidades adquiridos en el trabajo o por medio de modalidades educativas formales o no formales.

Art. 29. — Las jurisdicciones educativas tendrán a su cargo la evaluación y certificación de los saberes y las capacidades adquiridas según los niveles de cualificación establecidos por el Consejo Federal de Cultura y Educación.

TITULO VIII

Gobierno de la educación técnico profesional

Art. 30. — El Estado nacional, a través del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, será el responsable de establecer los lineamientos de la política educativa y las normas que garanticen el cumplimiento de la presente ley en todo el territorio.

Art. 31. — La Ciudad Autónoma de Buenos Aires y las provincias deberán contribuir a la unidad del sistema educativo adecuando sus legislaciones a lo dispuesto en la presente ley y garantizando la movilidad de los alumnos y alumnas entre las diferentes jurisdicciones.

CAPITULO I

Consejo Nacional de Educación Técnica

Art. 32. — Créase en el ámbito del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, el Consejo Nacional de Educación Técnica, en adelante CONET, organismo que con funciones similares reemplazará al Instituto Nacional de Educación Tecnológica (INET).

Art. 33. — Créase en el ámbito del CONET el Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico Profesional y el Catálogo Nacional de Títulos y Certificaciones y establécese el proceso de la homologación de títulos y certificaciones. Dichos instrumentos, en forma combinada, permitirán:

- Garantizar el derecho de los estudiantes y de los egresados a la formación y al reconocimiento, en todo el territorio nacional, de estudios, certificaciones y títulos de calidad equivalente;
- Definir los diferentes ámbitos institucionales y los distintos niveles de certificación y titulación de la educación técnico profesional;
- Propiciar la articulación entre los distintos ámbitos y niveles de la educación técnico profesional;
- Orientar la elaboración y el desarrollo de programas federales para el fortalecimiento y mejora de las instituciones de educación técnico profesional.

Art. 34. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, a través del CONET y con participación jurisdiccional, tendrá a su cargo el Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico Profesional, el Catálogo Nacional de Títulos y Certificaciones y el proceso de homologación de títulos y certificaciones.

CAPITULO II

Registro Federal de Instituciones

Art. 35. — El Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico Profesional es la instancia de inscripción de las instituciones que pueden emitir títulos y certificaciones de educación técnico profesional. Estará integrado por las instituciones de educación técnico profesional que incorporen las jurisdicciones, conforme a la regulación reglamentaria correspondiente. La información de este registro permitirá:

- Diagnosticar, planificar y llevar a cabo planes de mejora que se apliquen con prioridad a aquellas escuelas que demanden un mayor esfuerzo de reconstrucción y desarrollo;
- Fortalecer a aquellas instituciones que se puedan preparar como centros de referencia en su especialidad técnica;
- Alcanzar en todas las instituciones incorporadas los criterios y parámetros de calidad de la educación técnico profesional acordados por el Consejo Federal de Cultura y Educación.

Art. 36. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, a través del CONET y con participación jurisdiccional, implementará para las instituciones incorporadas al Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico Profesional programas de fortalecimiento institucional, los cuales contemplarán aspectos relativos a formación docente continua, asistencia técnica y financiera.

CAPITULO III

Catálogo Nacional

Art. 37. — El Catálogo Nacional de Títulos y Certificaciones, organizado en función de las familias y perfiles profesionales, es la nómina exclusiva y excluyente de los títulos y/o certificaciones profesionales y de sus propuestas curriculares que cumplen con las especificaciones reguladas por la presente ley para la educación técnico profesional. Sus propósitos son evitar la duplicación de titulaciones y certificaciones reiteradas a un mismo perfil profesional, y evitar que una misma titulación o certificación posean desarrollos curriculares diversos que no cumplan con los criterios mínimos de homologación, establecidos por el Consejo Federal de Cultura y Educación.

Art. 38. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, a través del CONET garantizará que dicho catálogo actúe como un servicio permanente de información actualizada sobre certificaciones y títulos y sus correspondientes ofertas formativas.

CAPITULO IV

Homologación de títulos y certificaciones

Art. 39. — Los títulos de técnico medio y técnico superior no universitario y las certificaciones de formación profesional podrán ser homologados en el

orden nacional a partir de los criterios y estándares de homologación acordados y definidos por el Consejo Federal de Cultura y Educación, debiendo contemplar aspectos referidos al perfil profesional y a trayectorias formativas.

Art. 40. – El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, a través del CONET y con participación jurisdiccional, garantizará el desarrollo del proceso de homologación para los diferentes títulos y/o certificaciones profesionales para ser aprobados por el Consejo Federal de Cultura y Educación.

CAPÍTULO V

Consejo Asesor de Educación Técnica

Art. 41. – Créase en el ámbito del Consejo Federal de Educación, el Consejo Asesor de Educación Técnica –CAET– que tendrá por objetivos:

- Realizar el diagnóstico y relevamiento de las temáticas relacionadas con la educación técnica;
- Establecer propuestas de convenios con distintas instituciones gubernamentales gubernamentales y orientar sobre la implementación de tecnologías de innovación;
- Asesorar en los procesos de integración regional vinculados a la educación técnica profesional.

Art. 42. – El CAET estará compuesto por un (1) representante de la Universidad Tecnológica; uno (1) por el Consejo Interuniversitario Nacional; uno (1) por cada sindicato docente con personería gremial nacional; uno (1) por el Instituto Nacional de Tecnología Industrial –INTI–; uno (1) por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria –INTA–; tres (3) por los sectores productivos del agro, la industria y los servicios y uno (1) por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas –Conicet–. Estos integrantes se desempeñarán en sus cargos en carácter *ad honorem*.

TÍTULO IX

Financiamiento

Art. 43. – Es responsabilidad indelegable del Estado asegurar el acceso de todos los ciudadanos una educación técnico profesional de calidad, por lo que se deberá disponer de los recursos necesarios a los efectos de garantizar la implementación de la presente ley.

Art. 44. – El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología creará, en acuerdo con el Consejo Federal de Cultura y Educación, el Programa Nacional de Financiamiento para la educación técnico profesional que tendrá como objetivos prioritarios, la atención de la infraestructura equipamiento de las instituciones como así también, de los alumnos y alumnas con dificultades económicas y/o de aprendizaje.

Art. 45. – El Poder Ejecutivo, a través del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología informará anualmente a la Honorable Cámara de Diputados de la Nación respecto de los objetivos, metas y destinatarios

del Programa Nacional de Financiamiento para la Educación Profesional.

Art. 46. – El Estado nacional destinará un mínimo del 0,2 % del total de los ingresos corrientes previstos en el presupuesto anual consolidado para el sector público nacional para el sostenimiento del Programa de financiamiento.

Art. 47. – El CONET será el órgano responsable de la aplicación de los fondos proveniente ley 22.317, de crédito fiscal.

TÍTULO X

Normas transitorias y complementarias

Art. 48. – El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, por intermedio del CONET concertará con el Consejo Federal de Cultura y Educación, un plan de transición hasta la implementación integral de la presente ley, con el propósito de resguardar los derechos de los alumnas, alumnos de las instituciones de educación técnico profesional.

Art. 49. – Las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires deberán realizar las adecuaciones legislativas correspondientes para cumplimentar lo dispuesto en el artículo 48 de la presente norma.

Art. 50. – La presente ley tendrá carácter transitorio hasta la promulgación de una nueva ley de educación que integre la educación técnica profesional en los diferentes niveles y modalidades.

Art. 51. – Deróguese toda norma que se oponga a la presente ley.

Art. 52. – Se invita a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y a las provincias a adherirse a la presente ley.

Art. 53. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de las comisiones, 9 de agosto de 2005.

Silvana Giudici

INFORME

Honorable Cámara:

Los diagnósticos sobre la calidad de la educación en la Argentina y las evaluaciones que señalan serias deficiencias del sistema educativo, como así también graves carencias formativas en los alumnos de los diferentes niveles, indican como una de las causales a las debilidades y omisiones que presentan los marcos normativos correspondientes. La opinión pública en general considera a la Ley Federal de Educación y a la Ley de Educación Superior como responsables del deterioro educativo en el país.

En esta dirección la decisión de legislar sobre educación técnica debería plantearse en el contexto de la educación en su totalidad, atendiendo a todo el sistema educativo nacional.

La Ley de Educación Técnica, es una oportunidad histórica de iniciar el proceso de transformación integral del nivel medio, por lo que un proyecto deberá expresar la transitoriedad de la norma hasta la inserción

en una propuesta integral del nivel medio, en el marco de una nueva ley de educación.

La necesidad de fortalecer la educación técnica profesional en el marco de un proyecto de ley que supere las omisiones de las normas correspondientes en vigencia, exige una propuesta superadora que contemple las necesidades formativas y organizativas del nivel y de la modalidad.

Acordamos con la complejidad y especificidad de la educación técnica, como así también con la necesidad de su articulación dentro del sistema educativo nacional, y con los sistemas sociolaborales, por lo que se presenta como incuestionable que un proyecto asegure una formación sistemática de calidad y garantice la adquisición de competencias profesionales en los diferentes niveles.

Esta formación requerida deberá realizarse en instituciones específicas y con las cargas horarias pertinentes. Coinciden los especialistas en afirmar que para obtener una titulación técnico profesional, el tramo en el nivel medio, no puede ser inferior a 6 años con doble escolaridad, desestimando de esta manera cualquier otra propuesta y especialmente la que sugiere la iniciación del proceso formativo en 1° año del polimodal/3° año del nivel medio.

Por la multiplicidad de instituciones y planes que presenta el mapa del país en los últimos años, ninguna propuesta de sistema nacional y jurisdiccional puede omitir el cumplimiento de exigencias formativas que aseguren que las titulaciones o certificaciones respondan a esas exigencias.

En este sentido garantizar una formación general de fundamento y una científico-tecnológica que habilite a los alumnos y garantice su inserción en el mundo del trabajo, no debe interpretarse como una adaptación de las instituciones de educación técnica a las empresas, ni proponer el establecer formas de cooperación con los ámbitos laborales, por el contrario deberían proponerse mecanismos diversos para que las empresas colaboren con las instituciones educativas, facilitando los espacios laborales para la capacitación y brindando diferentes servicios incluyendo el aporte financiero.

El proyecto deberá presentar algún sistema nacional de evaluación de instituciones, especialmente de nivel superior a semejanza de las instituciones de formación docente que garantice igualdad de oportunidades formativa en todo el territorio nacional.

El problema del financiamiento como uno de los desafíos de cualquier propuesta de transformación sustentable, demanda un programa detallado y graduado, que debe enunciarse en el proyecto. La responsabilidad legislativa impone un exhaustivo conocimiento del destino de los fondos.

Por las razones expuestas es que considero que el presente proyecto responde a las demandas y necesidades del sistema por lo que solicito su aprobación, como medio de consolidación de la educación técnica profesional y como una de las alternativas de iniciación del proceso de reactivación económica del país.

Silvana Giudici.

V

Dictamen de minoría

Honorable Cámara:

Las comisiones de Educación, de Ciencia y Tecnología y de Presupuesto y Hacienda han considerado el mensaje 1.637 y proyecto de ley del Poder Ejecutivo y los proyectos de ley de la señora diputada Montenegro y otros señores diputados, del señor diputado Macaluse y de la señora diputada Maffei y del señor diputado Rivas por los que se establece un régimen para la educación técnica profesional, teniendo a la vista los proyectos de ley de los señores diputados Daza y otros, expediente 1.640-D-04, del señor diputado Atanasof, expediente 2.978-D-04 y de la señora diputada Paig de Stubrin y otros señores diputados, expediente 445-D-05 sobre sistema de formación profesional; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña, y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados...

LEY DE EDUCACION CIENTIFICO TECNOLÓGICA

TÍTULO I

Alcances y ámbito de aplicación

Artículo 1° — La presente ley establece los alcances de la regulación en materia de educación científico tecnológica nacional formal para el nivel medio, en todo el territorio nacional, conforme a lo dispuesto en el artículo 75, inciso 19 de la Constitución Nacional.

Art. 2° — Se define como educación científico tecnológica al proceso educativo sistemático que comprende la formación científica y tecnológica, con especificidad en la producción industrial informática y agropecuaria sustentables, y el desarrollo de las capacidades orientadas al fortalecimiento ético y ciudadano en el contexto sociocultural-productivo, entendiendo que el mismo es un derecho de cada habitante de la Nación.

TÍTULO II

Objetivos

Art. 3° — *Objetivos generales y particulares:*

- Implementar una política educativa nacional única, integral, jerarquizada y armónica, respetando la diversidad regional, en la formación científico tecnológica del nivel medio;
- Establecer la indelegable responsabilidad del Estado nacional en el financiamiento, compartido con las provincias, de la educación científico tecnológica de calidad y en igualdad de condiciones en todo el territorio nacional;
- Asegurar la jerarquización profesional científico técnica de los egresados del nivel medio;

- d) Establecer procedimientos nacionales para la regulación y ordenamiento del sistema de formación científico tecnológicos;
- e) Promover profesionales de nivel medio en las distintas especialidades, para cubrir la demanda nacional atendiendo a su formación en sistemas productivos compatibles con la sustentabilidad y el desarrollo incluyente;
- f) Regular y supervisar la vinculación entre educación científico tecnológica, el sistema productivo y la investigación científica;
- g) Generar en el ámbito educativo condiciones favorables para el desarrollo integral de alumnos y alumnas, en el marco de la educación continua, incluyendo la formación ciudadana, humanística, y profesional, atendiendo a sus necesidades socioeducativas;
- h) Fortalecer las instituciones educativas y la formación de los docentes que se desempeñan en el sistema;
- i) Fomentar la participación de los trabajadores de la educación, de los estudiantes y padres en el proyecto educativo institucional;
- j) Educar en el respeto a los derechos laborales en el ámbito de trabajo.

TÍTULO III

De los alumnos y alumnas

Art. 4º — Tienen derecho a la actualización científico tecnológica del proceso educativo, a la validez nacional de los títulos homologados por el Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología y a recibir una educación integral, no dogmática, gratuita, sin discriminación alguna.

Art. 5º — Tendrán garantizado el ingreso irrestricto, el derecho a participar en sus organizaciones estudiantiles y, a través de ellas, en el proyecto institucional.

Art. 6º — Recibirán asistencia pedagógica y social integrales por parte del gobierno nacional y las respectivas jurisdicciones, incluyendo el comedor escolar gratuito, para favorecer su continuidad en el sistema, permitiéndoles realizar los aprendizajes valiosos y egresar en tiempos considerados normales.

Art. 7º — Realizarán sus aprendizajes en edificios e instalaciones seguras y salubres.

Art. 8º — Tendrán derecho a las adaptaciones curriculares necesarias para favorecer sus tareas en las clases teóricas y prácticas.

TÍTULO IV

De los docentes

Art. 9º — Los aspirantes a la docencia tecnológica de nivel medio, tendrán asegurada una oferta de formación inicial científica, tecnológica y pedagógica de calidad. El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología en acuerdo con el Consejo Federal de Cultura y Educación revisarán los planes y programas destinados a la formación de docentes de nivel, adecuándolos a las

exigencias planteadas por esta ley y a las modalidades creadas y a crearse.

Art. 10. — Los docentes que se desempeñen en el sistema tendrán asegurados:

- a) Su participación en toda decisión institucional;
- b) El perfeccionamiento y la actualización continuos, gratuitos y sistemáticos, en materia científica, tecnológica y pedagógica. Es responsabilidad del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología en acuerdo con el Consejo Federal de Cultura y Educación proporcionarlos, implementando efectivamente los respectivos planes y programas.

Art. 11. — Los profesores ingresarán al sistema por concurso y por cargos. Las cargas horarias asignadas a los mismos incluirán tiempos suficientes, además del dictado de clases, para el desarrollo de las tareas institucionales.

Art. 12. — Los ascensos a cargos directivos deberán ser cubiertos por concurso realizado entre los docentes que acrediten la formación afín a la especialidad del establecimiento educativo cuya vacante se deba cubrir, acorde a los estatutos de cada jurisdicción. El personal directivo de las instituciones científico-tecnológicas de nivel medio cumplirá funciones en jornada completa con el reconocimiento salarial correspondiente.

TÍTULO V

De las instituciones educativas de enseñanza científica tecnológica

CAPÍTULO I

Instituciones comprendidas, estructura, adecuación

Art. 13. — La presente ley incluye a las instituciones de educación científico-tecnológica del nivel formal medio, de gestión estatal o privada.

Art. 14. — La educación científico tecnológica del nivel medio tiene una duración de 6 años a partir del 7º grado de la escuela primaria o su equivalente según la legislación de cada jurisdicción. Se desarrolla en dos ciclos de 3 años cada uno, bajo el régimen de doble escolaridad adecuado a las necesidades de la especialidad. Las clases teóricas se complementarán con las prácticas desarrolladas en talleres, laboratorios y otros espacios institucionales adecuados a la producción actualizada de bienes y servicios con fines educativos. Para ello las instituciones deberán contar con infraestructura edilicia adecuada y un comedor gratuito para los alumnos financiado por el Estado nacional a través del Ministerio de Desarrollo Social.

Art. 15. — Las instituciones educativas que ofrecen en la actualidad diversas modalidades de educación científico tecnológica, acordarán en sus respectivas jurisdicciones los tiempos en que adecuarán sus estructuras institucionales y curriculares a lo establecido en la presente ley. El plazo no excederá los 5 años. Después de esa fecha, la autoridad nacional de aplicación sólo

extenderá certificaciones de incumbencias y homologación de títulos nacionales a los alumnos egresados de instituciones que hayan operado su adecuación.

Art. 16. — Las jurisdicciones elevarán al Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología la nómina de instituciones que comiencen su estrategia de adecuación a las disposiciones de la presente ley para que se les otorgue asistencia nacional destinada a concretar su cometido. Finalizada su adecuación las instituciones serán inscritas por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología en un Registro Nacional de Instituciones Científico Tecnológicas que otorgan títulos de carácter nacional.

Art. 17. — Las instituciones educativas podrán suscribir convenios con ONG, empresas, empresas recuperadas, cooperativas, emprendimientos productivos desarrollados en el marco de los planes de promoción de empleo y fomento de microemprendimientos, sindicatos, universidades nacionales o provinciales, institutos nacionales de la industria y del agro, la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, la Comisión Nacional de Energía Atómica, los institutos de formación docente, otros organismos del Estado nacional o provincial con competencias en el desarrollo científico-tecnológico, tendientes a cumplimentar los objetivos estipulados en el artículo 3° de la presente ley.

CAPÍTULO II

De la vinculación entre las instituciones educativas y el sector productivo

Art. 18. — El sector empresario, previa firma de convenios de colaboración con las autoridades educativas, en función del tamaño de su empresa y su capacidad operativa deberá favorecer la realización de prácticas educativas tanto en sus propios establecimientos como en los establecimientos educativos, poniendo a disposición de las escuelas y de los docentes tecnologías e insumos adecuados para la formación de los alumnos/as. Los mencionados convenios deberán incluir programas de formación profesional continua para los docentes involucrados.

Art. 19. — Cuando las prácticas educativas se realicen en la propia empresa, se garantizará la seguridad de los alumnos y la auditoria, dirección y control a cargo de los docentes, por tratarse de procesos de aprendizaje y no de producción a favor de los intereses económicos que pudieran haber a las empresas. En ningún caso los alumnos sustituirán, competirán o tomarán el lugar de los trabajadores de la empresa.

TÍTULO VI

De los títulos

Art. 20. — Los títulos serán otorgados por las jurisdicciones locales en función de sus planes y programas. La validez nacional de los títulos brindados por las jurisdicciones será otorgada exclusivamente por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Las incumbencias y habilitaciones responderán a perfiles profesionales con desarrollos curriculares aprobados por el Consejo Fede-

ral de Cultura y Educación. Las profesiones llamadas de riesgo directo para la salud, la vida, la seguridad o los bienes de las personas tendrán regulaciones especiales de carácter nacional.

Art. 21. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología conformará un catálogo único de títulos a nivel nacional.

Art. 22. — El Consejo Educativo Científico Tecnológico tendrá a su cargo la distribución de la información actualizada del mencionado catálogo a todas las jurisdicciones. Elaborará también un sistema informatizado que estará disponible para los usuarios que lo soliciten en el que se incluirá como mínimo: título, incumbencias profesionales, síntesis curricular, establecimientos oficiales estatales o privados en los que se cursa y posibles opciones laborales.

TÍTULO VII

Del financiamiento

Art. 23. — El Estado nacional garantizará la efectiva implementación de la presente ley y asignará los recursos presupuestarios de modo que permitan compensar las desigualdades dentro del sistema de educación científico tecnológico en todo el país, atendiendo prioritariamente las necesidades de adecuación curricular, la formación y actualización docente y el equipamiento para las prácticas científico religiosas. El presupuesto nacional de la jurisdicción educación asignará a la función por lo menos un monto adicional a los actuales programas, equivalente al 10% del presupuesto educativo de la Nación, y el Ministerio de Desarrollo Social dispondrá los recursos necesarios para dar cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 6° de la presente ley.

Art. 24. — Las instituciones de educación científico tecnológica incorporadas por las respectivas jurisdicciones al sistema establecido por la presente ley tendrán asistencia técnica y financiera prioritaria para lograr las adecuaciones establecidas en el artículo 16 y aquellas acordadas en el seno del Consejo Federal de Cultura y Educación.

TÍTULO VIII

Del gobierno

Art. 25. — Corresponde al gobierno nacional en concurrencia con los gobiernos de las provincias y de la Ciudad de Buenos Aires, la administración y el gobierno de la educación científico tecnológica.

TÍTULO IX

Autoridad de aplicación

CAPÍTULO I

Art. 26. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología estará a cargo de la aplicación de la presente ley y acordará en el seno del Consejo Federal de Cultura y Educación convenios con las jurisdicciones a los efectos de aprovechar la infraestructura administrativa y supervisión pedagógica existente.

CAPÍTULO II

Misiones y funciones

Art. 27. — Corresponde a la autoridad de aplicación:

- a) Establecer en acuerdo con el Consejo Federal de Cultura y Educación las especializaciones, los planes de estudio y los contenidos curriculares mínimos y los criterios para acreditar y modificar las carreras técnicas de nivel medio, incluyendo el perfil profesional, las estructuras curriculares, las cargas horarias mínimas para la homologación de títulos e incumbencias profesionales y la normativa aplicable a la educación científico tecnológica en todo el territorio nacional derivada de la presente ley. Las jurisdicciones incorporarán las demandas curriculares derivadas de las características y proyectos de desarrollo local y/o regional. La curricula definitiva incluirá también necesariamente la formación en: cuidado y prevención en el manejo ambiental sustentable, seguridad en los procesos industriales y productivos, derechos laborales, cumplimiento de la normativa internacional, desarrollo de las economías regionales, e integración en el marco del Mercosur, y la comunidad latinoamericana;
- b) Regular específicamente las llamadas profesiones de riesgo y dictar la normativa pertinente dentro del marco legal de la presente ley, convocando a tal efecto los representantes de los colegios profesionales y los actores sociales e institucionales relevantes en la materia a regular, procurando arribar a consensos;
- c) Disponer la realización del catálogo nacional de títulos técnicos de nivel medio con validez nacional y un registro de las instituciones educativas que los otorgan;
- d) Realizar campañas y acciones para promover la educación científico tecnológica en general y alentar la presencia de mujeres.

TÍTULO X

Consejo Educativo Científico-Tecnológico

Art. 28. — Créase mediante la presente ley el Consejo Educativo Científico-Tecnológico, en la órbita del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, en sustitución del Instituto Nacional de Educación Tecnológica, que tendrá como objetivo la evaluación, unificación y coordinación de políticas y procedimientos concernientes a la aplicación de la presente ley.

Art. 29. — El Consejo Educativo Científico Tecnológico estará integrado por un representante del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, un representante del Consejo Nacional de Educación, Trabajo y Producción o el organismo que lo sustituya, un representante de cada región educativa del Consejo Federal de Cultura y Educación, un representante por las universidades tecnológicas, un representante por cada una de las asociaciones gremiales docentes con

personería nacional, un representante por la Confederación General del Trabajo (CGT), un representante por la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), un representante por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), un representante por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), un representante por el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), un representante de las empresas recuperadas y tres (3) miembros de las entidades que representen nacionalmente a los sectores de la industria, el agro y la producción.

Art. 30. — Serán funciones del Consejo Educativo Científico Tecnológico:

- a) Evaluar y controlar el funcionamiento del sistema científico-tecnológico del nivel medio;
- b) Proponer y formular, conforme a las evaluaciones, las estrategias de reconducción y las modificaciones que estime pertinentes;
- c) Distribuir la información actualizada del catálogo de títulos a todas las jurisdicciones;
- d) Elaborar un sistema informatizado, que pondrá a disposición de los usuarios, en el que incluirá como mínimo: título, incumbencias profesionales, síntesis curricular, establecimientos oficiales estatales o privados en los que se cursa y posibles opciones laborales;
- e) Constituirse en Secretaría Permanente del Consejo Nacional de Educación, Trabajo y Producción u organismo que lo sustituya como instancia de participación sectorial, cuyas reuniones convocará y presidirá;
- f) Tomar las recomendaciones del Consejo Nacional de Educación, Trabajo y Producción que constituirán un marco referencial preferente para el accionar del Consejo Educativo Científico-Tecnológico.

Disposiciones transitorias:

Art. 31. — La presente ley es de carácter transitorio hasta su futura incorporación al régimen nacional e integral que se sancione oportunamente en reemplazo de la actual Ley Federal de Educación.

Art. 32. — La presente ley deberá ser reglamentada por la autoridad de aplicación dentro de los sesenta días de su entrada en vigencia.

Art. 33. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de las comisiones, 9 de agosto de 2005.

Eduardo G. Macaluse. — Marta O. Maffei. — Adrián Pérez.

INFORME

Honorable Cámara:

Siguiendo el modelo de achicamiento económico impuesto por los países centrales a los periféricos, el marco legal de los años 90 no contempló dentro del sistema la existencia de las escuelas técnicas y agrarias.

El deterioro de la educación técnica no ha sido un proceso inocente o casual. La Argentina dentro de sus modestos recursos venía logrando un desarrollo significativo en varias áreas de investigación científica y tecnológica y había alcanzado una importancia sustantiva en el desarrollo de una industria semipesada. En nuestro país se fabricaban automóviles, barcos, aviones, vagones de trenes, con excelente tecnología y muypreciados en el mercado latinoamericano, incluyendo avances de importancia en la energía atómica. Estos procesos industriales y tecnológicos fueron desmantelados por varias razones políticas, económicas y estratégicas, entre otras para destruir la industrialización de nuestro país como posible competidor de los grandes grupos económicos, para condenarnos a seguir vendiendo nuestros recursos naturales como única alternativa y a precios cada vez peores en comparación con los productos industrializados y para recortar todo "gasto del Estado innecesario" que pudiera disminuir el compromiso con el pago de la deuda externa. En este sentido, el Banco Mundial afirma que nuestro país, en el nuevo diseño de las ventajas competitivas, no va a tener desarrollo industrial y por tanto es un gasto inútil la formación de técnicos industriales. El costo sería muy alto y la Argentina no debe asumirlo mientras tenga los indicadores de pobreza y exclusión tan altos, debiendo dedicar todos los recursos que le quedan después del superávit destinado a pagar la deuda, para pagar una buena educación común para todos, dejando de lado una educación técnica muy cara e inútil para el destino de país no industrial que nos han predeterminado.

Este razonamiento abrazado con entusiasmo durante la década de los noventa diezmó las escuelas técnicas, vaciándolas de insumos, materiales o directamente cerrándolas y sustituyéndolas por polimodales o poli-modales con trayectos técnicos que no obedecen a la demanda de los avances científico-tecnológicos.

No obstante, el esfuerzo de la comunidad educativa buscó intersticios normativos para lograr su permanencia. Así llegamos al final de la década con distintas formas de subsistencia de los establecimientos técnicos y agrarios en medio de un profundo deterioro estructural.

Sin embargo, hoy la devaluación produjo una importante reducción de las importaciones y resurge (a pesar del destino no industrial adjudicado) la demanda de técnicos calificados que, desde luego, ahora no están convenientemente formados. Reaparece en la escena la necesidad de una escuela técnica de peso.

La cuestión es si nuestro país va a tener o no una política industrial con continuidad, si va a orientar esa industria de acuerdo a la demanda interna y a las posibilidades de ubicar nuestros productos en el exterior, si va a buscar nichos productivos y si va a articular la educación con su sistema productivo, su sistema laboral y su sistema científico-tecnológico.

No concebimos ni aceptamos una educación técnica espasmódica que pretenda dar respuesta improvisada a las demandas para terminar frustrando el esfuerzo,

la dedicación y las esperanzas de docentes y alumnos que quedan luego con títulos devaluados o, lo que es peor, con títulos eficaces que sólo pueden desarrollarse en el extranjero.

Invertir en educación técnica significa tener un proyecto de país, tener acuerdos sociales y políticos de planificación en el mediano plazo. Estamos ante la posibilidad de diseñar, impulsar y direccionar una política específica para la educación técnica, en particular las tecnologías vinculadas a la alimentación y conservación de alimentos de todo origen, las dirigidas a la minería, a las energías alternativas, a la preservación y saneamiento del medio ambiente, al uso de tecnologías limpias y sistemas de producción adecuados a las normativa mundialmente reconocidas como adecuadas, al transporte, a la biotecnología, a las construcciones civiles y navales, a la hidráulica, a las tecnologías vinculadas al mar, su riqueza, aprovechamiento y preservación, a la producción y diseño de maquinaria agrícola, al desarrollo de nuevas formas de agricultura y ganadería, etcétera.

Es necesario no confundir a las escuelas técnicas e identificarlas sólo con los espacios donde los jóvenes aprenden a trabajar porque ésta debe ser una de las características de todo el sistema educativo medio. La especificidad de las escuelas técnicas deviene de la formación científico-técnica para incumbencias que certifican procesos y procedimientos adecuados y seguros desde lo social, lo ambiental y lo económico.

La ruptura del sistema unificado ha desmembrado la educación en nuestro país, transformando a cada provincia en un eje educativo diferente. Cada una de ellas se rige por sus propias normas lo cual conlleva una brecha cada vez más amplia entre una y otra. Esto incluye la diferencia entre la capacitación de los alumnos, los niveles y oportunidades a alcanzar, la capacitación docente, los sueldos de los educadores, etcétera.

A todas luces, partimos de la base de que es absolutamente necesario reformular el sistema educativo en forma íntegra reunificándolo en un marco nacional y popular.

En tal sentido, y a la espera de que exista un consenso nacional para llegar a esa reunificación general del sistema educativo, no puede desoírse la urgencia en cubrir el vacío normativo y fáctico en el que se ha visto involucrado el sector científico tecnológico.

Los grandes cambios de los sistemas socio-culturales y económico-financieros que atraviesan nuestro país, involucran la necesidad de una rápida asistencia a la educación científico-tecnológica, hasta tanto pueda ser modificado el sistema educativo general.

Para ello es que se pretende, mediante este proyecto, otorgar a los alumnos y también a los docentes un marco en el que puedan desenvolver plenamente sus actividades y desarrollar al máximo las capacidades tanto de educar como de aprender.

Los sectores empresarios deberán garantizar la salida laboral digna para aquellos que se capaciten en este

marco y evitar propender a la indignidad de una "mano de obra barata".

El Estado nacional deberá ejecutar políticas que permitan el desarrollo de la educación científico-tecnológica como un derecho de sus administrados y un recurso más para subsanar las deficiencias laborales.

Los docentes tendrán la obligación y el derecho de una capacitación continua y de carácter gratuito, garantizándose la formación pedagógica de todos aquellos técnicos y profesionales que deseen ejercer la docencia en los establecimientos técnico-educativos.

La experiencia docente deberá forjar la actualización curricular, contemplándose la integración regional, las economías regionales y el desarrollo sustentable.

Será también menester del Estado nacional, garantizar la subordinación de los sectores empresariales y productivos al sistema educativo que en esta ley se regula y no al revés y, en ese contexto, efectuar la inversión necesaria tendiente a poner en marcha las escuelas científico-tecnológicas que, como consecuencia del proceso antes descrito, han quedado como marginales u obsoletas.

Finalmente, es dable destacar la importancia de la conformación de un consejo educativo científico y tecnológico, integrado por todos los sectores involucrados, como seno de discusión de las políticas a aplicar y como contralor social de las mismas.

Por todo ello, señor presidente, es que solicito a los señores diputados el aval al presente proyecto de ley.

Marta O. Maffei

VI

Dictamen de minoría

Honorable Cámara:

Las comisiones de Educación, Ciencia y Tecnología y de Presupuesto y Hacienda han considerado el mensaje 1.637 y proyecto de ley del Poder Ejecutivo y los proyectos de ley de los señores diputados Montenegro y otros, Macaluse, Maffei y Rivas por los que se establece un régimen para la educación técnica profesional, teniendo a la vista los proyectos de ley de los señores diputados Daza y otros, expediente 1.640-D.-04, del señor diputado Atanasof, expediente 2.971-D.-04, y de la señora diputada Puig de Stubrin y otros, expediente 1.445-D.-05 sobre sistema de formación profesional; y por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la aprobación del siguiente

PROYECTO DE LEY

Artículo 1º – Incorpórese como inciso j) del artículo 15 de la Ley Federal de Educación, 24.195 (LFE), el siguiente:

- j) Cuando se imparta en unidades escolares con aptitud para impartir educación técnica, ella se comenzará a impartir en los dos últimos años de este nivel.

Art. 2º – Modifíquese el inciso e) del artículo 16 de la LFE, el que quedará redactado de la siguiente manera:

- e) Profundizar el conocimiento teórico en un conjunto de saberes agrupados según las orientaciones siguientes: humanística, social, científica y técnica. En la orientación técnica, las unidades escolares que la impartan podrán ofrecer una capacitación adicional optativa de un año de duración.

Art. 3º – Incorpórese como artículo 66 de la LFE, debiendo modificarse el número de los artículos subsiguientes, el siguiente:

Artículo 66: Créase el Fondo Nacional para la Educación Técnico Profesional, que será financiado por un monto anual que no podrá ser inferior al 0,2 % del total de los ingresos corrientes previstos en el presupuesto anual consolidado para el sector público, nacional, que se computarán en forma adicional a los recursos previstos en el artículo 61. Este fondo podrá incorporar aportes para fines generales o específicos, de personas físicas o jurídicas, así como de otras fuentes de financiamiento de origen nacional o internacional.

Art. 4º – Incorpórese como artículo 67 de la LFE, debiendo modificarse el número de los artículos subsiguientes, el siguiente:

Artículo 67. – Los recursos del fondo del artículo anterior serán distribuidos entre las distintas jurisdicciones por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de conformidad a parámetros acordados con el Consejo Federal de Cultura y Educación y serán aplicados a equipamiento, mantenimiento de equipos, insumos de operación y desarrollo de proyectos institucionales.

Art. 5º – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de las comisiones, 9 de agosto de 2005.

Esteban E. Jerez.

INFORME

Honorable Cámara:

La educación técnica se vio seriamente perjudicada con la reforma educativa, pues en ella estaba previsto que se impartiera en el nivel polimodal, lo que reducía el tiempo de educación de los 5 o 6 años previos, a tres años.

Es necesario además de corregir este defecto, asignar fondos específicos a esta orientación educativa, tan central para el desarrollo científico, tecnológico y productivo de nuestra nación.

En los demás aspectos, no corresponde generar normas nuevas, concurrentes y contradictorias con la terminología, los conceptos y la economía de la Ley Federal de Educación, sino modificar esta última para que la educación se maneje con un solo cuerpo normativo coherente.

Por éstas y las demás razones que dará el miembro informante, se aconseja la sanción de este proyecto de ley.

Esteban E. Jerez.

Sr. Pernasetti. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por Catamarca.

Sr. Pernasetti. — Señor presidente: simplemente, quiero plantear un ordenamiento del debate. Tal como se comentó en la reunión de la Comisión de Labor Parlamentaria, la Comisión de Educación emitió dictamen; si no me equivoco, existe un dictamen de mayoría y cuatro o cinco de minoría. Propongo que se tomen como base de discusión esos dictámenes a efectos de que durante el debate se determine si va a haber o no modificaciones. Luego, durante la discusión en general y en particular se conocerá cada una de esas modificaciones.

Sr. Presidente (Camaño). — La Presidencia está de acuerdo con lo planteado por el señor diputado por Catamarca pero quiere agregar lo siguiente: sería importante que cuando hagamos el debate estemos tratando ya el tema en general, de forma tal de que después esta Presidencia no tenga que abrir nuevamente el debate en general, porque en este caso estaríamos debatiendo hasta pasado mañana. Es decir, que en esta cuestión tiene que haber un acuerdo de la Cámara en el sentido de que una vez que se discuta el proyecto y se cierre el debate, pasemos a votar en general.

8

HOMENAJES

(Continuación)

I

A LA MEMORIA DEL DOCTOR ALEJANDRO ARMENDARIZ

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Stolbizer. — Señor presidente: hace apenas setenta y dos horas falleció el doctor Alejandro Armendáriz. Quiero destacar de él al extraordinario ser humano que fue y también destacarlo como funcionario público, padre, amigo y esposo. Pero esencialmente quiero destacar al político, a un político con mayúsculas, a un político que ha hecho honor a la actividad a la cual todos nosotros también dedicamos nuestras vidas.

Además, quiero resaltar especialmente que después de haber sido gobernador de la provincia de Buenos Aires desde 1983 hasta 1987, diputado nacional y administrador del PAMI, murió en su casa de toda la vida y en su pueblo de toda la vida, como es el de Saladillo, en la provincia de Buenos Aires.

Pido que esta Honorable Cámara guarde un minuto de silencio en homenaje a su memoria.

Sr. Presidente (Camaño). — Invito a la Honorable Cámara y al público a guardar un minuto de silencio en homenaje a la memoria del doctor Alejandro Armendáriz.

—Puestos de pie los señores diputados y el público asistente a las galerías guardan un minuto de silencio.

9

MODIFICACION DE LA LEY DE CONSEJO DE LA MAGISTRATURA

(Orden del Día N° 2.638)

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Justicia ha considerado el proyecto de ley del señor diputado Conte Grand, sobre el Consejo de la Magistratura. Facultades para modificar la competencia territorial de los tribunales federales y dictar los reglamentos que habiliten a las cámaras de apelaciones federales y nacionales a la reasignación de competencias materiales; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará oportunamente el miembro informante, aconseja la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

Artículo 1°—Incorpórase como inciso 16 del artículo 7° de la ley 24.937 el siguiente texto:

Dictar los reglamentos que establezcan el procedimiento para:

- I. Reasignar la competencia material que corresponda a secretarías de tribunales de todas las instancias, considerando las propuestas que formulen las cámaras de apelaciones federales y nacionales, en relación con sus respectivos fueros.
- II. Reasignar, dentro de la competencia material que corresponda a cada fuero, la competencia de los tribunales de primera instancia, previa petición que formulen las cámaras de apelaciones federales y nacionales, debiendo contener el reglamento las siguientes condiciones:

- a) Que la petición se formule con el voto favorable de las dos terceras partes de sus miembros;

Sr. Presidente (Camaño). – Se van a votar las mociones de preferencia formuladas.

– Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Camaño). – Quedan acordadas las preferencias solicitadas.

18

CONFERENCIA - REGIMEN PARA LA EDUCACION TECNICA PROFESIONAL

Sr. Presidente (Camaño). – Corresponde considerar, con el cuerpo constituido en comisión, los dictámenes de la Comisión de Educación recaídos en los proyectos de ley del Poder Ejecutivo, de la señora diputada Montenegro y otros señores diputados, del señor diputado Macaluse y de la señora diputada Maffei, y del señor diputado Rivas, por los que se establece un régimen para la educación técnica profesional (expedientes 73-P.E.-2004, 7.578-D.-2004, 7.772-D.-2004 y 655-D.-2005).

Tiene la palabra la señora diputada por Santa Cruz.

Sra. Esteban. – Señor presidente: antes de iniciar esta presentación creo necesario reconocer en este recinto que en la Comisión de Educación existió un real interés por lograr consenso para construir una norma única.

Indiscutiblemente, esta intención no prosperó, y lo peor es que no acordamos fundamentalmente en aspectos relacionados con la ideología, la educación y la escuela.

Creemos que la ideología tiene un papel importante en la educación y en la construcción de conocimientos que hagan a la formación del ciudadano, lo que implica incorporar en los procesos educativos una mayor orientación hacia la personalización del proceso de aprendizaje, hacia la construcción de la capacidad de elaborar aprendizajes, valores y nuestra propia identidad.

– Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1º de la Honorable Cámara, don Eduardo Ariel Arnold.

Sra. Esteban. – La propuesta de educación técnico-profesional que hacemos está fundada en los principios que intervienen en la mejora de calidad del desarrollo social de los argentinos, dándole identidad propia al contenido educativo, cultural, social y productivo y una dinámica funcional que permita la inclusión, apropiación

y participación de todos los sectores de nuestra sociedad; sectores que complementan con la educación formal, la construcción de las herramientas necesarias para una concreta inclusión en el desarrollo cultural, social y productivo de nuestras comunidades.

El proceso de desarrollo de debate –que se ha prolongado durante cuatro meses– ha permitido constatar posiciones y puntos de vista, debatir acerca de los problemas existentes en el sistema educativo y, más especialmente, detectar los problemas de la educación técnica.

Todos los que integramos la Comisión de Educación hemos buscado y puesto todas nuestras capacidades e intenciones para lograr un consenso, pero indiscutiblemente tenemos visiones distintas acerca de cómo abordar o de cómo hacemos para darle solución a esta problemática de la educación técnica.

Nadie desconoce cuál es la realidad educativa que tenemos en este país: una amplia fragmentación del sistema educativo. Asimismo, nadie desconoce qué modelo de país estamos construyendo: un modelo que apuesta fundamentalmente al desarrollo productivo y a la incorporación de tecnología pero, prioritariamente, un modelo de país que incluya a todos.

La educación es la herramienta más válida que tenemos para transmitir nuestros valores y nuestro acervo cultural, y creo que es obligación de quienes tenemos responsabilidad política preocuparnos para que podamos lograr una distribución equitativa del conocimiento.

La educación es la mayor riqueza y el principal recurso de un país y de sus ciudadanos. Este debate que hemos mantenido durante varios meses, para el que hemos invitado a participar a distintas organizaciones gremiales, empresariales y del medio productivo, ha enriquecido la mirada de todos los que integramos la Comisión de Educación y no sólo ha aportado una amplitud de conocimientos sino la posibilidad de volver a pensar en la importancia que tiene la educación técnica en nuestra formación.

Ya el actual presidente en su campaña electoral –hace casi dos años– planteaba en el ámbito educativo la necesidad de trabajar y fortalecer la educación técnica. En este sentido, me parece importante este proyecto que elevó el Poder Ejecutivo. Además, ya no solamente los que integramos la Comisión de Educación nos preocupamos por este tema sino que la educación

es una problemática a la que mira la totalidad de la sociedad.

Creo que hay que rescatar algunas cuestiones. Una primera que tiene una importancia significativa es que en este proyecto de ley se viene trabajando, a través del Ministerio de Educación, con los representantes de las distintas provincias desde hace más de un año y medio. Nosotros en la comisión hemos podido discutirlo y enriquecerlo, y hemos tenido la capacidad de incorporar en el dictamen que hemos presentado propuestas que hacían otros bloques.

Podríamos marcar algunos ejes esenciales y principios que fundamentan este proyecto de ley. El primero de ellos es el vinculado con una educación de calidad, tema que hoy ha generado un amplio debate. Me refiero a qué es lo que sucede con nuestros jóvenes en las aulas. En este sentido, la calidad educativa se discute no sólo en el ámbito de la educación sino también en los de la producción y el empleo.

Otro aspecto que resulta fundamental resaltar es la necesidad de que haya una participación activa de todos los componentes del sistema educativo.

Por otra parte, cabe destacar la inclusión con oportunidad plena y también con calidad.

Todos sabemos cuál ha sido en los últimos años la historia de nuestro sistema educativo y de los regímenes de evaluación, que marcan claramente una deficiencia en la educación media.

En relación con la educación técnica, el proyecto de ley contempla aspectos muy importantes que permitirán vertebrarla y unificarla. Es interesante comentar a los señores diputados que según la directora del INET, en la actualidad existen en nuestro país más de mil quinientos títulos y más de dos mil planes de estudio.

Además de rescatar aspectos fundamentales como la necesidad de trabajar para mejorar la calidad, la inclusión con oportunidades plenas y la vinculación de la educación con el mundo del trabajo, quiero señalar algunas cuestiones que son esenciales a la hora de articular y regular la educación técnica. En primer término, la existencia del registro que esta iniciativa prevé para hacer un relevamiento de nuestras instituciones educativas. Los datos de ese registro serán un insumo más que importante para conocer la realidad de cada escuela técnica en

las distintas jurisdicciones a fin de determinar cuáles necesitan un nivel de acompañamiento tendiente a fortalecerlas.

Otro aspecto importante es el de la homologación. Nadie desconoce cuál es la realidad —lamentablemente, en algunos diarios recomiendan a determinados técnicos abstenerse de presentarse—, y el proceso de homologación permitirá que, cuando una persona obtenga un título de técnico, el contenido curricular responda realmente al perfil que el país necesita.

La validación es otro tema a considerar. En realidad, las jurisdicciones tienen la responsabilidad de emitir los títulos, pero una de las cuestiones fundamentales es la validez nacional de nuestras titulaciones. Debemos tomar en cuenta estos aspectos.

No vamos a desmentir que un tema que debatimos se vincula con cuestiones de estructura educativa, pero creo que lo fundamental es ver qué calidad de educación técnica queremos, qué adaptación a las nuevas tecnologías, cómo se incorporan todos los nuevos conocimientos y la tecnología y tratar de caminar hacia una unificación del sistema educativo, que es lo deberemos realizar en poco tiempo.

Otro aspecto que podemos destacar del proyecto de ley que estamos considerando es el modo en que comienzan a ser participativas muchas decisiones que tienen que ver con la formación técnica. Cuando digo participativas me refiero fundamentalmente a la Comisión Federal de Educación Técnico Profesional. Como miembros de una provincia muchas veces hemos reclamado, en el marco de las decisiones que a veces toma el Estado nacional, la participación previa en cualquier cambio que se produzca. Y el hecho de regularizar una situación por ley —como es lo referido a la Comisión Federal de Educación Técnico Profesional— nos parece sumamente importante, porque se trata de los técnicos que representan a las distintas jurisdicciones que elaboran, discuten y tratan no sólo la problemática real sino todos aquellos cambios que se requieren.

También planteamos la creación de un ámbito social más amplio, como es el Consejo Nacional de Educación, Trabajo y Producción. Se trata de un ámbito de discusión integrado por los distintos sectores del trabajo, del empleo y del área educativa, donde lo que requerimos es un asesoramiento, un acompañamiento, un

espacio social donde podamos discutir nuestras políticas referidas exclusivamente a la educación técnica.

Asimismo, es importante destacar —quienes estamos en el ámbito educativo lo venimos planteando como preferencia— el financiamiento que se incorpora en la ley. La iniciativa establece un financiamiento que no podrá ser inferior al 0,2 por ciento del total de los ingresos corrientes previstos en el presupuesto anual consolidado para el sector público, que se computará en forma adicional a los recursos que el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología tiene asignados a otros programas de inversión en escuelas.

Si bien ese porcentaje venía destinado a equipamiento, nosotros propusimos incorporar no sólo la compra y mejora de equipamiento y la adquisición de insumos, sino que pensamos que esto va a permitir un circuito fundamental de actualización en tecnología.

No desconocemos la realidad de nuestras escuelas técnicas —diversa en todo el país—, que indiscutiblemente se vincula con la situación económica de cada provincia, pero sin equipamiento ni insumos ni herramientas, más allá de que discutamos cualquier mejora en los contenidos y en los recursos humanos, no vamos a lograr que los jóvenes egresen con todos estos conocimientos que son esenciales en un mundo en desarrollo, donde el conocimiento se quintuplica.

El avance que hoy se advierte en materia de ciencia y tecnología es sumamente importante. Por eso creemos que la relación de la educación con ese avance debe estar plasmada no sólo en contenidos sino también en un financiamiento que permita fundamentalmente lograr un equipamiento acorde con las necesidades actuales.

Lo que en esencia se visualiza en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo, que este bloque hace suyo, más allá de las modificaciones, son los ejes por los que se propone una educación con calidad, acorde a los tiempos y, fundamentalmente, que permita acompañar el desarrollo económico, social y productivo.

Entre los objetivos de este proyecto de ley no sólo está rescatar a nuestros jóvenes como ciudadanos para que puedan establecerse y desarrollarse en un mundo democrático, sino fundamentalmente dotarlos de la mayor cantidad de herramientas posible para lograr tal desarrollo.

Señor presidente: quiero adelantar que al momento del tratamiento en particular vamos a proponer algunas modificaciones al artículo 24 y al referido a la conformación de la Comisión Nacional de Educación y Trabajo.

Sobre estos artículos hemos estado debatiendo profundamente con los otros bloques de nuestra comisión, y también hemos hecho consultas a las distintas jurisdicciones. Respecto del artículo 24 vamos a proponer una modificación para que se establezcan los seis años de educación técnica.

Queremos rescatar el compromiso asumido no sólo por nuestro bloque sino también por todos los miembros de la comisión. Nos hubiera gustado lograr una única norma, pero tenemos visiones distintas sobre cómo abordar esta cuestión.

El proyecto de ley que presentamos analiza cuál ha sido toda la problemática del sistema y abre el camino para construir un sistema educativo integral —creo que ésta es la gran deuda que tenemos— que no sólo pueda dar respuestas acordes en tiempo y forma a los avances y al desarrollo existente sino, fundamentalmente, que también atienda a un proyecto nacional en el que todos los ciudadanos nos veamos incluidos.

Otra de las cuestiones que se han incorporado —debo reconocer que ha sido a propuesta y como resultado de la discusión con otros bloques— es el abordaje de la problemática de aquellos sectores que tienen menos oportunidades. El proyecto de ley que proponemos sancionar contempla fundamentalmente la franja de esos sectores que hoy no estarían en condiciones de ingresar o permanecer en el ámbito de una formación técnica, sobre todo por la carga horaria y la cantidad de años que tiene.

Prevendo que únicamente vamos a construir una nación si logramos un desarrollo social, económico y humano que nos incluya a todos, planteamos una serie de propuestas para mejorar la calidad institucional y educativa. Seguramente, otros diputados expresarán a lo largo del debate una serie de ideas al respecto.

Venimos a este recinto con la seguridad de haber debatido suficientemente este tema, y con la convicción de que el proyecto de ley que hoy proponemos va a articular y regular la educación técnica profesional. Además, el Estado tiene la obligación de realizar un trabajo de seguimiento y de apoyo a las instituciones educativas. Ellas

representan el centro más importante para el desarrollo de nuestros jóvenes y niños en el ámbito escolar.

El proyecto que debatimos es sintetizador porque se trata de alcanzar en el sistema una unidad pedagógica y funcional.

Posteriormente, sugeriremos algunas modificaciones, pero no nos cabe duda alguna de que el proyecto sintetiza el pensamiento de quienes consideramos que la educación es la única herramienta capaz de dar a los ciudadanos todos los elementos posibles, no solamente para la inserción laboral sino también para el desarrollo del ser humano como un militante activo. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Arnold). — Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

Sra. Montenegro. — Señor presidente: durante todos estos meses hemos intentado elaborar un proyecto consensuado, que fuese el mejor. Sin embargo, sólo hemos sido descalificados.

Entiéndasenos: no se trata de rechazar el proyecto del oficialismo. No desprestigiamos el proyecto, pero hacemos hincapié en lo que dijo la señora diputada preopinante en el sentido de que la iniciativa contiene la filosofía y la ideología que nutrió a la Ley Federal de Educación. Admitimos, en consecuencia, que se pergeñe un proyecto de ley como éste, que está a punto de ser sancionado. Se tratará de una ley que será nefasta para las escuelas técnicas y para el país.

La Ley Federal de Educación aún vigente llevó al país a su más vergonzoso descalabro, al más caótico sistema educativo de su historia, con niños que no pueden terminar la Educación General Básica. Y esto no ocurre porque ellos no quieran finalizar el ciclo lectivo, sino porque el tercer ciclo de la EGB no funciona en todas las provincias. Los jóvenes que terminan el polimodal no pueden terminar sus estudios ni se los habilita para incorporarse al mundo del trabajo. No se consultó a los docentes y se les impuso un sistema a contrapelo de la tradición y de nuestra cultura, que no logró capacitar y no fue aceptado por los padres ni por la sociedad.

Esa misma ley nefasta no incluyó a las escuelas técnicas y de formación profesional, y no lo hizo simplemente porque fue parte del proyecto neoliberal perverso que pregonaba que no necesitábamos técnicos, que todo lo íbamos a comprar barato en el exterior y que íbamos a transformarnos en un país de servicios.

Estoy segura de que quienes elaboraron esta ley forman parte de un equipo de "lumberas" de la más alta calidad académica del país y que quizá por eso mismo, por profundizar y ahondar en la más abstracta de las teorizaciones, mirando con apatía y hasta con envidia los rumbos de los países desarrollados, no caminan los recónditos senderos de nuestro país, no tocan los dolores de la gente, no sienten la mirada inocente de los niños sin pan y sin escuela.

Tal vez por eso no escucharon las voces de las escuelas técnicas, de sus profesores, de los padres y de muchos empresarios conscientes de las verdaderas necesidades del país.

En estas actitudes se hace evidente lo que decía Goethe: "Gris es toda teoría y verde el árbol de oro de la vida".

A pesar de no contar con el número necesario en este recinto, de saber de la obcecada sumisión al mandato supremo, y de que no contamos con medios económicos, nos propusimos resistir en los papeles, en las actitudes, en las calles, en las escuelas, en las provincias ante quienes quisieran oírnos, fueran o no correligionarios.

Esta filosofía de la resistencia no es un invento nuestro: ya lo hizo Eduardo Fracchia allá en el Chaco. Implica vivir la filosofía de la resistencia, también el contacto directo con la gente, con los interesados. Implica el palpitar de cada mujer y de cada hombre y estar al lado de los que fueron expresamente excluidos.

¿Para qué estar al lado de las escuelas técnicas y de formación profesional? Para reanimarlas y darles fuerzas, para que sepan que es posible resistir al sometimiento y las leyes burdas que desconocen a los que ellas mismas excluyeron.

Nuestra resistencia no tiene recetas ni dietas intelectuales. Sólo quisimos construir una ley que sirviera al país, a la educación técnica y a la formación profesional. Para eso hemos trabajado sin descanso, sin presupuesto y con la ayuda solidaria de cada uno de los diputados de la Unión Cívica Radical, quienes se transformaron en defensores de la escuela técnica. Todos visitaron escuelas y recibieron inquietudes, por lo que tengo que agradecerles especialmente.

Así se realizaron innumerables reuniones, se investigó, se buscaron antecedentes, se llevó a cabo una encuesta y se escuchó la opinión de expertos, docentes, padres y empresarios. También se visitó a la mayoría de las provin-

cias, donde enriquecíamos nuestras vivencias y nuestros proyectos.

Así nos señalaban: "Agreguen esto; quiten ese término; corrijan tal artículo; olvídense de tal o cual aspecto". Queramos o no, nos encontramos a escasos cinco años del Bicentenario de la Revolución de Mayo, y estamos presos de una ley que nos avergüenza, como la Ley Federal de Educación, y de la misma manera nos va a avergonzar la norma que está a punto de ser aprobada.

Para entrar de lleno en el tratamiento de los proyectos de educación técnica es forzoso hacer referencia por el absurdo a un ominoso antecedente. La Ley Federal de Educación no incluyó a las escuelas técnicas y de formación profesional.

Primero surgió el asombro: ¿no estaban las escuelas técnicas!; después siguió el silencio por la vergüenza de la exclusión: ¿acaso no servían? Luego, continuaron los comentarios en voz baja, después el reclamo y finalmente el grito: ¿¿por qué no nos incluyeron en la Ley Federal de Educación?!

La década del 90 no fue catastrófica únicamente por la economía del país, sino que lo más grave de esa gestión fue destruir el sistema educativo, que veíamos como propio y que estaba vinculado con quiénes somos, qué queremos y qué es lo que realmente necesitamos.

El proyecto que está a punto de ser aprobado no tiene nada que ver con las escuelas técnicas, ya que ni siquiera son mencionadas en la norma. Se habla de planes de estudio, pero no de escuelas técnicas. Debe tenerse en cuenta que la iniciativa no tiene ninguna relación con sus docentes y con lo que la sociedad quiere. ¿Acaso lo que realmente se propone es desalentar a las escuelas técnicas para que no formen técnicos en el nivel medio, sino en la educación terciaria?

Creo que todavía hay mucho para analizar al respecto. En los congresos que ha realizado la Unión Cívica Radical se han debatido ampliamente —y desde cada provincia— los resultados catastróficos de la implementación de la Ley Federal de Educación, que ha sido copiada de España y que se ha trasladado a nuestro país, que presenta otra economía, otra gente, otro territorio, otra geografía y otra cultura.

España ya volvió a las escuelas primarias y secundarias, generando por supuesto los cam-

bios que necesita de acuerdo con los avances de la ciencia y la técnica, y coordinando acciones con los países desarrollados que conforman la Unión Europea, porque tienen objetivos comunes. Nuestro ministerio nacional, señores diputados —lamento que haya tantos ausentes—, sigue insistiendo con la EGB I, EGB II, EGB III, con el polimodal y con contenidos que no le sirven al joven para continuar sus estudios ni para ingresar a la vida activa.

Además, el abrumador uso de siglas —EGB, TTP, CBC y CBO— deja desconcertado a cualquiera. El propio ministro Filmus está desconcertado, y así lo demostró en la reunión que mantuvimos en la Comisión de Educación cuando admitió las falencias que tenía la implementación de la Ley Federal de Educación. Así, por ejemplo, señaló que no se cumple la obligatoriedad, que sigue habiendo deserción, que el tercer ciclo y el polimodal son realmente lamentables y que era una vergüenza haber dejado afuera a las escuelas técnicas. ¿Saben qué nos dijo el ministro en esa oportunidad? Que avancemos con o sin ley.

Se intentó subsanar el famoso tema de las escuelas técnicas con los TTP, es decir, los trayectos técnicos profesionales. ¿Qué ocurre en este momento? El alumno que asiste al polimodal y quiere ser técnico, además de cursar las materias de ese ciclo tiene que hacer los trayectos técnicos profesionales, o sea, los famosos TTP, que no tienen nada que ver con el contenido del polimodal.

De ese modo, se recibe un técnico que nadie requiere, tal como lo indican las empresas que solicitan técnicos a través de los diarios al señalar: "Los recibidos en polimodal, abstenerse".

En el INVAP, el prestigioso instituto de investigaciones que tiene nuestro país en Bariloche —donde se hacen radares, reactores nucleares y satélites artificiales—, no están los técnicos del polimodal. De esto pueden estar seguros.

El primer proyecto de ley que se presentó en la Cámara fue el de la Unión Cívica Radical, al cual defendimos y con el que todavía soñamos. Tanto su versión original como el dictamen que ahora estamos considerando en este recinto contiene los artículos fundamentales que lo diferencian del que presentó el oficialismo. En primer lugar, basta con mencionar su título: "Ley de recuperación de las escuelas técnicas y de formación profesional". Lo denominamos

así porque no estamos inventando la educación técnica; las escuelas están, y la educación técnica también. Lo que hacemos es reconocer que por las grandes falencias de la Ley Federal de Educación las escuelas y la educación técnica están en agonía, y que debemos recuperarlas para no perderlas definitivamente.

En segundo término, como elemento fundamental, creamos el nivel medio técnico. Así de claro; así de preciso. No es posible hablar de nivel medio si la ley federal lo aniquiló y tampoco lo crea ahora la iniciativa oficialista.

Con claridad meridiana, sin confusiones, rodeos ni subterfugios, con expresa decisión en el artículo 8º decimos que la escuela técnica funcionará como unidad pedagógica integrada, de seis años de duración como mínimo y con jornada extendida. ¿En qué lugar del dictamen de mayoría dice algo tan simple y tan reclamado? Por el contrario, el artículo 24 de la propuesta oficialista que ahora están a punto de modificar decía que se iban a formar técnicos en tres años. Sin embargo, no hablaba de escuelas sino de que los planes de estudio formarían a los técnicos.

¿Qué quiere decir "los planes de estudio"? ¿Por qué no se refieren a las escuelas técnicas? El texto anterior decía que se iba a complementar con dos o tres años, sin aclarar dónde ni cómo.

Pregunto a mis pares del oficialismo por qué se refieren a los planes de estudio y no a las escuelas, que son las que estamos tratando de recuperar. Quisiera saber si, a pesar de la reforma, seguirán formándose con tres años en el tercer ciclo de la EGB y tres años en el polimodal, porque el proyecto no lo aclara.

El artículo 9º de nuestro proyecto corrobora la identidad y la unidad de las escuelas al disponer que la educación media técnica se estructurará en dos ciclos. El primer ciclo es de carácter general, obligatorio y con orientación, y el segundo ciclo es para la formación de una especialidad.

Esta caracterización no da lugar a duda alguna, mientras que el proyecto oficialista no especifica nada respecto de los ciclos ni define dónde se cursarán los seis años de estudio, lo que configura una verdadera incógnita.

En el artículo 33 de nuestra iniciativa proponíamos que se cree nuevamente el CONET como cuerpo colegiado que tendrá la misión

fundamental de recuperar valores y devolver a la educación técnica y a sus instituciones el lugar de prestigio que les arrebataron.

Otra diferencia fundamental es que nuestro artículo 34 dispone la disolución del INET, mientras que el dictamen de mayoría lo sostiene, otorgándole más poder que al Consejo Nacional de Educación y al propio ministro. Aproximadamente se le reconocen veinte amplias atribuciones, tales como implementar programas, garantizar el catálogo, determinar las inversiones, garantizar el desarrollo del proceso de homologación, administrar el registro federal, administrar el catálogo nacional, constituirse en la secretaría permanente del Consejo Nacional de Educación, coordinar la comisión federal, ser el órgano de aplicación de la Ley de Crédito Fiscal y determinar si la formación requerirá un año más.

Además, por el artículo 45 se le atribuyen más funciones: promover la calidad de la educación, asegurar la equidad, coordinar los programas y proyectos, desarrollar los instrumentos para la evaluación, intervenir en la evaluación, relevar y sistematizar las familias profesionales y los perfiles, participar y asesorar en el diseño curricular y ejecutar acciones de capacitación docente.

El INET está a cargo de un director. No tengo nada contra las personas que son talentosas, pero lo cierto es que posee el rango de una subsecretaría y tendrá más atribuciones que el ministro, que el consejo, el Conetyp y todos los institutos creados. Si comparamos estas atribuciones con el decreto que dictó Duhalde en el año 2000, vemos que éste otorga a ese director solamente cinco atribuciones muy simples, a saber: asistir al ministro, representar al INET, establecer pautas de su funcionamiento, administrar el crédito fiscal y participar en la elaboración del proyecto de su área. Fíjense en las diferencias abismales que hay.

Realmente, sorprende que nadie perciba este desatino, y que en lugar de asignar más responsabilidades a un cuerpo colegiado —como nuestro proyecto propone— y reducir la cantidad de instituciones y los costos, se agigante un organismo. Esto nos parece realmente un desatino.

Espero que no parezca trágico lo que voy a decir, pero la aprobación del dictamen de mayoría preanuncia la muerte de las escuelas

técnicas, porque es evidente que se acentúa la tendencia de que los técnicos se formen en el nivel superior, como sucede en Europa, y que sean las empresas las que más responsabilidad tengan en su formación.

La señora diputada miembro informante del dictamen de mayoría dijo que se habían tenido en cuenta los problemas que puedan tener los jóvenes para asistir a las escuelas técnicas.

La Convención Internacional sobre los Derechos del Niño crea una serie de obligaciones para los Estados parte, y la Ley Federal de Educación —que tanto defiende este gobierno— establece en el apartado *u*) del artículo 5º, entre uno de los derechos de los alumnos, el derecho a que se respeten su integridad y su dignidad.

Esto último significa aceptar la consideración de que los niños y adolescentes son personas en desarrollo y que por ello es imprescindible que cualquier procedimiento o mecanismo que se implemente respete y fortalezca la dignidad personal.

Sin embargo, en el artículo 40 del dictamen de mayoría se discrimina a los jóvenes por ser pobres, ya que sin eufemismo se estipula que si son pobres van a recibir becas. ¿No habrá otra forma de expresarlo? ¿Es culpa del joven ser pobre?

Otra cosa es la cuestión de la homologación de los títulos. No hay un reaseguro en la ley, y como decía la señora diputada Esteban, estamos hablando de 1.537 títulos que se extienden en el país y de 2.073 planes de estudio. ¿Y saben qué es lo caótico? Que para los mismos títulos hay distintos planes de estudio, y para un mismo plan de estudio hay distintos títulos.

Además, hay que tener en cuenta que en esta norma que vamos a aprobar hoy se juega el futuro de la educación técnica, y que por eso se debe establecer —porque no se lo hace tan específicamente como lo hemos hecho nosotros— el período de transición, teniendo en cuenta la formidable desarticulación y el caos provocados por la Ley Federal de Educación.

En consecuencia, ahora nosotros no iremos a reclamar acreditaciones, no iremos a increpar a las escuelas por su obsolescencia, ni a exigirles nuevas tecnologías y tecnicaturas que respondan a lo que quieren los países avanzados. No tendremos la desvergüenza de pedir esto a los padres, a las escuelas, a los profesores y a los alumnos. Porque hay padres y hay escuelas

en las provincias pobres. En estas últimas no hay empresas ni industrias pero hay un ansia enorme, gigantesca e incommensurable de que se reparen postergaciones y olvidos.

Ante este panorama, señor presidente, la pregunta ineludible e insoslayable es: ¿sabían que ésta es una ley que engaña? Si, es la ley del engaño, porque quienes participaron propusieron una cosa y los que la redactaron hacen creer, con eufemismos y perifrasis confusas, que lo que figura en el proyecto es lo que se pidió. Enmascaran lo que realmente se piensa hacer: más EGB, más polimodal y una escuela técnica donde el técnico se forme en tres años.

Si la crisis mundial de 1930 impacientó a la oligarquía, que llevó por delante el gobierno de Yrigoyen, ¿cómo llamaremos a la década del noventa, en la que se hicieron fortunas de la noche a la mañana, con inmensos sectores sumidos en la pobreza y el desamparo, con delincuencia en las calles, mafias, desocupación, privatizaciones y, sobre todo, una educación sumida en la más absurda de las reformas?

No bastó el sufrimiento de los alumnos que debían cursar materias del polimodal, con una carga horaria adicional desalentadora, imposible de cumplir. Debían optar por los trayectos técnicos profesionales si querían ser técnicos, pero pregunto: ¿qué técnicos se podían formar en tres años, sin una base sólida y sin cursar materias fundamentales como Física y Análisis Matemático y sin la práctica en talleres, ya que se enseñaba a manejar un torno con pizarrón y tiza? No bastó el derrumbe de las escuelas y los talleres. No bastó la tristeza de los viejos técnicos relegados, que sintieron en su fuero íntimo que estaban siendo inútiles. Evidentemente, no.

Por eso esta resistencia al despojo. Por eso la resistencia a convalidar una ley absurda, que seguirá el mismo camino que la ley federal: nadie la querrá, no la aplicarán y sólo creará fragmentación y desconcierto.

Pero el narcisismo individualista que predomina en el mundo está contribuyendo a la disolución de los lazos de la sociedad, que son los únicos capaces de ofrecer resistencia ante los elitismos y los encantamientos supranacionales, la corrupción y los abusos del poder.

Señor presidente: que no nos baste tener el diploma de diputados nacionales. Queremos mantener viva la esperanza, aun en medio de

una mayoría que confunde la urgencia —posiblemente electoralista— con la urgencia vital de la educación del país.

Les pido que reflexionemos en esta hora crucial que nos congrega. Estamos a tiempo de aspirar a la grandeza de nuestras decisiones si nos atrevemos a tener el coraje de resistir a las imposiciones. Estamos a tiempo de restañar heridas, de curar dolores y de pensar que la utopía no tiene por qué ser un lugar imposible.

Pensar en que el oficialismo desista de su proyecto puede parecer una utopía. Pero parafraseando al prestigioso sociólogo alemán Max Weber, en este mundo no se consigue nunca lo posible si no se intenta una y otra vez lo imposible.

Vuelvo a la filosofía de la resistencia que planteé al comienzo de mi exposición, porque quiero vislumbrar en cada pecho, en cada decisión y en cada mirada esa grieta que, aunque pequeña, es suficiente para que entre la luz y renazca la esperanza. *(Aplausos prolongados. Varios señores diputados rodean y felicitan a la oradora.)*

Sr. Presidente (Arnold). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Maffei. — Señor presidente: escuché atentamente a las dos diputadas preopinantes y creo que estamos de acuerdo en una sola cosa: el fracaso del sistema educativo. En ese sentido no hay discusión; no hay una sola persona, un solo diputado, algún miembro del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología o alguna de las múltiples organizaciones que fueron consultadas durante las reuniones celebradas por la comisión que no se hayan mostrado severamente preocupados por el fracaso del sistema educativo.

Tenemos diferencias sustantivas respecto de cómo se revierte ese fracaso. En este sentido, la señora diputada Esteban señaló la existencia de diferencias ideológicas, es decir, de distintas ideas en cuanto a cómo se resuelve el fracaso educativo.

El ARI también planteó cuestiones bien concretas al respecto. Una de ellas es el rol principal del Estado nacional en la resolución de dicho deterioro, ya que es él quien ha generado el deterioro del sistema educativo. Si bien no puedo afirmar que no haya habido complicidad de las provincias, este deterioro comenzó con la transferencia del sistema educativo sin fondos

a ellas. *(Aplausos.)* Este proceso continuó con toda claridad con la Ley Federal de Educación, con la que terminó poniéndose un sello legal al horror de la transferencia y al vaciamiento del sistema educativo.

¿Qué advertimos ahora respecto de la norma en consideración? Por supuesto que fue excluida de la Ley Federal de Educación. Y no sé si no la salvamos, porque si hubiera estado comprendida en ella no habrían quedado ni rastros del sistema educativo de la escuela técnica.

Voy a explicar brevemente a los señores diputados la información volcada por los representantes del INET en la comisión y que refleja en cifras el desastre educativo. Existen mil doscientas escuelas de educación técnica y cincuenta y cinco mil estudiantes en ellas. Sin temor a equivocarme puedo decir que representan una pequeña porción del sistema educativo. Dicho en otras palabras, del total de cincuenta mil escuelas, mil doscientas son de educación técnica y constituyen el pequeño núcleo de este conflicto. Del mismo modo, si tenemos en cuenta que esos cincuenta y cinco mil alumnos están comprendidos en un total de diez millones, advertiremos que estamos hablando de un número muy reducido. Estas cifras fueron brindadas por la señora María Rosa Almandoz y su equipo.

La educación técnica en la escuela media es el sector con mayor retención dentro del sistema educativo, es el sistema más exitoso porque permite articular educación y trabajo, teoría y práctica, y posibilita el desarrollo de otras aptitudes por parte de los jóvenes, lo que es bienvenido por ellos y por sus familias dada la situación social que el país tiene. Obviamente, el deterioro del conjunto de la escuela no ha evitado el menoscabo de la educación técnica, pero dentro del sistema educativo medio todavía sigue siendo la mejor.

Es verdad lo que se ha manifestado aquí en el sentido de que hay 1.500 títulos y 2.000 planes de estudio. El 70 por ciento de los planes correspondería a escuelas que podríamos llamar técnicas y el 30 por ciento a bachilleratos con alguna orientación —en la mayoría de los casos, en salud—.

Las estructuras no pueden ser más desiguales. Los acuerdos federales que se formalizaron nunca apuntaron a la integralidad de la institución escuela. No hay contención para los institutos ni

planes tendientes a resolver la problemática si no existe una institución escuela que contenga armónica y organizadamente los planes dispersos que plantea el Ministerio de Educación. Todo está desjerarquizado. Hay que volver a lograr la integralidad institucional.

Voy a hablar del desastre institucional que presenta el sistema educativo. Hay diez combinaciones prácticas esenciales: cuatro subsistemas que son más básicos y seis subsistemas que perdieron años, turnos, clases, horas de trabajo, programas y temas. Los chicos de estas seis variables cada día salen con menos práctica —en algunos casos, ninguna— y sin posibilidad alguna de ser habilitados con un título técnico.

Lo que pasa concretamente es que el 12 por ciento de los alumnos y de los títulos provienen del viejo modelo tradicional de las provincias que no rifaron la educación técnica: la tienen desabastecida, con talleres vetustos e insuficiencia de elementos, pero no la rifaron, y son los únicos que se salvan. Existe otro 16 por ciento que deriva de los acuerdos que se hicieron en el Consejo Federal de Cultura y Educación, con los famosos polimodales más los trayectos técnicos profesionales y espacios curriculares en el tercer ciclo. Ahora bien, esto —que se suponía que eran espacios curriculares articulados con el trabajo y demás— es una absoluta mentira. En su gran mayoría no hay espacios curriculares alternativos ni articulación. No existe un primer ciclo articulado con el segundo ciclo y ese 16 por ciento de los alumnos es infinitamente peor que el 12 por ciento primero.

Por otra parte, el 21 por ciento adicional de los alumnos sostiene que su escuela tiene alguna articulación con los trayectos técnicos profesionales, pero ésta ya decididamente no existe. Ese 21 por ciento de alumnos está estudiando en un ciclo técnico perdido. Esta fue la expresión que utilizaron las autoridades del INET.

Así reunimos el 49 por ciento de los alumnos; el 51 por ciento restante —aquí también repito palabras de las autoridades del INET— participa en un sistema educativo totalmente anarquizado y desquiciado. Esta es la realidad: el sistema educativo está absolutamente desintegrado. Por eso tenemos discrepancias.

Sustantivamente le queremos devolver integralidad al sistema educativo. El ARI planteó al gobierno nacional que ésta es una oportunidad única, porque el grado de deterioro y de avance

de la anarquía permite al gobierno nacional volver a reestructurar este sistema.

No es cuestión de seguir avanzando y tolerando estos grados de anarquía. Nosotros planteamos muy claramente una solución con una inversión no muy alta. Son 1.200 escuelas, con una preponderancia del Estado nacional. Tenemos que volver a una escuela técnica que acompañe el desarrollo científico-tecnológico del país y el proceso productivo y que introduzca los nuevos temas que están ausentes: el desarrollo sustentable, la articulación regional y la posibilidad del trabajo absolutamente sustentado.

Digo esto porque acá hemos oído hablar del trabajo flexible, pero tenemos que referirnos a un trabajo con flexibilidad respecto de las formas que puede adoptar, aunque con absoluta disciplina en cuanto a la protección de la salud del trabajador tendiente a evitar la siniestralidad.

Hoy, la República Argentina es el país de América Latina con mayor siniestralidad por parte de los trabajadores. Estas cosas se tienen que enseñar en la escuela técnica. Lo mismo ocurre con la adaptación a las normas ISO 9.000, ISO 14.000 y a toda la normativa internacional, así como con la adaptación de la escuela técnica al desarrollo científico y tecnológico mundial, nacional, regional, local. Esto no se logra con un ciclo de tres años desarticulado, en alguna escuela con algún pequeño proyecto y en otros tres años con algún otro proyecto técnico profesional aislado. Esto requiere una escuela integral. ¿Cuál es el apuro para hacer las cosas mal? ¿Acaso tenemos que presentar un proyecto porque hay elecciones?

Necesitamos un buen proyecto de escuelas técnicas; necesitamos volver a la escuela de seis años, y que ésta comience después del séptimo grado. Esa escuela de seis años debe permitir que los chicos aprendan en jornada completa lo que tienen que aprender. Y cuando hablo de jornada completa me refiero al comedor escolar. Basta de versos. Si los chicos no comen en la escuela, si no tienen apoyo como corresponde para realizar el proceso educativo, todos sabemos qué futuro tiene ese adolescente que no se alimenta adecuadamente. Tenemos grados elevados de desnutrición en los chicos de la escuela media y también primaria. Esta es una oportunidad que tiene el gobierno nacional

para transformar a fondo el sistema educativo. Comenzando por las escuelas técnicas, se tendrá la posibilidad de lograr esa transformación.

Me referiré brevemente a las características más importantes de nuestro proyecto. En primer lugar, el proceso educativo de las escuelas técnicas constituye un derecho para todos los habitantes del país, y debe ser un proceso sustentable; tiene que estar programado y organizado. Nuestro proyecto tiene objetivos profundos que no solamente articulan la educación científico-tecnológica con las escuelas técnicas, sino también con el sistema productivo y la investigación científica. No son sistemas separados, sino que deben estar articulados. La innovación no aparece por ósmosis dentro de la escuela; aparece porque hay articulación con los enclaves donde el conocimiento se produce y desarrolla.

Asimismo, establecemos derechos profundos para los alumnos. Por ejemplo, la actualización es un derecho del alumno y de la familia. Sin temor a equivocarme puedo decir que la escuela técnica actual es una estafa para el país, para el alumno y para la familia, porque saca al chico del sistema productivo por seis años y devuelve un alumno que no se puede insertar en ningún proceso educativo.

Por otra parte, no sólo queremos el ingreso restringido. Por supuesto que deseamos eso, pero tenemos que asegurar también irrestrictamente la permanencia del alumno en el sistema y su egreso en tiempos normales. No queremos hablar de la reinserción; queremos decir que el chico termine la escuela con éxito porque cuenta con apoyo económico, social, pedagógico, productivo, clases alternativas y articulación con el sistema productivo a fin de que lo que aprenda le sirva efectivamente para quedarse en el sistema e insertarse una vez que ha salido de la escuela.

Asimismo, aclaro que queremos un comedor gratuito que no sea cargado a la cuenta del Ministerio de Educación sino que, como corresponde, lo pague el Ministerio de Desarrollo Social. Estamos cansados de que el Ministerio de Educación se haga cargo de la cuenta de desarrollo social, que no le corresponde. Esto lo decía la Ley Federal de Educación, pero nunca se cumplió.

Queremos también edificios e instalaciones absolutamente seguras para todos los chicos,

pero que además sean salubres. Queremos baños dignos dentro de las escuelas técnicas y de todas las otras escuelas. Queremos que las condiciones curriculares se adapten a las necesidades de los alumnos.

Asimismo, nuestro proyecto tiene un capítulo especial dedicado a los docentes, para quienes queremos dos cosas fundamentales. La primera tiene que ver con la posibilidad de que existan institutos terciarios de formación técnica que sean absolutamente jerarquizados. No podemos continuar ofreciendo una formación devaluada de formadores. La Argentina requiere, indispensablemente, una inversión muy seria en las instituciones terciarias y universitarias que forman docentes.

Tenemos debilidad en la formación inicial de docentes. Por eso queremos para ellos un servicio y una actualización permanente. No deseamos una actualización dispersa: un curso alguna vez, un pequeñísimo taller o una jornada en una universidad. Queremos una formación sistémica.

Si nosotros reconocemos el vaciamiento de la escuela técnica y las terribles dudas que tienen nuestros docentes, necesitamos sistematizar el proceso educativo para ellos. Pero esa formación tiene que estar a cargo del Estado nacional, que es el responsable del vaciamiento del conocimiento de los docentes. Entonces queremos una educación sistémica, gratuita, en servicio y continuada en lo que tiene que ver con la formación de los docentes.

También deseamos que los docentes ingresen por concurso. Debemos repensar la historia del "profesor taxi", que tiene tres horas en una escuela, cinco en otra y ocho en otra. Esto no resuelve el problema. Por eso necesitamos docentes con pertenencia a su institución educativa. Esto significa docentes por cargo, con horas para dar clase y con horas para hacerse cargo de la problemática educativa: atender a los alumnos, planificar, corregir, revisar su sistema educativo y modificar sus prácticas.

Todo eso requiere de tiempo institucional. El modo en el que se ha estructurado la educación es pésimo. Nosotros deseamos una institución técnica de dos ciclos, de tres años cada uno, con jornadas completas en ambos ciclos. También deseamos que los pibes obtengan títulos que efectivamente garanticen que contamos con un técnico con firma y habilitación, que no va

a causar desastre alguno en las profesiones de riesgo ni en las que tienen que ver con servicios u otro tipo de actividad.

Concretamente, les damos un plazo a las instituciones para que se vayan adaptando a la nueva práctica. Lo que no podemos hacer es legitimar lo que hoy tenemos, porque es muy malo. Tampoco podemos aspirar a que a partir de mañana se cambie todo. Les hemos dado un plazo de hasta cinco años para que las instituciones comiencen su transformación. También le decimos al Estado nacional que cada escuela que tome la decisión de comenzar una verdadera transformación contará con toda la dotación de personal, apoyo, transformación curricular, insumos, transformación para los talleres, materiales, etcétera.

Desde luego que todo eso de lo que he hablado no se puede resolver con un presupuesto del 2 por ciento del total de ingresos, que significa 140 millones de pesos. Si dividimos esa suma por las 1.200 escuelas que tenemos, veremos que a cada establecimiento educativo se le asignan 117.000 pesos por año. Esa suma representa mucho menos que lo que cuesta un turno computarizado.

¿Qué clase de actividad, de capacitación, de transformación y de insumos vamos a dar a las escuelas con 117.000 pesos por año?

No deben mentirnos más: necesitamos una inversión seria, ya que hemos propuesto que por lo menos se nos otorgue el 10 por ciento de todo, el presupuesto educativo, lo que representaría en este momento una suma aproximada a los 500 millones de pesos. Ahí sí podríamos comenzar a hablar de una transformación. Que no digan que no se puede.

El gobierno nacional ha recaudado en el primer semestre una cantidad que excede en el 75 por ciento lo que se ha presupuestado para todo el año. O sea que estamos en condiciones de darle recursos a la escuela técnica. Estamos en condiciones de trabajar con una escuela absolutamente diferente.

No compartimos en el proyecto oficial la exagerada creación de instituciones. El Consejo Federal que han creado no servirá. Es otra institución más. Pongan la participación concreta del Consejo Federal y de las instituciones creadas por el Consejo Federal, ya sea dentro del propio INET, CONET o como lo llamen.

Démosle un lugar en el que sean escuchados y tengan decisión. No sigamos creando aparatos.

Parece que la mayor parte del presupuesto va a terminar en la creación de aparatos y no yendo a la transformación que las escuelas necesitan.

Por favor, pensémoslo bien: la escuela técnica es un insumo sustantivo para transformar al país. Por supuesto que necesita un proyecto de país, un proyecto productivo. Pero no podemos ir a tontas y a locas.

El gobierno nacional y el Ministerio de Educación están obligados a financiar adecuadamente los proyectos que se pongan en línea con el proyecto de Nación. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Arnold). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Rivas. — Señor presidente: sin lugar a dudas coincidimos con muchas de las cosas que ha planteado la señora diputada preopinante, al igual que con la señora diputada Montenegro.

Coincidimos en lo que hace a lo que sin lugar a dudas es el modelo educativo que tenemos hoy en la Argentina, que responde a un modelo de país diseñado a partir del desguace del Estado, a partir de un modelo económico que privilegiaba la especulación financiera por encima del desarrollo productivo, y un modelo de país que privilegiaba el déficit cero, y por lo tanto veía cómo se iba quitando de encima el Estado nacional los recursos esenciales para garantizar los derechos de los ciudadanos, entendiendo asimismo que esos derechos ciudadanos podían mutar casi sin solución de continuidad en servicios de calidad a los que sólo podrían acceder aquellos que tuviesen los recursos económicos para poder financiarlos, y servicios de pésima calidad a aquellos que no contasen con esos recursos económicos para su financiamiento.

En esa misma lógica de mercado, como bien planteaba la señora diputada Maffei, no sólo sabemos que es muy difícil poder ser más enfáticos en cuanto a la definición o a la discusión del sistema educativo en la Argentina, que está absolutamente anarquizado y desquiciado, sino también que esto podemos trasladarlo tranquilamente como método de análisis a otras áreas, como la sanitaria, en la que vamos a encontrar mecanismos parecidos.

Hay provincias —en mi caso, la de Buenos Aires, que es la que más conozco— donde la aplicación crítica de la Ley Federal de Educación ha dejado un saldo casi sin antecedentes en cuanto a lo que se suponía era la solución que iba a traer: deserción escolar prácticamente sin lími-

te, analfabetismo funcional en cuanto a que no tenemos hoy en lo que hace a la educación media una formación tal que quienes no puedan acceder al nivel universitario puedan desempeñarse con los recursos de conocimiento que esa educación media les aportó en las escuelas del Estado.

Entonces, es como que nosotros en este debate estamos forzados por la propia impotencia de la fuerza determinante que tenemos para imponer otra agenda de discusión.

Si nosotros nos guiamos por la lógica del momento en el que se presenta este proyecto de ley parecería que es un proyecto que viene a completar o a mejorar un sistema educativo que está funcionando exitosamente en la Argentina. O en el mejor de los casos, si no está funcionando de esa manera, hacemos como que efectivamente está funcionando de forma adecuada.

Aquí se habló de la ley de transferencia de escuelas del año 1991, y también se mencionó la Ley Federal de Educación, que ya lleva 12 años de vigencia. Cabe recordar que hay varios proyectos: uno es un proyecto de educación general presentado por el ex diputado Alfredo Bravo. Quiero recalcar aquello en que tanto insistió el diputado Bravo y que fundamentalmente tenía que ver con la necesidad de que el Congreso avanzase en el saldo que estaba dejando la aplicación de la Ley Federal de Educación.

Cuando estamos discutiendo este tema puntual, a la primera conclusión a la que tenemos que llegar es al enorme daño que está produciendo en la calidad institucional y social argentina el hecho de que el Congreso de la Nación deserte de aquellas cuestiones que fundamentalmente deben discutirse en este ámbito.

No deberíamos haber asistido —como ocurrió en los últimos días— a un conflicto que prácticamente paralizó la educación en la enorme mayoría de las provincias argentinas, donde ni el Ministerio de Educación de la Nación ni el gobierno nacional tenían nada para decir al respecto, porque la Ley Federal de Educación generó la desresponsabilización del Estado nacional en el destino educativo de los chicos que ingresan a la escuela.

La ley de transferencia de los servicios educativos a las provincias implicó, incluso, la más absoluta insensibilidad del Estado nacional, al que le importó poco que las provincias contaran con los recursos para garantizar el acceso a la educación.

¿De qué hablamos cuando nos referimos a la situación actual? Esta iniciativa apareció en un contexto en el que ha irrumpido la lógica del mercado. Incluso, hay presiones del propio sector empresarial, que se da cuenta de que gran parte de la deserción escolar y de la pulverización de las escuelas técnicas traen como consecuencia que no exista mano de obra calificada para insertarse laboralmente.

En cualquiera de las localidades de la provincia de Buenos Aires —que son las que más conozco—, a quien se siente con los intendentes se le dirá que —particularmente en relación con el sector agropecuario— existe un incipiente proceso de industrialización, pero que está absolutamente detenido como consecuencia de la falta de mano de obra adecuada.

Entonces, el Estado nacional no impulsa este proyecto con la convicción de que la educación es la que garantiza la emancipación y el desarrollo del pensamiento crítico. Por el contrario, está llevado por la misma lógica del mercado, que hoy encuentra afectada la rentabilidad de quienes necesitan mano de obra y no la consiguen.

Incluso, el rol tradicional de la educación pública no está vigente, pues no garantiza la posibilidad de desarrollo subjetivo de quienes acceden al conocimiento y no es funcional para el capital concentrado. La lógica que impulsa el proyecto no descansa en el primer aspecto, sino que está vinculada directamente con el segundo.

En este momento vivimos en la Argentina el paradigma del doble discurso, donde el presidente se la pasa en bravatas electorales, denostando la década del 90 y reivindicando la del 70.

Sin embargo, la década del 70 —entre otras cosas— implicó la asunción de que la política era un puesto de lucha. En ese momento existieron personas que desde distintas posiciones ideológicas abordaron a la política como un puesto de lucha, al extremo de dejar la vida por ella.

Luego vino la degradación de la década del 90, que transformó a la política en una lucha por el puesto, y no por un puesto de lucha. Cuando se ve el peregrinar de la mayoría de los funcionarios que se han reciclado en los últimos doce años, se observa que no tienen autoridad moral para reivindicar la década del 90, pues han sido cómplices de dichos años, que entre otras cosas

trajeron el desmantelamiento de la educación en la República Argentina.

Por eso sería también fundamental desmascarar el paradigma del doble discurso en este debate.

Si hay una preocupación real en el gobierno nacional por lo que ocurre en el sistema educativo, lo que deberíamos estar discutiendo acá —y lo tendríamos que hacer en serio— es una nueva Ley Federal de Educación. No tendríamos que estar discutiendo un parche ni un remedio a la grosería que significó una ley que terminó “ninguneando” a la educación técnica, como si jamás hubiera existido en la Argentina.

Por lo tanto, es fundamental que tratemos de cumplir con una agenda parlamentaria —esto es lo que nos empujó a presentar nuestro dictamen de minoría— en la que el Ejecutivo no imponga los temas, sino que desde ellos encontremos la parcela o el nicho en los que estamos habilitados a discutir.

En la Argentina el Ejecutivo tiene prácticamente el monopolio en materia legislativa. No hay un solo proyecto de ley de envergadura o repercusión sancionado que haya tenido origen en la Cámara de Senadores o en la de Diputados.

Es el Poder Ejecutivo el que envía los proyectos, y es este Poder Legislativo el que se maneja con tanta docilidad que ni siquiera intenta modificar o mejorar técnicamente lo que ese Ejecutivo nos manda. Es la ley de emergencia económica la que permite al Poder Ejecutivo legislar, a veces hasta de manera grosera, sobre política económica y financiera. Son los decretos de necesidad y urgencia —que no cuentan con reglamentación— los que le permiten legislar en materias vedadas constitucionalmente, como ha ocurrido este año en cuestiones que hacen a lo electoral o tributario. Todo esto provoca, entre otras cosas, que nosotros perdamos nuestro rol. Cuando entendamos que la pérdida de ese rol tiene una directa relación con la pésima calidad social que hoy tenemos en la Argentina, probablemente despertemos y corramos el polvo que nos cubre a todos en este ámbito.

Las grandes iniciativas, las históricas, las que recordamos cada uno de nosotros y las que reivindicamos desde las distintas parcialidades ideológicas, no fueron enviadas en otros momentos históricos por presidentes de la República que caprichosa y arbitrariamente decidían sobre lo que el Parlamento iba a o dejaba de

discutir. Había parlamentarios que se asumían como tales, que no eran meros esbirros de las decisiones que se tomaban fuera del ámbito institucional del Congreso.

Estamos asistiendo a un momento histórico, y si no despertamos, la enorme mayoría de los argentinos va a comenzar a preguntarse qué es lo que hace esta gente sentada en este ámbito, si no tienen una sola iniciativa, si no se les cae una sola idea, si cuando se les cae la idea no tienen la posibilidad de llevarla a la práctica porque encuentran el tope o el freno en el Ejecutivo nacional.

¡Esto no afecta a peronistas, radicales, socialistas ni liberales! ¡Nos afecta a todos! Digo esto porque se están desvirtuando las reglas de juego que hacen a la convivencia democrática. Al venir a discutir este proyecto no estamos debatiendo algo que esté desvinculado de lo otro. Esto es algo central, porque también tiene que ver con la educación y con una educación cívica a la que nosotros estamos obligados a entender, a concebir, a interpretar y a incorporar como práctica cotidiana.

Difícilmente encontremos en esta transición democrática, es decir, de 1983 a la fecha, un momento en el que el Poder Ejecutivo nacional haya tenido tanta fuerza determinante en el Congreso y tantas manos que lo acompañaran en la Cámara de Diputados y en la de Senadores. Difícilmente encontremos un Ejecutivo que haya podido trabajar con absoluta tranquilidad, administrando lo que el poder encargado de legislar terminó legislando. Si a esto no le ponemos un freno estaremos aportando a una mayor degradación institucional que la que hoy tenemos.

Por lo tanto, voy a efectuar una exhortación a la mayoría parlamentaria que considero fundamental. Tienen que entender que la convivencia democrática entiende y concibe el Parlamento como un ámbito de debate. Tenemos que entender que quienes nos sentamos en este ámbito a debatir lo hacemos con la más absoluta buena fe. Tenemos que encontrarnos con predisposición y permeabilidad, no para dejarnos llevar por la impronta ideológica que pueda tener el adversario circunstancial, pero sí al menos para atender las mejoras que se pretendan introducir desde la oposición.

Es muy peligrosa la idea de que quienes quieren que le vaya bien a la Argentina son

aquellos que acompañan al presidente y los que ponen límite al control y critican pretenden que a nuestro país le vaya mal. Sin hacer un juicio de valor sobre unos y otros, no tengo dudas de que todos pretendemos que a la Argentina le vaya bien. Pero para que efectivamente a nuestro país le vaya bien hay determinadas prácticas que deben corregirse.

No estamos en condiciones de hablar de una mejor calidad institucional como si estuviéramos en un seminario, porque no somos intelectuales o por lo menos no estamos aquí en esa función. Se supone que somos parte de esa institucionalidad, y dependerá de nuestra conducta que estemos aportando o no para lograr una calidad institucional de excelencia o un bochorno institucional que luego repercute negativamente en el resto de las áreas y de los segmentos temáticos que se abordan en este Congreso o que hacen a la problemática nacional.

Respecto del criterio acerca de lo que deberíamos discutir en materia educativa, no adoptamos una postura nostálgica ni somos de la idea de que todo lo que fue es mejor que lo actual. Está comprobado que esto es un desastre. Con mínimas correcciones se insiste en la aplicación de la Ley Federal de Educación, suponiendo que así estamos haciendo un aporte para su mejoramiento, y en rigor estamos realizando un aporte para la consolidación de un sistema educativo fracasado, autoimponiéndonos condiciones por las que luego será más difícil zafar de un fracaso que paradójicamente está aceptado por todos.

Cuando hoy en el mundo se discute el mejor aporte para lograr el desarrollo nacional—incluso en los países desarrollados—, fundamentalmente se debate lo que se invierte en materia educativa.

En esta sesión se habló del superávit que existe en nuestro país. Cabe recordar que como Congreso de la Nación tenemos la obligación de determinar el destino de los recursos públicos por medio de la sanción del proyecto de ley de presupuesto. Por ello es inconcebible que estemos viendo si al Ejecutivo o a Fernández se les ocurre efectuar alguna modificación de partidas, distrayéndolas de un lado para dedicarlas con cierto grado de sensibilidad a la cuestión sanitaria o a la educativa. Somos nosotros los que tenemos que discutir y decidir que hacer con el superávit.

Como decíamos al principio, durante muchos años imperó la lógica del superávit fiscal, votada por el mismo bloque que hoy tiene un discurso reivindicador de los años setenta. El desguace y el desmantelamiento del Estado y las privatizaciones fueron votadas por el mismo bloque y el mismo partido político que hoy constituye la avanzada en la reivindicación nostálgica de los años setenta.

Es indispensable que hoy todos entendamos que no tendremos una sociedad más segura, un país con crecimiento económico sustentable—como dicen los técnicos de los organismos multilaterales de crédito—, integrado, si no comprendemos que la educación es una herramienta básica para la emancipación de cada argentino, para el desarrollo de su conocimiento crítico, pero fundamentalmente para conformar ciudadanos que junto con todos nosotros puedan construir un país como el que efectivamente nos merecemos. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Arnold). — Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

Sra. Giudici. — Señor presidente: aclaro en primer término que el dictamen de minoría que he presentado me expresa personalmente y de ningún modo representa la opinión del bloque Encuentro.

Se está tratando un tema fundamental para la educación argentina. Abordar la problemática de la educación en general desde el sistema de educación técnica requiere una visión integral que sólo puede considerarse debatiendo de raíz la situación de la educación en la Argentina.

La Ley Federal de Educación afectó sustancialmente la formación de los jóvenes y el desarrollo de sus capacidades laborales; ha puesto en riesgo, además, la calidad de las instituciones y de las comunidades educativas.

La oportunidad de subsanar este olvido pernicioso y debatir la educación técnica sólo debe darse en un marco de recuperación del nivel medio y de revisión integral de la educación argentina. Sólo favoreciendo el debate y permitiendo la derogación de la Ley Federal, transformando integralmente la educación técnica, devolvéremos a las futuras generaciones las herramientas básicas para insertarse en el mercado laboral, preparándolas además para que sean ellas los verdaderos artífices de la transformación del modelo productivo de la Argentina.

Sería como tratar esta vez de que quien define el modelo productivo de la Argentina sea

la educación de los jóvenes y del pueblo y no —aunque sea por una vez— las variables económicas del mercado interno o, lo que es peor, de los mercados internacionales.

Avanzar en una ley de educación técnica deberá significar redefinir el nivel específico, iniciar un camino de consolidación de todo el nivel. Asimismo, rescatar de la experiencia histórica las mayores fortalezas y adecuarlas a las necesidades actuales.

Debemos hacer una ley que no se limite a regular el desorden existente por la diversidad de oferta, de planes, de instituciones y de certificados, sino que avance en una propuesta de transformación sostenida con mirada al futuro.

El trabajo en la Comisión de Educación ha sido minucioso y nos ha permitido recabar la opinión de todos los actores del sector de la educación técnica media. Nos hemos apoyado en esos aportes y también en los dictámenes del resto de los bloques para señalar que lo más importante e insoslayable es la necesidad de sostener y hacer hincapié en la integralidad de la formación técnica y en la visión estratégica que debe tener esta ley como verdadero vehículo transformador de la realidad.

Por eso, el dictamen que hemos elaborado contiene cinco ejes fundamentales. Algunos de éstos son la obligación del Estado y su responsabilidad indelegable en asegurar la accesibilidad y la permanencia de los alumnos en el sistema de educación media e incrementar el presupuesto y asegurar el financiamiento, exigiendo un programa anual de asignación y redistribución de recursos, garantizándose su seguimiento parlamentario.

Me quiero detener en este punto porque me parece que es lo más importante o lo que marca la diferencia. En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires no fue aplicada la Ley Federal de Educación. Esto ha permitido que las escuelas técnicas medias continúen siendo de calidad, tanto que hasta impiden la movilidad de los alumnos de otras jurisdicciones que a igual grado de curso no tienen los contenidos mínimos ni las prácticas necesarias para poder continuar la carrera formativa en el ámbito de la Ciudad.

Con esta diferenciación señalamos que debe redefinirse la escuela técnica como una unidad pedagógica, y por esto se entiende que la escuela técnica media comienza a partir del

séptimo grado de la educación inicial o inmediatamente posterior al segundo ciclo de la EGB, dependiendo de cómo lo denomine cada jurisdicción.

Esta es la manera de integrar los contenidos, de conseguir la articulación vertical y horizontal de las materias teóricas y prácticas, y de formar a un alumno capaz de entender la integralidad de los conocimientos, la nueva incorporación de tecnologías y la dinámica y compleja realidad del mercado laboral al que luego deberá insertarse.

Para nosotros es fundamental que la integralidad de la escuela media técnica tenga la carga horaria necesaria y esto significa complementar —en contraturno o con jornadas extendidas— las materias, sobre todo las prácticas, que necesitan la suficiente carga horaria como para desarrollarse.

También señalamos que es importante respetar las autonomías jurisdiccionales, pero deben crearse organismos nacionales que tiendan a homologar los títulos y darles validez nacional, velando a la vez por la calidad de la educación que se brinda y de las instituciones educativas que la brindan.

También decimos que la formación y la capacitación docente del sector deben hacerse sosteniendo los diferentes circuitos de actualización y capacitación, pero el Estado debe garantizar la sistematicidad y la gratuidad de los mismos.

Para terminar, señor presidente, la visión particular que tengo sobre este debate y sobre la necesidad de contar con una escuela técnica de nivel medio que sea el primer eslabón de esta cadena, que nos permita discutir la calidad de nuestro sistema educativo —tanto inicial como medio—, es que debe ser una transición y que debemos permitirnos este debate hasta llegar a la derogación de la Ley Federal de Educación, que hoy limita y empobrece la calidad educativa en la Argentina.

Dicen que se ha trabajado mucho y que se ha tratado de generar consensos. Esto es cierto y lo respeto, pero lo que digo es que por una vez me gustaría escuchar las palabras de Silvio Rodríguez cuando dice: “Vamos a hablar de lo imposible porque de lo posible ya se sabe demasiado”. (*Applausos.*)

Sr. Presidente (Arnold). — Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. Jerez. — Señor presidente: antes de mi alocución quiero rescatar el trabajo que hizo la Comisión de Educación, que ha analizado seriamente todos los proyectos presentados y ha escuchado a todos los sectores involucrados en este tema tan importante. La realidad es que me he visto compelido a presentar un dictamen de minoría porque mientras la comisión estaba tratando este tema tan trascendente vino la orden de que debíamos sancionar el proyecto del Poder Ejecutivo.

Me he visto compelido a proponer este dictamen de minoría dentro de los parámetros que me marca la razonabilidad, y aquí permítaseme hacer una pequeña digresión: Juan Francisco Linares enseña que la razonabilidad de las leyes es aquella garantía innominada que nos proporciona el artículo 28 de la Constitución Nacional.

La razonabilidad se nos impone como una garantía de autolimitación en la técnica legislativa, en la sanción de las leyes. Y no podía menos que proponer este dictamen de minoría dentro de los parámetros que me daba la razonabilidad; de lo contrario, estaríamos cayendo en lo que lamentablemente hemos venido cayendo en el dictado de algunas normas, fundamentalmente la ley de presupuesto y la ley de emergencia económica, que por excesivas han resultado desproporcionadas a los fines para los que han sido sancionadas. Hoy por hoy estamos dependiendo de los humores del Ejecutivo para implementar las políticas de Estado.

Sra. Puig de Stubrin. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

Sr. Jerez. — Sí, señora diputada.

Sr. Presidente (Arnold). — Para una interrupción tiene la palabra la señora diputada por Santa Fe.

Sra. Puig de Stubrin. — Señor presidente: dado que el dictamen propuesto por el señor diputado Jerez no fue tratado en la Comisión de Educación —porque lo presentó en el marasmo de las últimas semanas—, si el señor diputado no se opone y la Presidencia lo autoriza, pediría que se lo lea por Secretaría para que todos tomemos conocimiento de sus lineamientos.

Sr. Jerez. — Si quieren, lo puedo leer yo.

Sr. Presidente (Arnold). — Léalo, señor diputado.

Sr. Jerez. — Concretamente, dentro de los parámetros que indicaba y de la razonabilidad que

me exige el trabajo de legislador, he propuesto este dictamen dentro del marco que nos da la Ley Federal de Educación.

El artículo 1º dice textualmente:

Incorpórese como inciso *j*) del artículo 15 de la Ley Federal de Educación N° 24.195 (LFE), el siguiente:

j) Cuando se imparta en Unidades Escolares con aptitud para impartir educación técnica, ella se comenzará a impartir en los dos últimos años de este nivel.

Artículo 2º — Modifíquese el inciso *c*) del artículo 16 de la LFE, el que quedará redactado de la siguiente manera:

c) Profundizar el conocimiento teórico en un conjunto de saberes agrupados según las orientaciones siguientes: humanística, social, científica y técnica. En la orientación técnica, las Unidades Escolares que la impartan podrán ofrecer una capacitación adicional optativa de un año de duración.

Artículo 3º — Incorpórese como artículo 66 de la LFE, debiendo modificarse el número de los artículos subsiguientes, el siguiente:

Artículo 66: Créase el Fondo Nacional para la Educación Técnico Profesional, que será financiado por un monto anual que no podrá ser inferior al 0,2 por ciento del total de los ingresos corrientes previstos en el presupuesto anual consolidado para el sector público nacional, que se computarán en forma adicional a los recursos previstos en el artículo 61. Este fondo podrá incorporar aportes para fines generales o específicos, de personas físicas o jurídicas, así como de otras fuentes de financiamiento de origen nacional o internacional.

Artículo 4º — Incorpórese como artículo 67 de la LFE, debiendo modificarse el número de los artículos subsiguientes, el siguiente:

Artículo 67: Los recursos del fondo del artículo anterior serán distribuidos entre las distintas jurisdicciones por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de conformidad a parámetros acordados con el Consejo Federal de Cultura y Educación y serán aplicados a equipamiento, mantenimiento de equipos, insumos de operación y desarrollo de proyectos institucionales.

El artículo 5º es de forma.

Estos son puntualmente los artículos que propongo para no pecar de excesivo ni crear una nueva norma que luego no será cumplida.

La Ley Federal de Educación, en la provincia de Tucumán —que represento—, no tiene una evaluación definitiva. Sinceramente no puede decirse si es buena o mala porque han estado conviviendo más de cuatro sistemas educativos diferentes. Hay escuelas técnicas, escuelas públicas de nivel primario y secundario y colegios privados donde rigen la EGB3, la EGB2, la EGB1 y el polimodal.

De modo que hacer una evaluación respecto de si este sistema es bueno o malo sería aventurarnos porque no tuvo aplicación efectiva en la provincia de Tucumán y, por lo que sé, tampoco en muchas jurisdicciones que adhirieron a la ley. Esto se debió a la simple razón que se argumentó aquí: se transfirieron los servicios pero no los recursos.

Actualmente, el financiamiento del sistema educativo continúa siendo deficiente y provoca las ineffectas que conocemos, que irán agravándose en la medida en que no sea modificado y se prosiga con el criterio de enviar recursos a aquellas provincias que se comporten bien con el Poder Ejecutivo.

Mi propuesta es simple dentro de los parámetros que marca la Ley Federal de Educación y evita la creación de nuevos organismos que, en definitiva, no cumplen con su cometido. De hecho, el Consejo Federal de Cultura y Educación se ha reunido en muy pocas oportunidades y desconocemos cuáles han sido los resultados de esos encuentros. Simplemente estoy pidiendo que se cumpla con la ley vigente y que analicemos la posibilidad de que su aplicación pueda llegar a feliz término.

Sr. Presidente (Arnold). — Tiene la palabra el señor diputado por San Luis.

Sr. Poggi. — Señor presidente: voy a ser breve respecto de este proyecto de ley enviado por el Poder Ejecutivo que cuenta con un dictamen de mayoría y varios dictámenes de minoría. Realmente, no entiendo por qué este proyecto de ley no se discutió en la Comisión de Presupuesto y Hacienda, cuando tenía giro a la misma, ya que implica asignaciones presupuestarias para poder cumplir sus objetivos. Convengamos que el financiamiento es uno de los principales problemas que tiene la educación técnica en nuestro país, y esto lo debemos discutir en la Comisión de Presupuesto y Hacienda, pero no fue así. Lo peor que nos puede ocurrir es que ya ni discutamos los proyectos de ley en el seno de las comisiones a las cuales son girados.

No vamos a extendernos en los fundamentos y objetivos del proyecto de ley en consideración ya que en términos generales los compartimos pues se trata de un complemento o una mejora a la Ley Federal de Educación en su capítulo "De la Educación Técnica Profesional".

No voy a defender la Ley Federal de Educación porque no soy experto en el tema —seguramente hay que mejorarla sustancialmente— pero sí quiero reivindicar el rol de las provincias y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires como prestadoras del servicio público de educación.

Proviengo de una provincia —San Luis— que como muchas otras cumplió a rajatabla la Ley Federal de Educación sancionada en la década pasada y que realizó importantes inversiones públicas adecuando la infraestructura escolar. En efecto, la provincia de San Luis invirtió importantes recursos públicos en programas de capacitación a los docentes y al personal directivo, etcétera, por lo que, en términos generales, si esta ley de educación técnica va a mejorar algunos vacíos legislativos y mejora la Ley Federal de Educación, bienvenida sea.

Pero lo que queremos dejar claramente asentado es nuestra posición en el sentido de que las provincias argentinas y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires son las jurisdicciones que tienen bajo su competencia y responsabilidad la educación pública en nuestro país, inclusive la educación técnica profesional sobre la cual hoy pretendemos legislar, obviamente exceptuando a las universidades.

Con esta afirmación que todos conocemos quiero decir lo siguiente. Las políticas públicas uniformes en materia de educación técnica profesional para el país, con las particularidades de cada región, deben ser directamente conducidas y supervisadas desde ámbitos federales y no desde el Ministerio de Educación de la Nación ni desde los institutos nacionales como el INET. Me refiero al equipamiento acorde y necesario para cada institución que preste servicios en la educación técnico profesional, a los planes de capacitación para los cuerpos directivos y docentes de las escuelas técnicas medias o superiores no universitarias, a los proyectos de fortalecimiento institucional, a los fondos y automaticidad de sus envíos a las provincias —que se crean o que ya existen para financiar todo lo anterior—, a las homologaciones de títulos y certificaciones, al registro oficial de

instituciones de educación técnica profesional, etcétera.

En caso contrario seguiremos en contra de la marca, lo que redundará en perjuicio de la educación pública.

Esto no significa decir livianamente que las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires no han podido prestar eficientemente el servicio de educación pública en este país, que se ha fragmentado la educación pública, que no hay unidad de criterios, etcétera. El problema real es que la educación pública está bajo la órbita y competencia de las provincias, y las políticas, los procedimientos, las decisiones estratégicas, el dinero y las prioridades las retiene el gobierno nacional. Este es el verdadero problema de la educación pública en nuestro país, incluida la educación técnica profesional.

¿Con qué sentido ocurre esto? Tenemos un gobierno nacional con un enorme Ministerio de Educación, burocrático y costoso para el país, cuando en realidad no tiene escuelas a su cargo ya que pertenecen a las provincias. Y con este proyecto repetimos el error en ese sentido, que sigue limando y desgastando el sistema federal y perjudicando en este caso las buenas intenciones en lo que respecta a la educación técnica.

Si queremos que el tema educativo realmente mejore con este proyecto, es el Consejo Federal de Cultura y Educación —mejorado, jerarquizado, con equipos técnicos que pueden ser los mismos que hoy trabajan en la órbita del Ministerio de Educación o del INET— el que debe ser el núcleo principal de esta ley, si se quiere, su autoridad de aplicación.

Si bien existen algunos párrafos que la Comisión de Educación modificó para dar cierta participación a las provincias —ya que el proyecto original del Poder Ejecutivo era aún peor en ese sentido—, ello no es en absoluto suficiente. Entonces, los gobernadores de las provincias nuevamente desfilarán por las oficinas del gobierno nacional para pedir la ayuda financiera necesaria —fondos creados por este proyecto de ley— para llevar adelante el proceso de mejoramiento de la educación técnica profesional, que es responsabilidad de sus gobiernos provinciales. Entonces, luego viene la extorsión por parte del dueño del dinero —el Estado nacional—, las concesiones que deben hacer los gobiernos provinciales —muchas de ellas en contra de los intereses de sus propios pueblos— y la falta de

transparencia en la asignación del gasto público nacional.

En consecuencia, sucederá obviamente lo mismo que ocurre hoy en la relación Nación-provincias: las provincias alineadas recibirán fondos mientras que aquellas no alineadas, por el enorme pecado capital de pensar diferente al modelo nacional, no percibirán nada. ¿Y a quién perjudicamos? A la educación pública y al futuro de nuestro país.

En el caso particular de mi provincia —sigo dando ejemplos, porque es típico, aunque seguramente ocurrirá en otras— no se construyó ni una de las famosas 700 escuelas supuestamente financiadas por el gobierno nacional. Ni una sola. Asimismo, los fondos para capacitación se otorgaron con cuentagotas, al igual que aquellos destinados a programas educativos. Por un motivo o por otro, siempre hay un “pero”. Esa es la realidad, dentro del enorme paquete de discriminaciones que padece el pueblo de mi provincia por parte del gobierno nacional.

En consecuencia, para evitar esas situaciones, es el Consejo Federal de Cultura y Educación u otra institución federal —que tenga representación de las provincias, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de la Nación— el que, con la asistencia técnica de los institutos que hoy ya existen, debe ser en definitiva la autoridad de aplicación de esta ley. De otro modo, será muy poco lo que avanzaremos con este proyecto de educación técnica profesional.

Quiero señalar que vamos a votar afirmativamente este proyecto en general porque acompañamos el espíritu y los objetivos como una mejora para la Ley Federal de Educación, pero en absoluto compartimos la metodología de competencias, atribuciones y manejos de fondos que retiene, administra y asigna discrecionalmente el gobierno nacional a través de su ministerio e institutos dependientes.

Tal como establece el artículo 3º del dictamen de mayoría, la educación técnica profesional debe ser un derecho de todo habitante de la Nación argentina, y no solamente de las provincias que quiera el gobierno nacional. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Arnold). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Cafiero. — Señor presidente: para ahorrar tiempo a la Cámara, voy a insertar el texto de mi discurso que fundamenta el voto negativo a este proyecto de ley.

Sr. Presidente (Arnold) — Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

Sra. Marino. — Señor presidente: voy a hacer uso de la palabra en mi calidad de presidenta del bloque Encuentro, cargo que ocuparé por lo menos hasta el fin de esta sesión, y también en mi carácter de integrante de la Comisión de Educación de esta Cámara.

Tenía preparados algunos conceptos para expresar en relación con las razones por las cuales no he presentado ningún proyecto personalmente y acompañé el debate realizado en la Comisión de Educación de esta Cámara, en todas sus reuniones, fueran éstas extensas o cortas.

En ese sentido, creo tener la autoridad para sostener algunas cuestiones vinculadas con la forma como uno ve el resultado de un debate y qué se puede esperar de una discusión en un año electoral, que podemos plantear como necesidad de máxima de este país y como cuestión posible. Podemos hablar acerca de si el resultado fue apurado o no. ¿Hubiera podido ser de otra manera? La verdad es que luego de muchos años de vida política —también me inicié en la década del 70— me he vuelto posibilista, reformista... El señor diputado Zbar me mira, porque me conoce de la Legislatura porteña. O sea que en términos generales puedo decidir —no digo que siempre lo haga bien— de qué lado estar cuando considero que me encuentro ante un hito o frente a un paso adelante en relación con un pantano en el que estamos instalados, y en el que algunos colegas y personas quieren “resistir”.

La verdad es que me conociona bastante el discurso que insiste en ratificarse en el atraso. “Estás para atrás”, dicen mis hijas. Yo trato de no estar para atrás.

Voy a coincidir con muchos de los discursos que han explicitado lo nefasta que ha sido la Ley Federal de Educación. Quizás no lo sea tanto por su contenido o su letra, sino porque, para aquellos que la consideraron un buen instrumento, hay que decir que fue funcional a un modelo de país y a un modelo económico y social que se implantó.

Si fue funcional, y hoy algunas fuerzas políticas consideran que deben debatir esto una y otra vez cada vez que se propone dar un paso adelante, le pido al Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, como también al Poder

Ejecutivo, que iniciemos lo más rápido posible —no en un año electoral— un debate a fondo por un nuevo pacto educativo.

Preferiría no hacerlo en un año electoral, porque he escuchado atacar este proyecto de educación técnica por ser tratado en un año de elecciones. Entonces, si debatiéramos la ley federal en un año electoral, me gustaría saber cuál sería el destino de ese debate.

Por otro lado —cualquier diputado me puede corregir, porque no sé si estoy en lo cierto—, no he encontrado ningún proyecto que se haya presentado durante el gobierno radical para derogar la Ley Federal de Educación.

En consecuencia, un pacto distinto en la Argentina requiere de condiciones que considero que actualmente no se dan. Las tenemos que generar. Además, suscribo el discurso de algunos diputados, firmantes de los dictámenes de minoría, en el que sostienen que el Parlamento constituye un ámbito serio, adecuado e importante para iniciar —aunque sea a mediano plazo— un debate a fondo para encontrar la forma de derogar, transformar o reemplazar la Ley Federal de Educación. Y esto lo sostengo, porque estamos ante un quiste y un emblema, que por más que le demos vueltas siempre va a significar un núcleo oscuro y denostado para más de uno de nosotros por la forma como se implementó, ya que nos impidió avanzar. Esto ha hecho que muchos colegas piensen que están hablando de alguna novedad al afirmarse en la resistencia y el atraso. Yo no lo hago.

Entonces, quiero hacer aclaraciones sobre el debate del que fui testigo. Estuve en una discusión en la que nadie fue descalificado, en la que se discutió como se discute aquí. Aquí se discute fuerte, se discute política pero nadie es descalificado.

Este es un dictamen que ayer mismo fue modificado. Si algo es importante de este dictamen es que fue capaz de apartarse absolutamente de cuestiones que incluso desde un principio parecían inviables.

Además, quiero felicitar el acompañamiento, la solvencia y la seriedad de la señora Almandoz. La primera vez que concurrió dijo que era inviable que pudiéramos producir una norma que no incluyera a esta Ley de Educación Técnica dentro de la ley federal.

La señora Almandoz nos aportó informes valiosísimos, nos dio cifras, coincidió en el

diagnóstico y fue sincera en esta materia. No se ocultó detrás de ninguna década y resulta que algunos discursos que hemos escuchado se pronunciaron en contra de la señora Almandoz o del Poder Ejecutivo. No estoy de acuerdo.

Entendía, después de debatir y de trabajar, que era muy conveniente sancionar una ley apoyada por todos. El hecho de retirar el artículo que la vinculaba a la Ley Federal de Educación era uno de los principales obstáculos a remover, y se hizo. Y se siguieron removiendo obstáculos que remitían directamente a esa ley.

Hasta el día de ayer se aceptaron modificaciones aunque algunos podrán no estar de acuerdo con la redacción final. Una de las modificaciones aceptadas ayer se vincula con el enunciado de los ciclos y se plantea el de seis años.

Entonces, pensar que el Ejecutivo se obstinó en un modelo que además reafirmara la Ley Federal de Educación no corresponde. Tampoco se puede decir que fue enviado con pretensiones electoralistas.

De ser así, habría que felicitar al Poder Ejecutivo por la proyección que tiene, porque esta iniciativa comenzó a trabajarse en 2003, siguió en 2004 e ingresó al Congreso en noviembre del año pasado.

Si hay colegas o bloques que sostienen que nada se puede tratar como remiendo, no sé por qué lo dicen. El primer proyecto que ingresó fue el del radicalismo, firmado por la señora diputada que habló anteriormente. El segundo proyecto fue el del Poder Ejecutivo, y los que siguieron fueron presentados por distintos bloques. Si no se pueden hacer remiendos, no hay que hacer "seguidismo" en la política.

Tengo que decir que por lo menos todos los integrantes de la Comisión de Educación, todos los que yo he conocido, son personas interesadas, serias, comprometidas con el tema educativo, más allá de las discusiones que podamos haber tenido.

Quizá hayan pensado que, teniendo en cuenta que el Ejecutivo mandó este proyecto, debían tener presencia. Eso lo celebro y me parece muy bien.

Lo que debe ser resaltado es que no sólo se removieron los obstáculos que vinculaban este proyecto con la Ley Federal de Educación, sino que también en todas las reuniones en las que participé se fueron recogiendo las inquietudes que se planteaban. Me refiero a las reuniones

que mantuvimos con los distintos bloques, inclusive hasta último momento, como el encuentro que tuvimos con el bloque del ARI, con el radical y con otros sectores.

Reitero que hasta último momento se fueron recogiendo precisiones y propuestas de los distintos bloques. Debo decir que a diferencia del tratamiento de otras leyes, donde también se han recogido opiniones y donde se termina con un *patchwork* para tratar de sancionar una ley, creo que esta norma, —pienso que seguramente va a coincidir la señora diputada Silvia Esteban, y aprovecho para destacar el trabajo importantísimo que hizo la comisión al igual que la señora Almandoz— no terminó siendo un *patchwork* sino que se trató de tomar justamente de cada uno de los bloques los mejores aportes.

Pienso que este dictamen transformó la ley enviada por el Poder Ejecutivo en una norma mucho mejor, y eso debe ser resaltado. Se trata de una norma que puede dar cuenta de la necesidad de iniciar un proceso de recuperación de la educación técnica a la espera de que se generen las condiciones para un nuevo pacto educativo en este país que pueda desenvolverse tanto en este Parlamento como fuera de él.

Cuando comenzó a tratarse el proyecto lo primero que se señaló fue que en principio hubo un borrador, que se había elaborado junto con las provincias, las autoridades y diferentes sectores.

Como señaló la señora Almandoz, se trataba de un borrador confuso y complejo, porque incluía las expectativas que todos traían. Entonces, se supuso que sobre ese borrador no se podía elaborar ningún proyecto, y así se inició un proceso que nadie puede negar, porque está registrado en versiones taquigráficas, grabaciones, etcétera.

Se realizó un proceso de consulta para poder elaborar un proyecto que fuera enviado a la Cámara. A mí no me parece que eso haya sido un esfuerzo menor, teniendo en cuenta todos los actores que contribuyeron para ello.

Se dijo en este recinto que el Poder Ejecutivo abusa de enviar proyectos con pretensiones de marketing. Por ejemplo, se habla del proyecto de ley sobre el tabaco. Yo he trabajado mucho este tema en la Legislatura porteña, y le doy la bienvenida a la iniciativa, porque en ningún lado se aprueba una norma antitabaco si no es apoyada por el gobierno nacional.

En este caso tampoco saldría ninguna ley al respaldo del Poder Ejecutivo, porque hay muchos actores y el tema educativo es tan heterogéneo y una dinámica que hace imposible una síntesis por parte de un bloque.

En vez de criticar que se envíe una iniciativa para lograr publicidad, yo le doy la bienvenida, como también lo haré con la que plantee reemplazar la Ley Federal de Educación.

Supuesto que importa si la realidad demanda técnicos y no los tenemos, vivimos una etapa distinta. La verdad prefiero alegrarme por el hecho de que atraviese una situación diferente. Tampoco arrodillarme y pedir perdón de por ser peronista y haber participado de la década del 90, pues muchos otros también hicieron un mea culpa por las políticas que implementaron.

Planteo que si la industria necesita técnicos se debe a que estamos en otra etapa. El Ministerio está discutiendo este tema desde años y envía el proyecto, es justo que lo hagamos, no sólo porque lo demanda la industria sino porque lo requiere la Argentina.

El dictamen que no se trata sólo de formación para el empleo y el trabajo, sino de una formación integral. No voy a leer cada uno de los artículos del proyecto, pero allí figura lo que se plantea. Se habla de una formación técnica que incluya saberes y humanidades. Incluso, en el artículo 40 se recoge la necesidad de generar condiciones para que las mujeres ingresen a la técnica, junto con la convivencia de género en las aulas, etcétera.

Es decir, decir que esto está absolutamente bien, esta es otra música que escuché—y que damos esta iniciativa porque la industria me parece, por lo menos, una acusación absolutamente injusta.

Se ha mencionado aquí la cantidad de técnicos que existen y la dispersión que ello implica. Yo he dicho la diputada Maffei: nuestros técnicos son estafados si luego los títulos no les sirven para hacer algo con sus propias vidas. En la comisión se ha hecho algo bueno, ello implica el reconocimiento de un diagnóstico errado.

¿Qué habría que realizar un diagnóstico con las culpas repartidas para analizar

a quién se le asigna la mayor parte. Tal vez también deberíamos discutir si el problema comenzó con la aplicación de la Ley Federal de Educación, teniendo en cuenta que en el 63 por ciento de las escuelas técnicas no se aplicó.

En verdad, si se analizan las décadas anteriores, debería hablarse de instituciones que exhibían muchas cosas buenas—pero que no hay que sacrificar—como el CONET. Entonces, lo que no sabemos es si queremos un Estado hipercentralizado en el tema educativo, hasta dónde queremos la descentralización y cuáles tienen que ser las competencias de las provincias. En lo que se refiere a la orientación de la educación creo que no sabemos qué queremos.

Un diputado preopinante planteó inteligentemente el tema de las provincias. Personalmente, considero—puede ser que esté confundida—, luego de analizar el capítulo referido al Consejo Federal de Cultura y Educación, que este dictamen recoge sus preocupaciones, que yo comparto.

El Consejo Federal de Cultura y Educación tiene la mayor responsabilidad en la definición de las políticas educativas en lo que tiene que ver con la educación técnica. No quiero polemizar, pero en mi opinión, según este dictamen, el Consejo Federal de Cultura y Educación está presente como organismo rector de estas políticas y también de la asignación presupuestaria.

Los distintos miembros informantes se han referido a la necesidad de sancionar esta ley, porque el encuadre normativo ha provocado terribles perjuicios en todo lo que tiene que ver con los títulos y con la homologación nacional. Por ello interpreto que la necesidad es evidente.

Me gustaría aclarar por qué firmé el dictamen de mayoría. Como participé de este trabajo puedo decir que en general se trató de incluir el conjunto de propuestas que hicieron los demás bloques.

Por otro lado, aquí se han planteado algunas críticas, como por ejemplo que el INET es un organismo de gran envergadura. En mi opinión eso no surge de las misiones y funciones que se establecen para dicho organismo. En el dictamen de mayoría no encuentro reflejadas las acusaciones que algunos han planteado en el sentido de que la creación de distintos organismos genera más costos y más burocracia. Por el contrario, al analizar las tareas que tendrán a

cargo los organismos vinculados con la aplicación de esta norma, es elocuente el modo en que este dictamen intenta llevar adelante —quizás no lo logre— un federalismo verdadero.

También es elocuente el modo en que el dictamen intenta armonizar los diferentes actores, los diferentes intereses y las diferentes cuestiones vinculadas a este tema, como, por ejemplo, lo que tiene que ver con la sistematización y cambio de planes y con las currículas. Además, a ninguno de los organismos que se crean se les destinan fondos; incluso, en algunos de ellos sus integrantes se desempeñarán ad honórem. Este es el caso del Consejo Federal de Educación Técnico Profesional y de la Comisión Federal de Educación Técnico Profesional.

Con respecto a este último organismo tengo que aclarar que quienes contribuimos a la redacción de este proyecto sabemos que se denominan de ese modo los encuentros federales ya existentes, en los que las autoridades de educación técnica provinciales encuentran un ámbito donde discutir la complejidad, la heterogeneidad y las inequidades existentes en nuestro país.

Por estas razones, considero que el conjunto de organismos no incrementa los costos. Al analizar estos dictámenes vemos que se denomina CONET a lo que nosotros llamamos INET. El dictamen de minoría del bloque de la Unión Cívica Radical, lamentablemente, llama CONET a lo que no lo es. No coincido con esa posición porque estoy de acuerdo con un Estado que planifique centralizadamente entre el Ministerio y el Consejo Federal de Cultura y Educación y ejecute descentralizadamente por medio de una serie de instancias que aquí están correctamente establecidas.

El fondo de financiamiento también se plantea descentralizadamente. Esto fue discutido pues hay legisladores que piensan que su manejo debe ser centralizado. Ahora criticamos al Ministerio sin escuelas, y años atrás al Ministerio con escuelas que dirigaba y gobernaba desde la Ciudad de Buenos Aires, a la que pertenecía, y por lo cual muchas veces fui acusada y me sentí aludida.

Hoy, proponemos un fondo de financiamiento fijado con un número, asignado como lo decide el Consejo Federal y que se ejecuta descentralizadamente por parte de las provincias, a través de una serie de instancias y de organismos que

tratan de asegurarlo. Luego, la realidad dirá cómo el espíritu de la norma se puede seguir llevando adelante con la reglamentación y la aplicación, para tratar de ir superando la opinión de aquellos a los que les gusta corroborar que no servirá, que será fatal, que será funesta, y una serie de expresiones que prefiero no suscribir.

Acompaño el dictamen de mayoría, aunque creo que ciertamente a último momento hubo un apuro que a algunos diputados les resultó inconveniente. Puedo compartir esa opinión, pero aclaro que pude trabajar y discutir en todas las reuniones convocadas. No debatieron quienes no acudieron a las reuniones de trabajo.

Puede ser que haya habido un apuro, pero tras escuchar los discursos pronunciados esta tarde pienso que de otra manera tampoco se hubiera podido concretar porque hay posiciones de carácter político y decisiones respetables en las que se acusa a sectores políticos de una u otra postura en relación con el tema. Por eso, celebro que hoy se hayan encontrado en este Parlamento las mayorías necesarias para sancionar este proyecto de ley que podrá dar comienzo a una etapa.

En el debate en comisión se dijo que no es un proyecto de ley modelo sino una iniciativa que da cuenta de la realidad y genera condiciones, con el fondo de financiamiento, los fines generales, los propósitos particulares y las herramientas para catalogar y homologar. Se discutió de qué modo la homologación y la catalogación en sí mismas impactarán en la currícula.

Para finalizar quiero expresar que este proyecto de ley no engaña, es una posibilidad que yo espero que se enriquezca en el Honorable Senado y se pueda comenzar a aplicar el año próximo. Considero que no es una iniciativa elitista, que nada tiene que ver con lo vinculado a encantamientos nacionales ni supranacionales, y que es esperada por el sistema educativo.

Además de los antecedentes que fueron mencionados, en la comisión recibimos a representantes de diferentes organismos: los gremios, las asociaciones empresarias, de profesionales y de técnicos, etcétera, y salvo ciertas puntualizaciones de unos y de otros, en términos generales me llevé la impresión de que la comunidad estaba a la espera de la sanción de este proyecto.

En todo caso esta norma luego se puede corregir, y yo espero que se pueda mejorar y que

forme parte a no muy largo plazo de un nuevo pacto educativo.

Ojalá no se cumpla la profecía de que esta norma no va a servir, que va a ser fatal, y espero que ningún diputado nunca más se complazca en verificar que algo es negativo.

De esta forma, el bloque Encuentro va a acompañar el dictamen de mayoría, más allá de los cuestionamientos y del dictamen de minoría presentado por la señora diputada Giudici. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Arnold). — Tiene la palabra la señora diputada por Tucumán.

Sra. Jerez. — Señor presidente: hago uso de la palabra en nombre del interbloque Federal. Lamento muchísimo la tan alta ausencia de los señores diputados, ya que por tratarse de un tema tan delicado como lo es la educación en nuestro país, la presencia debería ser unánime.

Los diputados nacionales debemos tener como premisa que la educación es uno de los principales pilares del crecimiento del hombre. Además de pertenecer a la Comisión de Educación, soy una docente y de las filas educativas vengo a representar al pueblo de mi país.

Es altamente positivo que se concrete un marco legal específico para regular y atender la educación técnica en la República Argentina, por cuanto esta modalidad en las distintas orientaciones, agraria, industrial de servicios y de capacitación, posee características propias que la hacen singular.

El hecho de tener en cuenta nuevamente la educación técnica significa revalorizarla, reubicarla dentro del sistema educativo en un lugar alto del que nunca tuvo que haber salido. Esto se debe a una cuestión muy simple: constituye el escenario adecuado para formar a los técnicos y capacitar y perfeccionar a los que ya poseen un título, quienes luego se incorporarán, con las competencias adecuadas, a los diferentes sectores de la producción de nuestro país.

Mi participación no va a ser de índole política, sino que me quiero referir exclusivamente a conceptos educativos dentro de nuestro sistema. La reforma educativa en la década pasada afrontó el desafío de reemplazar una legislación que tenía más de un siglo y demostrada eficacia.

Es verdad que la ley federal no ha sido implementada en todas las provincias y que tiene sus falencias, y en consecuencia no está a la

altura de las necesidades de nuestra Nación. Justamente, a poco de haber ingresado a esta Honorable Cámara presentó un proyecto de ley para que, en una suerte de congreso pedagógico, se convocara a todos los actores comprometidos en la educación y tratáramos la revisión de esta ley federal, que todavía no se ha dado.

Quería dicha revisión porque, justamente, entre otras falencias, está ausente la ley de educación técnica. Pero no nos podemos quedar allí; no podemos dejar pasar el tiempo, año tras año, sin remediar el vacío tan importante que existe en el sistema educativo.

Por ello es que nuestro interbloque apoya el dictamen de mayoría para que incluya de inmediato al sistema educativo sin plantear otro sistema paralelo.

Reitero que es verdad que la Ley Federal de Educación en vigencia no trató adecuadamente esta cuestión, tal vez como un prolegómeno de la desindustrialización que estaba por venir. Por suerte hoy nuestro norte como Nación vuelve a ser la industria. Es justo e imperioso entonces centrar nuestro interés sobre la formación de quienes serán el capital más importante de este proceso que es la producción: los profesionales y técnicos.

Ningún país que se precie de serio puede privarse de tener mano de obra calificada ni puede prescindir de un sistema educativo que forme a esos futuros trabajadores. Creo que ningún señor diputado en este recinto estará en desacuerdo con esta premisa. Lamentablemente, la principal divergencia que se plantea es a la hora de decidir cuál es el mejor camino político posible para alcanzar estos objetivos.

Otra cuestión planteada ha sido la disyuntiva entre mantener el INET, creado por la ley federal, o resucitar al antiguo CONET. Somos conscientes de que en realidad la diferencia trasciende una simple sigla, pero sería redundante volver a explicar lo mismo que explicaron con claridad los señores diputados que me precedieron en el uso de la palabra.

A la situación actual se adecua más acabadamente el INET, ya que la educación pública está descentralizada en las provincias y el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología no cuenta con establecimientos educativos de este tipo a su cargo, a los que iban dirigidas las decisiones del antiguo CONET. Con esto no quiero desmerecer a un organismo que ha cumplido acabadamente

su función. Lo que digo es que hoy las necesidades son otras y debemos adecuarnos a ellas.

En cuanto al régimen de pasantías, consideramos fundamentales los cambios que se han introducido en el dictamen de mayoría por cuanto permiten observar esta importante herramienta educativa de extensión al tiempo que se toman los recaudos necesarios para evitar los abusos a los que en los últimos años estuvimos acostumbrados. Además, involucra al docente, como corresponde hacer en toda herramienta educativa.

Otro aspecto importante es que el dictamen de mayoría incorporó muchos de los elementos pertenecientes a los otros despachos, que también tienen sus bondades, por lo cual creo que terminó siendo una versión consensuada en su generalidad, objetivo, calidad de la enseñanza, saberes y profesionalidad de los docentes.

Exhortamos al Consejo Federal para que sepa mantener coherencia entre los distintos planes de estudio y los establecimientos. Además, insistimos en que la educación técnica debe ser integral, en el sentido de abarcar lo pertinente a la profesionalidad armonizado con la formación cultural y humana. Asimismo, no se debe olvidar la formación profesional, absolutamente necesaria como medio de capacitación y actualización, de los que ya están y que se desempeñarán como técnicos en el sector productivo. Este último aspecto se inscribe en el marco de la educación continua y permanente, posibilitando el desempeño con idoneidad en el campo laboral, en el cual todos necesitamos participar si queremos salir adelante.

Reitero que mi interbloque apoya el dictamen de mayoría, sin desconocer las necesidades sociales, los requerimientos de los comedores escolares y la doble escolaridad. Pero este tema debe ser discutido en otro momento; ahora estamos tratando el tema de la educación técnica. Queremos salir adelante y que dentro del sistema educativo exista la educación técnica.

Sr. Presidente (Arnold). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Pinedo. — Señor presidente: voy a ser extremadamente breve.

En primer lugar, quiero compartir con la señora diputada Marino la idea de que éste no es un proyecto que estemos tratando demasiado rápido, tal vez por razones electorales. Por el contrario, es un proyecto que estamos tratando con demasiada lentitud.

La verdad es que cuando Educación derivó la educación modal, reduciendo el tiempo de cinco o seis años a tres, destruyó la técnica en la Argentina. Esta es una ley relativamente antigua, una ley que recorría cualquier ciudad que tuviera una escuela técnica era una barbaridad. Es increíble que trabajando en el Ministerio de Ciencia y Tecnología durante dos años, algo tan sencillo. Como quedo el dictamen de minoría firmado por el diputado Jerez de nuestro interbloque, una mínima modificación a la Ley de creación era posible hacer esa cosa.

Coincidió con lo manifestado por el diputado Poggi, quien hizo una crítica del federalismo. Debemos decidir si tener un país federal o unitario. Si me preocupa que cuando se habla de forma de gobierno federal, de descentralización, de las provincias y de la autonomía, se define políticas, se habla de autonomía, se representa a la Ciudad de Buenos Aires, me preocupa porque trasluce un seso porteño: se cree que es en esta ciudad donde vamos a tomar las decisiones políticas, sabios y en cambio los gobiernos provinciales son caóticos, anárquicos y hacen lo que les da la gana. También se piensa que los porteños se equivocan cuando eligen a su presidente y diputados nacionales.

No estoy de acuerdo con eso. El sistema constitucional argentino es de responsabilidad de las provincias, lo señala la Constitución Nacional. La educación primaria y que el Estado debe reconocer y respetar su autonomía, en que ellas cumplan con sus deberes.

De manera que esta especie de quitar a las provincias la facultad parece porteñista, centralista. ¿Se puede tener federalismo? La Nación recauda el 70 por ciento de los fondos públicos. ¿Se puede decir que no cumplen con su cometido? ¿Vienen a los escritorios centrales que les corresponde porque recauda los fondos nacionales y provinciales? ¿Se puede decir

dores no cumplen con sus funciones cuando se les pide que incluyan en las listas de diputados nacionales a gente afín al gobierno central en lugar de elegir a aquellos que deberían defender los intereses de las provincias, como vemos que ocurre todos los días?

Hay una gran hipocresía creciente en la Argentina en el sentido de que somos respetuosos del interior pero en realidad nos gusta cada vez más el sistema centralista y unitario.

Hecha esta aclaración, si existe una ley que regula un tema determinado no me parece que haya que dictar una norma paralela para regular parte de aquélla. Entonces, lo que se debería hacer en este caso es modificar la Ley Federal de Educación. En ese sentido acompaño el dictamen de minoría del señor diputado Jerez, que justamente propone modificaciones a dicha norma. Lo que no se puede hacer es decir que se aplica una ley e insultarla permanentemente, en una especie de esquizofrenia institucional.

Tampoco creo que sea bueno -ratificando lo que acabo de decir- que los mismos organismos estén regidos por distintas leyes. Seguramente ustedes recordarán que el artículo 56 de la Ley Federal de Educación establece las funciones del Consejo Federal de Cultura y Educación. Sin embargo, en la iniciativa que estamos considerando se agregan nuevas funciones a este Consejo Federal. Así, el artículo 22 determina que es el Consejo Federal el que aprueba los criterios básicos y los parámetros mínimos referidos al perfil profesional, alcance de títulos, certificaciones y estructuras curriculares en esta materia, mientras que en la economía de la Ley Federal de Educación se establece que es el Ministerio de Educación el que fija eso con acuerdo del Consejo Federal, y es lo mismo que dice el artículo 43 del proyecto que estamos tratando, que especifica qué cosas acuerda el Consejo Federal. Vemos entonces que en este proyecto, en el artículo 22, el Consejo aprueba los perfiles, y en el artículo 43, en lugar de aprobarlos, el Consejo acuerda los perfiles de los títulos.

No sé si esto va a contribuir a que cada uno entienda las cosas como corresponde o bien a confundir más.

No creo que los problemas se resuelvan con muchas palabras ni creando cada vez más organismos. El proyecto de ley que estamos considerando propone solucionar los problemas de la educación técnica mediante la creación de

un catálogo nacional de títulos y certificaciones, lo que tiende a evitar que haya desarrollos curriculares diversos. Sin embargo, el artículo 25 establece que son las provincias -como corresponde según la Constitución- las que establecerán la organización curricular adecuada para este tipo de planes de estudio.

Asimismo, se propone la creación de consejos profesionales, regionales y locales de educación, trabajo y producción. Se establece la creación del Instituto Nacional de Educación Tecnológica y del Consejo Nacional de Educación, Trabajo y Producción, que en realidad agrupa a las organizaciones de la producción y del trabajo que ya están incorporadas en la Ley Federal de Educación en el artículo 58, precisamente como asesoras del Consejo Federal vigente. De manera que no obstante estar incorporado en la Ley Federal de Educación también se crean acá el Consejo Nacional de Educación, Trabajo y Producción y la Comisión Federal de Educación Técnico Profesional. Vamos a terminar creando una nueva carrera para comprender la cantidad de organismos que rigen la educación técnica.

En definitiva, nos parece que lo que hay que hacer es abocarse a modificar la Ley Federal de Educación de acuerdo con los criterios de cada uno -en este sentido nuestro bloque ha presentado un proyecto de reforma integral de la ley- y solucionar los problemas con mayor rapidez que los dos años de demora que llevamos en este tema.

Sr. Presidente (Arnold). - Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Zamora. - Señor presidente: se está tratando este proyecto de ley como si fuera un tema puntual, una cuestión más, como si estuviéramos frente a una iniciativa que apunta a reducir medio punto la alícuota del IVA o a cualquier otro hecho puntual que puede despertar críticas o adhesiones, pero en definitiva no se destaca la necesidad de dar la debida relevancia a cualquier proyecto o debate que se refiera a la educación.

Realmente, parece que no se estuviera discutiendo sobre el tema educativo, con excepción de algunas intervenciones que si intentaron ir más allá del proyecto puntual que hoy se somete a consideración.

Tal como se lo aborda, parecería ser que no se lo comprende enmarcado en la discusión del

sistema educativo, o bien que se tiene un total desprecio por lo que significa la educación. Puede ser cualquiera de las dos cosas, habrá algunos que piensen de una forma y otros que lo hagan de la otra. No tengo ninguna duda de que cuando el gobierno presenta este proyecto, está en la segunda de las posiciones o alternativas que pongo sobre el tapete, es decir, el desprecio absoluto por el tema educativo.

Es un lugar común abordar el tema de la educación haciendo alusión a síntomas. Es bastante habitual en los debates en los medios, en campañas electorales e inclusive en talleres o en debates políticos decir, por ejemplo: "Estadísticas internacionales indican que si se toma la calidad educativa de la Argentina, nuestro país se encuentra en uno de los lugares más postergados". Este es un síntoma.

Asimismo, se toman como síntomas de los problemas de la educación los numerosos aplazos en los exámenes de ingreso a la universidad, cuántas huelgas de maestros tienen lugar en la Argentina, así como también otras expresiones de una enfermedad, como, por ejemplo, las deserciones, el abandono de las escuelas por parte de alumnos o, directamente, el no ingreso a la educación de muchísimos chicos y chicas en el país. Algunas frases más habituales se refieren, por ejemplo, al uso de las escuelas como comedores.

A veces las noticias que llaman la atención en lo que respecta a la educación tienen que ver con chicos que ocupan una escuela para protestar porque se les está viniendo el techo encima y no se resignan, porque nadie quiere entrar a un edificio que corre riesgo de derrumbe, menos aún si es el lugar en donde quiere formarse.

También ocurre que las escuelas están llenas de ratas y entonces los chicos —tanto de la secundaria como de la primaria— tímidamente empiezan a plantear que eso les da cierta repugnancia. En esa protesta también hay un poco de dignidad, cuando dicen: ¿qué tiene que ver la educación con un aula llena de ratas?

En ocasiones se dan situaciones aun peores porque relacionadas con la escuela pero alejadas de lo que sería un debate educativo, en los medios se habla de educación cuando se producen casos de violencia en las escuelas o cuando se descubre que un alumno concurre con un arma. En ese caso se habla de la educación que tenemos, y el padre de ese chico defiende que su hijo vaya con

un arma, e incluso dice: "Sí, yo le digo que si no va con armas, no lo dejo ir a la escuela". Esto se escucha y aparece en los medios.

En síntesis, se aborda el tema educativo a partir de distintos síntomas, pero todos se refieren a una enfermedad muy acentuada y profunda. Algunos son síntomas directos de la enfermedad que corroe el sistema educativo, la educación o la formación, como quieramos llamarlo. Pero otros tienen que ver con algo más general, más social o más colectivo, que va más allá del sistema educativo.

Asimismo, como lo señala Tedesco, existe una especie de nostalgia que recorre el imaginario social, por ejemplo cuando se alude a la excelente escuela que teníamos y que fuimos perdiendo. Esto también es un lugar común.

¿Qué pasó con el pueblo argentino que hoy no tenemos esa escuela en la que se formaron nuestros padres y abuelos, e incluso algunos de nosotros, se preguntan muchos?

A veces han caracterizado a ese tipo de enseñanza que tuvimos con ingredientes míticos de esa escuela excelente de la que se habla y que se ha perdido. Efectivamente, hay mucho de esto cuando abordamos el tema educativo.

¿Dónde empezó a perderse esa supuesta escuela excelente, que era para todos y que muchos añoran? Ahora, se la recuerda con nostalgia. Algunos dicen que se perdió durante la primera década infame; otros sostienen que fue por la década del 50; algunos dicen que fue luego del golpe gorila y de la revolución fusiladora; otros sostienen que se perdió esa escuela cuando surgió la discusión por la escuela laica y libre; algunos hablan de que fue producto del triunfo de unos sobre otros; también se hace referencia a la noche de los bastones largos en el golpe de Onganía. Muchos hablan de la dictadura, porque la transferencia de las escuelas comenzó con Martínez de Hoz. Acá algunos reivindican la descentralización y la transferencia de escuelas que hizo Videla junto con Martínez de Hoz. Otros hablan del Congreso Pedagógico, que formalmente inició el radicalismo, pero que copó la Iglesia en los 80. También están los que hablan de la segunda década infame, que fue la del menemismo, del justicialismo, que provocó la descentralización, la privatización y la Ley Federal de Educación.

Yo hablaría de que en cada uno de esos puntos hubo hitos que marcaron decadencias y políticas

de destrucción. Se podrá discutir si el sistema educativo era bueno como dicen, o ideal. Lo importante es que se trataba de un sistema educativo. Aunque en mi opinión estaba lejos de ser el deseable.

Como objetivo perseguido tenía que ver con la educación. Se podrá discutir para quiénes o para qué. Lo que no se puede discutir es que significó un proyecto de sistema educativo y que se instrumentó.

Ese sistema fue planificado en el siglo XIX, y su mejor expresión fue la ley 1.420, de la cual se tiene mucha nostalgia por sus ingredientes míticos. Lo cierto es que tanto Alberdi como Sarmiento tenían proyectos de país, y el sistema educativo lo pensaron en función de un proyecto de país. No hablaban del 0,5 por ciento del IVA al tratar temas educativos. Se referían a la educación teniendo en cuenta el proyecto de país que ellos tenían en sus cabezas. Tampoco hablaban de parches, porque la educación para ellos no era un parche.

Estoy en las antípodas del pensamiento de Alberdi y Sarmiento. Además, estoy hablando siglos después. Sin embargo, debo reconocer que tenían un proyecto de país, y en función de ese proyecto fue como Sarmiento pensó en un sistema educativo.

No discutía sobre educación técnica en medio de un país y de una educación devastados. Discutía un sistema educativo global y general. Peleó por ese sistema educativo. Si bien nombré a Sarmiento podría recordar a otros que tenían la misma tesitura.

Incluso hoy están quienes dicen que se debería hablar de educación como podríamos hablar de salud o de pleno empleo. Es decir con añoranza, por algo que nos cuentan que existió y que hoy no existe.

Cómo se podría hablar de jubilación relativamente digna si se comparara con los haberes previsionales que ganaban los jubilados hace 25, 30 o 40 años.

Algunos dicen que dentro de todo eso todavía la educación ha resistido más los procesos de destrucción. Quizá haya en eso algo de mito pero también algo de realidad.

Si hay resistencias más fuertes a las políticas destructivas que señalé, quizá estén en la educación —al menos en nuestro imaginario— y en nuestra formación cultural porque hubo una mayor resistencia que en otros aspectos en cuanto a las políticas de destrucción.

La realidad es que la comunidad educativa ha peleado con las fuerzas y las armas con que ha podido frente a enemigos tan poderosos. No olvidemos que pasaron la noche de los bastones largos, el menemismo, Alfonsín, el Congreso Pedagógico, la dictadura, el golpe gorila, etcétera.

Hay alumnos a los que sus padres les cuentan lo que han estudiado, y de alguna forma resisten, manteniéndose quizá como un bastión muy debilitado y muy desgastado. Por ahí tienen razón aquellos que dicen que todavía la escuela, de alguna forma, con esa fuerza de la comunidad educativa, tiene algo para rescatar.

El proyecto de país que se tenía en el siglo XIX pasaba por ver un capitalismo que se desarrollara. Era un proyecto de país capitalista, que pasaba por ver cómo fomentar el capitalismo en la Argentina para con eso desarrollar al país.

Ese proyecto se frustró y fracasó absolutamente en la Argentina. Al contrario, el país entró en la decadencia, porque fue saqueo tras saqueo y robo tras robo sobre la base de explotación tras explotación. El capitalismo no desarrolló el país, lo vació.

De esos intentos quedaron algunos resabios y uno fue la ley 1.420, porque después Sarmiento terminó hablando de esa "aristocracia con olor a bosta", como denominaba a la oligarquía agropecuaria. Terminó denunciando a esa aristocracia con olor a bosta que se conformaba con ver cómo parían las vacas para engordar sus ganancias, viajar al exterior y pagar al capital inglés la deuda externa.

Evidentemente, el proyecto de país que se imaginaba fue impedido. Esa oligarquía terminó derrotando a los Sarmiento, que terminaron cediendo ante ella. No olvidemos que Sarmiento fue presidente de la República después.

Todas estas referencias se deben a que, a pesar de tantas idas y venidas, el problema de la educación no se puede abordar por un aspecto importantísimo pero puntual como es el de la educación técnica. Mucho menos como hace este proyecto, que no puede ser visto como el comienzo y la introducción para revertir este proceso de destrucción.

En primer lugar, porque no está ligado a ningún proyecto de país. Se empieza por eso, pero no se sabe a dónde se va en el conjunto del sistema educativo.

Como no está ligado a ningún proyecto de país tampoco tiene que ver con un sistema de salud ni con un proyecto de pleno empleo o de desarrollo. Ya que dije desarrollo, hay que señalar que esta palabra ha desaparecido del discurso político argentino. Se conforman con la reactivación, hablan de crecimiento, que en realidad es el crecimiento del 10 por ciento más rico, como lo demuestra la gestión de Kirchner y Lavagna.

La economía crece, pero crece el 10 por ciento más rico mientras que el resto lo mira por televisión, en las estadísticas.

Como esta norma no está integrada a un proyecto más general de país, ¿a qué responde entonces? Estoy lejos de pensar que tiene que ver con una propuesta electoralista. Eso es subestimar a Kirchner y a los peligros que tiene este proyecto.

Estos proyectos no tienen origen electoralista, aunque se pueda luego usarlos con ese fin. Porque después Bielsa lo va a estar usando en la Capital y también la señora de Kirchner en la provincia. Y Othacehé lo va a utilizar en Merlo.

Se dirá que se votó un comienzo de reversión de la crisis educativa, pero no es el objetivo fundamental. Aquí lo que hay es un proyecto, pero no de país, sino el de ganancias empresarias y sus necesidades.

La iniciativa que se está considerando toma en cuenta la necesidad de los empresarios de capacitar mano de obra calificada, porque el proceso de devastación llegó muy lejos. Los pocos grupos económicos —fundamentalmente multinacionales— que operan en el país observan con preocupación que cada vez existe menos mano de obra calificada.

No comparto que esta norma esté relacionada con un uso electoral. Se trata de algo, mucho más grave. No me refiero a la satisfacción de las necesidades empresarias, porque eso lo hicieron todos los gobiernos. También lo quiso hacer Sarmiento, pero se encontró con una oligarquía que no compartía ese criterio de desarrollar el país y ser capitalistas en serio.

Este gobierno en realidad dice que el resto de las cuestiones quedarán iguales. Aborda un tema puntual porque lo demás lo dejará como está. Aquí radica la gravedad del proyecto. Es una situación similar a la que se da cuando el

gobierno reivindica la pequeña baja del desempleo, los índices de pobreza o la indigencia, pero sigue existiendo una disminución en el haber salarial y previsional. Es decir que sigue existiendo una caída en el poder adquisitivo de los salarios, tomados en su conjunto, incluyendo los trabajadores en negro.

Una de las inmundicias más grandes de la gestión del presidente Kirchner ha sido mantener los haberes previsionales a jubilados y pensionados, cuando la economía crece el 9 por ciento.

Se está diciendo que habrá desempleo, pobreza e indigencia estructurales. Si cuando se crece como ahora no existe una distribución más equitativa de la riqueza —la mayoría de los sectores no ven nada de esto—, cuando la Argentina vuelva a sus niveles históricos de crecimiento o directamente éstos sean cero o negativos, ¿cuántos pobres más habrá en la Argentina, si partimos de estos pisos?

Cuando se dice que se va a reformar la educación técnica, se está diciendo que el resto de la educación y la destrucción del sistema educativo ya son inmodificables.

Está de moda hablar en contra de la Ley Federal de Educación. Pero les recuerdo que los bloques mayoritarios —el radicalismo y el justicialismo, junto con los partidos provinciales, que también están representados aquí— votaron favorablemente, en general, la Ley Federal de Educación.

En el Senado ello ocurrió por unanimidad. No hubo un solo radical, justicialista o representante de los partidos provinciales que haya votado en contra de la Ley Federal de Educación. En este recinto, el radicalismo y el justicialismo, a pesar de que presentaron dictámenes diferentes, votaron afirmativamente en general.

Esta es la vergüenza que dicen que los avergüenza, pero lo hicieron sus partidos, y no un tatarabuelo por el cual no tienen ninguna responsabilidad. Además, si se enterasen de que ese tatarabuelo hizo algo nocivo, lo repudiarian. Yo no he escuchado aquí ningún repudio, lo que me lleva a pensar que siguen creyendo que estuvo bien, aunque esté de moda decir que es una vergüenza.

Salonia fue el ministro de Educación —empresario y representante del sector privado— que estaba en 1992 y que formalmente impulsó el proyecto de Ley Federal de Educación, aunque

en realidad estaba promovido por su gobierno y por el Banco Mundial

Dicho ministro se negaba a admitir que había crisis educativa. Yo estaba en 1992 como diputado y fui uno de los pocos que votó en contra de ese proyecto. Recuerdo también a Alfredo Bravo, que no está presente, quien también votó en contra y presentó un proyecto alternativo, más allá de que era muy distinto del que presenté yo.

Salonia decía en 1992 que no había crisis educativa. Los bloques mayoritarios no hicieron cualquier cosa. Le mintieron a la población. Había una comunidad educativa que se había subvertido y pasaba todos los días por las puertas del Congreso, ingresaba a las comisiones y exigía debatir: eran maestros, padres, inspectores, estudiantes y directores de escuela. Despreciaron totalmente la opinión de la población representada en esa comunidad educativa y terminaron de destruir la educación en la Argentina. Es cierto que hubo algunos ejemplos de resistencia, como el de los maestros y la comunidad educativa neuquinos que resistieron a pie firme y por eso hoy todavía no se aplica la Ley Federal de Educación en esa provincia.

¿Cómo va a ser creíble el discurso de que empiezan por la educación técnica y luego van a seguir con lo demás? ¿Quién puede creer eso? Intentan hacer estas reformas en la educación técnica porque los grandes empresarios vinculados con la política económica de Duhalde y Lavagna, y de Kirchner y Lavagna —por tomar las dos últimas gestiones— les están exigiendo que voten esta norma. Esto es lo mismo que hizo el Banco Mundial con la Ley Federal de Educación, junto con los sectores de la Iglesia y de determinados grupos económicos; formaban parte de un poder que se representaba en la figura del presidente Menem y del por entonces vicepresidente Duhalde.

Recuerdo al secretario general de la Presidencia defendiendo la Ley Federal de Educación. Entonces, ¿cómo voy a creer que ese Parrilli mentiroso, hoy sea crítico de la Ley Federal de Educación y del sistema educativo? ¿Cómo voy a creer que de la mano de los "Parrillis" vamos a transitar por un camino de reversión de la devastación que hicieron en el país? ¿Acaso alguien puede pensar que esto va a venir de la mano del menemista y cavallista Alberto Fernández? Sobre este último podemos decir muchas

cosas, menos que desde los cargos públicos que ha ocupado hasta ahora promoviera algo que beneficiara a la Argentina.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, don Eduardo Oscar Camaño.

Sr. Zamora. — Hubo necesidades que justificaron la sanción de la ley 1.420, estimulada por sectores dominantes que la necesitaban y a pesar de las trabas de otros grupos poderosos de aquella época. La inmigración exigía que todos habláramos por lo menos un mismo idioma. La carga fundamental de la ley 1.420 fue hablar de la Patria, de los símbolos patrios, de la Argentina como país y de la necesidad de hablar un mismo idioma, ya que por aquella época se escuchaba hablar italiano, suizo, español y turco. Por esa razón la escuela que derivó de esa ley fue democrática, ya que trató de cohesionar y de equiparar. Esas eran las necesidades empresarias de aquel momento. Necesitaban obreros que hablaran el castellano.

Lamentablemente, hoy las necesidades empresarias no tienen nada que ver con una política que apunte a extender masivamente la educación gratuita y universal, porque nada los vincula con los intereses que tenemos quienes habitamos en la Argentina.

Por el contrario, están pensando en la forma de saquear las pocas riquezas que nos quedan. Por eso asistimos a esta vergüenza indigna de trabajadores, que son considerados como los mejores en el área de la salud de nuestro país, que incluso cuentan con prestigio internacional, como los del Garrahan, que reclaman mejoras salariales para poder dedicarse todavía con mayor esmero a los chicos a los que atienden.

Sin embargo, un gobierno que tiene superávit —según sale a decir por todos lados—, saca plata de la salud pública para pagar deuda. Lo hacen para desendeudarse del Fondo Monetario; así lo dicen públicamente. Mientras tanto la dirigencia política asiste pasivamente o promueve acciones para desprestigiar a esos trabajadores que levantan una voz de dignidad. Encima, Ginés González García se permite agredirlos, descalificarlos y difamarlos nada menos que con la denominación de terroristas. Estamos hablando del mismo González García que junto a Kirchner, Bielsa y Alberto Fernández van a ir a Mar del Plata para arrodillarse y rendirle pleitesía al mayor terrorista del mundo, que fue invitado a

concurrir a esa ciudad en el mes de noviembre; me refiero al presidente de Estados Unidos. A un enfermero le dicen terrorista, y Bush es un personaje ilustre al que hay que recibir con la hospitalidad que se merece un amigo del país. He presentado un proyecto de repudio a las declaraciones del ministro González García y otro para que asista a este recinto a fin de explicar esa difamación que ha hecho de un trabajador que hace huelga.

Ya ni siquiera quieren respetar el derecho de huelga. Los trabajadores cobran salarios miserables —hasta las consultoras que paga el gobierno sostienen que la distribución desigual de la riqueza es superior a las de las administraciones de Menem y de la Rúa— y encima no pueden protestar. Además, el ministro se inmiscuye en lo que decide democráticamente la asamblea de trabajadores, que opta por ir a la huelga.

¿Cómo creer que están preocupados por la educación técnica? ¿Cómo creer que les interesan los chicos? ¿Cómo les va a preocupar que los chicos estudien si no les importa que traten sus enfermedades y los usan para azuzar a la población contra los enfermeros y los médicos que todos los días se ocupan de ellos?

Sr. Presidente (Camaño). — La Presidencia solicita al señor diputado que redondee su exposición pues su término ha vencido.

Sr. Zamora. — Gracias por recordármelo, señor presidente.

Sr. Presidente (Camaño). — Es obligación de la Presidencia hacerlo, señor diputado.

Sr. Zamora. — Hablaré poco de este proyecto porque caería en esa trampa. Si algo de esto repercute fuera de este recinto tengo la obligación de decir cuál es mi visión de este tipo de proyectos que se somete a consideración.

No espero que un funcionario "grossista" como Filmus se preocupe por el sistema educativo. Obviamente no tengo —en realidad nunca tuve— expectativa alguna respecto de esta gente, porque a algunos les conozco la historia.

Voy a hablar poco justamente para no caer en la trampa de discutir tal punto de un artículo, afirmando que tal disposición mejora o no la norma, porque la verdad es que quedarán millones y millones de excluidos. La clase dominante empresaria, los dirigentes políticos y sindicales, los gobernantes y los sectores intelectuales vinculados al poder consideran que esto es irreversible.

Rocca quiere educación técnica, más técnicos y mano de obra calificada; vamos a discutir la educación técnica. ¿De qué uso electoral se habla? Le darán ese uso, pero ése no es el punto. El tema es que hay empresarios fuertes que están reclamando esto, y para pocos, por eso no se discute el resto.

Están diciendo que va a seguir el trabajo precarizado y en negro, porque todos saben que se está pasando por una coyuntura relativamente favorable en términos internacionales y de fenómenos económicos internos como la recesión, la devaluación, etcétera. La mitad de los trabajadores en el país está en negro, ganando salarios miserables, y de diferentes modos el gobierno ya admite esto como estructural. Nosotros no nos resignamos a que sea estructural y creo que muchísimos argentinos no se resignan. Ahí está ese ejemplo de dignidad que son los trabajadores del Garrahan, quienes democráticamente decidirán cómo continúan su lucha.

También cabe mencionar a los docentes, a pesar de que Filmus ni siquiera se refiere a los trabajadores en huelga, no porque haya una ley que descentralizó —eso sería justificarlo— sino porque entiende que los maestros hacen mal en quejarse y en ir a la huelga. Quejarse, todavía, que protesten, pero que no haya huelgas, porque eso va en contra del proyecto de país para pocos que tienen este Poder Ejecutivo y este Congreso, que avala estas iniciativas.

No se pueden añorar los proyectos educativos que ya hubo porque fueron hechos para un proyecto de país que se frustró. Por eso sería equivocado decir que tenemos que volver a esa calidad de enseñanza, a esa escuela, porque fueron pensadas para un proyecto de país capitalista abortado.

Hay que volver a discutir un proyecto de país, y de esto está muy lejano este presidente, este gobierno y este Congreso. Yo discutiría un sistema educativo si éste estuviera integrado a un proyecto de país con distribución más equitativa de la riqueza, que pare el saqueo imperial, que no considere prioridades los pagos de la deuda externa, a los acreedores, a los bonistas o a los organismos financieros de crédito, con los que el mismo presidente siempre se llena la boca criticándolos pero les llena los bolsillos con los dólares que le saca al pueblo argentino. Un país sin explotación ni exclusión.

Pensamos en un país que defienda los recursos naturales, que tenga independencia, que se integre a América Latina y que confronte con el guerrismo del Grupo de los Siete, que amenaza con destruir la propia Tierra. Un país que defienda el medio ambiente, los recursos naturales, el agua. Esto es discutir los problemas importantes. ¿O alguien cree que se estaría discutiendo cómo preservar el agua si estuviéramos discutiendo un aspecto puntual de la laguna de Chascomús?, y encima se la sigue contaminando. Esto sería una metáfora en relación con este proyecto.

Un país con un pueblo educado para mandar y funcionarios obedeciendo, con chicos y jóvenes rebeldes. Para un país así pensamos en un sistema educativo al servicio de una formación plural, crítica, rebelde, disruptiva, democrática, ética y no dogmática.

Esto no tiene nada que ver con preocuparse por la educación; a ésta se la está entendiendo como dirigida a pocos, y así se la está cristalizando, de acuerdo con las necesidades de un sector muy reducido, que es el sector empresario, para el cual hoy está gobernando el presidente Kirchner. Lo demás es parche.

Hay reclamos empresarios. Acá se están discutiendo instrumentos para aumentar las ganancias de pocos; no se está discutiendo nada referido a la educación. Se está discutiendo un instrumento para mejorar o asegurar la ganancia, la rentabilidad de empresas de capital concentrado.

Por eso, con toda nuestra fuerza, nuestro bloque de Autodeterminación y Libertad va a votar en contra, porque rechaza todas las políticas que nos digan que esta decadencia es para siempre.

Sr. Presidente (Camaño). – Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

Sra. Walsh. – Señor presidente: voy a ser breve, aunque creo que esto no tiene mucha importancia porque en este recinto hay ahora 75 señores diputados, e incluso algunos están hablando tan fuerte que yo tengo que esforzarme para que me escuchen los demás. Este recinto no da ahora la impresión de que al cuerpo le interesa la cuestión de la educación. No aparenta tener interés en el tema; no digo en el proyecto, sino en el tema de la educación.

Hay un detalle que me sorprende hoy en este recinto: hay algunas personas en los palcos bandeja, y esto no sucede desde hace mucho tiempo, salvo en circunstancias excepcionales, como puede ser la jura de algún nuevo diputado. Esto me alegra, y

pienso que si todos los palcos estuvieran abiertos a los legítimos interesados en el tema –que no parecen ser la mayoría de los diputados nacionales–, es decir, si todos los palcos –los pocos que están llenos y los muchos que están vacíos– estuvieran ocupados por los trabajadores de las escuelas técnicas –a las que incluso hemos mencionado poco en este debate–, tal vez podríamos tener alguna idea de la legitimidad que estamos pretendiendo para la resolución de esta cuestión.

El proyecto en consideración es muy malo, por lo que anticipo el voto negativo del bloque Izquierda Unida. Pero lo que me parece peor es el poco interés y el poco compromiso en el debate de esta tarde. Si bien se hicieron muchos comentarios negativos sobre la Ley Federal de Educación, hay poca voluntad política para terminar con este instrumento nefasto.

Este gobierno que ya lleva más de dos años, que permite que se cuestionen permanentemente los resultados de la Ley Federal de Educación e incluso de la Ley de Educación Superior –porque es verdad, está de moda, queda bien– y que tolera todas nuestras críticas –algunas de ellas absolutamente indiscutibles porque los resultados están a la vista y abarcan el desastre de la educación en todo el país–, no hace absolutamente nada en relación con la cuestión estructural. No envía los proyectos que tienen que ver con el conjunto del sistema educativo, y tampoco hace absolutamente nada para dar solución a lo que ocurre con este último.

Como todos sabemos, el sistema educativo está destruido: tenemos maestros y profesores con salarios de miseria y chicos desnutridos que tienen maestros y profesores cuyos hijos también están desnutridos porque esos salarios de miseria y de hambre también participan de la destrucción del sistema.

Por otro lado, tenemos un ministro de Educación que en la Comisión de Educación de esta Cámara tuvo la honestidad intelectual de reconocer que el Fondo Nacional de Incentivo Docente es un pago en negro. Esto lo dijo el propio ministro en la comisión hace un tiempo. Sin embargo, pregunto: ¿mandó luego algún proyecto para resolver el hecho de que el Estado sea patrón negrero de maestros y profesores? Por supuesto que no. ¿Mandó algún proyecto que tenga que ver con la derogación o la nulidad –cabe aclarar que hay sectores de la Educación que hoy están planteando la nulidad– de la Ley

Federal de Educación? Por supuesto que no. ¿Mandó algún proyecto que tenga que ver con la derogación—algunos proponen la nulidad—de la Ley de Educación Superior? Por supuesto que no. Pero el ministro de Educación se llenó la boca con lo fantástico que sería tener una ley nacional de estas características para recuperar, restablecer y proteger la educación técnica.

El proyecto que estamos discutiendo no va en ese sentido.

Se habló de parche, de un parche para un agujero tan gigantesco que francamente no emparcha nada. Más allá de que en la discusión se intentó introducir modificaciones—que finalmente se tuvieron en cuenta—, lo cierto es que este proyecto, aunque lavado de algunas expresiones, sigue siendo el mismo. Más allá del lavado y del planchado es idéntico, en cuanto a su contenido ideológico, a los lineamientos del Banco Mundial, frente a los que muchísimos trabajadores de la educación empalidecen y se enfurecen al escuchar. No hay absolutamente nada nuevo que no sea continuar con esa línea impuesta desde hace tantos años en nuestro país que ha destruido el sistema educativo.

Cada vez que un trabajador de la educación en lucha—porque la mayoría de los maestros y profesores de la escuela pública está en lucha en nuestro país—o los padres de los alumnos escuchan las palabras “evaluación”, “equidad”, “eficiencia” y “calidad” saben que responden a un paradigma: el de los programas, lineamientos e imposiciones del Banco Mundial que han destruido nuestro sistema educativo.

¿Podemos decir que esos planes, programas y políticas educativas han destruido el sistema porque fracasaron? Habría que ser muy ingenuo para suponer que han fracasado. Yo diría todo lo contrario, que han tenido éxito. La Argentina tiene un sistema educativo destruido porque la idea, que acompañó la destrucción de la industria, era para qué iba a estudiar la gente en nuestro país. ¿Para qué tener técnicos? Semejantes cuestiones estructurales no pueden resolverse—como aquí bien se dijo—con un parche que no emparcha, con una propuesta absolutamente parcial, sectorial y muy mala.

Es difícil en este país engañar a la gente. Es difícil engañar a los trabajadores de la educación que están en lucha; es difícil engañar a trabajadores que están reclamando un salario mínimo de

1.800 pesos porque ése es el valor de la canasta familiar. No es un capricho.

Es difícil engañar incluso a algunos trabajadores docentes de escuelas técnicas—no eran muchos pero sí suficientes—que por la tarde estuvieron afuera del Congreso para traer una opinión legítima sobre esta iniciativa. Estos trabajadores piensan que este proyecto de ley es muy malo, que no sirve y que enmascara porque parece dar una respuesta pero en realidad no ofrece ninguna. Encubre, más allá de que haya una campaña electoral, problemas estructurales de nuestro sistema educativo que no pueden ser barridos bajo la alfombra.

Todas las provincias están en lucha, si no es esta semana otra lucha aparecerá la próxima o la siguiente; todos los trabajadores de la educación están reclamando por un salario de miseria e indigencia y algunas escuelas se caen a pedazos. ¿Acaso tenemos que hacer de nuevo la cuenta que se hizo hace horas en este recinto sobre cómo se reparte el monto de dinero y qué permite comprar en materia de equipamiento a cada escuela técnica para darnos cuenta de que no sirve?

Por esto tenemos que responder los que ocupamos bancas en esta Cámara de Diputados; por esto tenemos que responder cuando volvamos a nuestras provincias y vemos a los trabajadores de la educación en lucha. Por esto responderemos.

Sr. Presidente (Camaño).—Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Esaín.—Señor presidente: adelanto mi voto afirmativo al proyecto en consideración, pero antes de referirme a la iniciativa y a algunas críticas que se le han hecho me voy a limitar a leer una fecha, que es el cargo que ha recibido en Mesa de Entradas el proyecto que envía el Poder Ejecutivo. El cargo dice “25 de noviembre de 2004”, y es un proyecto que viene con la firma del presidente, del jefe de Gabinete y del ministro de Educación de la Nación.

Acá se ha dicho que esto aparece en un año electoral. Puede ser que tenga mala memoria, pero no recuerdo que en 2004 haya habido alguna elección, por lo menos de tanta importancia como para trascender a los diarios y que adquiera conocimiento y estado público. De manera que recomiendo a aquellos que hablan del año electoral que tengan la deferencia de leer el cargo que

tiene el ingreso del proyecto del Poder Ejecutivo en la Cámara de Diputados.

Hoy, estamos abordando el tema de la educación técnica, una de las grandes críticas que ha tenido la Ley Federal de Educación, y aquí se ha cometido una serie de contradicciones que pienso que merecen ser analizadas.

El proceso productivo tiene que ver con la mano de obra, el conocimiento, el capital y las empresas. Es decir que los técnicos que educamos —o que no educamos— tienen que ir a trabajar a alguna empresa. Aquí se habla de bienestar del pueblo, bienestar general, interés general o interés del país y después se ataca a las empresas. No conozco ningún país desarrollado que lo haya hecho sin empresas o sin industrias, y aquí hablar de los industriales parece una mala palabra. Este pensamiento que corre por izquierda coincide con la posición de Cavallo, que corría por la derecha. En ambos casos se destruye a las empresas: uno lo hace en el discurso y el otro, en los hechos políticos y económicos de la Nación. Ese es el resultado práctico.

Cuando uno habla de mano de obra especializada lo que trata de hacer es jerarquizar un proceso industrial, que tiene que ver con aquella y también con el conocimiento y la ciencia.

Se ha dicho que el Congreso no tiene iniciativa propia. Soy miembro de este cuerpo desde el año 2001, por lo cual puedo decir que todos seguramente recordaremos el peregrinaje que tuvieron que hacer dos proyectos de ley en esta Cámara de Diputados, uno de los cuales se refería a la industria del software. Era una iniciativa propiamente legislativa vinculada con a la industria y el conocimiento, que estuvo en análisis durante dieciséis meses, casi dos años, entre 2001 y 2003. Este proyecto nació en las entrañas del Congreso de la Nación: en la Comisión de Industria. Ese régimen, vencidos los discursos mágicos que en contra incluso se pronunciaron en este recinto en contra, exporta el 30 por ciento más que hace dos años; ha duplicado la cantidad de empleados —mano de obra calificada— y el año pasado facturó 4.000 millones de pesos, es decir, el 0,8 por ciento del PBI.

No es cierto que este Congreso no tenga iniciativas. Lo que ocurre es que algunos entienden al sistema institucional como una relación de contradicción y de oposición entre un poder y otro. Ese es un sistema nihilista. Este es un Congreso Nacional que ha jerarquizado la actividad

legislativa; es un Congreso con fuerza porque está involucrado con lo que pasa en el país, con la reindustrialización y con el superávit, porque cada acto fundamental de la República donde se asientan esos ejes es una ley que ha sancionado este Parlamento.

El Congreso débil fue el de la década del 90, que permitió las privatizaciones, las concesiones y la extranjerización del país. Quienes hoy sostienen que éste es un Congreso débil son los que tienen debilidad de espíritu, porque corren con el discurso por la izquierda pero representan en este recinto a la derecha. Representan a la derecha cuando se alzan contra la ley de emergencia económica, que consistió en quitar el poder político a las empresas privatizadas y destruir el sistema de dolarización que tenían las tarifas. Y este año van a dejar caer esa ley. Vienen por la gente, por las industrias y por este plan económico. Van a dejar caer la prórroga de la ley de emergencia, lo que significa estar a favor de los grandes intereses internacionales, que son los que manejan las empresas privatizadas.

Cuando en el mes de enero el país se debatía entre la renegociación que triunfaba y la que fracasaba, no tuvieron las agallas de situarse al lado del interés nacional y para apoyar la ley cerrojo que le significó al país un ahorro de miles de millones de dólares.

Este no es un Parlamento débil ni claudicante, sino fuerte y al servicio del interés nacional y, además, por lo menos quienes votamos a favor de esa iniciativa estamos comprometidos con el interés nacional.

Hay demasiada oposición a la institucionalidad del país con el Fondo Monetario, con el Grupo de los 7 y con las privatizadas. ¿Qué quieren ver? ¿Una guerra encarnizada entre este Parlamento Nacional y el Poder Ejecutivo? Ese es el festín de los intereses extranjeros.

Algunos socios menores de la Alianza se han alzado con mucha virulencia contra aquella ley y llevaban como bandera de la transformación a Luperfido y Aído de la Rúa. Esa es la transformación que le ofrecieron al país.

Yo rescato la sensatez de las fuerzas políticas mayoritarias que integraron la Alianza y han hecho un análisis y un discurso crítico pero racional, pero no comparto que los socios de la derrota argentina hoy se alcen y levanten en este recinto con un discurso cargado de pasiones,

porque además parecería que no tienen ni la más mínima idea de las cosas que hablan.

El 1º de julio del año pasado, presenté un proyecto de ley, cuyo número de expediente es 3.944-D.-2004. Tuvo ingreso en esta Cámara a las 12 y 5, con la firma de varios señores diputados que acompañaron esa iniciativa, por medio de la cual se convocaba a un Congreso Pedagógico Nacional. Evidentemente, mis conocimientos no sirven para realizar una reforma de la ley educativa. A pesar de ello, considero que hay que reformarla. Por eso en ese proyecto hablábamos de convocar a un congreso.

He estado averiguando qué cantidad de proyectos existen hoy en el Congreso de la Nación que hablen de derogar esta Ley Federal de Educación. ¿Saben cuántos existen? Ninguno. Y ahora reivindican la acción del Congreso y no se les cae una sola idea para escribirla en un proyecto de ley para sustituir la Ley Federal de Educación. Critican al Congreso y al Poder Ejecutivo. Dicen que este Congreso ni siquiera es ya colegislador.

¿Cómo puede ser que anden con la maza y el martillo destruyendo por todos lados y no sean capaces de volcar en el papel una idea para discutir en este Congreso? Como yo no sé sobre esto, convoqué a un Congreso Educativo. Debemos terminar con las conductas nihilistas. Estamos ante un proyecto que avanza y nos encontramos con que están quienes si no obtienen el ciento por ciento del avance —ellos creen que esto sirve y algunos no lo sabemos— nada es positivo.

La realidad histórica de un pueblo y de los que vivimos dentro de una sociedad se construye ladrillo a ladrillo y baldosa a baldosa.

Este proyecto de ley, en primer lugar, responde a consensos parlamentarios; en segundo término, a modificaciones que se efectuaron al plexo normativo que nos envió el Poder Ejecutivo; y en tercer lugar, es un avance importante en un área desierta en la legislación, o sea, en las escuelas técnicas.

Con mucho respeto y entendiendo las disidencias, aunque fuesen contradictorias, además de tener en cuenta que estamos en un año electoral, digo que no debemos impedir que este Congreso de la Nación sancione leyes aunque estemos próximos a una elección nacional. Esto lo digo para que después no aparezcan las quejas en los diarios diciendo que el Congreso no funciona

porque estamos en un año electoral. Viven de contradicción en contradicción.

Soy de los que creo en la construcción de baldosa y baldosa, y de ladrillo y ladrillo. Esta es una baldosa más. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Camaño). — La Presidencia informa que a partir de ahora los señores diputados cuentan con diez minutos para exponer.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Tinnirello. — Señor presidente: desde el bloque Red de Encuentro Social querría plantear que deseamos encontrarnos con los distintos sectores sociales. Por eso no entiendo por qué sólo se nos dan diez minutos para hablar.

Hemos perdido un tiempo que deseamos recuperar, pero no nos dejan. No sé por dónde empezar: si hacerlo leyendo un material del Banco Mundial, si empezar por un libro de Filmus o si leyendo el proyecto propuesto aquí de Ley de Educación Técnico Profesional.

Voy a comenzar con el documento del Banco Mundial de 1992, donde se plantea el tema de la educación. Pero antes voy a leer el título de este documento, llamado "Educación técnica y formación profesional". El proyecto de ley se denomina "Educación técnico profesional", es decir que hay una muy pequeña y sutil diferencia.

En una de sus partes dice, planteando la orientación que debe tener la educación, que tiene que ser para orientar hacia una fuerza de trabajo competente y flexible, capaz de adquirir nuevos conocimientos a medida que las economías cambien. Es un requisito necesario para el desarrollo económico y social.

También el ministro Filmus plantea que por ello una de las características básicas del nuevo tipo de formación debe ser la prevalencia, polifuncionalidad y flexibilidad; y en ese terreno —no sigo leyendo porque no me va a dar el tiempo— se orienta absolutamente todo este proyecto.

Por eso se hicieron un montón de reuniones para discutir el proyecto pero las consultas más importantes fueron con la cámara empresarial. Por ejemplo, la última fue el 18 de mayo, aunque no sé si hubo una posterior. Ahí se habla del producto que sale de la educación, lo que tiene algo que ver con lo que dice el proyecto, el servicio educativo.

Creo que el proyecto de educación técnica está absolutamente armado para poder establecer

los mecanismos necesarios para adaptar a los habitantes de este país —no ciudadanos como dicen, porque sería después de los dieciocho años— para que sean funcionales a las necesidades del mercado.

Evidentemente, este proyecto está puesto absolutamente a la altura de las necesidades del empresariado y, esencialmente, a la altura de las necesidades de la banca internacional y de los grandes monopolios internacionales, que ahora incluso vienen a imponer una educación que permita que no se cuestione absolutamente nada de lo que está pasando. Asimismo, que permita que se siga saqueando al país, y que se sigan entregando los recursos naturales.

Aquí hay representantes sanjuaninos que hacen lobby para las empresas mineras, y yo quiero decir que la Universidad de San Juan está tratando un acuerdo con la compañía Barrick Gold, una minera que dijo que iba a dar trabajo, y a lo sumo va a dar 300 o 400 puestos de trabajo, quizá llegue a los 500, pero ya sacaron a todos los contratistas que trabajaban ahí.

Existe un acuerdo de confidencialidad por el que la Universidad de San Juan haría todos los estudios de contaminación del agua, pero durante veinte años no pueden entregarlos a nadie, es decir, no lo puede hacer público, salvo a la propia Barrick Gold.

¿Ese es el acuerdo empresarial que ustedes plantean relacionándolo con la educación? Aquí escuchamos algunas cosas como la situación de deterioro de los edificios y de la existencia de ratas, y por otro lado se habla de algunas cosas que no se debilitaron en la educación por la resistencia que hubo.

Creo que hubo una resistencia fenomenal; también hubo muchas presiones a la resistencia y a la lucha de los docentes. Pero decir que hoy la educación se pudo haber salvado en comparación con la salud es no entender absolutamente nada de lo que pasa en la educación.

No hay que dejar de señalar que hay un millón y medio de chicos que están fuera del sistema escolar: hablo de chicos menores de catorce años. Además, los chicos no están en condiciones de ser educados porque ni siquiera están en condiciones de comer.

La deserción escolar es absolutamente abrumadora.

Estamos hablando de un deterioro en la educación que puede ser corroborado por cualquier persona de la calle a la que se le pregunte por ello.

Sin embargo, también se habla de que teníamos una escuela de excelencia antes de la Ley Federal de Educación, sobre la que se plantea la derogación inmediata. Se dice que era una escuela para todos y se añora.

Yo soy producto de esa escuela industrial, y no me enorgullece, porque nos preparaba —si bien adaptados a la época— para ser serviles a las empresas. Nos preparaban para que nos adaptáramos a las reglas de juego que el mercado imponía en esas décadas.

Justamente aquí se plantea una modificación del sistema educativo para la adaptación a los nuevos periodos, donde se necesita otro tipo de especialización, pero sin ninguna garantía de que la población esté mejor. Los que seguirán estando mejor son ellos. Hoy necesitan que los trabajadores estén más capacitados para seguir explotándolos.

Filmus, quien presentó este proyecto, tiene un pasado nefasto. Sin embargo, aparece como el gran progresista que trabaja para otro gobierno progresista, que está entregando todos nuestros recursos naturales.

A pesar de que el señor diputado Esain no lo quiera reconocer, se trata de uno de los gobiernos que más ha pagado al Fondo Monetario Internacional. Desde la devaluación se abonaron más de 13.000 millones de dólares. La diferencia entre lo que se ha ido del país y lo que se ha reembolsado alcanza a 4.244 millones de dólares. ¿Cuántas escuelas podrían construirse? ¿Cuánta formación docente se podría haber dado? ¿Cuántos chicos podrían haber comido?

Se habla de que queremos destruir el país a partir de no apoyar estas leyes, que en realidad constituyen unas hipócritas normas dependientes. Por el contrario, aquí se está apoyando el proceso de destrucción del país. En ese terreno creemos que hay que enfrentar este tipo de legislación.

Además, Filmus trabajó para organismos internacionales, como la Organización de Estados Americanos, la UNESCO, el BID, el PREAL. Se trata de organismos internacionales que fijan la política educativa para toda Latinoamérica y el Caribe. La Ley Federal de Educación es producto de estos organismos y de la participación de Filmus en ellos.

Cuando se trata del tema de la participación de las empresas en el área universitaria quiero mencionar a Universia. Existen 773 universidades de Colombia, Brasil, México y la Argentina que están adheridas a esa organización, que está presidida por Botín. Miren qué nombre. Cuando nació, le vieron la cara y le dijeron: "Vos sos Botín". Justamente, Botín es presidente del Banco Santander y también de Universia. Setenta universidades argentinas han adherido, y en todos los proyectos plantean la necesidad de mejorar la relación con las empresas. La tendencia que se observa a nivel internacional, esencialmente orientada a nuestro continente, es que las empresas asaltan la educación. Ahora la están asaltando en el área de la educación técnica para apoderarse de ella y así ponernos a su servicio.

Como estoy viendo que me hace señas con sus deditos, señor presidente, le pido unos minutos...

Sr. Presidente (Camaño). — No mire más mis dedos. Simplemente, corte el uso de la palabra.

Sr. Tinnirello. — Como el diputado Esaiín nos tocó la oreja a todos — me parece bien que lo haya hecho — y nos dijo que no se nos caía una sola idea, le informo que la semana próxima vamos a presentar un proyecto de ley de educación. Además, como él ha convocado a varios diputados para trabajar en una comisión, quiero que sepa que tuve la oportunidad de convocar al profesor Dario Balvidares, que es un especialista en el tema educativo, y al abogado Dario Schaposnik, quien también ha trabajado mucho sobre esta cuestión. Con la colaboración de ellos, hemos elaborado un proyecto de ley de educación que cuenta con 44 artículos, que por su título nos vamos a encontrar de bruces con el señor diputado. Lo hemos denominado "ley de autonomía de la educación" porque creemos en una educación autónoma, para que desde el propio sistema educativo surjan las soluciones que nos permitan resolver los problemas del país.

Sr. Presidente (Camaño). — Le solicito que finalice su exposición, señor diputado.

Sr. Tinnirello. — Termino con lo siguiente, señor presidente. En el artículo 3º de ese proyecto de ley planteamos el objetivo central de esa iniciativa, que es el de educar para la libertad, incentivar el pensamiento crítico, formar para la intervención activa de la población en los asuntos públicos, inculcar la constante voca-

ción de la permanente defensa de los derechos humanos, construir prácticas democráticas que incentiven la participación popular y fomentar la integración de los pueblos latinoamericanos y del Caribe.

Por otro lado, aclaro que no sólo convocamos a los especialistas que mencioné con anterioridad, porque esto también lo hemos conversado con docentes de muchos lugares del país. Algunos de ellos han estado en lucha, como los docentes de Neuquén que impidieron la aplicación de la Ley Federal de Educación, pero también tuvimos la oportunidad de conversar con otros docentes que han resistido como pudieron la aplicación de esa norma.

La semana próxima vamos a presentar este proyecto y nos gustaría que lo podamos discutir en las comisiones y en este recinto. Digo esto porque nos piden que se nos caigan ideas, pero cuando eso ocurre no son discutidas en las comisiones, porque los bloques mayoritarios traban la posibilidad de debatirlas.

Así, cuando se plantea el tema de la erradicación del polo petroquímico, no lo tratan porque afecta a intereses muy importantes; cuando se trata la ley de estabilidad laboral para que no haya más contratados en el Estado, tampoco la discuten porque no tienen interés en hacerlo...

Sr. Presidente (Camaño). — Señor diputado: le recuerdo que durante el tratamiento en particular puede pedir la modificación del algún artículo. Creo que en ese momento puede volcar alguna de estas ideas.

Sr. Tinnirello. — No, señor presidente. Nosotros vamos a rechazar la totalidad del proyecto.

Sr. Presidente (Camaño). — En ese caso, la alternativa que tiene es la de presentar un proyecto nuevo.

Sr. Tinnirello. — Aquí está, señor presidente.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Zbar. — Señor presidente: me toca debutar en este recinto justamente en el debate sobre el proyecto de ley de educación técnica, para lo cual me valdré de mi condición de profesor titular de educación media en el Colegio Nacional de Buenos Aires desde hace quince años.

El proyecto en consideración tiene cinco puntos muy complejos desde el punto de vista

institucional que tomaré como eje de mi intervención: el corporativismo, la opacidad o la falta de transparencia, la confusión institucional, el problema del federalismo, y finalmente –con todo respeto y pidiendo disculpas a los diputados que trabajaron en el dictamen de mayoría–, su pésima técnica legislativa.

En primer lugar, se ubica el problema del corporativismo, al que me referiré varias veces en mi exposición. Esta iniciativa se gestó como un típico producto corporativo y no participativo, ni siquiera pluralista. Según me relataron diputados de mi bloque –la Unión Cívica Radical–, por conversaciones mantenidas con otros legisladores, y según la lectura de las versiones taquigráficas de las reuniones de la comisión, lejos de existir una participación amplia de actores sociales y un debate rico entre los diputados que recogiera el resultado de las visitas y el intercambio de ideas, hubo lo que yo denominaría un desfile de agentes de corporaciones que volcaron sus intereses y preferencias sobre el borrador del Poder Ejecutivo, que por cierto ya los tenía bien contemplados.

Ni hablar de audiencias públicas o consultas amplias, como dijo la señora diputada que informó por mi bloque, ni por supuesto de recorrer el país consultando en las escuelas u otros mecanismos de participación genuinos.

Ello explica la ausencia total de actores sociales, maestros, alumnos y directores de escuelas técnicas hoy en este recinto. Si este proyecto se hubiera gestado de otro modo, seguramente en esta sesión la Cámara de Diputados estaría colmada de aquellos que ponen su vida al servicio de la educación técnica.

Lamentablemente, nada de eso sucede hoy en este recinto, y seguramente así continuará el destino de este proyecto si se convierte en ley y en un nuevo sistema de educación técnica en la Argentina.

El corporativismo se ve facilitado por la multiplicidad de instancias institucionales planteadas en el proyecto. La señora diputada miembro informante del dictamen de mayoría ni siquiera pudo identificar con claridad varios de estos consejos y comisiones que aparecen en la estructura de la norma. Entre ellos cabe mencionar al Ministerio de Educación, con una megamodificación a la ley de ministerios introducida en esta iniciativa; el Consejo Federal de Cultura y Educación, cuyas resoluciones no se

cumplen hoy en día –nadie se pregunta por qué ni cómo será eso en el futuro, y ni siquiera toma en cuenta cuál es la evaluación que el propio Consejo Federal de Cultura y Educación tiene respecto del actual sistema de educación técnica en la Argentina–; las autoridades provinciales, mal llamadas en el texto “jurisdiccionales” –suponemos que se refiere a los ministerios de Educación de los gobiernos provinciales de la República–; el Instituto Nacional de Educación Tecnológica, que ya existe desde el año 2000/2002, y el texto dice: “Reconócese al Instituto Nacional de Educación Tecnológica”. No se entiende si está refrendando esos decretos, si los confirma, si luego los deroga; no se dice absolutamente nada. Se superpone la ley con los decretos ya existentes.

Luego se crean dentro de ese instituto dos registros –como si no fuera posible que fueran materia de un decreto reglamentario–: un Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico Profesional y un Catálogo Nacional de Títulos y Certificaciones. Instituciones más típicas de un decreto reglamentario no he conocido.

Luego, sigue el Consejo Nacional de Educación, Trabajo y Producción, y finalmente la Comisión Federal de Educación Técnico Profesional. El Consejo Nacional de Educación, Trabajo y Producción, que hasta ahora ninguno de los diputados oficialistas ha podido identificar o mencionar claramente, es justamente el meollo de la cuestión corporativista de la que estoy hablando.

Este Consejo Nacional de Educación, Trabajo y Producción, mencionado en el artículo 48 del dictamen de mayoría, es un típico caso del corporativismo bifronte que enseñó el sociólogo Guillermo O'Donnell en casi toda su obra. ¿Por qué bifronte? Porque el Estado penetra en los actores sociales, y los actores sociales penetran en el Estado a través de este instituto. No está establecido cómo se eligen los miembros, cuáles son los mandatos ni las funciones que van a tener, pero está claro que ahí va a residir el poder corporativo que se va a apropiarse de los recursos de la educación técnica, como varios diputados preopinantes han mencionado.

Mi segunda objeción es la opacidad o falta de transparencia en las funciones de este misterioso Consejo Nacional de Educación, Trabajo y Producción –que no sabemos cómo va a ser integrado–, en las competencias de la Comisión

Federal de Educación Técnico Profesional—sin reglas claras ni mandatos—y en la dispersión en el manejo de este fondo especial que se crea en el artículo 52, que es presupuestario y extrapresupuestario, porque pueden ingresar fondos por distintas vías. No está claro para nada quién va a determinar cómo se asignan los recursos del fondo ni mucho menos quién lo va a auditar.

Sabemos en la Argentina de la existencia de los famosos fondos fiduciarios, de los que el Ejecutivo actual hace uso y abuso a destajo. No hay ninguna manera de auditarlos, y ahora creamos otra instancia de esas mismas características, con lo cual no va a ser posible determinar—salvo en alguna oficina del Ministerio de Educación y en algunos sectores seguramente sindicales o de la Unión Industrial o de alguna otra corporación—cómo se gastan esos dineros.

Todas estas instancias institucionales que mencioné se relatan varias veces en el proyecto de ley, a pesar del esfuerzo argumental de la señora diputada Marino para sostener que este es un sistema muy bien integrado.

En todos lados se dice que tiene que haber consenso, que se tienen que poner de acuerdo, que los dineros se van a gastar de manera participativa y armónica. La pregunta del millón es qué pasa si no se ponen de acuerdo, si alguien no es consultado o si distintos organismos piensan diferente sobre la asignación de los fondos. No hay ninguna solución para los conflictos institucionales que sin duda esta ley va a generar.

El tercer punto es la confusión institucional. El sistema que crea el dictamen de mayoría genera una enorme confusión institucional respecto de dónde van a estar alojadas las decisiones del sistema de educación técnica. No estamos vertebrando el sistema de educación técnica en la Argentina. Estamos creando un invertido completamente escurridizo. El sistema—si es que se pretende como tal—es inabordable.

El cuarto problema se refiere al federalismo. El artículo 44 del dictamen les da instrucciones a las jurisdicciones, como llama a mi juicio de manera irrespetuosa—como mínimo— a los gobiernos provinciales. Les dice a los ministros provinciales lo que tienen que hacer en materia de educación técnica.

En quinto lugar podemos mencionar la mala técnica legislativa que se ve a lo largo de todo el dictamen de mayoría, con una redacción am-

bigua y confusa; supongo que tal vez tiene la intención de dejar el espacio para que alguien pueda interpretar de alguna manera un verdadero engendro legislativo y así hacerlo funcionar. Esto es peor que la Ley Federal de Educación—que debería ser el verdadero tema de discusión, como se ha dicho varias veces en este recinto—, porque cristaliza un mal sistema de educación técnica encima de un mal sistema de educación federal, que parece que no podemos reformar aunque el ministro Filmus haya anunciado que va a mandar un proyecto de ley federal de educación. Sin embargo, cuando mandó esta norma hace seis meses confirmó la vigencia de la actual ley en la materia.

Para concluir, señor presidente, digo que es absolutamente fundamental capacitar a nuestros jóvenes para el desarrollo humano y el trabajo productivo en esta etapa de la Argentina. Pero con esta ley eso no va a ser posible. Esta norma va a representar un gigantesco paso atrás y una nueva demora en generar los recursos humanos que los jóvenes están necesitando para vivir una vida digna y que el país está necesitando para desarrollar su economía. Si se impone la voluntad de la mayoría, que hoy no ha venido al recinto a escuchar los distintos argumentos, lamentablemente, vamos a demorar muchos años en tener una juventud formada para el trabajo, como es la voluntad de todos. *(Aplausos.)*

Sr. Sosa. — Si me permite, señor presidente, quiero hacer un breve comentario.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Sosa. — Señor presidente: simplemente, quiero decir que me sentí un poco ofendido cuando un señor diputado dijo que aquellos jóvenes que estudien en las escuelas técnicas serán serviles de las empresas. Yo estudié en una escuela técnica, con el sistema viejo, y me fue bien; trabajé en distintas empresas y siempre me fue bien. Simplemente, quería hacer esta aclaración.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra la señora diputada por Mendoza.

Sra. Pilati. — Señor presidente: quiero poner en valor el criterio de calidad que es característica esencial en esta norma que estamos considerando. Como ya se ha dicho, esta última tiene como principal objeto regular y ordenar la educación técnico-profesional y expresa la voluntad política de vincular efectivamente la

ciencia, la tecnología, el trabajo y la producción en una forma ordenada y sistemática.

Todos sabemos que la educación es clave para el progreso. Esto es de conocimiento universal y así se lo ha considerado en las reuniones de los líderes políticos del continente americano, como por ejemplo en la Cumbre de las Américas de 1998 y de 2003. Allí los gobiernos americanos han asumido el compromiso de implementar procesos que se sustenten indefectiblemente en principios de equidad, calidad, pertinencia y eficiencia.

Esos principios no sólo son necesarios sino que son imprescindibles para lograr las transformaciones que todos los argentinos necesitamos y a las que aspiramos. Pero estos principios no son gracias o dones que nos llegan hechos sino que los debemos construir permanentemente. Esta norma no es una expresión de deseos y aspiraciones sino que contempla expresamente estos principios, que sabemos que son interdependientes. Y ha llegado el momento de ocuparnos de esta cuestión en el ámbito específico de la educación técnica, con una acción permanente que garantice desandar la desigualdad social y económica, dando las mismas oportunidades a todos los presentes y futuros involucrados en este ámbito para recibir el servicio educativo técnico-profesional con calidad y así responder a las necesidades y aspiraciones de la sociedad en su conjunto respetando la diversidad.

Se hace necesario explicar qué entendemos por cada uno de estos conceptos. Entendemos la expresión de calidad de la educación como inclusora de varias dimensiones: eficacia en términos de resultados del aprendizaje, relevancia de los contenidos y procesos y medios para el desarrollo de la experiencia educativa, que incluye –por supuesto– un cuerpo docente adecuadamente preparado y buenos materiales de estudio.

La equidad debe ser entendida como igualdad de oportunidades y compensación de diferencias. Si bien ya en el título I, que enuncia los fines, objetivos y propósitos, la calidad, la equidad y la eficiencia están contempladas, se han incorporado títulos y artículos que particularizan al respecto y garantizan su concreción.

En el título IV se contempla específicamente la mejora continua de la calidad de la educación técnica profesional. Con respecto a los docentes, en el capítulo I el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología concierta con el Consejo Fede-

ral de Cultura y Educación la implementación de programas federales de formación continua para todas las especialidades y la actualización en la formación de los equipos directivos y docentes.

El artículo 30 se refiere a la implementación de modalidades tendientes a que los profesionales de nivel superior, universitarios y no universitarios, egresados en campos afines puedan realizar estudios pedagógicos y los egresados de nivel medio reciban actualización técnica, científica y pedagógica que califique su carrera docente.

En el artículo 32 se establece el proceso de homologación de títulos y certificaciones. También se crean el Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico Profesional y el Catálogo Nacional de Títulos y Certificaciones, dos mecanismos que no son burocráticos y resultan importantísimos para la calidad educativa, porque posibilitan la articulación entre los distintos ámbitos y niveles y orientan la definición y el desarrollo de programas para el fortalecimiento y mejora de las instituciones involucradas.

El Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico Profesional contemplado en el artículo 34 no es una mera formalidad ni un acto burocrático sino que permite construir una red de información permanente para evaluar, diagnosticar y obrar en pos del mejoramiento y fortalecimiento institucional relativos a la formación docente continua y a la asistencia técnica y financiera, logrando de esa manera parámetros y criterios de calidad.

Entendemos el principio de la eficiencia –ligado directamente a la calidad– como la provisión de recursos suficientes que se utilizan de modo óptimo para alcanzar los mejores logros educativos. La eficiencia también está contemplada específicamente en el artículo 31, donde se expresa que el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, a través del Instituto Nacional de Educación Tecnológica y con participación jurisdiccional o provincial, asegurará el equipamiento de talleres, laboratorios, entornos virtuales de aprendizaje u otros.

En el título VI, referido al financiamiento, también está presente la eficiencia. Se crea nada menos que el Fondo Nacional para la Educación Técnico Profesional; y en el artículo 53 se dispone que los recursos serán aplicados a equipamiento, mantenimiento de equipos e insumos de opera-

ción, desarrollo de proyectos institucionales y adecuación de las condiciones edilicias.

Para que no queden dudas, en el capítulo VII se hace referencia específica a la equidad mediante la implementación de acciones que garantizan el acceso, la permanencia y la finalización de trayectos formativos para los jóvenes en situación de pobreza o con dificultades de aprendizaje.

Sabemos que éstos son pasos imprescindibles para concretar los procesos de equidad con calidad, saldar la deuda pendiente de incorporar a la juventud al mundo del trabajo y el empleo y contribuir a la formación continua de los adultos de nuestra patria.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra la señora diputada por Santa Fe.

Sra. Puig de Stubrin. — Señor presidente: finalmente, hoy venimos a intentar un diálogo que hasta ahora ha sido un diálogo de sordos respecto de esta cuestión vinculada a la educación técnica. Y hablo de un diálogo de sordos porque —como habrán escuchado los señores diputados presentes y quizás algunos lo han hecho desde sus propios despachos— hay diputados que tienen un problema con el radicalismo.

Ahora bien, cuando uno tiene un problema con una fuerza política, no escucha, y así no se puede dialogar. No es el caso de todos los diputados de la Comisión de Educación ni mucho menos, pero algunos, suficientemente respaldados por el Poder Ejecutivo nacional —concretamente por el ministro de Educación— no han ayudado a que se pudieran llevar adelante conversaciones en un clima adecuado.

Lamentamos profundamente que hayamos llegado en esta situación al debate en la Cámara, pero desde un primer momento sabíamos que íbamos a tener dificultades de diálogo porque casualmente los objetos del proyecto legislativo son diferentes. Si el objeto es diferente, es difícil llegar a acuerdos.

El proyecto enviado por el Poder Ejecutivo trata de la formación técnico profesional, es decir, de una modalidad, de una abstracción y no de algo concreto, de un nivel o una institución.

Insisto en que el proyecto habla de una modalidad, y ésta atraviesa el conjunto del sistema educativo —sus niveles medio y superior—, crea un subsistema, coloca una forma de gobierno diferente de la del resto de la educación y cons-

tituye una nueva situación en instituciones que aparentemente van a quedar reguladas por esta norma que se va a aprobar hoy con la aquiescencia de la mayoría, que evidentemente no va a poder escapar a las presiones enormes e injustificadas que tanto el presidente como el ministro de Educación han ejercido con respecto a este proyecto. En vez de ayudar a construir acuerdos lo que han producido es la profundización de las diferencias, cosa que nosotros lamentamos.

Se está creando un subsistema separado del sistema educativo. Pensamos que ese subsistema separado de la educación técnica no solamente tiene rasgos corporativos sino que responde al pasado.

La señora diputada Maffei hoy se refirió al informe que hizo la responsable del INET cuando concurrió a la comisión. En esa reunión quedé pasmada, sorprendida frente al informe, porque parecía hecho en un marco académico y que era propio de una investigadora que estudia un problema e informa sobre el mismo. Pero en realidad quien estaba informando sobre ese diagnóstico terrible de la educación técnica en la Argentina era su máxima responsable en el orden nacional, perteneciente a una institución que fue creada en 1995.

Yo aconsejo a los diputados, sobre todo a los de la mayoría, que revisen las competencias de los decretos. Van a encontrar que las competencias de los decretos y lo que establece la ley de ministerios es exactamente lo mismo que hoy aparece desagregado en esta ley. Consecuentemente, la gran pregunta que me hago es por qué creen que las cosas van a mejorar, porque las competencias son las mismas, los órganos tienen funciones que ya estaban reconocidas con anterioridad y la directora de la institución —no le hago cargos personales, desde ningún punto de vista, sino que hablo del problema objetivo de la institucionalidad de esta cuestión— vino a manifestar a la Comisión de Educación la impotencia de la institución que preside para llevar adelante sus tareas. Al respecto, recién la señora diputada Pilati hablaba sobre la red de formación.

El decreto de 1995, cuando se refiere a los objetivos del INET, en el cuarto punto habla de “organizar la red federal de formación técnico profesional para desarrollar la formación técnico-profesional específica articulada con los distintos niveles y ciclos del sistema educativo”. Les aconsejo que lean los decretos.

Entonces, ¿cuál es el error sustantivo que tenemos aquí dando vueltas? Ese error consiste en creer que porque se da una jerarquía normativa superior, es decir, se pasa del plano del decreto al de la ley, se resuelve el problema. Y las dificultades no se resuelven así cuando existe un problema de gobernabilidad del sistema educativo que es manifiesto en las resoluciones del propio Consejo Federal de Cultura y Educación, que dice: "Elaboremos una ley para tratar de que se cumplan las resoluciones del Consejo Federal y del Ministerio".

En realidad, tenemos en nuestras manos un inconveniente mucho más grave, que si bien se origina en la Ley Federal de Educación, la respuesta que estamos dando es equivocada por una razón muy simple: las provincias no pueden ser obligadas por esta ley porque, les guste o no les guste, las autonomías provinciales existen. Las provincias son autónomas y son responsables de las escuelas. Aquí ha habido un proceso de descentralización, y la Nación no puede reemplazar las responsabilidades de las provincias respecto de sus escuelas. Entonces, no es tan simple la resolución de este problema.

En un orden jurídico de derecho y en una democracia existen dos formas en que se aplican las leyes. Una de ellas tiene que ver con la capacidad de sanción que las normas tienen frente al incumplimiento. Si esta ley es incumplida en el orden provincial, no va a pasar nada porque no obliga a las provincias.

El otro elemento que hace que una política pública se pueda desarrollar está dado por las capacidades estatales de las oficinas. Cuando éstas no tienen adecuadas capacidades institucionales, no pueden llevar adelante las políticas públicas. Por ejemplo, no puede implementarse una política de seguridad si no se cuenta con una fuerza de seguridad que esté en condiciones de combatir el delito.

Estos son los problemas que presenta el funcionamiento del sistema educativo. Este sistema no va a marchar mejor porque se sancione esta ley. ¿Saben cómo va a funcionar esta norma? Por la vía del disciplinamiento y del registro de las instituciones. Digo esto porque algunas instituciones tendrán problemas para ser reconocidas en su calidad de tales, y eso será solucionado por la vía del disciplinamiento, es decir, al figurar en el registro. Por eso me alegra que se haya incorporado la sugerencia que hicimos a la presidenta

de la comisión en el sentido de que el texto que se presentara debía tener una norma transitoria que diera a las instituciones provinciales la garantía de que si no estuvieran registradas, habría un tiempo y una disponibilidad de fondos para que esa institución pudiese mejorar para luego ser registrada.

En realidad, la ley va a funcionar por dos razones: por la capacidad de disciplinamiento del registro y, por otra parte, por el financiamiento. De ese modo funcionó la Ley Federal de Educación, cuyas reformas estructurales se llevaron adelante porque en ese momento se contaba con financiamiento externo.

Como bien decía el señor diputado Zbar, el problema es que cuando uno lee el capítulo del financiamiento se observa con claridad que las provincias, que son las responsables directas de la prestación educativa, no son las primeras responsables del modo en que se produce la asignación del financiamiento. Esto es un problema.

¿Por qué las provincias van a abdicar del derecho que les corresponde de mejorar la calidad de sus instituciones? ¿Por qué las provincias tienen que enajenar en el orden nacional la capacitación docente? ¿Por qué no se cumple lo que la propia ley de ministerios y los decretos sucesivos respecto del INET –no olvidemos que este instituto comenzó siendo una subsecretaría, luego una secretaria y ahora está en el plano más alto de la normativa del Estado de derecho en nuestro país– habían dispuesto, en lugar de inventar cosas nuevas?

Estamos hablando de problemas que considero no se van a resolver con esta nueva ley. Nuevamente, el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología avanza sobre cuestiones relacionadas con el mundo laboral. Las competencias del mundo laboral hoy no pueden ser certificadas por ese ministerio ni por el Consejo Federal de Cultura y Educación. Estamos en un mundo cambiante, donde la tecnología produce permanentemente modificaciones en las competencias de los trabajadores y exigencias en relación con su trabajo. Esto no puede quedar cristalizado en ninguna oficina de ningún ministerio.

La futura ley va a desjerarquizar el problema vinculado con el trabajo. Se trata de un tema que en todos los países del mundo moderno se lleva a un nivel ministerial, con una discusión permanente en la que inclusive intervienen los distintos

actores comprometidos, que no son solamente los sindicatos sino los no empleados.

El problema del mundo de hoy no tiene que ver con la gente que trabaja, sino con los desempleados. Y la gente no está desempleada por tener viejas calificaciones, que son las que plantean los empresarios cuando, por ejemplo, dicen que desean tener más plomeros. Pues m'hijito, si quieren más plomeros, realicen capacitaciones en sus empresas! Nosotros no queremos tener plomeros en nuestras escuelas técnicas y de formación profesional. Deseamos contar con jóvenes que estén en condiciones de sumarse a procesos industriales de futuro y no del pasado.

Voy a mencionar rápidamente algunas cosas vinculadas con el tema de las relaciones laborales.

En el título II, inciso *h*), se establece una regulación entre el sector productivo y la educación técnico profesional, invadiendo concretamente las competencias del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Concretamente, se lo hace en el punto 15, artículo 22 de la ley de ministerios, que define las competencias que le corresponden a dicho ministerio: intervenir en la formación, capacitación y perfeccionamiento profesional de trabajadores, en la readaptación profesional y en su reconversión ocupacional. El tema de las competencias laborales no es un problema educativo, sino que es mucho más profundo y requiere un tratamiento diferenciado.

En el inciso *a*), del artículo 7º, del título II, se habla de que uno de los propósitos será el de formar técnicos medios y técnicos superiores en áreas ocupacionales específicas, desoyendo la recomendación 95 de la Organización Internacional del Trabajo en lo relativo al desarrollo de las competencias laborales, especialmente en su punto 9, donde se hacen recomendaciones específicas para los países miembros, que tienen que ver con la participación de los distintos sectores que intervienen en el mundo del trabajo. Después, voy a solicitar que un texto específico sobre este tema sea insertado en el Diario de Sesiones.

Además, se dispone un reconocimiento de la educación no formal pasando por encima de la necesaria complementación con el ámbito laboral -convencionado y no convencionado-, al plantear en su artículo 20 que todo este ámbito se subordina a un Registro Federal de Instituciones

de Educación Técnico Profesional y al Catálogo Nacional de Títulos y Certificaciones.

También se dispone verticalmente la definición de fuerzas normativas que van a estar a cargo del Instituto Nacional de Educación Técnica, a que se fijan como referencia perfiles profesionales en el marco de las familias profesionales establecidas para los distintos sectores de actividad socioproductiva, según estipula el artículo 21, capítulo IV.

Estos temas no son sólo del mundo educativo sino también del mundo del trabajo y no pueden reducirse y desjerarquizarse a un nivel subordinado de una estructura ministerial como es el caso del instituto del que estamos hablando, que aun con la ley no deja de ser una secretaría del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

Sr. Presidente (Camaño). — La Presidencia informa que en ocasión de la votación en general, la Honorable Cámara autorizará todas las inserciones solicitadas y a solicitar por los señores diputados.

Tiene la palabra la señora diputada por Entre Ríos.

Sra. Osuna. — Señor presidente: estamos transitando en estos momentos una nueva etapa de la vida nacional. Tengo que decir que se me representaban algunas imágenes de la historia de la educación en la Argentina donde quizá los que precedieron a algunos de ustedes, que están cuestionando o rechazando este proyecto, habrán dicho cosas similares cuando en la Argentina se creaban las escuelas fábrica o la universidad obrera.

Hoy, estamos tratando esta ley de educación técnica y profesional porque en la Argentina están pasando cosas que nos demandan abocarnos a la atención de la formación técnica y profesional de los jóvenes, hombres y mujeres de nuestro país.

De ninguna manera lo hacemos en función de facilitar una demanda creada para las empresas. Si lo hacemos porque hay miles y miles de argentinos que hoy no han sido citados aquí y son los que han quedado sin trabajo, los que esperan trabajar algún día, los que quieren capacitarse, los que están en las colas esperando con sus carpetas, con sus propuestas y con sus ganas de insertarse en el mundo del trabajo.

El proyecto de ley que vamos a aprobar y que vamos a analizar en particular en pocos minutos tiene un artículo al que quiero referirme especialmente, que es el de la igualdad de oportunidades.

La educación técnica y profesional trae de la mano la esperanza del empleo para aquellos que hoy no lo tienen. Hace muchos años la escuela técnica ha sido esperanza para las familias más pobres y en contrario de algunos de los datos que hoy se han vertido temprano en este recinto quiero dar a conocer muy rápidamente información elaborada por la Universidad Nacional de La Plata, basada en datos del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.

Estas cifras dicen que sobre los egresados de las escuelas técnicas de nuestro país, cada cien egresados, 42 son pobres. En otras modalidades de la formación media, sean bachilleratos o de otro tipo, de cada cien egresados cincuenta son pobres.

En cuanto al ingreso al ciclo superior, de cada cien ingresantes a las escuelas técnicas egresan cuarenta, y sobre otras especialidades, de cada cien egresan 72.

Estos datos dan cuenta de que los pobres en las escuelas técnicas van quedando en el camino o no ingresan. Por esas razones creemos que debe hacerse algo para que efectivamente completen la escolaridad.

Las escuelas técnicas necesitan más apoyo para ampliar las oportunidades educativas de sus alumnos. Estamos proponiendo que con recursos del Estado nacional se realicen acciones específicas dirigidas, por un lado, a proveer de materiales, becas, tutorías y apoyos a los alumnos más humildes que están en las escuelas y, por otra parte, a promover la incorporación de las mujeres en las escuelas de nuestro país y en la formación técnica y profesional.

Algunos podrían decir que con propuestas de este tipo estamos diferenciando a los pobres. Nosotros decimos que es bueno que todos tengan la oportunidad que cualquiera de los que estamos aquí daríamos a nuestros hijos.

Confiamos en los educadores y sabemos que las instituciones y docentes van a acompañar el tránsito que miles y miles de jóvenes en la Argentina van a hacer en nuestras escuelas técnicas, que estarán protegidas, reguladas y acompañadas por esta nueva ley de educación técnica y profesional.

Además, queremos hacer una referencia particular al financiamiento. Valoramos profundamente el artículo que se refiere a la integración de un fondo que satisfaga las necesidades de equipamiento, de infraestructura y de insumos que deben tener las escuelas técnicas en esta nueva etapa.

También consideramos que es indispensable que prontamente debatamos aquí un proyecto de ley de financiamiento educativo; en este sentido, el presidente Kirchner ha dado muestras efectivas de que se va a tratar.

En el año 2003 hemos presentado proyectos de financiamiento que no fueron aprobados por la Comisión de Presupuesto y Hacienda. Tenemos altísimas expectativas de que avancemos en este tema.

Con respecto a la Ley Federal de Educación, sinceramente creo que adjudicar a una norma todos los males de la educación de la Argentina limita absolutamente una historia en la que muchos actores aquí presentes han tenido voz, voto y decisión.

Por último, quiero referirme a la vinculación con el mundo del trabajo. Es muy relevante que el INDEC elabore desde el año pasado una información que da cuenta de la demanda laboral insatisfecha en la Argentina. A partir del boletín del 7 de junio del 2005 podemos observar que de las compañías encuestadas, un 50 por ciento de un total de 2.200 empresas emprendió búsquedas laborales, quedando insatisfechas en un 15 por ciento.

Consideramos que la formación para el trabajo y la capacitación laboral que promueve este proyecto seguramente va a dar respuesta a esta demanda. No se trata de que nuestra preocupación principal sea responder a las empresas, sino a los miles y miles de argentinos que buscan trabajo, pero que aún no están en condiciones de acceder a los puestos laborales que se están generando en esta etapa.

Los planes de ingreso que hoy se instrumentan en la Argentina, como el de Jefes de Hogar y el programa Familias, incluyen formación profesional para los beneficiarios. Esas líneas de formación presentan dos problemas. Por un lado, está la cobertura: sólo atienden aproximadamente a cien mil personas entre ambos programas. Por otro lado, existe el inconveniente de la calidad de la oferta.

Esta iniciativa de educación técnica y profesional va a brindar encuadres nuevos y concretos para la formación profesional de los diferentes niveles y formatos y oportunidades formativas a quienes no tienen estudios completos o no encuentran trabajo.

No estamos hablando de la mano de obra. Negamos absolutamente esa definición descalificante que aquí se ha hecho con insistencia en relación con la formación profesional. Hablamos de formar mano de obra comprometida, calificada y exigente.

Asistimos al debate de un proyecto que se orienta a abrir un proceso de democratización del conocimiento como un bien social a distribuir. Esto será posible en la medida en que se multipliquen las alternativas de capacitación y de educación por todos los medios a nuestro alcance.

Además, reiteramos que no se trata sólo de la calidad académica, sino de hacer accesible la educación a una parte creciente de los ciudadanos.

Estamos en un momento histórico en el que los trabajadores encuentran cada vez mayor respaldo a sus derechos, es decir, por el trabajo decente, por el salario — hoy en la Argentina se discuten salarios —, por las posibilidades reales de habilitar nuevos puestos de trabajo y esta gestión del presidente Néstor Kirchner ha hecho realidad la disminución en diez puntos del índice de desempleo.

Por último, debo señalar que trabajamos con todas nuestras fuerzas para que los chicos, los jóvenes y los adultos de la Argentina tengan la posibilidad real de educarse a un mismo nivel de calidad, ya sea que vivan en La Quiaca, en Ibicuy o en la Ciudad de Buenos Aires.

Las provincias seguirán comprometidas adhiriendo a esta norma que ha alcanzado un alto nivel de consenso y de participación durante todo su proceso de elaboración. De ningún modo se puede descalificar la capacidad de negociación y de discusión de políticas activas de las provincias con la Nación, cuando estamos demandando una ley de financiamiento que contenga un mayor compromiso de la Nación con las provincias.

Estamos en una nueva etapa en la Argentina. Sepamos aprovecharla.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra la señora diputada por Catamarca.

Sra. Garín de Tula. — Señor presidente: llevamos gran parte de esta jornada analizando este proyecto de ley. Lamento profundamente — tal como lo han expresado otros legisladores que me precedieron en el uso de la palabra — la poca importancia que se le ha dado a este tema. Pensé que el recinto iba a estar colmado de diputados expectantes por lo que iba a ocurrir con este proyecto. Creí que los palcos bandeja iban a estar llenos de docentes, de directivos y de supervisores tratando de saber qué iba a ocurrir con esta iniciativa. Estaba segura de que en esta sesión se harían presentes los medios de prensa preocupados por el futuro de la educación técnica.

Como se ha dicho en varias oportunidades, éste es un momento histórico, que nos permite concretar lo que no se hizo con la sanción de la Ley Federal de Educación, que si bien es cierto no es la culpable de los males de la educación argentina sí lo es de los males de la educación técnica. Lamentablemente, lo tengo que repetir, la Ley Federal de Educación se olvidó de la educación técnica.

De eso sí se tiene que hacer cargo esa norma, como también lo tienen que hacer quienes durante la década del 90 dirigieron la educación de la Argentina, y hoy miran para otro lado como si eso hubiera ocurrido en otro país o fuera culpa de algún extraterrestre. Digo esto porque ahora nadie sabe quién fue el autor de esa Ley Federal de Educación. Lo que puedo decir con absoluta convicción es que como diputada provincial me opuse a la sanción de la norma cuando Salonia y Rodríguez ocupaban sus despachos en el Palacio Pizzurno, diciéndoles que quienes habían redactado el proyecto — quizás algunos pensaban que lo habían hecho muy bien desde sus oficinas de la Capital Federal — no conocían el país. En Catamarca era y sigue siendo inaplicable en muchos de sus aspectos. Me pregunto cómo se puede hablar de obligatoriedad de nueve años cuando los padres no podían mandar siete años a sus hijos a la escuela y en muchas regiones del país no se ha podido completar el tercer ciclo de la EGB por dificultades de distinta índole.

No nos engañemos, los males de la educación técnica — como muchos de la educación — en la Argentina comienzan con la Ley Federal de Educación, digan lo que digan los que pretenden defenderla.

Desde el bloque de la Unión Cívica Radical se alzaron muchas voces en oposición al espíritu y a la letra de la Ley Federal de Educación, que entre otras cosas habla de un ciclo polimodal. Cualquiera que entienda acerca de la estructura del sistema educativo sabe que un ciclo forma parte de un nivel. No puede haber un ciclo descolgado como el polimodal, que nadie sabe dónde está ubicado. Ese ciclo polimodal, mal expresado, que nadie pudo modificar en su momento, y que sigue mal, es el que se olvidó de la educación técnica.

Dentro de todas las diferencias de idiosincrasia, de política y de fundamentación de este proyecto de ley de educación técnica, cabe recordar que el radicalismo presentó su iniciativa antes que el Poder Ejecutivo, porque estábamos preocupados por este aspecto de la educación y no por los tiempos electorales. Nos preocupaba la educación técnica y planteamos con claridad lo que pretendíamos para este sector tan importante de la educación, que como ya se señaló, afecta a más de 1.200 escuelas, más de 10.000 docentes y 55.000 estudiantes, lo que no es poca cosa dentro del sistema educativo argentino. Ellos merecen la atención preferente porque este país tiene que empezar a producir, y para ello se necesitan técnicos y personal capacitado.

¿Cómo vamos a despegar como país si no nos preocupamos debidamente del nivel de educación que tenemos, que mal que le pese a quien le pese en este momento es malo y muy malo, como lo expresó una diputada preopinante? Así como es muy mala la ley, es muy malo el nivel educativo que tenemos, y ello se debe a una serie de errores que se han ido cometiendo y que parece que en ningún momento podremos subsanar.

Un aspecto importante del proyecto de ley propiciado por el bloque radical es que propone la creación del nivel medio técnico. El dictamen oficialista comete un error legislativo al referirse a un nivel medio que no existe. ¿Cómo se puede hablar de un nivel medio cuando no se lo crea? La Ley Federal de Educación lo destruyó: no existe el nivel medio salvo en aquellas provincias que con absoluta claridad decidieron no aplicar la Ley Federal de Educación. De las muchas provincias que hemos visitado con los miembros de mi bloque integrantes de la Comisión de Educación, las únicas escuelas técnicas que están funcionando y formando técnicos con el

nivel que corresponde son aquellas ubicadas en las provincias que no aplicaron la Ley Federal de Educación. Allí siguen siendo escuelas integradas e integradoras, donde en un mismo edificio escolar funcionan los dos niveles, sin desdoblarse la EGB 3 y el polimodal. Así se mantiene lo que nunca se debió perder: la integridad de una escuela con la formación teórica y práctica.

Ahora, hay que recuperarlas de la nada, porque están destruidas. Quien quiera verlo puede visitar las escuelas a lo largo y a lo ancho del país. Así apreciará el estado en que se encuentran aquellas escuelas técnicas cuya jurisdicción provincial modificó la estructura de la institución escolar para adecuarse a la Ley Federal de Educación. Lamentablemente, hay sobradas muestras de ello.

Nuestro dictamen considera al nivel medio técnico como una parte esencial del sistema educativo. Por eso, en el artículo 8° hablamos de una escuela técnica, que es una modalidad específica de la educación media, que funcionará como unidad pedagógica integrada de seis años de duración como mínimo, y con jornada extendida, de acuerdo con las particularidades y necesidades que presente cada provincia y el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Quiero hacer una comparación con la redacción del dictamen de mayoría, que en su artículo 24 establece: "Los planes de estudio de los servicios educativos profesionalizantes, de la educación técnico profesional de nivel medio, tendrán una duración mínima de tres años o de cuatro años para aquellas especialidades que lo requieran según despacho técnico del Instituto Nacional de Educación Tecnológica, con acuerdo del Consejo Federal de Cultura y Educación. Los planes de estudio contemplarán la articulación con dos o tres años previos de formación."

Sabemos que eso en la práctica no resulta si la educación técnica no se articula en una unidad pedagógica, y una unidad pedagógica tiene que funcionar en una sola institución escolar, en un mismo local; no hay otra manera de integrarla sino es respondiendo a un mismo patrón de articulaciones y de perfiles que le den al egresado el nivel que se espera en cada especialidad.

También la presidenta de la Comisión de Educación y la señora diputada Montenegro han dicho que en este momento las empresas no quieren egresados del polimodal porque la

formación que tienen no es la que corresponde al título obtenido. Hemos conversado con directivos y supervisores de escuelas técnicas a lo largo y ancho del país, y nos han dicho que en los actos de fin de curso tienen vergüenza cuando entregan los diplomas a los egresados, porque sienten que los están estafando, que estafan a los alumnos, a los padres y a la sociedad, porque la formación que acredita ese título no se condice con el nivel efectivo de formación del egresado, y esto no es un dato menor.

Me permito volver a plantear un tema que me mueve a confusión: la indefinición de la educación técnica por parte del gobierno. ¿Qué van a hacer? ¿A quién van a responder los docentes de taller, los docentes de las escuelas técnicas? Porque se habla de que todas las directivas y las decisiones van a ser tomadas por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, por el Consejo Federal de Cultura y Educación, por las autoridades provinciales, por el Instituto Nacional de Educación Tecnológica, por el Consejo Nacional de Educación, Trabajo y Producción, por la Comisión Federal de Educación Técnico Profesional. ¿No les parece que son demasiadas entidades y órganos para que los docentes sepan a qué atenerse y quién es el que decide sobre esa educación técnica y sobre su futuro como docentes o como estudiantes?

Me parece que este proyecto adolece de confusión y va a tener muchas dificultades de aplicabilidad. El primer fundamento y la primera pretensión de la ley es que sea aplicable y se pueda cumplir. Lamentablemente, las expectativas que teníamos en el sentido de que de esto surja la mejor ley posible se han visto frustradas. Hemos repetido hasta el cansancio en la Comisión de Educación que no queríamos una ley con nombre y apellido, de la Unión Cívica Radical o de tal o cual partido. Queremos la mejor ley de educación técnica que podamos capacitar.

Lamentablemente, no hemos podido llegar a un consenso. La existencia de más de cinco dictámenes nos dice que hay una falta de unión y de coherencia de objetivos en algo que no debió haberse desdibujado ni dispersado de tal manera.

Como dijeron algunos diputados proponentes, no queremos vivir en un mundo de utopías. El ministro de Educación nos decía en la comisión que no tuviéramos nostalgias del pasado.

Yo sí tengo nostalgias del pasado, de cuando los técnicos egresados de la escuela técnica eran dignos de reconocimiento nacional e internacional por la calidad de su formación. En este sentido, soy nostálgica del pasado. Quiero egresados que puedan presentar títulos con unanimidad de designaciones desde Ushuaia a Jujuy y de Catamarca a Buenos Aires; que cada egresado de escuela técnica sepa en qué área está formado. Que no haya una multiplicidad de títulos cuyas incumbencias nadie conoce como así tampoco para qué áreas están capacitados los egresados.

Queríamos lograr la mejor ley de educación técnica que fuéramos capaces de formular. Quizás todavía no estemos a destiempo de lograrla, si se toman los recaudos necesarios para aunar criterios. Quizás todavía estemos a tiempo de lograr una ley de educación técnica que les sirva al país, a los padres, a los egresados, y de la cual todos nosotros nos podamos sentir orgullosos. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Camaño). – Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Lovaglio Saravia. – Señor presidente: en relación con la parte técnica de este proyecto de ley, los aspectos importantes ya fueron expresados por miembros de mi bloque y de la Comisión de Educación, pero quiero hacer algunas consideraciones muy breves.

La sociedad sabe que la educación no está como ella quisiera que esté, y también sabe que viene mal en muchos aspectos. Pero también sabe que esta cuestión no es de ahora sino que los males vienen desde hace más de cincuenta años. También sabe que el gobierno del presidente Kirchner está haciendo esfuerzos en distintos aspectos para ir mejorando esta situación, desde el aumento del presupuesto hasta los planes de alfabetización, más allá de que algunos digan que estos son parches que se están poniendo al sistema educativo.

La sociedad también sabe que es difícil arreglar todo esto de una sola vez, como por ahí se plantea. Algunos proponen que cambiemos la ley ya, pero yo no creo que sea tan así. En este sentido, creo que las necesidades son mucho mayores que las posibilidades que se tienen.

En los años 80 se produjo la gran crisis: había discusiones por acá y disensos por allá, se celebró el Congreso Pedagógico Nacional, etcétera, pero no hubo solución al problema. Después vino la década del 90, durante la cual

aparece la Ley Federal de Educación, de la cual nos culpan a los peronistas a pesar de que fue discutida y consensuada aquí y en todos lados. Pero la terminamos votando los peronistas porque somos los que hacemos las cosas para que otros critiquen después.

Nosotros también hacemos nuestra autocritica, y esta última es la que nos lleva a decir que estamos mal y que hay que corregir el sistema de educación técnica, o que estamos mal y que ahora va a venir el proyecto de financiamiento de la educación. Entonces, ¿estamos planteando las cosas o no las estamos planteando?

Yo no vengo a defender la Ley Federal de Educación ni a abogar por ella, pero conozco los defectos y las cosas buenas que tiene. Voy a hacer algunas consideraciones al respecto, señor presidente, porque aquí se dijeron muchas cosas sobre la Ley Federal de Educación. Yo acepto las discusiones, las críticas y los disensos con respecto a la parte técnica del proyecto que estamos discutiendo hoy, pero ha habido comentarios enardecidos y apasionados sobre la ley federal que si bien comparto, no puedo aceptar que se diga que la responsabilidad es solamente de nosotros, los peronistas, como se pretende hacer creer acá.

A fin de refrescar la memoria voy a recordar algunas cuestiones. Hubo algunos discursos, sobre todo del bloque de la Unión Cívica Radical, que creo que debo aclarar.

En ocasión de discutirse la Ley Federal de Educación hubo algunos prejuicios –no ratificados– de la Unión Cívica Radical. Uno de ellos fue que la aplicación de la estructura de la Ley Federal de Educación traería como consecuencia el aumento de la desescolarización, pero después se demostró que ocurrió exactamente lo inverso.

Voy a recordar lo que decía la entonces diputada Sureda, de la Unión Cívica Radical, el 26 de agosto de 1992, discurso que figura en la página 2214 del respectivo Diario de Sesiones. Ella decía que en el grupo de chicos de diez años en adelante iba a haber desescolarización. Sin embargo, les puedo decir que al año 2001 la cifra de escolarización en los chicos de trece años aumentó diez puntos, en el grupo de chicos de catorce años aumentó diecisiete puntos, y en el grupo de chicos de quince años aumentó veinticinco puntos. Esto es simplemente para darles una idea.

Hablo de prejuicios porque parecería que no se confiaba en que esa ley pudiera traer escolarización, como finalmente trajo. Es cierto que después vino la falta de presupuesto, la anarquía en la ejecución de la ley y una serie de situaciones parecidas.

Otro prejuicio respecto de la Ley Federal de Educación era que induciría a la privatización y a la municipalización, pero esto fue totalmente desvirtuado. Por el contrario, los chicos se volvieron al sistema educativo público –no sé qué ocurre hoy; habría que analizar las cifras– y no se municipalizó nada.

Con respecto a las funciones de asistencia- lismo quiero leer lo que dijo en esa oportunidad la entonces diputada Sureda, miembro informante del dictamen de minoría. Ella afirmaba que para garantizar la obligatoriedad era necesario “ofrecer servicios de asistencia y compensación para que se concrete realmente, con un principio democrático, la igualdad de oportunidades”.

Los señores diputados Ceballos, Bravo, González Gass y Brook insistieron en el tema y plantearon sus dudas de que esas acciones se llevaran realmente a cabo. Cuando le llegó el tiempo de gobierno, lo primero que hizo la Alianza en el Ministerio de Educación fue dismantelar y reducir el presupuesto nacional educativo en más de un 40 por ciento.

Veamos ahora los argumentos utilizados al revés. La Unión Cívica Radical instaló el concepto de modalización y polivalencia del tramo superior de la escuela media planteándolo como eje para su modernización imprescindible. En aquel momento nadie se acordó de defender a la escuela técnica como tal.

En aquella sesión –en la página 2215–, la señora diputada Sureda defendía el dictamen de minoría diciendo: “Nosotros proponemos que luego de finalizado el proceso de educación obligatoria básica común –hasta con mis manos estoy tratando de hacer un símbolo que permita transmitir con claridad el tema de la unidad que significan esos diez años obligatorios– se inicie un período que se denomina Media Polimodal Integrada. Necesitamos explicar qué significa ese período, que el Honorable Senado ha introducido en su sanción, sabiendo por qué lo hacía.

“La educación media polimodal integrada también constituye un cambio total de la enseñanza media. ¿En qué consiste la escuela polimodal integrada? Pensemos una columna básica

del conocimiento, representada por el tronco de un árbol del que salen ramas. Estas ramas serían la modalidad de las carreras.”

Escuchen lo que sigue, compañeros y no compañeros: “En el proyecto de la mayoría se estaba hablando del viejo sistema, con las modalidades que nosotros conocemos, la escuela de comercio, la escuela agrícola, etcétera. Eso es lo que en la escuela del futuro no puede suceder. Creando este sistema polimodal integrado conseguiremos modernizar la enseñanza y aprovechar mejor los recursos del Estado y el intelecto del joven estudiante.”

Como estrategia para limitar el poder del Ejecutivo, se impusieron cambios orientados a dar un protagonismo mayor al Consejo Federal de Cultura y Educación.

En una sesión de esta Cámara, la señora diputada González Gass decía: “El Congreso Nacional decidiría hoy...” —según nuestra propuesta— “...delegar facultades que garantizan la ejecución del plan y la toma de decisiones en conjunto válidas para la totalidad de la Nación, en algunos temas que para nosotros son sustantivos. Estas decisiones tienen que estar en manos del Consejo Federal de Cultura y Educación que tome con mayores calificaciones textos que sean obligatorios para la totalidad de las provincias y la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.”

En aquel debate, el señor diputado Brook insistía: “En nuestro proyecto —por razones políticas vinculadas con la profundización del federalismo educativo— creemos que el Consejo Federal debe ser el principal delegatario de estas funciones.”

Hoy he escuchado a uno de los diputados de la Unión Cívica Radical decir que no se cumplen las decisiones del Consejo Federal de Cultura y Educación.

Queridos compañeros y no compañeros: en el marco de los consensos, que el Partido Justicialista privilegió en aquel entonces en la máxima medida posible, estas cuestiones fueron incorporadas a la Ley Federal de Educación sin saber que ése sería un argumento de desvalorización del proceso encarado en su oportunidad y del que ahora tiende a preparar la futura ley de educación técnico profesional.

El único proyecto que en la famosa década del noventa presentaba la misma estructura del modelo tradicional era el del Poder Ejecutivo.

En consecuencia, discutamos y critiquemos —seguramente vamos a disentir en los aspectos técnicos— pero no hagamos elucubraciones políticas pretendiendo perjudicar a alguien cuando ni siquiera se leen los discursos del propio bloque.

Para concluir quiero decir que hablar de políticas de Estado no significa proclamarlas sino ejecutarlas, y eso es lo que hace el peronismo: ejecuta políticas, seguramente para que todos los demás lo critiquen.

A la Ley Federal de Educación, que ha tenido y tiene tantos problemas, hay que sumarle la situación económica, la pobreza, el 50 por ciento de indigentes, los sueldos miserables de los docentes. Todo eso ha hecho que el sistema no funcione, que no se aplique.

Las provincias aplicaron la ley anárquicamente. Por eso, con el gobierno del presidente Kirchner vamos a ir corrigiendo las cosas hasta que sea oportuno hacer el cambio de ley, si fuera necesario, pero las urgencias hacen que hoy nosotros planteemos el tema de la educación técnica, mañana será el del financiamiento educativo y así iremos corrigiendo las cosas hasta que llegue el momento adecuado.

Sr. Presidente (Camaño). — Los señores diputados que deseen solicitar la inserción de sus respectivos discursos en el Diario de Sesiones pueden hacerlo cuando lo consideren conveniente.

Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Storero. — Señor presidente: habiendo pasado varias horas de debate y estando representado por distintos integrantes de este bloque y de otras bancadas voy a ser extremadamente breve. Simplemente, me referiré a algunas cuestiones que no se pueden dejar pasar.

En el caso de que se apruebe este proyecto de ley estaremos consumando un plexo normativo en lo que hace a la educación en la Argentina cuyos resultados, si los miramos hacia el futuro, no serán los deseados.

En el país está vigente la ley 24.195, de la cual mucho se ha hablado. Quisiera recordar que esa ley fue sancionada en soledad con el voto disidente de la oposición —o, por lo menos, de una parte de la misma—. Pocos años después, también en la década del 90, se sanciona la ley 24.521, que rige en el marco de las univer-

sidades nacionales. Los memoriosos recuerdan que no hubo un solo miembro de la oposición aquí sentado en oportunidad de su aprobación. Así, con quórum estricto y solamente con la mayoría de aquel momento se sancionó una ley que se iba a apartar de lo que significaba algo flexible en el marco universitario —recordemos la ley Avellaneda— para ser absolutamente reglamentarista, como es la norma que hoy rige el sistema universitario.

Estamos próximos a votar, en el caso de que se insista en el dictamen firmado por el bloque de la mayoría, un proyecto de ley donde se desaprovechan oportunidades, a lo cual también quiero referirme muy brevemente.

Mucho se ha hablado del debate, pero hay un elemento que es explícito y palmario de la falta de debate. Me refiero a que hoy estamos sesionando con la Cámara constituida en comisión porque son las propias comisiones de la Cámara de Diputados de la Nación las que no se reunieron para tratar este tema.

Veamos qué ha sucedido. El proyecto tenía giro a dos comisiones luego de la de Educación: la de Presupuesto y Hacienda y la de Ciencia y Tecnología, que no se reunieron. Este hecho motivó que desde alguna bancada se solicitara que la Cámara se constituyera en comisión, pedido que fue apoyado por otros bloques. Esto demuestra que no hubo debate, porque justamente en este momento estamos tratando el proyecto sobre tablas, siendo una ley fundamental para los argentinos, que saben que se les ha birlado una oportunidad cuando en aquella Ley Federal de Educación desapareció el capítulo de educación técnica.

Teníamos la oportunidad —y coincido con algún diputado que habló de lentitud, pero los tiempos no los maneja la oposición, al contrario—, que se nos fue como arena entre los dedos, de discutir seriamente en el marco de lo que significaban las dificultades brindadas por la Ley Federal de Educación habida cuenta de sus resultados, que están a la vista y sobre los que no hace falta que nos explayemos. Muchos hablan del fracaso educativo y otros de la tragedia educativa.

Entonces, teníamos la oportunidad de comenzar a desestructurar, en el marco de la ley, y generar un plexo normativo propio e identificable para la educación técnica. Sin embargo, no lo hicimos, y volvimos a colgar aquel sistema

que había anarquizado y heterogeneizado lo que significa hoy un mapa jurisdiccional absolutamente diferenciado, si miramos cada una de las provincias argentinas y sus dificultades de aplicación de una ley que a todas luces ha resultado un fracaso.

Además, cometemos el error de volver a agregar en vez de comenzar a transitar el camino inverso. Para resolver esta situación hacen falta decisiones políticas, decisiones de Estado y decisiones estratégicas. Otros países, que también estaban sumidos en la pobreza, lo han hecho. En algunos casos han multiplicado por 12 el financiamiento educativo; han pasado de destinar un 0,5 por ciento del presupuesto nacional a cifras que orillan el 6 por ciento. Esas son revoluciones educativas. Ese es el verdadero *shock* que necesita nuestro sistema educativo hoy, que se encuentra en una total y absoluta desprotección y decadencia. Tenemos que abocarnos a ese tipo de debates abiertos y como cuestión de Estado, con participación total de los actores involucrados. Sin embargo, no lo hemos hecho.

El colega de bancada que debutó hoy como diputado lo definió bien cuando decía que esto fue un desfile, una especie de galería, pero no se tuvo en cuenta la opinión de tantos actores diseminados en el escenario real de la vida nacional.

Vemos un dictamen de mayoría que tiene retoques cosméticos y se han borrado las letras que expresaban la estructura dentro de la ley federal. Se ha buscado la cooptación de la oposición, pero esto no significa que la matriz inicial, el origen del proyecto, tenga que ver con lo que se postula a nivel de educación técnica en el país. Y mucho menos se han tenido en cuenta las opiniones de la oposición que decían que había que comenzar a trabajar por fuera de ese marco legal y a dar identidad, especificidad y lugar de ubicación a la educación técnica en la Argentina.

Para finalizar, vuelvo a referirme a lo que reclama este país como política de Estado y como cuestión estratégica: una verdadera revolución educativa.

Observemos algunas cifras que también son contundentes. Alguien se refirió a la desescolarización. Los invito a que revisen los números porque entre los años 1992 y 2005 el país creció demográficamente en el orden del 20 por ciento.

Quiere decir entonces que nos caímos un 10 por ciento como delta, como diferencial.

Observemos las cifras del INDEC de reciente divulgación referidas a la cantidad de establecimientos que había hace quince años. Teníamos 50.000 escuelas. Hoy, a pesar de que el país creció un 20 por ciento, tenemos nuevamente 50.000 escuelas. Entonces, se reclaman 60.000 establecimientos.

Otro señor diputado hizo alusión al tema de la construcción de las 700 escuelas y dijo que a su provincia no le había correspondido ninguna.

Entonces, ese diferencial es el resultado que hoy tenemos. Hay una falta de inversión en educación y una ausencia de un proyecto estratégico que establezca que la educación no solamente es lo que nos va a igualar a nivel social, sino que también constituye una de las grandes posibilidades para sacar a nuestro pueblo de la pobreza extrema. La falta de educación es algo lacerante.

Reclamamos un debate profundo y actualizador de la situación presente del país para discutir dentro de este Parlamento políticas de Estado estratégicas que tengan que ver con un fuerte proceso de inversión. No va a alcanzar con las 700 escuelas, ni con lo que estamos viendo que se anuncia por los medios, ni con lo que empieza a correr como borrador ni con el proyecto de financiamiento educativo. Es mucho más lo que este país tiene que invertir en educación para salir de la situación que hoy nos agobia a todos.

Termino diciendo que pasa a ser fundamental en la agenda de los argentinos que reflexionemos sobre esta cuestión. Tengamos en cuenta a aquellos actores relevantes que están en la vida nacional de hoy totalmente olvidados, sin ser tenidos en cuenta a la hora de la gran toma de decisiones. También, como cuestión de Estado, es importante incorporar a la oposición en este recinto, no solamente en un nivel cosmético que tenga que ver con la cooptación para ver si después vota a favor, sino que debe también tenerse en cuenta cuando se deciden las grandes políticas. En este caso estamos ante un plexo educativo que va a contar con tres leyes en las que no se tuvo en cuenta a la oposición. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por Formosa.

Sr. Roquel. — Señor presidente: tal como lo han recomendado, voy a ser breve haciendo honor a mi estatura.

El señor diputado Storero ha manifestado algunas cuestiones que no podemos pasar por alto. Se ha dicho que la utilización del término "jurisdicciones" es ofensivo para las provincias. Pero existe un problema, porque las jurisdicciones a las que se refiere el proyecto de ley no sólo tienen que ver con las provincias, sino también con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que no es una provincia. Entonces, el término genérico de "jurisdicciones" para nada resulta lesivo ni ofensivo.

Hay decenas de leyes que utilizan el término "jurisdicciones", para referirse a los distintos niveles: nacional, provincial y municipal.

Se ha hablado del federalismo, pero el federalismo de los textos me hace acordar a lo que decía Ernesto Palacio, cuando sostenía que los constitucionalistas saben tanto de política como los sastres de anatomía. Ese federalismo de los textos presupone la existencia de provincias iguales. En el mundo de lo real, de lo empírico y de las conductas, existen provincias y provincias: hay provincias fundadoras y provincias fundadas; provincias grandes y provincias chicas; las hay también ricas y pobres; provincias recordadas y provincias olvidadas; provincias centrales y provincias periféricas.

Contra la injusticia de esa diferenciación está centrada la política del gobierno nacional. De allí viene justamente mi fervorosa adhesión a los proyectos del presidente Kirchner.

Para llegar a un federalismo real, que no sea meramente declamatorio, sabemos que debemos pasar del federalismo de la diferenciación al de la concertación. A eso tiende la estructura de este proyecto de ley: concertación entre las provincias, y entre las provincias con la Nación.

Por eso este proyecto de ley, que no crea tantos organismos como por ahí se dice, y que es más simple de lo que parece, distingue cuidadosamente lo político de lo administrativo. Para lo político hay dos organismos. Por una parte, el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología y, por otra, el Consejo Nacional de Educación, Trabajo y Producción.

La representación de las autonomías es la representación del poder central, que buscan consensuar las grandes decisiones.

Desde el punto de vista administrativo, está el INET para la Nación, y la Comisión Federal para lo que es materia del Consejo Federal. Como ven, no es tan difícil ni complicado el sistema.

Este federalismo, que se basa en la concertación, no queda debilitado por el hecho que ha señalado la señora diputada de que de acuerdo a esta ley no se puede sancionar a una provincia o a una jurisdicción, si ustedes prefieren —sería el caso de la Ciudad de Buenos Aires— si no cumple con lo acordado en el Consejo Federal. Eso es cierto, pero en el orden jurídico, en el derecho, la consecuencia del entuerto o del incumplimiento no es necesariamente una sanción como creía con mucha simplificación la escuela pura.

Puede ser también la pérdida de una oportunidad o de un beneficio. Sobre todo si una provincia se aísla de este sistema que se basa en el proyecto de país que tenemos todos, tanto oficialistas como opositores, porque si no tuviéramos un proyecto de país industrializado, grande, con pleno empleo de los factores productivos, con posibilidades de desarrollo en justicia de cada uno de los habitantes y de cada familia argentina, no estaríamos hablando esta noche de este tema.

Para ese proyecto se necesita la unión de las provincias, y de las provincias con la Nación. Creo que a través de los años y de la historia, hemos tenido dificultades y las seguiremos teniendo en este mundo globalizado, posmoderno, tan terrible, tan duro, tan espantosamente impiedoso, en este mundo de los fundamentalismos de mercado que inventan otros fundamentalismos para echarles la culpa de todos los males, en este mundo que nos hace pensar que el mundo de la guerra fría era un tibio hogar, era un paraíso perdido. Precisamente, la Nación y las provincias debieran comprender, y yo creo lo han comprendido, porque tienen la profunda voluntad política de actuar en base a que la unión hace la fuerza.

Parafraseando a la canción, yo diría que marchando codo a codo somos mucho más que dos. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra la señora diputada por Neuquén.

Sra. Llambí. — Señor presidente: es cierto que este proyecto de ley ingresó a la Cámara a fines del año pasado y también lo es que en los primeros días de marzo la Comisión de Educación se abocó al análisis y a la discusión del proyecto.

Han dicho bien varios señores diputados que el proyecto original fue modificado en muchos de sus artículos y en cuestiones esenciales. En estos casi cinco meses en los que estuvimos discutiendo esta iniciativa, se recibieron aportes de distintas organizaciones.

Lamento que el señor diputado de la Ciudad de Buenos Aires, perteneciente al bloque radical, dijera hoy que había habido un desfile de organizaciones porque muchas de las apreciaciones y de los conceptos vertidos por esas organizaciones están incluidos en este proyecto de ley.

Muchas de las opiniones de los señores diputados de otros bloques también están en este proyecto de ley. He tenido la oportunidad de escuchar todas las alocuciones de los señores diputados desde el inicio de la sesión y me preocupa escuchar el término “profesional” con distintas interpretaciones. Se hicieron muchas y variadas interpretaciones del citado término.

El término es propio del derecho de trabajo y se asocia a la especialización de determinada labor. Creo que si hubiese estado el señor diputado Ubaldo no hubiese dado una clase magistral sobre el tema.

En cuanto a las competencias laborales que se nombraron hoy, el proyecto no habla de ellas. Tampoco hace referencia a que son las instituciones educativas las que certifican esas competencias laborales. Un modelo promovido por el Banco Mundial es el anglosajón, al que aludió la señora diputada Puig de Stubrin. Por ejemplo, se encuentra el programa “Conocer” de México, en el que las competencias laborales las certifican los empleadores. No es este el modelo que se adoptó en el proyecto en consideración.

¿Por qué la formación profesional debe estar incluida en la ley de educación técnica y profesional? Existen cinco puntos clave: por sus funciones esenciales; por su contribución a la equidad; por la concepción integral del trabajador; por su relación con la formación técnica y por su posibilidad de articulación con las demandas cambiantes del mundo productivo. Solicito insertar un detalle de cada uno de estos puntos que acabo de mencionar.

Considero que el próximo paso es considerar una normativa de formación técnica y profesional vinculada con las relaciones laborales y el empleo. Siendo muy breve, como nos han solicitado, quiero decir a la señora diputada Montenegro —quien señaló que el dictamen

de mayoría anuncia la muerte de la educación técnica— que esta bancada cree absolutamente lo contrario. (*Aplausos*.)

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Godoy (R.E.). — Señor presidente: en verdad resulta muy bueno que hoy hablen de la educación técnica, más allá de los errores cometidos, las culpas y las responsabilidades que aquí se han mencionado.

Me parece que hoy es un día muy importante para el Congreso, porque venimos a reparar una injusticia y a recuperar una institución que estaba olvidada, como la escuela técnica, que fue un ejemplo en la Argentina, cuando en este país se crecía, había desarrollo industrial y existían obreros calificados y pleno empleo. Todo esto fue la escuela técnica.

El trabajo de la comisión ha sido muy intenso. No sólo han pasado distintos actores de la comunidad educativa sino también sectores del trabajo y de la producción. La comisión tampoco se limitó a quedarse físicamente en su sede del Anexo, sino que viajó al interior.

En la provincia de San Juan pudimos hacer una jornada de dos días, donde participaron más de mil docentes y alumnos de distintas escuelas. Intervinieron escuelas agrotécnicas, escuelas de participación laboral y escuelas dependientes de la universidad. Los gremios tuvieron la posibilidad de plantear sus inquietudes. Todos fueron escuchados y así se enriqueció la iniciativa que está en consideración.

Lo hicimos en San Juan porque en 1860 el presidente Sarmiento impulsó la creación de la Escuela de Enología y Fruticultura. Luego se pudo crear la Escuela de Minas. Al diputado que siempre se acuerda de San Juan y su minería le quiero señalar que allí existe un importante desarrollo minero. Existe mucha gente trabajando no sólo en la gran minería, sino también en la pequeña y mediana. Elegimos a San Juan porque fue pionera en la escuela técnica.

Trataré de insertar las cuestiones técnicas y pedagógicas, porque en lugar de referirme a ellas quiero realizar una rápida mirada totalizante de esta temática, que está tan imbuida en el sistema socioeconómico y cultural de nuestro país.

Creo que hay tres cuestiones clave. En primer lugar, es necesario delimitar el entorno y los restos que han quedado de la educación técnica en

el contexto en que se desenvuelve la Argentina, el que está definido y construido a partir de la experiencia histórica.

Debemos definir con precisión cuáles son los objetivos que esta iniciativa tiene para su sanción, junto con los desafíos que exige su implementación.

Por último, me parece que es importante analizar cómo se vincula la estructura formal con la estructura de fondo, es decir, los organismos con la enseñanza pedagógica y con la epistemología. Esto es lo que debemos definir como algo clave durante el tratamiento de este proyecto.

Por otro lado, deseo acordar con el señor diputado Zamora que esto no lo podemos analizar descontextualizándolo de la realidad del mundo que hoy transitamos. Tenemos que recordar que a partir de mediados de la década del 70 se inició un fuerte proceso de desindustrialización, porque se cayó el modelo de mercado interno y de sustitución de importaciones. Esa situación convergió con otras, como la pérdida de empleo y el deterioro del salario, lo cual generó incertidumbre e inestabilidad en muchos sectores de la sociedad argentina.

Ese desmantelamiento trajo como consecuencia la puesta en escena de otro modelo que privilegiaba la renta y la especulación. Eso impactó fuertemente en la escuela, pero particularmente en la escuela técnica. ¿Para qué íbamos a formar para el trabajo si se había implementado un sistema que lo expulsaba? ¿Para qué formar para el trabajo si destruíamos los emprendimientos productivos? ¿Para qué íbamos a invertir en educación en un Estado que debía ser eficiente?

Esa situación se vivió en la Argentina durante muchos años, y no estaba descontextualizada de lo que ocurría en el mundo. Digo esto porque a partir de la revolución tecnológica, en el mundo comenzó a desaparecer el trabajo, con el agravante de que no lo hacía para luego no volver. Nos costó mucho conseguir la vuelta del trabajo. Hobsbaum dice que las décadas que siguieron a la del 70 nos mostraron un mundo de crisis, de inestabilidad y de incertidumbre. El final del siglo XX se ha caracterizado por la aplicación de un proyecto que expulsó la mano de obra.

Sin embargo, no queremos volver a la escuela técnica de los años 60, porque esa escuela, con el CONET, se correspondía con aquellos tiempos, en los que se registraba un incipiente

desarrollo, en los que había fábricas e industrias y en los que el paradigma social era el de la industrialización y el pleno empleo. Existía una fuerte valoración por parte de la sociedad para invertir en educación. Hoy, la escuela tiene que corresponderse con el nuevo contexto que viven la Nación y el mundo.

También decimos que este proyecto es muy positivo, porque logra homogeneizar las diferencias que existen entre las instituciones y las distintas modalidades de la educación técnica. Esas diferencias hacen hincapié, fundamentalmente, en la condición social de origen de los alumnos, en las localizaciones y en la falta de conocimiento científico. Existe una diferencia muy grande entre los grandes centros urbanos, que tienen un buen desarrollo social y económico, y las provincias más chicas, como la nuestra, donde hay muchas escuelas de capacitación laboral orientadas a los alumnos de menores ingresos que tienen poca vinculación con el conocimiento científico. Justamente, este proyecto busca superar esa diferencia para lograr un plan más homogéneo.

Desde el interior apoyamos este proyecto porque todos los días vemos cómo surgen nuevos empleos en nuestras economías regionales. Hoy hay mucha necesidad de capacitación y de especialización. Esta es la escuela que queremos, es decir, una escuela que no esté disociada de la formación integral del ciudadano, porque formar para el trabajo es parte de la identidad. El trabajo y el oficio van configurando la identidad. Esto es lo que queremos rescatar: que la escuela sea el centro que nos permita reproducir condiciones de vida digna.

Creo que ésta es una buena oportunidad para tocar un tema en el que tal vez no logremos ponernos de acuerdo: la definición de qué educación queremos para la Argentina y de cómo la implementaremos. Sin embargo, no es menos cierto que hemos acordado, no sólo con el sector corporativo, sino también con los alumnos y los docentes —a lo largo y ancho del país, en esta realidad— que hoy importa recuperar y fortalecer la escuela técnica en el contexto actual de la Nación. Hoy, la Argentina está creciendo y desarrollándose, como sucede en mi provincia y en las economías regionales.

La educación, el trabajo y la democracia son las dimensiones sobre las que se construye la dignidad humana, y a este gobierno le interesa

mucho la educación. Es mentira lo que aquí se ha dicho: “Ayer la Ley de Incentivo Docente, hoy la Ley de Educación Técnica, mañana el financiamiento educativo”. En nuestra provincia se ha implementado el programa de calidad educativa y se han construido 700 escuelas a lo largo y a lo ancho del país. En San Juan se están realizando más de 22 escuelas, como nunca había sucedido en la historia, y se están otorgando becas para que los niños de menores recursos puedan acceder a la educación.

Este proyecto de ley se corresponde con un país que hoy crece, y donde queremos que el crecimiento sea sustentable. La única manera de lograr esto es con la herramienta de la educación, que es la que devuelve igualdad a la sociedad. *(Aplausos.)*

Sra. Marino. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Camaño). — La Presidencia sólo concederá la palabra a la señora diputada por la Capital para realizar una aclaración, pues ya habló en nombre de su bloque.

Sra. Marino. — Teniendo en cuenta lo expresado por la Presidencia, hago míos los argumentos de los diputados Roquel y Llambi, y sólo realizaré una aclaración en relación con un concepto expresado por un diputado por la Capital, que habló de un típico producto corporativo.

Quizá ese legislador califica de corporativas a las reuniones que mantuvimos con la Asociación del Magisterio de la Educación Técnica, la Unión de Docentes Argentinos, la CTERA, SADOP, la Federación de Instituciones Agrotécnicas Privadas, la Confederación General del Trabajo, la Unión Industrial Argentina, la Asociación de Pequeños y Medianos Empresarios, la Federación Argentina de Colegios Profesionales y Entidades Técnicas, la Federación Argentina de Técnicos y el Consejo Superior de Educación Técnica.

Es costumbre de esta casa que en distintas comisiones y en diferentes temas se trabaje en relación con las ONG y con las diversas asociaciones vinculadas a distintos los sectores, lo que no constituye corporativismo. Yo no llamo “corporativismo” al modo en que el despacho de la minoría desarrolla el CONET, que sí tiene la inclusión de representantes...

Sr. Presidente (Camaño). — La Presidencia desea saber si la señora diputada accede a conceder las interrupciones que le están solicitando los señores diputados Zamora y Pernasetti.

Sra. Marino. — No, señor presidente; sólo dispongo de dos minutos, que en rigor ya han finalizado.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por Catamarca.

Sr. Pernasetti. — Señor presidente: si bien es cierto que el cuerpo está constituido en comisión, si cada diputado pretende hacer uso de la palabra para retrucar o argumentar sobre los dichos de otro legislador, solicito el mismo derecho para los miembros de mi bloque. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Camaño). — Por haber sido aludido, tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

La Presidencia solicita a los señores diputados que no mencionen a otros legisladores porque ello complica el trámite del debate.

Sr. Zamora. — Señor presidente: permita que cada uno diga lo que le parece conveniente aportar al debate.

Sr. Presidente (Camaño). — No debe ser así, señor diputado...

Sr. Zamora. — Por haber sido aludido quiero aclarar que cuando vinculé la destrucción del sistema educativo con la devastación del país quise señalar justamente que no se puede discutir la educación, y dentro de ella la educación técnica, sin hablar de un proyecto de país alternativo a esta Argentina que han devastado. Pero esto no puede ser invocado por quienes fueron parte de eso. El Partido Justicialista fue uno de los campeones desde el gobierno de la política de devastación, y lo sigue siendo. El ejemplo más claro de ese saqueo del país son las explotaciones mineras, que no sólo son política de saqueo del país...

Sr. Presidente (Camaño). — La Presidencia advierte al señor diputado por la Capital que lo que está expresando nada tiene que ver con lo que manifestó la señora diputada Marino.

Sr. Zamora. — La señora diputada Marino no me nombró; fue otro legislador.

En el caso de las explotaciones mineras, esa política de saqueo y de devastación además es una política de destrucción...

Sr. Presidente (Camaño). — Pido por favor a los señores diputados que hagamos un poco de silencio. Es preferible que si tienen que hablar lo hagan fuera del recinto.

Señor diputado Zamora: le pido que vaya redondeando porque quedan muchos diputados para hacer uso de la palabra. No tiene diez minutos para hablar, sino que tiene que redondear la idea.

Sr. Zamora. — El tema de las explotaciones mineras es una de las cosas más terroríficas que están haciendo desde la política gubernamental nacional y también desde la provincia de San Juan, como desde otras provincias. No sólo saquean al país sino que contaminan y destruyen la naturaleza.

¿Qué van a enseñar a los chicos en las escuelas de San Juan? ¿Cómo ponerse máscaras para protegerse de la contaminación ambiental? ¿Cómo comprar agua mineral porque no pueden tomar agua corriente porque están contaminando las napas?

Es perverso lo que están haciendo los gobernantes, y especialmente el de San Juan, que es un símbolo de los gobernantes perversos, que en complot con las empresas multinacionales está llevando adelante esa política de destrucción de vidas humanas y de la naturaleza.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Macaluse. — Señor presidente: quiero empezar reconociendo la necesidad de una ley de educación técnica. Con una visión exagerada, desde la oposición se ha planteado en algún momento que esto se discute porque estamos en campaña electoral. Yo creo que no es así; creo que es un reclamo sentido del sistema educativo, sobre todo de los propios interesados, que son los alumnos, los padres y los docentes de las escuelas de educación técnica.

Me parece correcto que estemos discutiendo esto. Lo que me parece intolerable es que el presidente de la Nación haya desatado una interna artificial que impide el buen funcionamiento del Congreso y nos compela en un acto electoral a discutir esta ley que se trajo improvisadamente a esta Cámara hace tiempo.

La iniciativa ha recibido numerosa cantidad de modificaciones una vez tratada en la Comisión de Educación, producto de la imposibilidad de sostener el texto por parte de los diputados oficialistas. Aun hoy, cuando discutamos el proyecto en particular, vamos a tener que modificar gruesos errores de redacción y errores conceptuales producto de la improvisación con que se envió esta ley, que creemos que responde al concepto

de campaña permanente, que ha reconocido el presidente de la Nación, que nos reclama apuro para sacar la ley pero a su vez muchas veces trabala el buen funcionamiento de este Congreso.

Me parece que tenemos que empezar reconociendo estas dos cosas: la necesidad de tener una ley de educación y la necesidad de que esa ley de educación salga en un contexto determinado.

Nosotros entendemos que hay una prelación: no puede haber una ley de educación técnica si no hay claro un proyecto de país. En la Argentina se desarrolló la educación técnica cuando hubo un claro proyecto de país, no sólo en los discursos sino también en la aplicación cotidiana, con un proyecto de desarrollo industrial.

No es casual que la educación técnica se haya desarrollado primeramente en el año 1945, al calor del primer peronismo, y que haya tenido su explosión en los años 60, al calor del proyecto desarrollista. Estos dos proyectos estaban basados en la sustitución de importaciones, en el desarrollo del consumo y en la distribución más justa del ingreso.

Nosotros hoy estamos en un país que tiene como proyecto a mediano y largo plazo un dólar alto y salarios bajos, lo cual es incompatible con una distribución del ingreso y un desarrollo del consumo. Esto es lo primero que tendríamos que tener claro antes de discutir un proyecto estratégico de educación técnica.

Pero a la vez deberíamos discutir un proyecto de educación que esté contenido en una ley de educación. Y acá entramos en un tema que en los últimos años ha sido tabú para el oficialismo, aun cuando era oposición.

Yo recién escuchaba a un diputado, a quien no voy a nombrar por el pedido del señor presidente —aclaro que se trata de un diputado a quien respeto mucho—, que decía más o menos lo siguiente: “En educación tenemos que avanzar por consenso. Nosotros lo vamos a hacer. Si los demás nos critican, lo vamos a hacer igual”. Quiero decirle a ese querido diputado que esto justamente no es consenso y que las políticas de Estado no se definen así. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Camaño). — Mire lo que logró, señor diputado Macaluse: que lo aplauda el radicalismo. (*Risas.*)

Sr. Macaluse. — El consenso implica, en primer lugar, involucrar a todos los actores pero también su consentimiento; no se trata de

citarlos simplemente para escuchar sus propuestas sino para después incorporar algunas de las cuestiones que plantean. ¿Por qué? No sólo por una cuestión metodológica de incorporar el pensamiento del resto sino por una cuestión que es ideológica —y no tenemos vergüenza de decirlo— y también práctica.

En materia de educación, cualquier propuesta de modificación tiene que estar pensada por lo menos a mediano plazo y no como un triunfo a lo Pirro para obtener hoy dos votos más y que dentro de uno, dos o cinco años no podamos ni siquiera defender su contenido.

Por eso es imprescindible generar el consenso. Pero en educación el consenso no sólo implica convocar a los actores políticos y sociales sino fundamentalmente respetar los tiempos pedagógicos que tiene la educación. Y en esto, si me disculpan, tenemos que tocar un tema que es tabú —porque nunca se pudo tocar en esta Cámara—, como es la Ley Federal de Educación.

Cuando se sancionó esa ley federal no se respetó el consenso, no se respetó el proyecto de largo plazo que implica una política de Estado y no se respetaron los tiempos pedagógicos, a punto tal que esa ley se convirtió en bandera electoral en 1997, en el que hubo un concurso para ver quién era el gobernador que la aplicaba primero.

Hoy, muchas veces ese tema es tabú porque no hay fundamentos para defender, no sólo la ley sino fundamentalmente el contexto económico, político y social que venía incluido en el paquete de esa ley, que eran las políticas bancomundialistas de los años 90.

Y hoy, los progresistas que se suben a un escenario en plena campaña electoral para hablar en contra de los años 90 son los que defendieron, consensuaron, votaron y aplicaron a rajatabla en sus propias provincias la Ley Federal de Educación, a punto tal que estando en la Comisión de Educación la ex diputada y actual senadora Cristina Fernández de Kirchner no admitía la más mínima modificación de la Ley Federal de Educación, ni siquiera la discusión sobre su evaluación.

Se ha dicho textualmente en las comisiones que no iban a aceptar ningún proyecto del oficialismo —en aquel momento— que implicara la más mínima discusión acerca de lo que se había hecho en los años 90.

Me parece muy bien que ahora se despeguen de eso, pero lo que está hecho, está hecho y hay que reconocerlo. Y ahora todos tenemos que hacernos cargo de esa criatura que no procreamos nosotros sino que nos la dejaron en la puerta, en un canastito. Ahora pareciera que esa Ley Federal de Educación no tiene padres, ni padrinos, ni ideología. Hoy dicen que no quieren discutir ideologías, pero la ideología que tenía en ese momento la ley era la ideología del Banco Mundial, que planteaba que había que adecuar una educación pública que prometía ascenso y movilidad social a un sistema económico y político que los negaba a rajatabla.

Por eso se hizo la reforma educativa, se modificó la estructura y se fragmentó el sistema, a punto tal que un representante del Banco Mundial, cuando una pedagoga le objetó que estas modificaciones iban a desestructurar el sistema, dijo públicamente en un seminario: "Es que ése es el objetivo que tenemos: desestructurar el sistema educativo." (*Aplausos.*) Cuando se le preguntó con qué lo iban a reemplazar dijo que no sabía y que tampoco le importaba. Sostuvo que el objetivo era precisamente que el sistema quedara desestructurado, fragmentado y falto de cohesión de la misma manera que estaba desestructurada, fragmentada y falta de cohesión la sociedad que tendría que recurrir a ese sistema educativo.

Ahora nos debemos hacer cargo. Un señor diputado dijo que ésta es una reparación. Puede ser, pero no estamos hablando de un terremoto o de una catástrofe natural que sufren todos y nadie es culpable de que ocurran. Esto es responsabilidad de haber trabajado en una ley sin consenso, en contra del propio sistema educativo, y de haber sancionado una norma que pedían desde afuera para desestructurar a los de adentro. Por eso debemos votar ahora sobre los escombros de la educación técnica una nueva ley de educación técnica.

Lo menos que podemos hacer es pedir que el consenso que estuvo ausente en la década del noventa esté hoy presente. Lo menos que podemos pedir es que aquellos que en aquel entonces no fuimos escuchados podamos serlo ahora.

Muchos de los que estamos hoy aquí no venimos de Europa ni de cualquier otro lado sino de nuestro propio sistema educativo y padecemos normas aprobadas por este Congreso en medio de apuros electorales, donde gobernadores y

presidentes quieren mostrar que hacen reformas para salir en los titulares de los diarios.

Sin embargo, los que después tienen que hacerse cargo de esas reformas son los maestros, los profesores y profesores de taller quienes deben explicar a los padres por qué a los chicos que pasan por una escuela técnica, donde les dijeron que recibirían un título nacional, los empresarios no quieren verlos ni en figurita dado que ese título no los acredita para el trabajo.

Por eso debemos analizar seriamente esta cuestión en lugar de traer de apuro un proyecto de ley que ni siquiera pasó por todas las comisiones a las que fue girado. Solamente se trató en la Comisión de Educación. No admitimos que se trate improvisadamente, lo que por otra parte es una característica del Poder Ejecutivo. Primero, enuncia, promete, sale el titular en los diarios y después si tiene un proyecto lo manda; si no, hace un borrador de la noche a la mañana y nos lo envía como si fuera un hueso para que lo mastiquemos y nos entretengamos hasta que ellos se sienten a discutir el tema.

Esto es lo que ha pasado con el proyecto de aumento de presupuesto educativo que fuera anunciado hace más de dos meses en conferencias de prensa y actos públicos por el presidente de la Nación y el ministro de Educación, Ciencia y Tecnología. ¿Y qué es lo que mandaron? Dos hojas que ahora llaman *non paper* para hacer ver que tienen cierta categoría, pero en realidad es una truchada de dos carillas sobre las que no tenían idea. Recién ahora están encarando la elaboración del proyecto sobre presupuesto educativo promocionado hace tiempo; total, ya salió en los diarios y en los *spots* televisivos y los noticieros dieron cuenta de la iniciativa. Con esa seriedad es con la que trabaja el Poder Ejecutivo en Educación.

El ministro de Salud anunció hasta con camisetitas que la Argentina está exenta de tabaco, y hace años que diputados de todos los partidos venimos trabajando con enorme esfuerzo en diversos proyectos de ley que no avanzan porque son trabados desde otro lado. Entonces, se hacen los anuncios pero los proyectos de ley no llegan al Parlamento, y después nosotros debemos tratar de hacer lo mejor que podemos. Sin embargo, la gente que sufre y padece debe hacerse cargo de todas las decisiones improvisadas que se toman acá.

¿Por qué no vamos a aprobar esta iniciativa? Porque consideramos que podría haberse trabajado mucho mejor. Reconocemos el esfuerzo realizado por la presidenta de la Comisión de Educación ya que se convocó a distintos actores sociales, pero sabemos que probablemente ha recibido presiones para que esto se apruebe sin haberse terminado de consensuar o de trabajar. Hay cosas fundamentales que no están en esta ley o bien que no aparecen con la fuerza que deberían tener. Por ejemplo, no está claro el presupuesto para financiar este proyecto.

Hoy, la señora diputada Maffei explicaba con absoluta claridad que si dividimos el presupuesto por la cantidad de escuelas, llega apenas a 114.000 pesos al año para cada una de ellas; ni siquiera alcanza para comprar un torno en algunos lugares. Hoy, lo estamos discutiendo con un excedente de 17.000 millones de pesos en el año. No estamos discutiendo en medio de la escasez.

Tampoco está claro el tema de la extensión en el sistema. No admitimos que legitimemos la fragmentación. Creemos que debemos tener en cuenta una transición, pero no se puede legitimar el desorden, la desorganización ni las dificultades que va a generar para el alumnado el hecho de no tener en claro esta extensión. Pensamos que existe una falta de ordenamiento del sistema y que éste tiene que partir del sistema general y no de la propia educación técnica.

Del mismo modo, no está claro lo referente a la formación docente, que debe ser sistemática y gratuita. Ese es un derecho del docente, y el alumno, por su parte, goza del derecho fundamental de tener un docente formado gratuitamente por el Estado.

Entendemos que todavía faltan garantías sobre el carácter pedagógico que puede tener la experiencia transitoriamente laboral de los alumnos en las distintas empresas. Ese resguardo para nosotros es fundamental, porque creemos que no se debe educar para el empleo ni para ser obrero o técnico de determinada fábrica. Sabemos que hoy la relación de fuerzas en la sociedad es totalmente asimétrica en contra del técnico y del obrero. Por eso es fundamental que el Estado genere esos resguardos.

No está claro el hecho de que haya políticas universales para poder sustentar la práctica de esta escuela técnica.

Por las razones expuestas, nosotros vamos a votar por la negativa este proyecto y vamos a sostener el dictamen de minoría que en su momento hemos presentado. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra la señora diputada por Jujuy.

Sra. Ferrín. — Señor presidente: en realidad, no pensaba hacer uso de la palabra, pero creo que es necesario aclarar algunas cuestiones. Celebro que ahora seamos 154 los diputados presentes, porque cuando el miembro informante de mi bloque habló de lo que era el proyecto de la Unión Cívica Radical éramos muy pocos los que estábamos sentados en nuestras bancas. Es necesario que podamos entender en esta sesión cuáles son los argumentos de los distintos dictámenes emitidos por la comisión.

Hay cuestiones que verdaderamente me preocupan y me duelen, porque por lo que se dijo en esta sesión parecería que fuéramos los malos de la película y que no hemos hecho todos los esfuerzos necesarios como para tratar en estos casi cuatro años de mandato de abrir el diálogo y el debate sobre el tema que nos ocupa.

El señor diputado Macaluse reconocía los esfuerzos de la señora diputada Esteban —yo también los reconozco—, que invitó a la comisión a los representantes de muchas instituciones para que opinaran sobre los proyectos que había en la comisión. Pero tanto a ella como a los demás miembros de la comisión les digo que en realidad no nos dimos el debate luego de haber escuchado todas las opiniones. Y este es el tema que nosotros queremos aclarar, porque un diputado hoy ha dicho que el proyecto ha entrado el año pasado, cosa que es verdad, pero cuando hablabamos del apuro nos referíamos a la urgencia por tratarlo ahora, sin haberse completado los pasos correspondientes.

Los diputados integrantes de la comisión saben, porque me conocen, cuáles son mis preocupaciones, que estoy segura son las mismas que tienen todos ellos, porque también conozco su forma de pensar.

El diputado Macaluse dijo que no estamos de acuerdo con las metodologías y estrategias. En junio del año pasado, cuando nos visitó en la comisión el señor ministro de Educación, los miembros de la comisión le dijimos que queríamos participación en el debate. No me van a dejar mentir mis compañeros. El señor ministro dijo que le parecía muy bien que coordináramos acciones

y que nosotros lo íbamos a poder visitar en el Consejo Federal de Cultura y Educación. También dijo que íbamos a conformar una comisión de enlace para que cada vez que se reuniera el consejo asistieran dos o tres diputados, que luego serían los voceros ante la comisión. Sin embargo eso nunca se hizo realidad.

En los casi cuatro años que hace que integro la comisión, primero con otra presidencia y ahora con la de la diputada Esteban, insistimos innumerables veces en la necesidad de la presencia de los miembros del Consejo Federal de Cultura y Educación en la comisión. Aclaro estas cuestiones porque los diputados que no forman parte de la Comisión de Educación pueden llevarse una idea equivocada de cuáles son nuestros planteamientos.

Los señores ministros, incluidos los nuestros, nunca quisieron visitar la Comisión de Educación. El año pasado, cuando nos enteramos de que en el mes de octubre se iba a llevar a cabo la última reunión del año del Consejo Federal de Cultura y Educación, enviamos una nota desde la comisión pidiendo audiencia al ministro. ¡Nosotros, los diputados de la Nación, solicitando audiencia a un ministro, cuando ellos tienen la obligación de venir cuando se los convoca! ¿Qué nos contestaron? Que tenían la agenda completa.

Es decir que cuando vino el señor ministro de Educación le planteamos la necesidad de trabajar en conjunto y de evaluar el sistema educativo, no sólo la Ley Federal de Educación. También le dijimos que teníamos la oportunidad histórica de revertir lo que estaba pasando con la educación en nuestro país. Al ministro le hicimos saber que los diputados y las diputadas de la Comisión de Educación estábamos dispuestos a ayudarlo en todo lo que necesitara. Sin embargo, el señor ministro nos dio la espalda.

¿Será que el señor ministro de Educación de nuestro país se ha embelesado con las cámaras de televisión y le encanta hacer los anuncios por ese medio?

Como ha dicho el señor diputado Macaluse, dentro de poco vamos a tener que tratar una ley de financiamiento educativo. Les puedo asegurar que si no existe actitud de diálogo y si no aprendemos en esta Cámara a escucharnos —no estoy hablando de oírnos—, seguramente tendremos otra sesión como ésta en la que muchos

hablen sin que obtengamos los resultados que sirvan para el país.

Un alto porcentaje de los diputados y diputadas de la comisión somos docentes. Personalmente, no me muevo por divergencias políticas sino por la preocupación de ser maestra, de ser mamá y de saber que mis dos hijos —como otros de nuestros compatriotas— son los que han padecido este sistema y constituyen las víctimas inocentes de lo que ha ocurrido en materia educativa en nuestro país.

No podemos aprobar este proyecto, porque no ha sido consensuado y cuenta con diferencias sustanciales. No hemos discutido en serio la educación que queremos para este país. Tampoco hemos discutido el financiamiento para la educación ni la coparticipación federal ni la capacitación y perfeccionamiento docente. No hemos discutido en serio cuál debe ser el salario de los trabajadores.

Lamento mucho que algunos se lleven una mala impresión de lo que opinamos los miembros de la Comisión de Educación. No nos mueve otra cosa que el deseo de contar con una ley como la que necesitan nuestro país y nuestros chicos.

Teníamos la oportunidad histórica. Creo que la hemos perdido. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Camaño). Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Molinari Romero. — Señor presidente: nos costó mucho llegar a esta sesión. Evidentemente, la parálisis de esta Cámara le ha costado mucho al país.

La primera reflexión que quiero hacer es que nos gustaría muchísimo que la misma unidad en la discusión en la defensa de este proyecto que muestra hoy el bloque de la mayoría, se observe en términos de la contienda electoral del próximo 23 de octubre, porque de ser así en la Argentina se ahorrarían muchos esfuerzos, muchos recursos y mucha energía. Se debe actuar con la evidente responsabilidad que falta en esta hora en el partido del gobierno.

Todos llegamos a esta sesión con nuestra historia, con nuestros aciertos y con nuestros errores. Todos nos hemos equivocado alguna vez cuando hemos hablado, actuado o ejecutado políticas educativas, porque si no fuera así seguramente la situación de la Argentina sería muy distinta.

Buena parte de quienes estamos sentados aquí hemos pasado por funciones de gobierno, tanto a nivel municipal como provincial o nacional en distintos tiempos.

Quiero que quede perfectamente en claro cuál es la posición expuesta hoy, con preciosismo diría yo, por los diputados de la Unión Cívica Radical.

Señor presidente: si usted levanta su vista y mira el tablero, se daría cuenta de que esta sesión se habría caído a esta hora si no fuera por la presencia del bloque radical. Eso muestra claramente, pese a que aquí en algunas exposiciones se ha pretendido mostrar lo contrario, cuál es el grado de compromiso histórico de la Unión Cívica Radical con la educación.

Nosotros no descubrimos el tema educativo en una campaña electoral. Nosotros hemos hecho de nuestra historia un compromiso permanente con la defensa de la educación.

No he venido a esta sesión a hacerme cargo de Lopérfido; si vine a hacerme cargo de Arturo Illia, un presidente al que ojalá el presidente Kirchner por estas horas tenga en cuenta cuando plantee el programa de financiamiento educativo.

El doctor Illia es hasta el día de hoy el único presidente que llevó el presupuesto educativo en la Argentina al 25 por ciento de los recursos del país, una cifra sin parangón en la historia argentina. *(Aplausos.)*

Con esa historia es que llegamos a este debate, un debate en el que hay ausencias. Hay una que no puedo dejar pasar. En este tiempo desde que el presidente Kirchner conduce la República —y lo respeto en su investidura— cuando hemos tratado temas de interés del Poder Ejecutivo, hemos contado con la presencia de señores ministros, de señores secretarios de Estado, en fin, de los más altos responsables de cada una de las áreas.

Hoy tenemos ausencias, y aclaro que tengo un enorme respeto por la figura de Daniel Filmus. Seguí durante muchísimos años...

Sr. Presidente (Camaño). — Quiero informar al orador que el señor ministro se encuentra en el despacho de la Presidencia en este momento.

Sr. Molinari Romero. — En ese caso, señor presidente, sería muy importante que el señor ministro se acercara al recinto.

Sr. Presidente (Camaño). — Se va a convocar al señor ministro por Secretaría para que se acerque al recinto.

Sr. Molinari Romero. — Sería muy importante que el señor ministro esté en el recinto para que escuche los argumentos que esgrimimos para justificar por qué estamos en contra de este proyecto.

Aclaro que durante mucho tiempo hemos aprendido de los aportes intelectuales de Daniel Filmus. Durante mucho tiempo abrevamos de su aporte intelectual a la construcción de modelos educativos en la Argentina.

Pero nos encontramos hoy, felizmente frente a la no ausencia del ministro —según lo que ha informado la Presidencia—, que hay que sumar una ausencia que prevaleció en todo el debate.

Es imposible que podamos discutir seriamente una ley sobre la enseñanza técnica si no discutimos la Ley Federal de Educación. El debate al que se hacía referencia seguramente lo tenemos macheteado unos y otros sobre la ley federal. Fue una de las leyes que más discusión llevó entre 1992 y 1993, entre la Cámara de Diputados y el Senado.

Incluso dentro del radicalismo hubo discrepancias, pero entre Diputados y el Senado. Este bloque sostuvo una oposición cerrada a la posibilidad de aprobar el proyecto que se estaba discutiendo, porque, como dijo el señor diputado Macaluse, faltaba consenso y debate entre todos los sectores de la sociedad.

Se trató de una discusión abstracta realizada entre cuatro paredes del Congreso de la Nación, con la legítima representación que tenían quienes estaban allí, algunos de los cuales son hoy diputados y me están escuchando.

No se prestaba atención a lo que la sociedad reclamaba, y hoy estamos cometiendo el mismo error al no discutir un modelo de país. Reconozco muchos méritos a este gobierno pese a considerarme un opositor, pero sin duda la improvisación —sé que al presidente le duele cuando lo decimos— es una de sus características.

En esta materia se ha improvisado nuevamente, pudiendo no haberlo hecho, porque dada la presencia de los legisladores en este recinto y las horas que llevamos discutiendo, hay que remontarse al debate de la Ley Federal de Educación para encontrar al Parlamento trabajando tantas horas sobre la educación. También cabría

destacar la reivindicación que en su momento llevó a cabo CTERA—y aquí está Marta Mañé como una de sus líderes—en lo que atañe a la cuestión salarial.

Hace años que el Congreso no tenía una sesión como ésta. Se ha discutido durante horas exclusivamente sobre un tema educativo. Esperemos que los medios de comunicación lo destaquen.

Sin embargo, nos ha faltado la capacidad de discutir la esencia del problema educativo, que pasa por el debate de un modelo de país, que no se hace por facciones. No son las facciones políticas las que deben discutir, según el turno electoral que les toca, cuál es el modelo de país que quieren.

Todos hacemos alusión en nuestro discurso al bicentenario, pero todos nos olvidamos de que si en algún momento este país pudo nacer como Estado fue porque hubo una discusión del modelo de país.

En este momento estamos analizando en abstracto la educación y la iniciativa sobre la enseñanza técnica, dejando el debate sobre la Ley Federal de Educación para otro momento.

No hemos realizado una discusión después de la crisis que hemos vivido. Ingresamos en ella y hemos salido. Reconozco el esfuerzo y el mérito, porque no soy mezquino ni egoísta, pero no estamos discutiendo cuál es el modelo de Estado ni la relación entre el Estado y las provincias.

Tampoco hemos debatido el modelo de coparticipación federal. El discutir el tema educativo sin considerar la coparticipación federal significa ignorar que la enorme responsabilidad de la marcha y gestión diaria de la educación está en manos de las provincias.

Alguien me dirá que los recursos están, dado tal artículo o tal disposición de la ley. Es cierto, pero ello significa que los estados provinciales quedan sometidos a la voluntad del gobierno nacional de turno. En estos días hemos visto lo que sucede cuando una provincia no obtiene lo que le corresponde sino lo que negocia. En esto quiero ser absolutamente claro: cuando hablamos de negociar no hablamos de acuerdo sino de una concepción del ejercicio del poder que supone que en vez de sustentar el sistema democrático estamos viendo cómo lo estrangulamos. (*Aplausos.*)

Hemos planteado las distintas observaciones que tenemos con este proyecto. Por allí alguien ha preguntado cómo puede ser que el radicalismo no tenga una iniciativa tendiente a derogar la Ley Federal de Educación. ¿Alguno de los 257 diputados que integran esta Cámara puede pensar que cometeríamos semejante torpeza o ligereza de presentar un proyecto de ley para derogar la Ley Federal de Educación?

Como se ha dicho en este recinto la política es lo que se ejecuta. Lo escuchamos esta tarde. Ese es el desatino institucional. Si algún diputado de nuestro bloque presentara una iniciativa para derogar esa ley federal estaría cometiendo un grueso error, a pesar de que estamos decididamente en contra de esa norma.

A un sistema educativo jamás se lo trata como a las peras o a las manzanas. Un sistema educativo es el producto de políticas de consenso construidas desde la base de nuestra sociedad hasta lo que representa el poder político.

Si hoy alguien pretendiera parar la historia del sistema educativo del país y decir que mañana no rige más la ley federal, ¿tienen idea de lo que sería el aula del colegio de un pueblo de alguna de sus provincias, con un docente tratando de imaginar qué tiene que hacer? Seguramente nadie lo puede imaginar. Queda en claro que los procesos educativos y legislativos que se hacen a la luz de los cambios que resultan necesarios son paulatinos y graduales, con el grado de decisión que hace falta, pero también sobre la base de la construcción de consensos.

Tenemos muchos temores. En primer lugar, tenemos temor a la amnesia. Lo digo porque la Ley Federal de Educación no llegó sola a este país; ya lo han comentado otros colegas. La ley federal vino de la mano de un modelo que todos todavía estamos pagando, incluso el propio presidente de la República. No voy a especular con la posición que adoptó el presidente durante la década del 90, por estos días tan remanida y recordada. El también lo está pagando, porque tiene que gobernar un país que aún sufre las consecuencias de las políticas aplicadas durante esa década. La ley federal fue funcional al modelo que provocó que la Argentina ingresara en una línea de pobreza, por debajo de la cual arrastró a la enorme mayoría de su población en proporciones que nunca imaginamos.

— Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1° de la Honorable Cámara, don Eduardo Ariel Arnold.

Sr. Molinari Romero. — Muchas veces hemos escuchado que el problema de la pobreza se soluciona con educación. Es cierto que ese es un instrumento, porque al darle mayor educación a nuestra gente estamos combatiendo la desigualdad y la diferencia social. Por eso no nos asustan las políticas compensatorias con las que alguien pretendió demostrar una contradicción en la posición que nuestro bloque adoptó en 1993. Esa es una herramienta indispensable, también en materia educativa.

Además, debemos tener en claro que la educación por sí sola no soluciona el problema de la pobreza. Cargarle a la educación el estigma de que por sí sola resuelve el problema es olvidar lo que significa la discusión de los esquemas productivos del país, de lo que significan los modelos de distribución del ingreso y de lo que significan los modelos de concentración de riqueza.

Esta discusión hoy estuvo ausente, como también lo estuvo durante los debates que mantuvimos en la comisión. Creo que esto es algo que debemos enmendar, porque de lo contrario no estaremos cumpliendo con nuestro objetivo.

Tenemos otro gran temor: esta ley supone, tal como pretende ser aprobada, una enorme delegación en el Poder Ejecutivo. El Congreso de la Nación tiene como una de sus facultades la fijación de las políticas educativas, pero ésta será una ley que quedará abierta a la posibilidad de reglamentación por parte del Poder Ejecutivo.

Alguien dijo hoy que nuestros discursos encierran un planteamiento que supone la guerra entre poderes. Al respecto, cabe señalar que la democracia es un sistema en el cual los poderes cooperan para lograr un objetivo común. ¿Cómo alguien puede imaginar que porque un integrante del Poder Legislativo tiene una posición diferente está planteando una guerra de poderes?! ¡Por Dios! ¿Qué es esto? ¿Es la negación de la democracia y de los sistemas de mayorías y minorías?

Yo tampoco tengo temor a la capacidad de reglamentación de esta norma por parte del Poder Ejecutivo. Nosotros queremos una educación y una enseñanza técnica que queden en manos de los actores del proceso educativo, básicamente los docentes, los alumnos y la sociedad que

rodea a cada comunidad educativa. Lo que no queremos es que suceda lo que pasó con la Ley Federal de Educación en la Argentina, es decir, que quede en manos de un grupo de consultoras que más que trabajar por la educación operan para hacer negocios particulares. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Arnold). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Caserio. — Señor presidente: desde nuestro bloque vamos con beneplácito a impulsar este importante proyecto que fortalecerá la educación técnica profesional y que posibilitará sin duda alguna mayores niveles de justicia y equidad social.

— Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, don Eduardo Oscar Camaño.

Sr. Caserio. — Antes de ingresar en el análisis del proyecto de ley me parece justo resaltar la tarea y el compromiso de los distintos actores que trabajaron en el proceso de elaboración de este proyecto de ley. Esa cantidad de actores, compromisos y esfuerzos desvirtúa lo expresado en este debate por varios legisladores en el sentido de que en el trámite de esta norma hay especulación política electoral. No podemos aceptar eso porque sería una falta de respeto hacia los voluntarios, trabajadores, funcionarios y docentes que han contribuido para que este proyecto sea posible.

Cabe mencionar en primer término al Consejo Federal de Cultura y Educación, que ha determinado los lineamientos estratégicos de este texto, y en el cual, como todos ustedes saben, participa la totalidad de las provincias. ¿Cómo se puede hablar entonces de improvisación cuando se diseñó una estrategia desde donde correspondía?

Después, desde el Instituto Nacional de Educación Tecnológica se organizaron las instancias de discusión, que insumieron más de un año. Corresponde decir la verdad sobre esta cuestión: fue debatida. Podemos estar de acuerdo o no, pero lo que no es posible es sostener que se está improvisando. El Instituto Nacional de Educación Tecnológica organizó las instancias de análisis y discusión en dos ámbitos. Uno de ellos fue el Encuentro Federal de Educación, donde participaron las veinticuatro provincias argentinas, aportando sus ideas y alcanzando un consenso que hoy debería llamarnos la atención.

Evidentemente, ese acuerdo que hoy no impera en esta Cámara existió en la representatividad de los que de algún modo tienen la obligación de impartir la educación en cada una de las provincias argentinas. Pero el debate no se circunscribió a ese ámbito público y político. Desde el CONET se ha trabajado con otro estamento de participación y discusión, con importantes representantes de la producción y del trabajo. Porque acá pareciera que muchos no saben que existe o no saben quiénes son los que participan. Todos los representantes de la producción y del trabajo han participado y han dado su idea para justamente llevar adelante y traer a esta Cámara este proyecto de ley.

Yo quiero resaltar —más allá de lo que hayan dicho muchos— la tarea de los señores diputados, porque creo que fue una tarea importante. Acá se dice que no hubo consenso, ¿y qué es el consenso? El consenso es la participación y el debate.

Esta ley no se sacó de un día para el otro; hace mucho que está en la Cámara y hace mucho que se está discutiendo, y yo quiero resaltar el trabajo de las autoridades de la Comisión de Educación, que han abierto el diálogo a todo el mundo. Lo que sucede es que para algunos participación significa imponer su criterio, y la participación es debatir y aceptar lo que el conjunto determina. Justamente esta decisión es la que van a tomar todos los diputados hoy en la Cámara, porque el consenso no implica tener que sacrificar convicciones. Los que no estaban de acuerdo con los planteos no sacrificaron sus convicciones. Nadie puede decir que no es consenso o que lo es sacrificar las nuestras. Este es un planteo injusto e inconveniente, y de algún modo quiere que no se legitime el accionar que se hizo en esta Cámara, que realmente creo que es muy importante.

Acá se habla de que las leyes vienen del Ejecutivo y que se votan a libro cerrado, y yo digo que esta iniciativa fue una de las más modificadas. Cuando se modificó se lo hizo porque nos pusimos de acuerdo, pero también tuvimos que escuchar que algunos dijeran que la modificamos porque era impresentable. Y esto se dijo aquí hoy en la Cámara.

Entonces, yo creo que no tenemos que tener dos discursos, tenemos que tener uno solo. Tenemos que aceptar las reglas de juego, y éstas indican que hay que participar donde correspon-

da y no quejarse, porque no corresponde. Hay que llevar adelante el criterio que cada uno tiene, pero respetando el de los demás.

Quiero que sepan que nuestro bloque compromete su apoyo porque lo considera fundamental. ¿Por qué lo consideramos fundamental? Porque creemos que hacer crecer y fortalecer a nuestras instituciones técnico-profesionales ya de por sí es un gran avance, porque hay una cosa que es verdad: pocos se ocuparon de ellas, y las responsabilidades son múltiples.

Nadie puede tirar la primera piedra. Múltiples son las responsabilidades de la caída de la educación técnica en la Argentina, y muchas veces están más ligadas a los procesos económicos productivos y a la visión que se tiene del país que a la educación misma.

Creo que la riqueza de la conjunción educación-trabajo es tal que es realmente un desafío para nosotros modificar el balance de una Argentina que vio crecer dramáticamente los niveles de desempleo, dejando un tendal de compatriotas sin trabajo, y en esto hay múltiples responsabilidades.

Yo acepto las críticas; somos gente de la democracia. Y yo me pregunto: ¿no es bueno también en la vida que tengamos coherencia entre lo que pensamos, lo que decimos y lo que hacemos? Especialmente en política pensamos y decimos durante mucho tiempo para después tratar de hacer y llevar a la práctica lo que pensamos y dijimos durante tanto tiempo, durante tantas oportunidades.

Y yo digo, dirigiéndome al principal partido de la oposición, que fue especialmente crítico y tenaz con el trabajo realizado y con el criterio asumido. Al partido de la oposición en los últimos veinticinco años le tocó dos veces gobernar este país, y en ninguna de ellas, lamentablemente, pudo resolver los problemas de la educación técnica. Las dos veces el mayor logro que tuvieron fue fundir al país.

Entonces, no vamos a aceptar bajo ninguna circunstancia que se nos acuse de cosas que no corresponden, porque esto no pertenece a la calidad del debate que queremos dar. Esto no es lo que corresponde.

Para poder avanzar directamente en la discusión de la ley quiero agregar una cosa más. Acá se hizo mucho hincapié en la Ley Federal de Educación. Evidentemente, es un modo de no discutir esta iniciativa. En esto quiero dejar

en claro una cosa, porque acá también hubo comentarios acerca de si el doctor Filmus estaba o no estaba...

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Camaño). — Creo que no corresponde el proceder que están teniendo algunos señores diputados. Estuvimos toda la noche acá...

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Camaño). — Señores diputados: permanezcan sentados en sus bancas, trabajemos un poco más y terminemos esta sesión. ¡Es lo único que les pido, por favor!

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Molinari Romero. — ¡Yo lo había advertido, señor presidente!

Sr. Presidente (Camaño). — Yo me di cuenta de que usted advirtió el tema del quórum, señor diputado. Terminemos con el tratamiento de esta norma. Creo que es bueno para todos poder votarla ya que hace mucho tiempo que estamos esperando su sanción. Por eso, les pido por favor que permanezcan en el recinto.

Sr. Caserio. — Continúo, señor presidente. Pocos funcionarios, como el señor ministro Filmus acá presente, que es uno de los pocos funcionarios públicos...

Sr. Presidente (Camaño). — Señor diputado Caserio: el señor diputado Molinari Romero le solicita una interrupción. ¿Se la concede?

Sr. Caserio. — No, señor presidente.

Si he molestado a alguien con mis palabras pido disculpas.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Camaño). — Señores diputados: el señor diputado Caserio está solicitando una disculpa por lo que dijo.

Sr. Caserio. — Si algún comentario les molestó, no lo tomen así.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Caserio. — Mi posición fue política y no estaba dirigida personalmente a nadie; y en última instancia no dije más que lo que dice todo el mundo en la Argentina. No hay que molestarse por eso.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Caserio. — Quiero decirles que el señor ministro Filmus, acá presente, fue el único funcionario nacional que no aplicó la Ley Federal de Educación en su circuito. Fue el único funcionario nacional que siendo secretario de Educación...

Sr. Presidente (Camaño). — Señor diputado Caserio: cerremos el debate sobre este tema. No discutamos el pasado. La idea es sancionar una ley hacia el futuro.

Sr. Caserio. — Señor presidente: yo estuve todo el día en este recinto escuchando a los distintos oradores para saber lo que planteaban. No me levanté un solo minuto y fui respetuoso de la palabra de todos sin negarle la palabra a nadie...

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Caserio. — Aquí hubo muchos comentarios que fueron descalificativos y sin embargo no los estoy respondiendo. Simplemente, digo que creo tener el mismo derecho de ser escuchado, del mismo modo en que yo escuché al resto de los oradores.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Caserio. — ¿Puedo continuar, señor presidente?

Sr. Presidente (Camaño). — Por favor redondee, señor diputado.

Sr. Caserio. — Para terminar, y por respeto al señor ministro Filmus acá presente, quiero dejar en claro que en la única jurisdicción del país en la que no se aplicó la Ley Federal de Educación fue en la Secretaría de Educación de la Ciudad de Buenos Aires de la que el señor ministro Filmus fue titular.

Aquí se ha hablado mucho de la anarquía en el sistema de la educación técnica, y justamente eso es lo que estamos solucionando con este proyecto: estamos regulando y ordenando la educación técnica: fortaleciendo sus instituciones educativas; a lo mejor estas últimas no son todo lo que quisiéramos, pero son las instituciones que han podido sobrevivir a un país en crisis y merecen ser ayudadas y acompañadas, ordenadas y direccionadas.

También es muy importante solucionar lo relativo al carácter profesional de los títulos otorgados. Ustedes saben lo que ocurre en todo el interior del país: que a pesar de los esfuerzos que se hacen, los títulos no pueden ser convalidados. Esta norma garantiza la validez de los mismos

y para garantizar esta convalidación tiene tres instrumentos fundamentales: el Registro Federal de Instituciones Técnicas, el catálogo nacional y la homologación de títulos.

Creo además que en distintos ámbitos de la Nación, las provincias y las instituciones se desarrolla una concurrencia que es muy importante, más allá de que hoy fue criticada. No se olviden de que en ninguna de ellas el Estado ha sacrificado su obligación indelegable de sostenimiento de la educación técnico profesional.

Señor presidente: voy a tratar de redondear a pesar del tiempo que me corresponde y de haber escuchado atentamente a todo el mundo.

Creo que más allá de la educación técnica y de todo lo que estamos discutiendo, nosotros hemos sufrido un modelo que no ha permitido que se desarrolle la educación técnica como corresponde en este país, un modelo que ha tenido una tendencia perversa en materia de educación y que no ha permitido calificar a los trabajadores.

Este modelo productivo como educacional no es irracional sino que ha sido el resultado de distintas contingencias.

Por último, quiero señalar que en un país donde los argentinos vamos recuperando nuestra autoestima y el desarrollo de la industria nacional vuelve a ser el eje de nuestro proyecto político, es fundamental permitir que muchos trabajadores puedan calificarse.

Seguramente seremos los artífices de nuestra nueva Argentina. Por eso, solicito a todos los señores diputados su voto afirmativo, porque estoy convencido de que a partir de este proyecto de ley el trabajo se convertirá en un derecho verdadero y real para los argentinos. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Camaño). – Tiene la palabra el señor diputado por Catamarca.

Sr. Pernasetti. – Señor presidente: desde un primer momento hemos prestado colaboración para tratar esta norma – como lo anunciamos en la Comisión de Labor Parlamentaria a raíz de una observación de la señora diputada Walsh –, pese a que no estaban dadas las condiciones reglamentarias porque no había dictamen de comisión. Incluso, firmamos el despacho sin que se hubiese reunido la Comisión de Presupuesto y Hacienda.

Nos interesa el debate y por eso estamos acá, y lo planteamos con la responsabilidad que nos cabe como oposición, aunque la mayoría tam-

bién debe hacerse cargo. Si estuvieran presentes los 130 diputados que integran la mayoría no estarían preocupados por el quórum ni dependerían de nosotros. Evidentemente, tienen problemas.

Nosotros hemos dado el debate, fijamos nuestra posición y vamos a quedarnos para la votación, que solicito se realice en forma mecánica. De todas maneras adelanto nuestro voto en contra del dictamen de mayoría. Antes de que la conferencia sea levantada debe determinarse qué texto se adoptará como despacho. Luego, la mayoría podrá introducir modificaciones o no; nos interesara conocerlas, pero de todas maneras mantendremos nuestro apoyo al dictamen firmado por nuestros diputados de la Comisión de Educación y algunos integrantes de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en las circunstancias señaladas.

Sr. Presidente (Camaño). – Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Urtubey. – Señor presidente: propongo que se cierre el debate y se adopte como dictamen de la Honorable Cámara, constituida en comisión, el texto elaborado por las comisiones de Educación, de Ciencia y Tecnología y de Presupuesto y Hacienda presentado como dictamen de mayoría.

Lamento esta nueva mecánica de que el cierre del debate esté a cargo de un diputado de la minoría en lugar de un miembro de la mayoría, pero la Cámara está constituida en comisión y es probable que en esas circunstancias ello suceda.

Sr. Presidente (Camaño). – Se va a votar la moción del señor diputado por Salta de que se adopte como dictamen de la Honorable Cámara, constituida en comisión, el texto elaborado por las comisiones de Educación, de Ciencia y Tecnología y de Presupuesto y Hacienda presentado como dictamen de mayoría.

– Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Camaño). – Queda aprobado como dictamen de la Honorable Cámara constituida en comisión el texto elaborado por las comisiones de Educación, de Ciencia y Tecnología y de Presupuesto y Hacienda presentado como dictamen de mayoría.

Queda levantada la conferencia.

Sr. Presidente (Camaño). — Se va a votar en general, en forma mecánica, el dictamen producido por la Honorable Cámara constituida en comisión.

—Conforme al tablero electrónico, resulta afirmativa de 104 votos; votan 170 señores diputados sobre 172 presentes.

Sr. Secretario (Rollano). — Se han registrado 104 votos por la afirmativa, 66 por la negativa y una abstención.

Sr. Presidente (Camaño).¹— Queda aprobado en general el dictamen producido por la Honorable Cámara constituida en comisión.

Se va a votar si se autorizan las inserciones solicitadas y a solicitar por los señores diputados en el transcurso de la presente sesión.

Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Camaño). — Quedan autorizadas las inserciones.¹

Corresponde pasar a la consideración en particular del dictamen aprobado por la Honorable Cámara.

La Presidencia sugiere que, si los señores diputados están de acuerdo, la consideración se efectúe por títulos. Desde luego, si la comisión o algún señor diputado desea formular alguna modificación, lo podrá hacer oportunamente a efectos de su consideración.

Tiene la palabra el señor diputado por Catamarca.

Sr. Pernasetti. — Señor presidente: para que no existan dudas, adelanto que nuestro voto va a ser negativo en todos los artículos, porque aunque alguna modificación sea aceptada, para nosotros eso no va a cambiar la esencia de los proyectos, que seguirían siendo diferentes.

Sr. Presidente (Camaño). — Si hay asentimiento, se va a considerar por títulos.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Camaño). — Se procederá en la forma indicada.

En consideración el título I, que comprende los artículos 1° a 5°.

Tiene la palabra la señora diputada por Santa Cruz.

Sra. Esteban. — Señor presidente: propongo que el artículo 2° tenga la siguiente redacción: "Esta ley se aplica en toda la Nación en su conjunto, respetando los criterios federales, las diversidades regionales y articulando la educación formal y no formal, la formación general y la profesional en el marco de la educación continua y permanente."

Sr. Presidente (Camaño). — Con la modificación propuesta al artículo 2° por la señora diputada por Santa Cruz, en nombre de la comisión, se va a votar el título I.

—Conforme al tablero electrónico, resulta afirmativa de 98 votos; votan 157 señores diputados sobre 163 presentes.

Sr. Secretario (Rollano). — Se han registrado 98 votos por la afirmativa, 59 por la negativa y 5 abstenciones.

Sr. Presidente (Camaño). — En consideración el título II, que comprende los artículos 6° a 8°.

Tiene la palabra la señora diputada por Santa Cruz.

Sra. Esteban. — Señor presidente: propongo que los incisos a), e) y h) del artículo 6° tengan la siguiente redacción:

a) "Estructurar una política nacional y federal, integral, jerarquizada y armónica en la consolidación de la Educación Técnico Profesional."

e) "Favorecer el reconocimiento y certificación de saberes y capacidades así como la reinserción voluntaria en la educación formal y la prosecución de estudios regulares en los diferentes niveles y modalidades del Sistema Educativo."

h) "Regular la vinculación entre el sector productivo y la Educación Técnico Profesional."

Sr. Presidente (Camaño). — Con las modificaciones propuestas por la señora diputada por Santa Cruz, en nombre de la comisión, a los incisos a), e) y h) del artículo 6° se va a votar el título II.

—Conforme al tablero electrónico, resulta afirmativa de 101 votos; votan 156 señores diputados sobre 163 presentes.

Sr. Secretario (Rollano). — Se han registrado 101 votos por la afirmativa, 55 por la negativa y 6 abstenciones.

Sr. Presidente (Camaño). — En consideración el título III, capítulo I que comprende los artículos 9° a 14.

Tiene la palabra la señora diputada por Santa Cruz.

¹ Véase el texto de las inserciones en el Apéndice. (Pág. .)

Sra. Esteban. — Señor presidente: en nombre de la comisión propongo las siguientes modificaciones a los artículos 11 y 14.

El artículo 11 diría lo siguiente: “Las jurisdicciones educativas tendrán a su cargo los mecanismos que posibiliten el tránsito entre la educación técnico profesional y el resto de la educación formal, así como entre los distintos ambientes de aprendizaje de la escuela y del trabajo”.

Por su parte, el artículo 14 quedaría redactado de la siguiente manera: “Las autoridades educativas de las jurisdicciones promoverán convenios que las instituciones de educación técnico profesional puedan suscribir con las organizaciones no gubernamentales, empresas, empresas recuperadas, cooperativas, emprendimientos productivos desarrollados en el marco de los planes de promoción de empleo y fomento de los microemprendimientos, sindicatos, universidades nacionales, institutos nacionales de la industria y del agro, la Secretaría de Ciencia y Tecnología, la Comisión Nacional de Energía Atómica, los institutos de formación docente, otros organismos del Estado con competencia en el desarrollo científico-tecnológico tendientes a cumplimentar los objetivos estipulados en la presente ley. El Poder Ejecutivo reglamentará los mecanismos adecuados para encuadrar las responsabilidades emergentes de los convenios”.

Sr. Presidente (Camaño). — Se va a votar en forma mecánica el título III, capítulo I, que comprende los artículos 9º a 14, con las modificaciones propuestas por la señora diputada por Santa Cruz, en nombre de la comisión

— Conforme al tablero electrónico, resulta afirmativa de 95 votos; votan 157 señores diputados sobre 165 presentes.

Sr. Secretario (Rollano). — Se han registrado 95 votos afirmativos, 62 negativos y 7 abstenciones.

Sr. Presidente (Camaño). — En consideración el título III, capítulo II, que comprende los artículos 15 y 16.

Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

Sr. Snopek. — Señor presidente: he hecho llegar a la señora presidenta de la comisión una propuesta de modificación. Si la comisión la va a aceptar, entonces procederé a explicar de qué se trata. De lo contrario, no lo haré.

Sr. Presidente (Camaño). — ¿Usted no habló con la presidenta de la comisión, señor diputado?

Sr. Snopek. — Sí, pero no me contestó. (*Risas.*)

Sr. Presidente (Camaño). — Formule la propuesta, señor diputado, porque no sabemos de qué se trata.

Sr. Snopek. — La propuesta de redacción para el artículo 15 es la siguiente: “Las autoridades educativas podrán suscribir convenios de colaboración con el sector productor de bienes y servicios y/o con dadores de trabajo en general, tendientes a favorecer la realización de prácticas educativas, en función del tamaño de su empresa y su capacidad operativa, tanto en sus propios establecimientos como en los establecimientos educativos, poniendo a disposición de las escuelas y de los docentes tecnologías e insumos adecuados para la formación de los alumnos y alumnas. Estos convenios podrán incluir programas de actualización continua para los docentes involucrados”.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Esaín. — Señor presidente: propongo que en el artículo 16, luego de donde dice: “En ningún caso los alumnos sustituirán, competirán o tomarán el lugar de los trabajadores de la empresa.”, se agregue lo siguiente: “Caso contrario, la relación se regirá por las normas del derecho del trabajo”.

Sr. Presidente (Camaño). — Se han propuesto dos modificaciones, una planteada por el diputado Snopek y otra por el diputado Esaín. ¿Acepta la comisión?

Sra. Esteban. — La comisión no va a aceptar ninguna de las modificaciones propuestas.

Sr. Presidente (Camaño). — Se va a votar en forma mecánica el título III, capítulo II, que comprende los artículos 15 y 16.

— Conforme al tablero electrónico, resulta afirmativa de 85 votos; votan 143 señores diputados sobre 161 presentes.

Sr. Secretario (Rollano). — Se han registrado 85 votos afirmativos, 58 negativos y 17 abstenciones.

Sr. Presidente (Camaño). — En consideración el título III, capítulo III, que comprende los artículos 17 a 20.

Se va a votar.

—Conforme al tablero electrónico, resulta afirmativa de 98 votos; votan 150 señores diputados sobre 161 presentes.

Sr. Secretario (Rollano). — Se han registrado 98 votos afirmativos, 52 negativos y 10 abstenciones.

Sr. Presidente (Camaño). — En consideración el título III, capítulo IV, que comprende los artículos 21 a 25.

Tiene la palabra la señora diputada por Santa Cruz.

Sra. Esteban. — Señor presidente: voy a proponer, en nombre de la comisión, modificaciones a los artículos 21, 24 y 25.

El artículo 21 quedaría redactado de la siguiente forma: "Las ofertas de educación técnico profesional se estructurarán utilizando como referencia perfiles profesionales en el marco de familias profesionales para los distintos sectores de actividad socio productivo, elaboradas por el INET en el marco de los procesos de consulta que resulten pertinentes a nivel nacional y jurisdiccional".

El artículo 24 tendría esta redacción: "Los planes de estudio de la Educación Técnica Profesional de nivel medio, tendrán una duración mínima de seis (6) años. Estos se estructurarán según los criterios organizativos adoptados por cada jurisdicción y resguardando la calidad de tal servicio educativo profesionalizante".

El artículo 25 diría así: "Las autoridades educativas jurisdiccionales, sobre la base de los criterios básicos y parámetros mínimos establecidos en los artículos anteriores, formularán sus planes de estudio y establecerán la organización curricular adecuada para su desarrollo, fijando los requisitos de ingreso, la cantidad de años horas anuales de cada oferta de educación técnico-profesional de nivel medio o superior no universitario y la carga horaria total de las ofertas de formación profesional".

Sr. Presidente (Camaño). — Se va a votar en forma mecánica el título III, capítulo IV, con las modificaciones introducidas en los artículos 21, 24 y 25.

—Conforme al tablero electrónico, resulta afirmativa de 98 votos; votan 157 señores diputados sobre 161 presentes.

Sr. Secretario (Rollano). — Se han registrado 98 votos afirmativos, 59 negativos y 3 abstenciones.

Sr. Presidente (Camaño). — En consideración el título III, capítulo V, que comprende los artículos 26 a 28.

Tiene la palabra la señora diputada por Santa Cruz.

Sra. Esteban. — Señor presidente: voy a proponer una modificación al artículo 28 para que quede redactado de la siguiente forma: "Las autoridades educativas de las jurisdicciones organizarán la evaluación y certificación de los saberes y las capacidades adquiridas según los niveles de cualificación establecidos por el Consejo Federal de Cultura y Educación".

Sr. Presidente (Camaño). — Se va a votar en forma mecánica el título III, capítulo V, que comprende los artículos 26 a 28, con las modificaciones introducidas a este último.

—Conforme al tablero electrónico, resulta afirmativa de 97 votos; votan 153 señores diputados sobre 159 presentes.

Sr. Secretario (Rollano). — Se han registrado 97 votos afirmativos, 56 negativos y 5 abstenciones.

Sr. Presidente (Camaño). — La Presidencia informa que no se han propuesto modificaciones al título IV, que comprende los capítulos I, II, III, IV, V, VI y VII, artículos 29 a 40.

La Presidencia sugiere votarlos todos juntos en un solo acto.

Tiene la palabra la señora diputada por Santa Fe.

Sra. Puig de Stubrin. — Señor presidente: en cuanto al artículo 40, voy a solicitar que se busque una mejor redacción porque no podemos tener un texto en la ley que nos hable de la situación de pobreza y de la vulnerabilidad en que se encuentra una familia. Me pregunto si van a terminar poniendo los nombres de los chicos en situación de pobreza.

Por eso, solicito que se procure encontrar una mejor redacción.

Sr. Presidente (Camaño). — En función de lo planteado, primero vamos a votar, en forma mecánica, en un solo acto los capítulos que no merecen objeciones. Se trata del título IV que comprende los capítulos I, artículos 29 y 30; II, que comprende el artículo 31; III, que comprende los artículos 32 y 33, y el IV, que comprende los artículos 34 y 35.

—Conforme al tablero electrónico, resulta afirmativa de 93 votos; votan 147 señores diputados sobre 159 presentes.

Sr. Secretario (Rollano). — Se han registrado 93 votos por la afirmativa, 54 por la negativa y 11 abstenciones.

Sr. Presidente (Camaño). — En consideración el título IV, capítulo V, que comprende los artículos 36 y 37.

Se va a votar en forma mecánica.

—Conforme al tablero electrónico, resulta afirmativa de 93 votos; votan 146 señores diputados sobre 158 presentes.

Sr. Secretario (Rollano). — Se han registrado 93 votos por la afirmativa, 53 por la negativa y 11 abstenciones.

Sr. Presidente (Camaño). — En consideración el título IV, capítulos VI y VII, que comprende los artículos 38 a 40.

Tiene la palabra la señora diputada por Santa Fe.

Sra. Puig de Stubrin. — Señor presidente: pido a la presidenta de la comisión que revise el texto del artículo 40, para evitar que se genere una clasificación de los jóvenes entre los pobres y los que no lo son.

Sra. Esteban. — Señor presidente: en este caso lo que podríamos plantear es que el texto hable de los jóvenes en situación de riesgo social o con dificultades de aprendizaje.

Sr. Presidente (Camaño). — Se va a votar el título IV, capítulos VI y VII, que comprende los artículos 38, 39 y 40, este último con la modificación propuesta por la señora presidenta de la comisión.

Sra. Esteban. — Si me permite, señor presidente, podríamos buscar una mejor redacción para el primer párrafo, que expresaría lo siguiente: "El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología implementará acciones específicas para garantizar el acceso, permanencia y completamiento de los trayectos formativos en la educación técnico profesional, para los jóvenes que lo necesitan".

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sra. Esteban. — Vamos a dejar: "...para los jóvenes en riesgo social o con dificultades de aprendizaje".

Sr. Presidente (Camaño). — Entonces, se van a votar los artículos 38, 39 y 40, este último

según la modificación planteada por la señora diputada Esteban.

—Conforme al tablero electrónico, resulta afirmativa de 94 votos; votan 146 señores diputados sobre 158 presentes.

Sr. Secretario (Rollano). — Se ha registrado el voto de 94 señores diputados por la afirmativa, 52 por la negativa y 11 abstenciones.

Sr. Presidente (Camaño). — En consideración el título V, capítulos I y II, que comprende los artículos 41 y 42.

Se va a votar.

—Conforme al tablero electrónico, resulta afirmativa de 93 votos; votan 145 señores diputados sobre 155 presentes.

Sr. Secretario (Rollano). — Se ha registrado el voto de 93 señores diputados por la afirmativa, 52 por la negativa y 9 abstenciones.

Sr. Presidente (Camaño). — En consideración el título V, capítulo III, que comprende el artículo 43.

Se va a votar.

—Conforme al tablero electrónico, resulta afirmativa de 96 votos; votan 149 señores diputados sobre 158 presentes.

Sr. Secretario (Rollano). — Se ha registrado el voto de 96 señores diputados por la afirmativa, 53 por la negativa y 8 abstenciones.

Sr. Presidente (Camaño). — En consideración el título V, capítulo IV, que comprende el artículo 44, respecto al cual se van a proponer modificaciones.

Tiene la palabra la señora diputada por Santa Cruz.

Sra. Esteban. — El artículo 44 diría así: "Las autoridades jurisdiccionales tendrán las siguientes atribuciones:

"a) Establecer el marco normativo y planificar, organizar y administrar la educación técnico profesional en las respectivas jurisdicciones, en el marco de los acuerdos alcanzados en el seno del Consejo Federal de Cultura y Educación.

"b) Generar los mecanismos para la creación de consejos provinciales, regionales y/o locales de Educación, Trabajo y Producción como espacios de participación en la formulación de las políticas y estrategias jurisdiccionales en materia de educación técnico profesional.

"c) Participar en la determinación de las inversiones en equipamiento, mantenimiento de equipos, insumos de operación, y desarrollo de

proyectos institucionales para el aprovechamiento integral de los recursos recibidos para las instituciones de Educación Técnico Profesional, financiadas con el Fondo establecido por la presente ley en su artículo 52.”

Sr. Presidente (Camaño). — Se va a votar en forma mecánica el título V, capítulo IV, que comprende el artículo 44, con la modificación propuesta en nombre de la comisión.

— Conforme al tablero electrónico, resulta afirmativa de 95 votos; votan 151 señores diputados sobre 158 presentes.

Sr. Secretario (Rollano). — Se han registrado 95 votos por la afirmativa, 56 por la negativa y 6 abstenciones.

Sr. Presidente (Camaño). — En consideración el título V, capítulos V y VI, que comprende los artículos 45 a 47.

Se va a votar en forma mecánica.

— Conforme al tablero electrónico, resulta afirmativa de 97 votos; votan 151 señores diputados sobre 158 presentes.

Sr. Secretario (Rollano). — Se han registrado 97 votos por la afirmativa, 54 por la negativa y 6 abstenciones.

Sr. Presidente (Camaño). — En consideración el título V, capítulos V y VI, artículo 48.

Tiene la palabra la señora diputada por Santa Cruz.

Sra. Esteban. — Señor presidente: propongo que este artículo 48 quede redactado de la siguiente manera: “El Consejo Nacional de Educación, Trabajo y Producción estará integrado por personalidades de destacada y reconocida actuación en temas de educación técnico profesional, producción y empleo, y en su conformación habrá representantes del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología; Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social; Ministerio de Economía, Producción; del Consejo Federal de Cultura y Educación; de las cámaras empresariales —en particular de la pequeña y mediana empresa—; de las organizaciones de los trabajadores, incluidas las entidades gremiales docentes; las entidades profesionales de técnicos, y de entidades empleadoras que brindan educación técnico profesional de gestión privada. Los miembros serán designados por el Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología, a propuesta de los sectores mencionados, y desempeñarán sus funciones ‘ad honórem’ y por tiempos limitados”.

Sr. Presidente (Camaño). — Se va a votar en forma mecánica el artículo 48 con la modificación propuesta.

— Conforme al tablero electrónico, resulta afirmativa de 99 votos; votan 153 señores diputados sobre 158 presentes.

Sr. Secretario (Rollano). — Se han registrado 99 votos por la afirmativa, 54 por la negativa y 4 abstenciones.

Sr. Presidente (Camaño). — En consideración los artículos 49 a 56.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Lozano. — Señor presidente: el título VII, que comprende los artículos 55 y 56, se refiere a las normas transitorias y complementarias. En razón de tres cuestiones que han atravesado el debate durante esta sesión, como lo es el reconocimiento expreso por todos los presentes —incluso por parte de quienes promueven la sanción de este proyecto— de la situación de devastación y anarquía del sistema educativo como resultado de la vigencia de las leyes aplicadas durante la década del 90, de la realidad de la falta de recursos para atender el sistema educativo y de que si tuviéramos que comenzar el debate, no tendríamos que haber empezado por acá sino por debatir el sistema educativo en su conjunto, voy a proponer la incorporación del siguiente artículo: “La presente ley es de carácter transitorio hasta su futura incorporación al régimen nacional e integral que se sancione oportunamente en reemplazo de la actual Ley Federal de Educación. Así también los recursos a invertir deberán reconsiderarse en el marco de una necesaria y pronta ley de financiamiento educativo”.

Formulo esta propuesta porque me parece que merecería la pena que este Parlamento dé una señal fuerte de un consenso parlamentario distinto del que rigió en los años noventa, y que es el que debemos modificar.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra la señora miembro informante.

Sra. Esteban. — La comisión no acepta la incorporación propuesta por el señor diputado Lozano.

Proponemos una modificación al artículo 53, que quedaría redactado del siguiente modo: “Los parámetros para la distribución entre provincias y los procedimientos de gestión del Fondo Na-

cional para la Educación Técnica Profesional se acordarán en el Consejo Federal de Cultura y Educación. Los recursos se aplicarán a equipamiento, mantenimiento de equipos, insumos de operación, desarrollo de proyectos institucionales y condiciones edilicias para el aprovechamiento integral de los recursos recibidos”.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Polino. — Señor presidente: con independencia de que nuestro bloque está votando por la negativa, advierto a la comisión que en los parámetros para la distribución entre provincias corresponde agregar a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, pues de lo contrario se estaría estableciendo una distribución que no se corresponde...

Sr. Presidente (Camaño). — El artículo 56 sí la contempla.

Sr. Polino. — Sí, pero me refiero al artículo 53, en el que se excluye a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra la señora diputada por Santa Cruz.

Sra. Esteban. — Señor presidente: la comisión acepta la modificación propuesta por el señor diputado Polino.

Sr. Presidente (Camaño). — Con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión, se van a votar en forma mecánica los artículos 49 a 56.

—Conforme al tablero electrónico, resulta afirmativa de 97 votos; votan 146 señores diputados sobre 154 presentes.

Sr. Secretario (Rollano). — Se han registrado 97 votos por la afirmativa, 49 por la negativa y 7 abstenciones.

—El artículo 57 es de forma.

Sr. Presidente (Camaño). — Queda sancionado el proyecto de ley. (Aplausos.)

Se comunicará al Honorable Senado.

Tiene la palabra el señor diputado por Catamarca.

Sr. Pernasetti. — Señor presidente: hemos trabajado bastante en esta jornada y el tema que sigue en el plan de labor, el proyecto de ley para disminuir la morosidad y la evasión en materia de seguridad social (expediente 60-P.E.-2004),

que figura en el Orden del Día N° 2696, tiene un dictamen de mayoría y tres de minoría.

Los tres o cuatro primeros títulos de ese proyecto son altamente conflictivos. Tanto es así que el dictamen de nuestro bloque no los contiene. Por lo tanto, si existe la intención de proseguir hoy con la sesión, solicito una rápida respuesta de la mayoría sobre si está dispuesta a aceptar alguna modificación en este tema. De no ser así, en el caso de que se proponga pasar a cuarto intermedio, sugiero que éste se aproveche para consensuar y avanzar en una dirección que nos permita sancionar este proyecto de la mejor forma posible, sin incurrir en discusiones como las que mantuvimos hasta ahora.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Urtubey. — Señor presidente: nos parece prudente el planteo del señor diputado Pernasetti. Podemos aprovechar un cuarto intermedio a efectos de evaluar las propuestas de los señores diputados y llegar a un acuerdo, ya que el señor diputado Pernasetti ha adelantado algunas ideas.

Sr. Presidente (Camaño). — Si el cuerpo presta su asentimiento, se va a pasar a cuarto intermedio y la Presidencia quedará autorizada para fijar el día y la hora de continuación de esta sesión.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Camaño). — En consecuencia, se pasa a cuarto intermedio y se informará, a través de los presidentes de bloque, el día y la hora de continuación de la sesión.

—Se pasa a cuarto intermedio a la hora 22 y 11.

HORACIO M. GONZÁLEZ MONASTERIO

Director del Cuerpo de Taquígrafos

1 Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Pág.)

APENDICE

A. SANCIONES DE LA HONORABLE CAMARA

1. PROYECTOS DE LEY QUE PASAN EN REVISION AL HONORABLE SENADO

1

Buenos Aires, 10 de agosto de 2005.

El Senado y Cámara de Diputados...

Artículo 1º - Creanse 2 (dos) juzgados nacionales de ejecución penal con asiento en la Capital Federal que funcionarán con dos secretarías cada uno.

Art. 2º - Créase una fiscalía de ejecución penal y una defensoría de ejecución penal, ambas con asiento en la Capital Federal.

Art. 3º - Los juzgados de ejecución penal creados por la ley 24.121 funcionarán con dos secretarías cada uno.

Art. 4º - Ampliase la integración del cuerpo interdisciplinario creado por la ley 24.121 conforme los nuevos cargos que se detallan en el anexo que forma parte integrante de la presente y que se aditarán a los establecidos por el artículo 77 de la citada ley.

Art. 5º - Facúltase al jefe de Gabinete de Ministros a reasignar las partidas presupuestarias correspondientes para poner en funcionamiento los juzgados y cargos creados en los artículos precedentes.

Art. 6º - Los juzgados, fiscalías y defensoría que se crean por la presente ley comenzarán a funcionar dentro del término de noventa (90) días contados desde las transferencias de los créditos presupuestarios establecidos en el artículo anterior.

Art. 7º - El Consejo de la Magistratura y el Ministerio Público adoptarán las medidas necesarias para la instalación de los cargos creados por esta ley y para el cumplimiento de los demás efectos derivados de su implementación.

Art. 8º - Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dios guarde al señor presidente.

EDUARDO O. CAMAÑO
Eduardo D. Rollano
Secretario de la C. de DD

2

Buenos Aires, 10 de agosto de 2005.

El Senado y Cámara de Diputados...

Artículo 1º - Sustitúyese el artículo 1.001 del Código Civil, por el siguiente:

La escritura pública debe expresar la naturaleza del acto, su objeto, los nombres y apellidos de las personas que la otorgan, si son mayores de edad, su estado de familia, su domicilio, o vecindad, el

lugar, día, mes y año en que fuesen firmadas, que puede serlo cualquier día, aunque sea domingo o feriado, o de fiesta religiosa. El escribano, concluida la escritura, debe leerla a las partes, salvando al final de ella, de su puño y letra, lo que se haya escrito entre renglones y las testaduras que se hubiesen hecho. Si alguna de las partes no sabe firmar debe hacerlo a su nombre otra persona que no sea de los testigos del instrumento. La escritura hecha así con todas las condiciones, cláusulas, plazos, las cantidades que se entreguen en presencia del escribano, designadas en letras y no en números, debe ser firmada por los interesados y autorizada al final por el escribano. Cuando el escribano o cualquiera de las partes lo juzgue pertinente, podrá requerir la presencia y firma de dos testigos instrumentales. En este caso, aquél deberá hacer constar en el cuerpo de la escritura el nombre y residencia de los mismos.

Art. 2º - Sustitúyese el artículo 1.002 del Código Civil por el siguiente:

La identidad de los comparecientes deberá justificarse por cualquiera de los siguientes medios:

- a) Por afirmación del conocimiento por parte del escribano;
- b) Por declaración de dos testigos, que deberán ser de conocimiento del escribano y serán responsables de la identificación;
- c) Por exhibición que se hiciere al escribano de documento idóneo. En este caso, se deberá individualizar el documento y agregar al protocolo reproducción certificada de sus partes pertinentes.

Art. 3º - Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dios guarde al señor presidente.

EDUARDO O. CAMAÑO
Eduardo D. Rollano
Secretario de la C. de DD.

3

Buenos Aires, 10 de agosto de 2005.

El Senado y Cámara de Diputados...

Artículo 1º - Incorpórase como inciso 16 del artículo 24.937 el siguiente texto:

Dictar los reglamentos que establezcan el procedimiento para:

- 1. Reasignar la competencia material que corresponda a secretarías de tribunales de todas las instancias, considerando las propuestas que formulen las cámaras de apelaciones federales

y nacionales, en relación con sus respectivos fueros.

- II. Reasignar, dentro de la competencia material que corresponda a cada fuero, la competencia de los tribunales de primera instancia, previa petición que formulen las cámaras de apelaciones federales y nacionales, debiendo contener el reglamento las siguientes condiciones:

- a) Que la petición se formule con el voto favorable de las dos terceras partes de sus miembros;
- b) Que la cámara peticionante sea tribunal de alzada de al menos diez tribunales de primera instancia, en relación con una jurisdicción territorial;
- c) Que sea resuelta con el voto favorable de las dos terceras partes de los miembros del Consejo de la Magistratura;
- d) Que en ningún caso se altere la competencia de los juzgados de primera instancia, atribuyéndoles competencias materiales ajenas a las asignadas en la ley que se estableció.

Las disposiciones establecidas en el punto II no serán aplicables a las cámaras y juzgados federales y nacionales con competencia en lo penal.

Art. 2º - Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dios guarde al señor presidente.

EDUARDO O. CAMARO

Eduardo D. Rollano

Secretario de la C. de D.

4

Buenos Aires, 10 de agosto de 2005.

El Senado y Cámara de Diputados,...

LEY DE EDUCACION TECNICO PROFESIONAL

TITULO I

Objeto, alcances y ámbito de aplicación

Artículo 1º - La presente ley tiene por objeto regular y ordenar la educación técnico-profesional en el nivel medio y superior no universitario del sistema educativo nacional y la formación profesional.

Art. 2º - Esta ley se aplica en toda la Nación en su conjunto, respetando los criterios federales, las diversidades regionales y alcanzando los niveles formales de educación continua y permanente, articulando la educación formal y no formal, la formación general y la profesional.

Art. 3º - La educación técnico-profesional, es un derecho de todo habitante de la Nación Argentina que se hace efectivo a través de procesos educativos, sistemáticos y permanentes.

Como servicio educativo profesionalizante comprendiendo la formación ética, ciudadana, humanístico general, científica, técnica y tecnológica.

Art. 4º - La educación técnico-profesional promueve en las personas el aprendizaje de capacidades, conocimientos, habilidades, destrezas, valores y actitudes relacionadas con desempeños profesionales y criterios de profesionalidad propios del contexto socio-productivo, que permitan conocer la realidad a partir de la reflexión sistemática sobre la práctica y la aplicación sistematizada de la teoría.

Art. 5º - La educación técnico-profesional abarca, articula e integra los diversos tipos de instituciones y programas de educación para y en el trabajo, que especializan y organizan sus propuestas formativas según capacidades, conocimientos científico-tecnológicos y saberes profesionales.

TITULO II

Fines, objetivos y propósitos

Art. 6º - La Ley de educación técnico-profesional tiene como propios los siguientes fines y objetivos:

- a) Estructurar una política nacional y federal, integral, jerarquizada y armónica en la formación de la educación técnico-profesional;
- b) Generar mecanismos, instrumentos y procedimientos para el ordenamiento y la regulación de la educación técnico-profesional;
- c) Desarrollar oportunidades de formación específica propia de la profesión u ocupación abordada y prácticas profesionalizantes dentro del campo ocupacional elegido;
- d) Mejorar y fortalecer las instituciones y los programas de educación técnico-profesional en el marco de políticas nacionales y estrategias de carácter federal que integren las particularidades y diversidades jurisdiccionales;
- e) Favorecer el reconocimiento y certificación de saberes y capacidades así como la reinserción voluntaria y la prosecución de estudios regulares en los diferentes niveles y modalidades del sistema educativo;
- f) Favorecer niveles crecientes de equidad, calidad, eficiencia y efectividad de la educación técnico-profesional, como elemento clave de las estrategias de inclusión social, de desarrollo y crecimiento socio-económico del país y sus regiones, de innovación tecnológica y de promoción del trabajo decente;
- g) Articular las instituciones y los programas de educación técnico-profesional con los ámbitos de la ciencia, la tecnología, la producción y el trabajo;
- h) Regular la articulación entre el sector productivo y la educación técnico-profesional;
- i) Promover y desarrollar la cultura del trabajo y la producción para el desarrollo sustentable;
- j) Crear conciencia sobre el pleno ejercicio de los derechos laborales.

Art. 7° - La educación técnico-profesional en el nivel medio y superior no universitario tiene como propósitos específicos:

- Formar técnicos medios y técnicos superiores en áreas ocupacionales específicas, cuya complejidad requiera la disposición de competencias profesionales que se desarrollan a través de procesos sistemáticos y prolongados de formación para generar en las personas capacidades profesionales que son la base de esas competencias;
- Contribuir al desarrollo integral de los alumnos y las alumnas, y a proporcionarles condiciones para el crecimiento personal, laboral y comunitario, en el marco de una educación técnico-profesional continua y permanente;
- Desarrollar procesos sistemáticos de formación que articulen el estudio y el trabajo, la investigación y la producción, la complementación teórico-práctica en la formación, la formación ciudadana, la humanística general y la relacionada con campos profesionales específicos;
- Desarrollar trayectorias de profesionalización que garanticen a los alumnos y alumnas el acceso a una base de capacidades profesionales y saberes que les permita su inserción en el mundo del trabajo, así como continuar aprendiendo durante toda su vida.

Art. 8° - La formación profesional tiene como propósitos específicos preparar, actualizar y desarrollar las capacidades de las personas para el trabajo, cualquiera sea su situación educativa inicial, a través de procesos que aseguren la adquisición de conocimientos científico-tecnológicos y el dominio de las competencias básicas, profesionales y sociales requeridos por una o varias ocupaciones definidas en un campo ocupacional amplio, con inserción en el ámbito económico-productivo.

TÍTULO III

Ordenamiento y regulación de la educación técnico-profesional

CAPÍTULO I

De las instituciones de educación técnico-profesional

Art. 9° - Están comprendidas dentro de la presente ley las instituciones del sistema educativo nacional que brindan educación técnico-profesional, de carácter nacional, jurisdiccional y municipal, ya sean ellas de gestión estatal o privada; de nivel medio y superior no universitario y de formación profesional incorporadas en el Registro Federal de Instituciones de educación técnico-profesional, a saber:

- Instituciones de educación técnico-profesional de nivel medio;
- Instituciones de educación técnico-profesional de nivel superior no universitario;

- Instituciones de formación profesional. Centros de formación profesional, escuelas de capacitación laboral, centros de educación agraria, misiones monotécnicas, escuelas de artes y oficios, escuelas de adultos con formación profesional, o equivalentes.

Art. 10. - Las instituciones que brindan educación técnico-profesional, en el marco de las normas específicas establecidas por las autoridades educativas jurisdiccionales competentes, se orientarán a:

- Impulsar modelos innovadores de gestión que incorporen criterios de calidad y equidad para la adecuación y el cumplimiento a nivel institucional de los objetivos y propósitos de esta ley;
- Desarrollar modalidades regulares y sistemáticas de evaluación institucional;
- Ejecutar las estrategias para atender las necesidades socio-educativas de distintos grupos sociales establecidas en los programas nacionales y jurisdiccionales, y desarrollar sus propias iniciativas con el mismo fin;
- Establecer sistemas de convivencia basados en la solidaridad, la cooperación y el diálogo por la participación de todos los integrantes de la comunidad educativa;
- Contemplar la constitución de cuerpos consultivos o colegiados donde estén representadas las comunidades educativas y socio-productivas;
- Generar proyectos educativos que propicien, en el marco de la actividad educativa, la producción de bienes y servicios, con la participación de alumnos y docentes en talleres, laboratorios u otras modalidades pedagógico-productivas.

Art. 11. - Las jurisdicciones educativas tendrán a su cargo los mecanismos que posibiliten el tránsito entre la educación general y la educación técnico-profesional, así como entre los distintos ambientes de aprendizaje de la escuela y del trabajo.

Art. 12. - La educación técnico-profesional de nivel superior no universitario será brindada por las instituciones indicadas en el artículo 9° y permitirá iniciar así como continuar itinerarios profesionalizantes. Para ello, e intencional, a la diversificación, a través de una formación inicial relativa a un amplio espectro ocupacional como continuidad de la educación adquirida en el nivel educativo anterior, y la especialización, con el propósito de profundizar la formación alcanzada en la educación técnico-profesional de nivel medio.

Art. 13. - Las instituciones de educación técnico-profesional de nivel medio y nivel superior no universitario estarán facultadas para implementar programas de formación profesional continua en su campo de especialización.

Art. 14. - Las instituciones de educación técnico-profesional podrán generar la suscripción de convenios con las organizaciones no gubernamentales, empresas, empresas recuperadas, cooperativas, emprendimientos productivos desarrollados en el marco de los planes de

promoción de empleo y fomento de los microemprendimientos, sindicatos, universidades nacionales, institutos nacionales de la industria y del agro, la Secretaría de Ciencia y Tecnología, la Comisión Nacional de Energía Atómica, los institutos de formación docente, y otros organismos del Estado con competencias en el desarrollo científico-tecnológico, tendientes a cumplir con los objetivos estipulados en la presente ley. El Poder Ejecutivo reglamentará los mecanismos adecuados para encuadrar las responsabilidades emergentes de los convenios.

CAPÍTULO II

De la vinculación entre las instituciones educativas y el sector productivo

Art. 15. — El sector empresario, previa firma de convenios de colaboración con las autoridades educativas, en función del tamaño de su empresa y su capacidad operativa favorecerá la realización de prácticas educativas tanto en sus propios establecimientos como en los establecimientos educativos, poniendo a disposición de las escuelas y de los docentes tecnologías e insumos adecuados para la formación de los alumnos y alumnas. Estos convenios incluirán programas de actualización continua para los docentes involucrados.

Art. 16. — Cuando las prácticas educativas se realicen en la propia empresa, se garantizará la seguridad de los alumnos y la auditoría, dirección y control a cargo de los docentes, por tratarse de procesos de aprendizaje y no de producción a favor de los intereses económicos que pudieran caber a las empresas. En ningún caso los alumnos sustituirán, competirán o tomarán el lugar de los trabajadores de la empresa.

CAPÍTULO III

De la formación profesional

Art. 17. — La formación profesional es el conjunto de acciones cuyo propósito es la formación socio-laboral para y en el trabajo, dirigida tanto a la adquisición y mejora de las cualificaciones como a la recualificación de los trabajadores, y que permite compatibilizar la promoción social, profesional y personal con la productividad de la economía nacional, regional y local. También incluye la especialización y profundización de conocimientos y capacidades en los niveles superiores de la educación formal.

Art. 18. — La formación profesional admite formas de ingreso y de desarrollo diferenciadas de los requisitos académicos propios de los niveles y ciclos de la educación formal.

Art. 19. — Las ofertas de formación profesional podrán contemplar la articulación con programas de alfabetización o de terminalidad de los niveles y ciclos comprendidos en la escolaridad obligatoria y posobligatoria.

Art. 20. — Las instituciones educativas y los cursos de formación profesional certificados por el Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico-Profesional

y el Catálogo Nacional de Títulos y Certificaciones podrán ser reconocidos en la educación formal.

CAPÍTULO IV

Definición de ofertas formativas

Art. 21. — Las ofertas de educación técnico-profesional se estructurarán utilizando como referencia perfiles profesionales en el marco de familias profesionales establecidas para los distintos sectores de actividad socio-productiva.

Art. 22. — El Consejo Federal de Cultura y Educación aprobará para las carreras técnicas de nivel medio y de nivel superior no universitario y para la formación profesional, los criterios básicos y los parámetros mínimos referidos al: perfil profesional, alcance de los títulos y certificaciones y estructuras curriculares, en lo relativo a la formación general, científico-tecnológica, técnica específica y prácticas profesionalizantes y a las cargas horarias mínimas. Estos criterios se constituirán en el marco de referencia para los procesos de homologación de títulos y certificaciones de educación técnico-profesional y para la estructuración de ofertas formativas o planes de estudio que pretendan para sí el reconocimiento de validez nacional por parte del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

Art. 23. — Los diseños curriculares de las ofertas de educación técnico-profesional que se correspondan con profesiones cuyo ejercicio pudiera poner en riesgo de modo directo la salud, la seguridad, los derechos o los bienes de los habitantes deberán, además, atender a las regulaciones de los distintos ejercicios profesionales y sus habilitaciones profesionales vigentes cuando las hubiere reconocidas por el Estado nacional.

Art. 24. — Los planes de estudio de los servicios educativos profesionalizantes, de la educación técnico-profesional de nivel medio, tendrán una duración mínima de tres (3) años o de cuatro (4) años para aquellas especialidades que lo requieran según despacho técnico del Instituto Nacional de Educación Tecnológica, con acuerdo del Consejo Federal de Cultura y Educación. Los planes de estudio contemplarán la articulación con dos (2) o tres (3) años previos de formación.

Art. 25. — Las autoridades educativas jurisdiccionales, sobre la base de los criterios básicos y parámetros mínimos establecidos en los artículos anteriores, formularán sus planes de estudio y establecerán la organización curricular adecuada para su desarrollo, fijando la cantidad de años y horas anuales de cada oferta de educación técnico-profesional de nivel medio o superior no universitario y la carga horaria total de las ofertas de formación profesional.

CAPÍTULO V

Títulos y certificaciones

Art. 26. — Las autoridades educativas jurisdiccionales en función de los planes de estudios que aprueben, fijarán los alcances de la habilitación profesional correspondiente y el Ministerio de Educación, Ciencia y

Tecnología otorgará la validez nacional y la consiguiente habilitación profesional de los títulos, en el marco de los acuerdos alcanzados en el Consejo Federal de Cultura y Educación.

Art. 27. — El Consejo Federal de Cultura y Educación acordará los niveles de cualificación como marco dentro del cual se garantizará el derecho de cada trabajador a la evaluación, reconocimiento y certificación de los saberes y capacidades adquiridos en el trabajo o por medio de modalidades educativas formales o no formales.

Art. 28. — Las jurisdicciones educativas tendrán a su cargo la evaluación y certificación de los saberes y las capacidades adquiridas según los niveles de cualificación establecidos por el Consejo Federal de Cultura y Educación.

TÍTULO IV

Mejora continua de la calidad de la educación técnico-profesional

CAPÍTULO I

De los docentes y recursos

Art. 29. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología concertará en el Consejo Federal de Cultura y Educación la implementación de programas federales de formación continua que aseguren resultados igualmente calificados para todas las especialidades, que actualicen la formación de los equipos directivos y docentes de las instituciones de educación técnico-profesional, y que promuevan la pertinencia social, educativa y productiva de dichas instituciones.

Art. 30. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología concertará en el Consejo Federal de Cultura y Educación la implementación de modalidades para que: *i)* los profesionales de nivel superior universitario o no universitario egresados en campos afines a las diferentes ofertas de educación técnico-profesional, puedan realizar estudios pedagógicos —en instituciones de educación superior universitaria o no universitaria— que califiquen su ingreso y promoción en la carrera docente; *ii)* los egresados de carreras técnico-profesionales de nivel medio que se desempeñen en instituciones del mismo nivel, reciban actualización técnico-científica y formación pedagógica, que califiquen su carrera docente.

CAPÍTULO II

Del equipamiento

Art. 31. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, a través del Instituto Nacional de Educación Tecnológica y con participación jurisdiccional, en forma gradual, continua y estable, asegurará niveles adecuados de equipamiento para talleres, laboratorios, entornos virtuales de aprendizaje u otros, de modo que permitan acceder a saberes científico-técnico-tecnológicos actualizados y relevantes y desarrollar las prácticas profesionalizantes o productivas en las instituciones de educación técnico-profesional.

CAPÍTULO III

Del ordenamiento y organización del servicio educativo

Art. 32. — En función de la mejora continua de la calidad de la educación técnico-profesional creáse, en el ámbito del Instituto Nacional de Educación Tecnológica, el Registro Federal de Instituciones de educación técnico-profesional y el Catálogo Nacional de Títulos y Certificaciones y establécese el proceso de la homologación de títulos y certificaciones. Dichos instrumentos, en forma combinada, permitirán:

- Garantizar el derecho de los estudiantes y de los egresados a la formación y al reconocimiento, en todo el territorio nacional, de estudios, certificaciones y títulos de calidad equivalente;
- Definir los diferentes ámbitos institucionales y los distintos niveles de certificación y titulación de la educación técnico-profesional;
- Propiciar la articulación entre los distintos ámbitos y niveles de la educación técnico-profesional;
- Orientar la definición y el desarrollo de programas federales para el fortalecimiento y mejora de las instituciones de educación técnico-profesional.

Art. 33. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, a través del Instituto Nacional de Educación Tecnológica y con participación jurisdiccional, tendrá a su cargo la administración del Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico-Profesional, del Catálogo Nacional de Títulos y Certificaciones y del proceso de homologación de títulos y certificaciones.

CAPÍTULO IV

Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico-Profesional

Art. 34. — El Registro Federal de Instituciones de educación técnico-profesional es la instancia de inscripción de las instituciones que pueden emitir títulos y certificaciones de educación técnico-profesional. Estará integrado por las instituciones de educación técnico-profesional que incorporen las jurisdicciones, conforme a la regulación reglamentaria correspondiente. La información de este registro permitirá: *i)* diagnosticar, planificar y llevar a cabo planes de mejora que se apliquen con prioridad a aquellas escuelas que demanden un mayor esfuerzo de reconstrucción y desarrollo; *ii)* fortalecer a aquellas instituciones que se puedan preparar como centros de referencia en su especialidad técnica; y *iii)* alcanzar en todas las instituciones incorporadas los criterios y parámetros de calidad de la Educación Técnico-Profesional acordados por el Consejo Federal de Cultura y Educación.

Art. 35. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, a través del Instituto Nacional de Educación Tecnológica y con participación jurisdiccional, implementará para las instituciones incorporadas al Registro Federal de Instituciones de educación técnico-profesional programas de fortalecimiento institucional,

los cuales contemplarán aspectos relativos a formación docente continua, asistencia técnica y financiera.

CAPÍTULO V

Catálogo Nacional de Títulos y Certificaciones

Art. 36. — El Catálogo Nacional de Títulos y Certificaciones, organizado en función de las familias y perfiles profesionales adoptados para la definición de las ofertas formativas según el artículo 22 de la presente, es la nómina exclusiva y excluyente de los títulos y/o certificaciones profesionales y sus propuestas curriculares que cumplen con las especificaciones reguladas por la presente ley para la educación técnico-profesional. Sus propósitos son evitar la duplicación de titulaciones y certificaciones referidas a un mismo perfil profesional, y evitar que una misma titulación o certificación posean desarrollos curriculares diversos que no cumplan con los criterios mínimos de homologación, establecidos por el Consejo Federal de Cultura y Educación.

Art. 37. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, a través del Instituto Nacional de Educación Tecnológica, garantizará que dicho catálogo active como un servicio permanente de información actualizada sobre certificaciones y títulos y sus correspondientes ofertas formativas.

CAPÍTULO VI

Homologación de títulos y certificaciones

Art. 38. — Los títulos de técnicos medios y técnicos superiores no universitarios y las certificaciones de formación profesional podrán ser homologados en el orden nacional a partir de los criterios y estándares de homologación acordados y definidos por el Consejo Federal de Cultura y Educación, los cuales deberán contemplar aspectos referidos a: perfil profesional y trayectorias formativas.

Art. 39. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, a través del Instituto Nacional de Educación Tecnológica y con participación jurisdiccional, garantizará el desarrollo de los marcos y el proceso de homologación para los diferentes títulos y/o certificaciones profesionales para ser aprobados por el Consejo Federal de Cultura y Educación.

CAPÍTULO VII

De la igualdad de oportunidades

Art. 40. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología implementará acciones específicas para garantizar el acceso, permanencia y cumplimiento de los trayectos formativos en la educación técnico-profesional, para los jóvenes en situación de pobreza o con dificultades de aprendizaje. Dichas acciones incluirán como mínimo los siguientes componentes:

- i) materiales o becas específicas para solventar los gastos adicionales de escolaridad para esta población, en lo que respecta a insumos, alimentación y traslados;
- ii) sistemas de tutorías y apoyos docentes extraclase para nivelar saberes, preparar exámenes y atender las

necesidades pedagógicas particulares de estos jóvenes. Asimismo, se ejecutará una línea de acción para promover la incorporación de mujeres como alumnas en la educación técnico-profesional en sus distintas modalidades, impulsando campañas de comunicación, financiando adecuaciones edilicias y regulando las adaptaciones curriculares correspondientes, y toda otra acción que se considere necesaria para la expansión de las oportunidades educativas de las mujeres en relación con la educación técnico-profesional.

TÍTULO V

Del gobierno y administración de la educación técnico-profesional

CAPÍTULO I

Disposiciones generales

Art. 41. — El gobierno y administración de la educación técnico-profesional es una responsabilidad concurrente y concertada del Poder Ejecutivo nacional, de los Poderes Ejecutivos de las provincias y del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en orden a los principios de unidad nacional, democratización, autonomía jurisdiccional y federalización, participación, equidad, intersectorialidad, articulación e innovación y eficiencia.

CAPÍTULO II

De las funciones del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología

Art. 42. — El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, deberá establecer con el acuerdo del Consejo Federal de Cultura y Educación:

- a) La normativa general de la educación técnico-profesional dentro del marco de la presente ley, con el consenso y la participación de los actores sociales;
- b) Los criterios y parámetros de calidad hacia los cuales se orientarán las instituciones que integren el Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico-Profesional;
- c) La nómina de títulos técnicos medios y técnicos superiores y de certificaciones de formación profesional que integrarán el Catálogo Nacional de Títulos y Certificaciones;
- d) Los criterios y estándares para la homologación de los títulos técnicos medios y técnicos superiores y de certificaciones de formación profesional;
- e) Los niveles de cualificación referidos en el artículo 27.

CAPÍTULO III

Del Consejo Federal de Cultura y Educación

Art. 43. — El Consejo Federal de Cultura y Educación tendrá las siguientes funciones y responsabilidades:

- a) Acordar los procedimientos para la creación, modificación y/o actualización de ofertas de educación técnico-profesional;

- b) Acordar los perfiles y las estructuras curriculares, y el alcance de los títulos y certificaciones relativos a la formación de técnicos medios y técnicos superiores no universitarios y a la formación profesional;
- c) Acordar los criterios y parámetros de calidad hacia los cuales se orientarán las instituciones que integren el Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico-Profesional y los criterios y parámetros para la homologación de los títulos técnicos medios y técnicos superiores no universitarios y de las certificaciones de formación profesional;
- d) Acordar los procedimientos de gestión del Fondo Nacional para la Educación Técnico-Profesional y los parámetros para la distribución jurisdiccional.

CAPÍTULO IV

De las autoridades jurisdiccionales

Art. 44. – Las autoridades jurisdiccionales tendrán las siguientes funciones y responsabilidades:

- a) Establecer el marco normativo y planificar, organizar y administrar la educación técnico-profesional en las respectivas jurisdicciones, en el marco de los acuerdos alcanzados en el seno del Consejo Federal de Cultura y Educación;
- b) Generar los mecanismos para la creación de consejos provinciales, regionales y/o locales de educación, trabajo y producción como espacios de participación en la formulación de las políticas y estrategias jurisdiccionales en materia de educación técnico-profesional;
- c) Participar en la determinación de las inversiones en equipamiento, mantenimiento de equipos, insumos de operación, y desarrollo de proyectos institucionales para el aprovechamiento integral de los recursos recibidos para las instituciones de educación técnico-profesional, financiadas con el fondo establecido por la presente ley en su artículo 52.

CAPÍTULO V

Del Instituto Nacional de Educación Tecnológica

Art. 45. – Reconócese en el ámbito del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología al Instituto Nacional de Educación Tecnológica para cumplir con las siguientes responsabilidades y funciones:

- a) Determinar y proponer al Consejo Federal de Cultura y Educación las inversiones en equipamiento, mantenimiento de equipos, insumos de operación y desarrollo de proyectos institucionales para el aprovechamiento integral de los recursos recibidos para las instituciones de educación técnico-profesional, financiadas con el fondo establecido por la presente ley en su artículo 52;

- f) Promover la calidad de la educación técnico-profesional para asegurar la equidad y la adecuación permanente de la oferta educativa a las demandas sociales y productivas a través de la coordinación de programas y proyectos en acuerdo con las pautas establecidas por el Consejo Federal de Cultura y Educación. Desarrollar los instrumentos necesarios para la evaluación de la calidad de las ofertas de ETP e intervenir en la evaluación;
- e) Llevar a cabo el relevamiento y sistematización de las familias profesionales, los perfiles profesionales y participar y asesorar en el diseño curricular de las ofertas de ETP;
- a) Ejecutar en el ámbito de su pertinencia acciones de capacitación docente;
- e) Desarrollar y administrar el Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico-Profesional, el Catálogo Nacional de Títulos y Certificaciones y llevar a cabo el proceso de homologación de títulos y certificaciones;
- f) Administrar el régimen de la ley 22.317 del crédito fiscal.

CAPÍTULO VI

Del Consejo Nacional de Educación, Trabajo y Producción

Creación

Art. 16. – Créase el Consejo Nacional de Educación, Trabajo y Producción, sobre la base del Consejo Nacional de Educación - Trabajo, como órgano consultivo y propositivo en las materias y cuestiones que prevé la presente ley, cuya finalidad es asesorar al Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología en todos los aspectos relativos al desarrollo y fortalecimiento de la educación técnico-profesional. El Instituto Nacional de Educación Tecnológica del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología ejercerá la secretaría permanente del mencionado organismo.

Funciones

Art. 17. – Las funciones del Consejo Nacional de Educación, Trabajo y Producción son:

- a) Gestionar la colaboración y conciliar los intereses de los sectores productivos y actores sociales en materia de educación técnico-profesional;
- b) Promover la vinculación de la educación técnico-profesional con el mundo laboral a través de las entidades que cada miembro representa, así como la creación de consejos provinciales de educación, trabajo y producción;
- c) Proponer orientaciones para la generación y aplicación de fuentes de financiamiento para el desarrollo de la educación técnico-profesional;
- d) Asesorar en los procesos de integración regional de la educación técnico-profesional, en el

Mercosur u otros acuerdos regionales o bloques regionales que se constituyan, tanto multilaterales como bilaterales.

Integración

Art. 48. – El Consejo Nacional de Educación, Trabajo y Producción estará integrado por personalidades de destacada y reconocida actuación en temas de educación técnico-profesional, producción y empleo, y en su conformación habrá representantes del Estado, del Consejo Federal de Cultura y Educación, de las cámaras empresariales –en particular de la pequeña y mediana empresa–, de las organizaciones de los trabajadores, incluidas las entidades gremiales docentes, las entidades profesionales de técnicos, y de entidades empleadoras que brindan educación técnico-profesional de gestión privada. Los miembros serán designados por el ministro de Educación, Ciencia y Tecnología, a propuesta de los sectores mencionados, y desempeñarán sus funciones ad honorem y por tiempos limitados.

CAPÍTULO VII

Comisión Federal de Educación Técnico-Profesional

Art. 49. – Créase la Comisión Federal de Educación Técnico-Profesional con el propósito de garantizar los circuitos de consulta técnica para la formulación y el seguimiento de los programas federales orientados a la aplicación de la presente ley, en el marco de los acuerdos del Consejo Federal de Cultura y Educación. El Instituto Nacional de Educación Tecnológica ejercerá la coordinación de la misma. Para el seguimiento del proceso, resultados e impacto de la implementación de la presente ley, la comisión federal articulará: *i)* con el organismo con competencia en información educativa a los procedimientos para captar datos específicos de las instituciones educativas; *ii)* con el INDEC, los procedimientos para captar información a través de la EPPI sobre la inserción ocupacional según modalidad de estudios cursados.

Art. 50. – Esta comisión estará integrada por los representantes de las provincias y del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, designados por las máximas autoridades jurisdiccionales respectivas, siendo sus funciones ad honorem.

TÍTULO VI

Financiamiento

Art. 51. – Es responsabilidad indelegable del Estado asegurar el acceso a todos los ciudadanos a una educación técnico-profesional de calidad. La inversión en la educación técnico-profesional se atenderá con los recursos que determinen los presupuestos nacional, provinciales y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, según corresponda.

Art. 52. – Créase el Fondo Nacional para la Educación Técnico-Profesional que será financiado con un

monto anual que no podrá ser inferior al 0,2% del total de los ingresos corrientes previstos en el presupuesto anual consolidado para el sector público nacional, que se computarán en forma adicional a los recursos que el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología tiene asignados a otros programas de inversión en escuelas. Este fondo podrá incorporar aportes de personas físicas y jurídicas, así como de otras fuentes de financiamiento de origen nacional o internacional.

Art. 53. – Los parámetros para la distribución entre provincias y los procedimientos de gestión del Fondo Nacional para la Educación Técnico-Profesional se acordarán en el Consejo Federal de Cultura y Educación. Los recursos se aplicarán a equipamiento, mantenimiento de equipos, insumos de operación, desarrollo de proyectos institucionales para el aprovechamiento integral de los recursos recibidos.

Art. 54. – Reconócese en el ámbito del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología al Instituto Nacional de Educación Tecnológica como órgano de aplicación de la ley 22.317 y modificatorias.

TÍTULO VII

Normas transitorias y complementarias

Art. 55. – El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología concertará con el Consejo Federal de Cultura y Educación, un procedimiento de transición para resguardar los derechos de los estudiantes de las instituciones de educación técnico-profesional, hasta tanto se completen los procesos de ingreso al Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico-Profesional y de construcción del Catálogo Nacional de Títulos y Certificaciones.

Art. 56. – Invítase a las provincias y a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a adecuar su legislación educativa, en consonancia con la presente ley.

Art. 57. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dios guarde al señor presidente.

EDUARDO O. CAMAÑO

Eduardo D. Rollano
Secretario de la C. de D.D.

2. RESOLUCIONES¹

1

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Expresar su beneplácito por las metas propuestas por el Poder Ejecutivo en el ámbito educativo para los Objetivos de Desarrollo del Milenio presentadas en octubre de 2002, que postulan el logro para toda la po-

¹ Bajo este apartado se publican exclusivamente las resoluciones sancionadas por la Honorable Cámara. El texto de los pedidos de informes remitidos al Poder Ejecutivo conforme al artículo 204 del reglamento puede verse en la publicación Gaceta Legislativa.